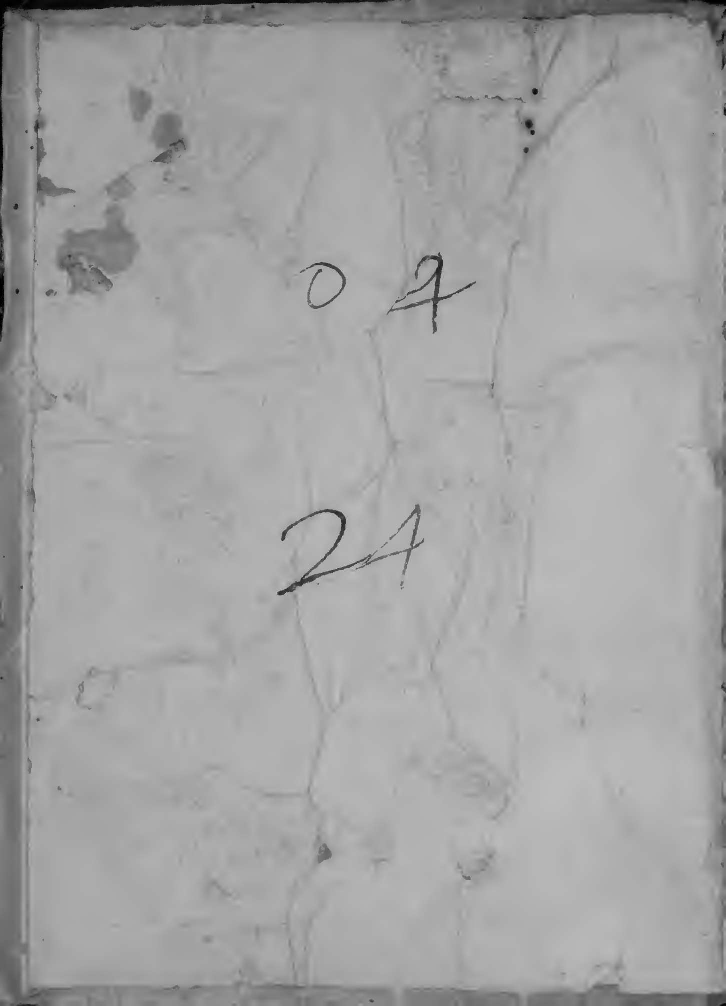
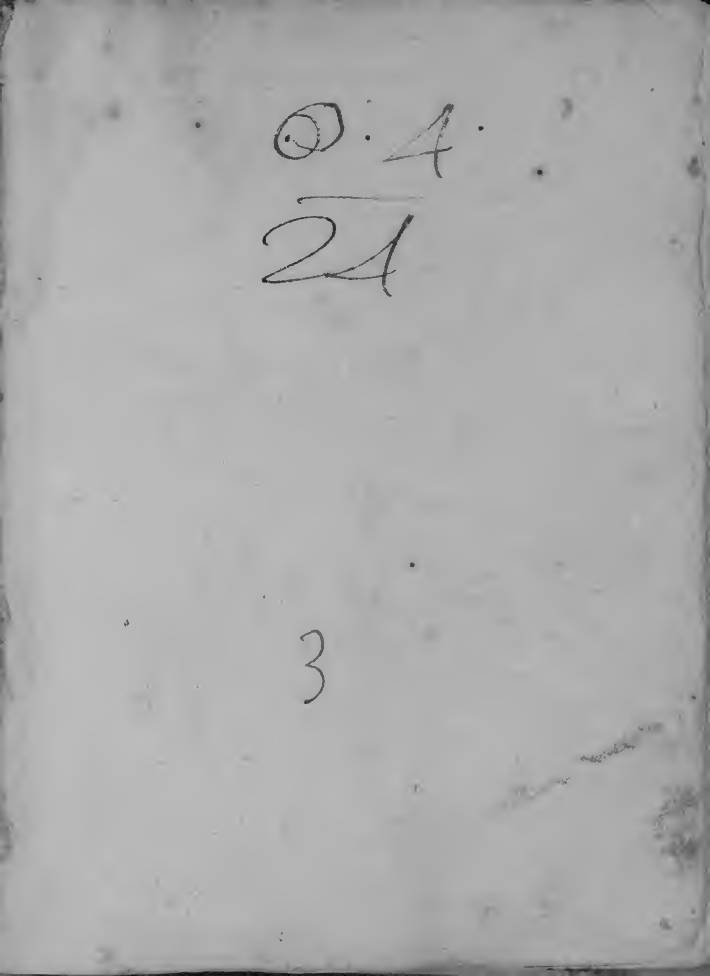
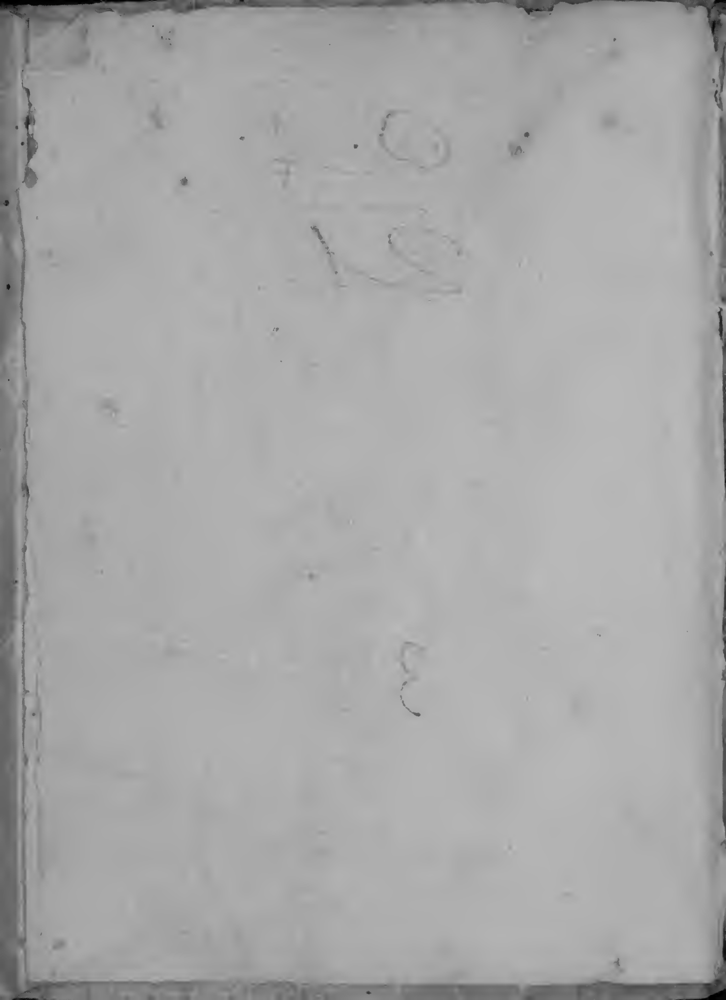

04
24


4
21
3



Vea este libro el P. M.tro Antonio de Salazar y Segura, comision en forma.

✠

JESVS MARIA JOSEPH

VIDA ADMIRABLE, VIRTVDES HEROIÇAS, Y MVERTE GLORIOSA

Del venerable sieruo de Dios

FRAY GONÇALO DIAZ

Religioso Lego

Del sagrado Orden de NVESTRA SEÑORA DE LA MERCED, Redencion de cautiuos.

Fray Pedro de S. Cecilio

Coronista general de los Descalços del mismo Orden la escribia



Vida del Venerable sieruo de Dios

Capitulo Primero

De la patria, padres, nacimiento, y educacion del venerable fray Gonçalo Diaz, y de sus ocupaciones mientras viuio en el siglo.

1 Dio principio dichoso a los aumentos (sino a la poblacion) de aquella ilustre Villa, que oy sirue de apellido de san Gonçalo, la viuienda que en ella hizo aquel varon Apostolico, gloria de la nacion Lusitana. Acrecentaronse sus dichas con auer goçado de su dotrina y exemplo, y seruido de oficina en que se obraron, y obran cada dia por medio de aquel instrumento de la mano todo poderosa de Dios los innumerables, y estupendos portentos que el mundo sabe, y en su vida refiero. Quedó famosa, y dignamente celebrada, como embidiada de las ciudades mas insignes y populosas de ambos mundos, por seruir de vrna en que descansa el cuerpo de aquel Santo, que en gratificacion de la buena acogida que sus vezinos le hicieron, engastó el nombre de AMARANTE en el suyo propio, para que con aplauso vniuersal corriesse toda la redondez de la tierra; sin

que

sin que del ~~[illegible]~~ Vno al otro Polo aya rincon que por aqui no la co
nozca, y venere, como a deposito de tan inestimable tesoro. No
tuuieron limite en esto sus felicidades, antes pareze auer pues
to Dios las referidas por prenda de otras muchas, sino mayores,
nada inferiores a ellas, con que intentaua enriquezerla de
nueuo en las edades futuras. Vna fue hazerla Oriente de otro
sol de no menos hermosos rayos de santidad que el que en ella
tuuo su Ocaso; antes tan parecido a el en nombre y obras, que
para diferenciarlos fue necessario mediasse entre ambos la
prolixa carrera de quatro siglos: la distancia que ay del mun
do antiguo donde el primero reposa, al nueuo donde el segun
do descansa: la diuersidad de oficios, y ministerios en que ambos
entendieron, correspondientes al estado y dignidad de cada vno:
y finalm.^te la diferencia de Religiones en que militaron, dedica
das a diuersos obsequios; si bien ambas muy parecidas en la dili
gencia que ponen para alcançar el fin principal de su institucion, q̃
es el seruicio de Dios, y direccion de los proximos a la bien auentu
rança, a que por diuersos medios encaminan sus acciones. En lo de

mas

mas fueron tan semejantes, que en el nacimiento del segundo parecio ~~[illegible]~~ ~~[illegible]~~ auer el primero renacido; o auer Dios comunicado aquel los mismos dones que a este, para darlo al nueuo mundo, y mitigar el dolor que podia tener por no auer oído la voz, visto las marauillas, experimentado la beneficiencia, goçado el exemplo, sentido las huellas, y quedado con la possession del cuerpo de san Gonçalo de Amarante; cosas todas de que muy justamente se glorian las tres partes del mundo antiguo; pues Europa le produxo y possee: Africa le tuuo a la vista, y se entiende le dio passo franco vna y segunda vez en los viajes de yda y buelta de su peregrinacion: Asia apacento su afecto, siruiendo de materia los lugares santos que incluye, para fomentar el feruor de su espiritu deuoto, ceuado catorce años continuos que en ellos estuuo aquel varon en todo peregrino, con la consideracion sabrosa de los soberanos mysterios que alli se obraron. Segun esto, ya quedan parejos ambos mundos, posseyendo cada qual enteramte vno de dos Gonçalos tan semejantes

mejantes en santidad y prodigios, que no parezen distintos. Bien es verdad que el mundo nueuo (aunque mayor, y de terminos mas dilatados, segun los Geografos confiessan) queda en nueua obligacion al antiguo, por auer recibido del vna joya de tanta estima, que sirue de colmo de su fecilidad, y corona de su grandeza. En su comparacion son de ningun momento los tesoros de que abunda, y desempeño muy tenue de tanta deuda las excesiuas sumas de oro, plata, piedras, y cosas preciosas que remite en sus flotas, pues todo no equiuale ala possession de vn Santo, por cuyo medio aquello se conserua, y se alcançan de Dios las mas considerables riquezas, que san Gregorio el Grande llama verdaderas. Greg. Hom. 15. in Euang.

2 Nacio fray Gonçalo en aquella insigne villa el año de Christo de Mil y quinientos y cincuenta y quatro: gouernando la vniuersal Iglesia Iulio Tercero Pontifice, por sus costumbres, como por su dignidad santissimo. Reynando en Portugal don Ioan, tambien Tercero, Principe religioso: y siendo Arçobispo de Braga don fray Baltasar Limpo, prelado vigilante, ilustre hijo dela sagrada Religion del Monte Carmelo. Fue buen presagio dela

santi

santidad que auia de tener el recien nacido. Hallause a la sazon estos tres principes ocupados en adelantar el culto de san Gonçalo de Amarante: porque entonces el Rey don Ioan edificaua con animo generoso, y expensas casi iguales al animo, la Iglesia en que su santo cuerpo descansa, y diligenciaua con la Sede Apostolica le declarasse por Canonizado, y diesse facultad para que del se rezasse en sus Reynos, y Señorios. El Pontifice Iulio despachaua sus Letras, condecendiendo con los piadosos desseos de tan religioso Monarca: en cuya virtud el Arçobispo don fray Baltasar, muy deuoto del Santo, andaua solicito en hazer informaciones, y sustanciar processos, para que la causa se concluyesse; assistiendo feruoroso al Nuncio de Portugal don Pompeyo Zambicario, Obispo Sulmonense, a quien vino dirigida la comission Apostolica. Consta todo por la narratiua del Breue, y tenor de la sentencia difinitiua, que referi al fin de la vida del mismo Santo. Gozoso estaua entonces el Reyno de Portugal por el nacimiento de su Principe don Sebastian, con quien entendio assegurar la sucession de sus Reyes, ignorando es-

Lib. 1. de la vida de S. Gonçalo de Amarante, cap. 9. nº 3. y 5.

tauo

bos carniceros, simulados con pieles de ouejas, que fingiendose amigos, venden con beso de falsa paz. Tuuieronle estos siempre por declarado enemigo, como tienen, por mas que otra cosa digan, a todos los que no son de su creencia: mas el, por no desmentirlos, lo fue de su proteruia y pertinacia, no solo mientras viuio, sino aun despues de muerto, siruiendo su cadauer, y su efigie (caso estupendo!) de fiscal suyo, y centinela vigilante dela Iglesia, como en su lugar dire. Procedio finalm.te con tanto ajustam.to y Christiandad en todo, que edificaua, reformaua, y componia a quantos tratauan con el, y para con todos era grande su credito y reputacion. Esto es lo que por mayor se sabe de su vida y costumbres mientras viuio en el siglo, sin que nuestra diligencia (que á sido grande) aya podido descubrir sucessos particulares suyos de que dar noticia a los q̃ desseantenerla cumplida de sus cosas. Infra, cap. 17. n. 4

Capitulo II.

Que fray Gonçalo recibio el habito de nuestra Señora dela Merced para religioso Lego en el conuento de Lima, donde professó cumplido el año de aprobacion.

Siendo

1 Siendo el estado religioso premio no vulgar dela vida admira-
ble de vn hombre tenido de todos por santo (como en otra parte
dixe) bien se podrá afirmar lo fue muy colmado dela virtud, re
cogimiento, y santas ocupaciones de Gonçalo Diaz; y q̃ lo puso
en el la mano diuina, para hazer alarde dela liberalidad con q̃
remunera pequeños seruicios con mercedes grandes. Por tal lo
tuuo este sieruo de Dios, pues aunque lo embidió mucho tiempo,
no se atreuio a pretenderlo, conociendolo por superior a su me
recimiento. Tan profunda era su humildad, y tan alto el concepto
que hazia dela vida monastica, que auiendole ofrecido el habito
algunas vezes en diuersos conuentos dela ciudad de Lima; se
ñalada mente en los de san Fran.co y la Compañia, con quien era
su comunicacion mas frecuente, nunca se atreuio a recibirlo; pa
reciendole, que assi como no se puede entrar en el cielo sin meri
tos, no se deue entrar sin ellos en la Religion, que es figura suya,
como dizen los Santos, y del cielo tomaron su denominacion las
celdas en que los religiosos moran como en cielos pequeños inclusos
en el grande de vn monasterio. Con el aprecio que este, y otros varo
nes

En la vida de S. Gonçalo. lib. 1. c. 9. num. 6.

nes en santidad insignes hizieron dela alteza del estado reli
gioso, queda admirablemte condenado el atreuimiento delos que
le desestiman, y la liuiandad delos que sin ser llamados, solo por su
antojo se acogen a el, no con otro fin que de huir incomodidades, y
peruertir su concierto, introduciendo en el pretensiones de mayo
ria, como Luzifer en el cielo, y Apostolado. Viendo Dios el encogi-
miento deste su sieruo, a quien desanimaua para esta empressa
la ponderacion de su indignidad, le animó con frequentes, y apre
tadas inspiraciones, y aun (segun supe de religiosos de credito, q.
intimamte le comunicaron) con reuelacion expressa, a preten-
der lo que antes recusaua: manifestandole queria seruirse del
en la Religion de su santissima Madre, y certificandole lo alcan
çaria con facilidad. Con este seguro, dio Gonçalo Diaz principio
a su pretension, y a pocos passos salio con ella; porq̃ a los primeros
conocieron los religiosos con quien comunicó sus intentos, que la vo
cacion era grande, y el sujeto muy de codicia, por las esperanças
que daua de su aprouechamiento. Propusieronlo al Prelado, y el
a la comunidad en la forma acostumbrada; y con auer a la saçon en

ella

ella mas de ochenta religiosos de voto, ninguno le faltó. Fue mucho no vbiesse entonces quien reparasse en la edad, en la nacion, y otras circunstancias en que suele auer grandes topes con otros pretendientes: mas quando las cosas vienen por Dios encaminadas, el se encarga de allanar los estoruos, y todo lo facilita, saliendo con lo que pretende como quien todo lo puede.

2. Antes de entrar Gonçalo Diaz en la Orden, y despues de admitido, dispuso de todos sus bienes, que aunque no muchos, no eran tan pocos, que no tuuiessen valor considerable. Distribuyólos entre pobres, siguiendo el consejo del Saluador, y dio buena parte al conuento, no en deposito, ni con animo de repetirla, porque nunca le tuuo de dexar lo començado; sino por via de donacion voluntaria, y entera, en recompensa dela carga con que quedaua de sustentarle mientras viuiesse. Nada reseruó para si, porque venia determinado a ser verdadero pobre, y seguir desnudo al desnudo Christo, para alcançar deste modo la perfecion que el mismo Señor prometio al principe, que le pidio consejo delo que haria para posseer la vida eterna, si todo lo dexasse, y le siguiesse. Con esta total

Matt. c. 19.

Luca. c. 18. 18.

renun

renunciacion de sus bienes dio este siervo de Dios vn calificado testimonio dela firmeza de su proposito, poniendola por fiador abonado de su vocacion: porque sin duda consideró, que muchos se apartan della, llamados delos bienes que dexaron quando salieron del siglo. Si alguno destos persevera enel monasterio es milagro, como lo fue (segun aduierten san Chrisostomo, san Augustin, y otros muchos) que las bacas que lleuauan la arca del testamento, siguiessen el camino derecho de Bethsames, sin torcerlo, ni boluer atras, llamadas delas vozes de sus hijos, que dexauan encerrados. No pudieran dexar de alborotarse, y retroceder vnos brutos contan vehemente prouocacion, a no interuenir fuerça superior: como ni sin ella pueden perseuerar enel monasterio los que dexaron enel siglo bienes ocultados, que pudiessen tirar dellos, y obligarles a dexar lo que emprendieron. Grande confirmacion desta dotrina fue el memorable hecho del valeroso, y nunca bastantemente alabado Capitan Hernando Cortés, admiracion del siglo que le goçó, y gloria de nuestra nacion: que quando dio principio ala conquista de Nueua España, mandó barrenar, y deshazer todos los nauios dela armada en que lleuó sus soldados, para quitarles de todo punto las esperanças

Chrysost. Hom. 6. in Matth. Aug. li. 10. de Ciuit. c. 17. Seuer. Sulp. li. 1. Hist. sacræ. Procop. Rupert. Lyra, Abul. & alij in cap. 6. lib. 1. Reg.

de boluer a la tierra de do salieron, y obligarles a proseguir valerosa mente la empressa començada, como impossibilitados de repetirlos. dexaron. Deuieran hazerlo mismo todos los que emprenden la con quista del cielo debajo de la conduta delas religiones, y los que sin ha zerlo vienen a ellas, no solo traen la tentacion consigo, pero preten den tentar a Dios, oficio de demonios, o Fariseos: que tentarlo es (como dizen los Euangelistas, y en su exposicion los Santos y Dotores) querer que haga milagros sin necessidad, y conserue con ellos en su vocacion a vn hombre, de cuyo miserable coraçon tiran tan fuertemente, y por tantas vias los bienes que dexó reseruados, para valerse dellos si dexasse de perseuerar en su buen proposito.

Matt 5. c. 16. 1.
Marci. c. 8. 12.

3 Hecha esta diligencia, recibio Gonçalo Diaz el habito santo dela Madre de Dios, començando dende entonces a goçar del honroso titulo de hijo suyo, y hermano de Christo nuestro Señor; no en el sentido comun a todos los fieles, sino en otro especialissimo, por donde estos ilustres renombres solo pertenezen a los religiosos desta sagrada Familia, fundada por esta soberana Reyna, mediante aquella tan notoria reue lacion, que la Iglesia tiene canonizada, y mandada celebrar con ani

uer

uersario solene. No consta porlas informaciones que desu vida se hizieron poco despues de su muerte el dia, mes, y año del ingresso; ni sobre esto tiene el interrogatorio pregunta alguna; porque todas van ordenadas a aueriguar sus virtudes, y milagros: por esto se ignora esta circunstancia, que me holgára saberla para hablar entodo con certeza. El Reuerendißimo Maestro fray Melchior Prieto, Obispo electo de Paraguay, sujeto delas prendas y satisfacion que todos sabemos; que siendo Vicario general delas prouincias del Perú, tuuo por subdito á este sieruo de Dios, y ~~tiene~~ tenia muy fundada noticia desus cosas, me respondio (auiendole yo escrito sobre este punto) que tenia por cierto le dio el habito el Maestro fray Diego de Cabrera, Comendador del conuento grande dela Merced de Lima, el año de Christo de mil y quinientos y nouenta y nueue, siendo Prouincial de aquella prouincia (vnida entonces con la de Quito) el Presentado fray Antonio de Pesquera; y Vicario general delas del Perú el Maestro fray Alonso de Monroy, debuena memoria, que despues fue dignißimo Maestre General dela Orden, y siendolo, fundó la Familia de nuestra Descalcez, que en pocos a

ños

años a dado copiosos frutos, y con el fauor diuino se espera los dará mayores, confirmando con ellos la importancia de su institucion, y el santo zelo de tan calificado fundador. Tuuieron aquel año el gouierno general de la Orden, sucediendo vno a otro, los Reuerendissimos Maestros fray Francisco Zumel, y fray Pedro Balaguer: famoso aquel por sus letras y escritos; y celebrados ambos por su mucha religion. Vbiera dado el segundo grandes muestras de la suya en su generalato, si vbiesse Dios permitido que la Orden le gozasse, como dispuso le viesse. Tenia entonces fray Gonçalo quarenta y cinco años cumplidos, edad que en otro sujeto pareciera sobrada para tomar este estado, pues en ella comiença a declinar la naturaleza, y debetarsele las fuerças de que necessita el trabajo continuo de la vida religiosa, y mas el de los frayles Legos, que se reciben para ministerios corporales, y de vida actiua, a que no pueden acudir, como se requiere, faltandoles el vigor. Pero como los desseos deste venerable varon eran tan feruorosos, y su determinacion de seruir a Dios tan robusta: ella, y ellos le alentaron de modo, que como si vbiesse con la nueua vida rejuuenecido,

acome-

acometia con mayor brio que el mas esforçado las cosas que parecia tener mas dificultad. Resplandecia en esto el poder diuino, que (como dize Isaias) dá vigor al que está cansado, y multiplica las fuerças de los que no tienen edad para tenerlas; quando los moços mas robustos desfallezen en el trabajo, faltandoles aliento para mantener el que pareze muy ligero: porque los que en Dios esperan mudan la fortaleza, y reciben tal brio, que (como si tuuiessen alas) corren sin fatigarse, y andan sin rendirse. Obra Dios comunmente esta marauilla con los que vienen a la Religion solo a buscarle, y no a buscarse, determinados a trabajar y padezer hasta morir, como lo experimentamos en muchos, que, o por falta, o por sobra de edad, pareze no tienen neruio para lleuar su peso, y lo lleuan sin mitigacion, con ser en grado no ponderable mayor de lo que entienden los que temerariamente juzgan por ociosa, y holgaçana la vida monastica. Si lo fuera, como estos dizen, todos ellos la buscarian, y no darian los Santos tantas vezes titulo de martyres viuos a los que la professan, y a ella de martyrio prolongado, como de verdad lo es, y sus rigores y dificultades tan grandes, aun en las Religiones

Isai. c. 40. 31.

Nazianz. Orat. de laud. Basilij. Chrysol. Ser. 113. Petr. Dam. frequenter, & alij.

que

que parezen mas dispensadas, que a no facilitarlos el Espiritu san to, fueran de todo punto intolerables.

4 Luego que recibio el habito fray Gonçalo, le dieron por Maes tro de nouicios al padre fray Ioan de Elias, sujeto benemerito dela Religion, de tanta virtud, y tan buen zelo, que por ambas co sas merecio el nombre que le dieron en el bautismo, y el apellido que heredó de sus ascendientes. Fue despues Comendado r diuer sas vezes, Maestro del numero, y Difinidor general de su prouin cia de Lima, Visitador general delas de Chile, y Tucuman, y tuuo otros oficios graues, que administró con muchacordura, y justificacion. Este tomó muy a su cargo al sieruo de Dios, enten diendo a caso tendria mucho que desbastar, para ajustarlo ala vida religiosa, por auer passado en el siglo la mayor parte dela suya: pero a pocos lanzes conocio traía diferente espiritu que otros, que vienen ala Religion no huyendo del mundo, como de uieran, sino desamparados del: que tambien este enemigo se descarta de sujetos inutiles, arrojando vnos al hospital, otros al monasterio, donde solo pretenden hallar las comodidades del

cuerpo que siempre dessearon, y no las dela alma q̃ nunca apetecieron. Las quotidianas experiencias que desto se hazen obligan a no sentir bien (hablando en comun) delos que passada la juuentud en el siglo, ofrezen la edad mayor ala Religion; porque gran parte, si no la mayor, delos que deste modo vienen a ella solo siruen de profanarla con introducion de malos resabios, y lenguage a que vienen habituados, sin que las muchas diligencias, y exquisito trabajo de quien los instruye puedan obligarles a que de todo punto los oluiden. Por estas, y otras muy eficazes raçones conuienen los Santos, y Dotores, [redacted] de mejor voto [redacted] en esta materia, en que son mas seguras y firmes las vocaciones delos que vienen ala Religion sin auer conocido al mundo, ni sido del conocidos, que las delos que gustaron de passo, o goçaron de assiento de sus deleytes, admitiendo, y haziendo la raçon al [redacted] brindis del vino pestilente de sus vicios, y vanidades, con q̃ les abrio los ojos, y desperto el apetito para correr tras dellas desenfrenadamente, hasta despepitarse. Defienden esta Christiana raçon de estado los Santos Clemente Alexandrino, Basilio,

Atana

Atanasio, Gregorio Nazianzeno, Chrysostomo, Gerony mo, Augustino, Ambrosio, Gregorio magno, Bernardo, y con ellos Teodoreto, y otros innumerables autores catolicos. Fortalezenla con varias autoridades de los sagrados libros, que hablan con expreßion admirable, sinque en ellos, ni en los autores profanos se halle fundamento sobre que estriue la opinion delos politicos de nuestro tiempo, que (entrando la hoz en mies agena, y conformandose en esta parte con el siempre descaminano parezer de Lutero, de Caluino, dela Confeßion Augustana, y de Pedro Martyr, y retocando los dislates destos Hereges con los matizes de no se que conueniencias para la conseruacion dela Monarquia, opuestas en todo, o en mucho a los diuinos aranzeles, y sagrados Canones) se atreuen a tachar de poco acertada la eleccion que hazen del estado religioso los menores de veynte años: y con razones ni aun en la apariencia eficazes, pretenden persuadir al Prin

Clem. Alex. li. 1. Pædag. c. 6. & in exort. ad Gent.
Basil. in quæstionib. diffuse explicat. q. 15.
AtHan. lib. de Humanit. Verbi.
Chrysost. Ho. 21. in Epist. ad Ephesios, & in Psal. 14.
Nazianz. Orat. 19. de Patris fun.
Hieron. Epist. 7. ad Lætam, & Epist. de Suspecto contub. & Epist. ad Heliod. & Epist. ad Eustoch.
Aug. de Sancta Virginit. c. 39.
Ambr. in prologo ad Ps. 118. & serm. 2 & 19. in eund. Psal. & lib. 3. de Virg.
Greg. li. 1. Epist. 43.
Bernard. Epist. 110. & serm. 14. & 60. in Cant.
Theodoret. in c. 1. Leuit. q. 1.
Bellarm. t. 2. Controu. lib. 2. de Monachis, c. 35. refert deliramenta Lutheri, Caluini, Confeßionis Augustanæ, & Petri Martyris, ea què erudite confutat.

Principe mas Catolico (mas que no le persuadirian si le hallaran menos firme?) que ponga modo en sus vocaciones, alcançando orden, o dandolo, para que dilaten la execucion del impulso diuino, hasta que siendo mayores, y auiendo tomado sabor a los vicios, tengan fuerça para resistirlo. Haze tan malos visos esta proposicion, por mas que la coloreen con apariencias de piedad, que parece auerse fraguado en Olanda, o Inglaterra, y admira aya Turquesa en España en que se vacien tales delirios, que tan manifiestamente ayudan a los enemigos de la Fe, y se oponen a la diuina enseñança. Que responderá quien esto dize a la saludable sentencia del Espiritu santo: Bien le está al varon lleuar el yugo dende su adolescencia? y qué a las palabras de Christo: Dexad venir a mi los pequeñuelos, y no se lo prohibays, porque destos es el Reyno de los cielos? Son por ventura pequeños los que no pueden alegar menor edad para eximirse de las leuas, librarse del remo, y escaparse del patibulo, a que vemos condenados a muchos por delitos atrozes hasta entonces cometidos? Tan inocente está el mundo, y libre de peligros de perdicion, que puedan perseuerar en el veynte

Thren. c. 3. 27.

Matth. c. 19. 14.

años

años los hombres sin aprender juramentos, juegos, hurtos, glo
tonerias, galanteos, y otras cosas peores, a que incitan y persua
den los malos exemplos de gente desalmada? Absurdo nota
ble es querer que solo entren en Religion los que saben de vicios,
y que sea el monasterio receptaculo de distraidos, y no escuela
de inmaculados. No niego que padezen excepcion, como todas,
las reglas referidas, y no es fray Gonçalo comprehendido en
ellas, por lo poco, o nada que en el siglo tuuo de distraccion; pero
no se hallan estos sujetos a cada passo. Vino (como dixe) de edad
madura a la Orden, pero tan sin resabios de mundo, como si to
davia tuuiesse la leche en los labios. Manifestó la fineza de sus
desseos de aprouechar en las veras conque se dedicó dende el
dia que recibio el habito a la observancia religiosa; cargando
sobre si toda la Regla y Constituciones, que aunque su volumen
es pequeño, pesa mucho, y no haze poco en lleuarle en ombros
toda la Religion. Procedio el año del nouiciado con tanto exem
plo, que cumplido le dieron la professión con mucho gusto. Hizola,
segun buena cuenta, el año de Christo de Mil y seyscientos, dando

con

con ella feliz remate a aquel siglo, que quando vbiesse sido esteril de sucessos, este solo bastaua a dexarle famoso, y memorable. La distancia de aquellos Reynos no á dado lugar para que se tenga noticia del nombre del prelado en cuyas manos professo, y del dia y mes en que hizo de si mismo esta solene dedicacion: pero todos la tienen de que este año fue electo en General dela Orden el Reuerendissimo Maestro fray Francisco Auteaga de Medina, ilustre comentador del Dotor Angelico, sujeto que por auer sido en todo grande, fue mal mirado dela fortuna, que pocas vezes pone los ojos en lo mejor. No es nueuo ser los hombres insignes desgraciados al passo que venturosos los que no lo son; y en ello sin duda interuiene causa superior. Vacó el Generalato dentro de pocos dias, entrando a gouernar la Orden en sede vacante, con titulo de Vicario general Apostolico, el venerable padre Maestro fray Luys de Heredia, gran religioso, y delos mas doctos de su tiempo, hijo del real conuento de Granada, Prouincial entonces de Andaluzia, a quien conoci y traté.

Capi

Capitulo III.

Delas ocupaciones de fray Gonçalo despues que professó, y delas muestras que dio en ellas de sus muchas virtudes. Refiere se breuemente la exemplar vida, y santa muerte de fray Pedro de Zamora, religioso Lego.

1 Cosa pareze de todo punto superior al hombre mas atento, con tar los passos a otro, quando vemos que el santo Iob atribuye a Dios diuersas vezes el computo delos suyos, manifestando ser es ta obra caso reseruado ala inmensidad de su poder y saber, a quien nada se oculta. Mas pues no es impossible ala mala intencion de vn cabiloso (como dixo el Sabio) numerar y considerar los passos del varon justo, con fin de calumniarle en todos, y armarle tram pa; no lo será ala buena mia contar los de fray Gonçalo, porque pretendo hallar en ellos nueuos motiuos para alabarle, y engran dezer a Dios, que perficionó los suyos, dirigiendolos, no solo por el camino de sus mandamientos, pero por las sendas de sus consejos, por donde, como por atajos, llegasse mas presto al termino de la perfecion. Por esta causa antes de entrar en el dilatado golfo

Iob. c. 14. 16. & c. 31. 4. & c. 34. 21.

Prouerb. c. 14. 15.

de

de sus virtudes (fin principal de escribir su vida, para prouocar a todos a que en ellas le imiten, y alcancen por este medio la gloria que pretenden) quise escombrar de vna vez el passo desta relacion, contando los que dio en la Orden mientras en ella estuuo. Pocos fueron, porque no fueron muchas las ocupaciones en que le puso la Obediencia; pero diolos con tal primor, que ninguno fue en vano, pues con todos procuró agradar a Dios, sin mirar otro respeto. Despues de professo entendio por algun tiempo en oficios domesticos, humildes y abatidos, conformes a su estado, sin perseuerar en vno solo. Obraua en ellos con atencion notable, pareciendole consistia todo su aprouechamiento en hazer perfetamente el que traía entre manos; como quien conocia, que ningun ministerio ay en la casa de Dios tan abatido, que no sea mas honrado que el que mas lo es en las delos Reyes dela tierra. Acreditose tanto con esto, que los prelados, concibiendo altamente de su virtud y exemplo, se resoluieron a confiarle la porteria de aquel conuento de Lima, que por ser el mayor y mas numeroso de aquella ilustre prouincia, pide sujetos de tales prendas. Oficio es este, que aunque pareze delos que menos suponen, án cuydado siempre los Superiores

viores dela Orden de que le tengan, aun en los menores conuentos, religiosos muy compuestos, y exemplares. Pudiera hazer largo catalogo de muchos, que teniendole, murieron en nuestros dias con opinion de santos acreditada con milagros, y cerrarle como con llaue de oro, con el gran siervo de Dios fray Pedro de Zamora, que passó a mejor vida en el conuento dela Merced desta ciudad de Granada. Permitaseme dezir algo delo mucho que vi y supe deste obseruantissimo religioso, para que sirua de esmalte al assunto destos escritos; que entiendo es voluntad de Dios haga memoria del en ellos, pues estando escribiendo este capitulo, suspendi la pluma, para acudir con la comunidad de mi conuento a sus exequias y oficio de su sepultura.

2. Nacio en Cuellar, villa principal del Obispado de Segobia, madre de otros sujetos notables dela Orden. Sus padres fueron de mediana suerte, aunque limpios, y bien emparentados. A los treynta y cinco años poco mas o menos de su edad ~~[illegible]~~ fue admitido a nro. santo habito en el conuento q̃ llaman de Iesu Christo, termino de Moratalla, villa del reyno de Murcia, y Encomienda del Orden de Santiago. Dio

selo

selo el Maestro fr. Christobal Sanchez, actual Comendador de aquella ca
y fue el primero que en ella la recibio.
sa. Poco despues de professo le traxo la Obediencia a este conuento de Granada, donde auia estado algun tiempo antes de ser religioso, y donde tuuo sus primeros dessеos de serlo y ofrecerse a Dios. Aqui estuuo todo el resto de su vida, y aqui finalmente le hallò la muerte. Dedicose de todo punto desde luego a la obseruancia total de sus votos essenciales, en que fue exemplo, y aun confusion de los mas aprouechados. Esmerose en guardar el de la santa pobreza estrechissimamente, como quien conocia que en el consiste la mayor riqueza del estado religioso, pues (como dixo san Pablo) todo lo possee, quien nada tiene. Conseruò gran pureza de cuerpo y alma, y puso notable estudio en ser humilde y paciente: que tiene poco, o nada de religioso quien no lo es, pues por instantes da en tierra todo el edificio monastico sin estos cimientos. Tuuo feruorosissima caridad con Dios, y los proximos, aplicandose mucho a socorrer toda suerte de necessitados, y compadeciendose tanto dellos, que el dolor que recibia de miserias y trabajos agenos le obligaua a derramar copiosas lagrimas por instantes. Trabajò muchos años antes, y despues de religioso en vna viña que tiene aquel conuento; por donde le llamaron: Fray Pedro el de la Viña 2. Corint. c. 6. 10.

Murio el gran sieruo de Dios fr. Ioan Monte, con opinió notable de santidad, en el conuento dela Merced de Seuilla, a 5. de Diciembre de 1639. Escribio su vida el M. fr. Ioã Guerrero Sarabia Coronista dela Orden en Andaluzia.

ria: como tambien dió el vulgo nombre de fray Ioan dela Iglesia a otro gran religioso dela Orden, porque siempre estaua en ella; y por estos apellidos fueron ambos sujetos mas conocidos en Granada, y Seuilla, y aun en toda la prouincia, que por los patronimicos de Zamora, y Monte, ignorados de casi todos los que los conocian. Tenia fray Pedro gran candidez, y coraçon tan sencillo, quanto abrasado en amor de Dios, cuyo fuego no prende en los que tienen los suyos escarolados, llenos de doblez y malicia. Alcançó la perfecion delas virtudes Christianas y religiosas en grado tan heroyco, que parecia obrar en todas con don muy especial. Para coronarlas dispuso Dios padeciesse graues enfermedades los años vltimos de su vida, ocasionadas de lo mucho que trabajó en aquella heredad hasta su senectud; passando innumerables noches con la agua ala rodilla para darle sus riegos, sin admitir descanso mientras en ella estuuo, ni tener instante ocioso, o inutilmente ocupado. Tulleronsele los pies, torciendose azia dentro los dedos dellos, y dexandole no solo impedido, pero cargado de continuos, e intensissimos dolores, que los lleuó con admirable paciencia y resignacion. No por esto se escusaua de trabajar

jar enlo que podia, pareciendole no era justo seruir de plaça muerta
como lo seria quien por solo estar en ella pretendiesse
enla Religion, ~~[illegible]~~,
~~pretenden~~ racion doblada, y ventaja de sueldo a titulo de tiempo per
dido, y seruicios en montea. Por lograr su buen desseo, mas que por en
tretener en algo de prouecho a quien de tanto lo fue mientras no le
faltaron las fuerças, le hizieron los Superiores Portero de aquel con
uento; oficio, que aunque trabajoso para el, por estar tan impedido,
lo admitio con mucho gusto, y exercitó con no menor cuydado, sin escu
sarse con el de otras muchas ocupaciones domesticas a que su impedi
mento daua lugar. Tratose siempre con mucho abatimiento, des
seando ser de todos menospreciado, o no sintiendo se hiziesse del poco
caso, porque estaua muy persuadido a que nada merecia. Traia con
tinuamente a Dios en su memoria y lengua, indicio cierto de tenerle
en su voluntad; que no se oluida lo que mucho se ama, ni sale por la boca
sino lo de que abunda el coraçon: porque (como dixo el celestial Maestro, Matt. 5. c. 12. 33.
respondiendo a los Fariseos que le calumniauan) no puede hablar bien Lucæ. 6. 45.
quien viue mal, y del tesoro del coraçon saca cosas buenas el hombre bue
no, y malas el malo. Nunca vsó consigo de algun genero de regalo en

comida

comida, vestido, o lecho, ni aun en su mayor edad, con tener tanta falta de salud, y sobra de accidentes y dolores. Su mantenimiento fue siempre vil, porque no atendio en el mas que a reparar su necessidad. Su habito el mas pobre del conuento, contentandose (conforme al conse-
1.Timot. c. 6. 8. jo del Apostol) con cubrir su desnudez: seruianle de adorno los desechos de otros. Su lecho tan humilde, que el mas desdichado esclauo de vn pobre oficial no pudiera tenerle peor. Por estos medios alcançó muchos fauores diuinos, y gran colmo de merecimientos, con que a los ochenta años de su edad passó gozoso desta vida a recibir en la eterna el premio de tantas virtudes, y tan heroycamente praticadas. Su transito dichoso fue a 23. de Mayo, dia Iueues, ~~deste~~ del año de 1643. El Viernes inmediato le dieron honorifica sepultura sus religiosos en el hueco del altar de la capilla de nuestro padre san Ramon, deposito de otros grandes sieruos de Dios que en aquel conuento án fallecido. Assistieron a su deposicion las comunidades de todos los conuentos de Granada. El obispo de Termopyli don fray Blas de Tineo, Abad mayor de Santa Fé, religioso de la Orden. Algunos señores de titulo, acompañados de toda la nobleza de la ciudad. Innumerable gente de

todos estados, y sexos. Predicó a sus honras, y declaró mucho de sus virtudes en acertado panegyrico el Maestro fray Geronymo de Biuar, sujeto de mucho lucimiento, y prendas de letras, y religion. Al tiempo de restituir el venerable cuerpo a la tierra de que tuuo su origen, acudió de tropel gran numero de gente deuota a tocar rossarios y medallas en su rostro, pies, y manos, y tomar reliquias de su habito, haciendo notable aprecio de lo que a no estar en aquel sujeto, todos tuuieran por despreciado, y nadie se atreueria a leuantarlo del suelo. Vi que con trabajar mucho sus religiosos por defenderle, no podian resistir el impetu de la deuocion. Fue forçoso sepultarle casi desnudo, y que se hiciesse no poca diligencia para librar el cuerpo de muchos que intentauan cortar algunas partes del. Era fray Pedro de grande estatura, no bien traçado: la cabeça pequeña, como tambien el rostro, q̃ le tenia redondo, y dende su mocedad enxuto, y rugoso. El pelo de cabeça y barba, que quando moço fue negro, claro, y liso, estaua ya casi blanco. Las facciones y miembros eran toscos, el color tostado, las carnes no muchas. El trato fue siempre sencillissimo y verdadero, con oposicion notable a toda doblez y dolo; la condicion apacible, y todo el sin genero

nero de artificio. En poco menos de quarenta años que le conozi no vi en el cosa que no fuesse loable. Lo mismo confiessan los que por mas tiempo, y mas de cerca le comunicaron: y es argumento no pequeño de calificada virtud no auer perdido en tan larga carrera vn apice de opinion a vista de tantos ojos. Por esta causa prelados y subditos, y quantos seglares le conocieron y trataron, hizieron siempre del grande aprecio. Despues de muerto veneran todos con vniforme aclamacion su buena memoria. Yo, que no le estimo menos que los que mas, desseando conseruarla en lo por venir, y defenderla de las injurias del tiempo oluidadizo, que tanto an perjudicado a las de otros varones de nuestro instituto, insignes en santidad, doy a la posteridad esta breue noticia de su vida exemplar y santa muerte, fiando de mejor pluma mas dilatada relacion de sus cosas. Prosigo ya las del sujeto destos escritos.

3. Algunos años, aunque no muchos, tuuo fray Gonçalo en el conuento de Lima el oficio de Portero en que le dexamos; y en todo este tiempo tuuo muy en la memoria la exortacion que el Superior le hizo quando le encargó aquel ministerio; en que le ponderó con eficazes

raçones

raçones la obligacion que tenian de ser muy santos los que le exerci
tauan. Muchas ay que pueden prouocarles a serlo; y aunque no
delas mayores, no es la menor seruir los porteros de muestra del paño,
y redundar sus distracciones en descredito grande delos que están
debajo de su custodia; pues comun mente los hombres de corto discur
so entienden son todos no mejores que el que ven fuera. En labrar
las portadas delos palacios, y casas principales se pone mas cuydado
y costa, que enlas salas y retretes dela habitacion; y quando aque
llas son ricas y magestuosas, todo el resto dela fabrica corre plaça de
suntuoso, aunque no lo sea; mas quando son de edificio llano y comun,
todos menosprecian lo que no se vé dela casa, teniendolo por vulgar,
aunque todas sus piezas estén labradas con grandeza y primor.
Con esta, y otras buenas consideraciones trabajaua el sieruo de Dios
por hazer su oficio como deuia, y conseruar por la parte q̃ le tocaua
el buen nombre que aquella santa casa tuuo dende su fundacion. Es
taua en aquel lugar con tanto recogimiento y modestia, que a todos
edificaua: que para quien solo dessea agradar a su diuina Magestad,
todo sitio, todo oficio, y todo tiempo es acomodado para estar recogido;

si bien

si bien vnos lo son mas que otros, por estar menos expuestos a diuersion: mas en los que no lo son tanto suple el merito de la obediencia lo que falta de recogimiento, y con los que puramente por ella los exercen, obra Dios marauillas, teniendolos alli mas recogidos que en vn oratorio, como sabemos de muchos. Gastaua fray Gonçalo pocas palabras con los que venian a negociar; recibialos con amor, despachaualos con suauidad, y embiaualos no solo contentos, pero aprouechados, porque ninguno salia de su presencia sin lleuar algun santo documento. El tiempo que entre dia vacaua de ocupaciones (que no eran mucho, respeto de ser aquel conuento tan grande, y estar en el mayor concurso de la ciudad) lo consumia en licion de libros deuotos, o en oracion mental, o vocal. Mientras tuuo este oficio frequentó poco o nada las calles (que los que le tienen son los que menos las cursan) pero no fue poco lo que se dio a conozer y estimar en aquella ciudad, donde començó a dilatarse tanto el buen olor de su fama, que pocos dexauan de tener noticia del. Los que primero la tuuieron fueron los pobres, que tambien los ay en aquella prospera tierra, para que en todas se cumpla lo que dixo Christo nuestro Señor por

San Mateo: Siempre tendreys los pobres con vosotros. Hazelo (como ad Matth. c. 26. 11
uierte San Pedro Damiano) para dar materia de merecimiento a Pet. Dam. lib. 3. Epistol. 10. circa fin.
los ricos, y ofrecerles ocasion de redimir sus pecados con limosnas: con
que viene a ser menor el grauamen que el prouecho que los pobres cau
san donde residen. Estos, llamados de la mucha caridad del Sieruo
de Dios, como de la dulçura de la miel las abejas, acudian en gran nu
mero al abrigo de su beneficiencia, Hallauan en el a todas horas reme
dio, y siempre con suauidad y blandura; que es la caridad benigna y 1. Corint. c. 13. 4.
paciente, como dixo San Pablo, y no la tiene perfeta quien (aunque so
corra con la mano) hiere con la palabra, ò descalabra con el semblante,
mostrando en el tanto desabrimiento, que obliga a que no le pidan
segunda vez, y a que se arrepientan de auerle pedido la primera.
Este dá pan y palo, y no remedia tanto con la dadiua, quanto lasti
ma con la demonstracion. No solo no se enfadaua fray Gonçalo con
las peticiones continuas, pero parecia estar fuera de su centro quando
no auia quien le pidiesse; y assi enteniendo que dar (que nunca le Aug. in Psal. 36. v. 26.
faltaua, porque, como dixeron S. Augustin. y S. Leon Papa, nunca falta al varon misericordioso con que hazer bien, Leo, serm. 1. de iaiun. 10. mens.
pues tiene su finca en los erarios de la omnipotencia diuina) salia

ala

Genes. c. 18. 1.

ala puerta dela calle, a buscar en quien repartirlo, como Abraham alos caminos a recoger passageros, para darles posada. Esparcieron en Lima y toda su tierra los pobres la fama del siervo de Dios, que son muy a proposito para lleuar nueuas, y siempre las dan buenas de quien es piadoso para con ellos. Fueron tales las que dieron de su caridad y benignidad, que despertaron desseos de conocerle y comunicarle en muchas personas de todos estados y calidades. Estas, auiendo sondeado su espiritu, y colegido su mucha profundidad por sus obras, y palabras, acabaron de acreditarle con el resto dela gente. Llegó en poco tiempo a ser grande su opinion, y no menor el concurso delos que por el aprecio que de su virtud hazian, le buscauan, para valerse de sus oraciones y consejos, porque en sus necessidades conocian ser aquellas eficazes, y estos acertados. Era oraculo de Eclesiasticos y seglares, de nobles y plebeyos; vnos y otros librauan en el la direccion de sus negocios, el remedio de sus trabajos, y la buena salida de sus cuydados; que de todo siruen los verdaderos amigos de Dios, y por muchos caminos son prouechosos alas personas que los tratan, y republicas en que viuen. Ellos alargan la mano dela diuina cle

menciа

mencia, para que las llene de fauores espirituales, y temporales, y de tienen el braço de Dios indignado, para que no las castigue: que no vbiera perecido Sodoma, si en ella vbiesse diez justos quando vino el Señor a consumir aquella ciudad nefanda por sus abominaciones, con miserable incendio. Viendo los Superiores quan bien recibido estaua fray Gonçalo de toda suerte de gentes, y que muchas personas principales desseauan verle sin el estoruo de la porteria, para comunicarle mas de assiento, le quitaron della, teniendole algun tiempo sin ocupacion forçosa. Embiauanle algunas vezes fuera de casa con titulo de acompañar religiosos que salian a diferentes negocios; pero con fin de que los compañeros le lleuassen a visitar algunas personas, que desseauan verle en las suyas, pareciendoles que con entrar en ellas aquel varon venerable, quedauan santificadas. Tanto era el aprecio que llegaron a hazer de su virtud en aquella ciudad, y no le hizieran menor en otra que fuesse menos piadosa, porque es priuilegio de virtuosos ser en toda parte bien recibidos, y lleuar tras si los coraçones de todos. Genes. c. 18.

4 A esta sazon acabó de fundar la Orden el conuento del puerto del

Callao,

Callao, dos leguas dela ciudad de Lima, y por auer tenido la nueua fundacion tenues principios, que se los dieron las contribuciones no grandes de algunos mercaderes deuotos a nuestro santo Sabito, más piadosos, que hazendados; determinaron los Superiores embiar alli a fray Gonçalo, para que con su exemplo la acreditasse, y con su solicitud la socorriesse, pidiendo limosna por el lugar para mantenerla. Persuadieronse a que seria suficiente la q̃ juntasse para el ordinario sustento delos religiosos, principio, y prosecucion dela fabrica, y adorno del culto diuino, por ser tan estimado de toda la gente del puerto, que por la mayor parte es la misma que la de Lima, pues estan auecindados en el, y residen alli a diferentes tiempos muchos delos mercaderes mas quantiosos de aquella ciudad, por la comodidad que tienen para sus tratos en las armadas delas costas del mar del Sur. Fue acertado el acuerdo, y no pudieron los que le tuuieron poner el acrecentamiento, y permanencia de aquella casa sobre finca mas segura q̃ este siervo de Dios, pues en el libró su diuina Mag.^d todo su sustento, y las mejoras grandes que tuuo mientras viuio, y aun despues de su muerte.

Sola

Sola esta mudança hizo fray Gonçalo en la Orden, y no la vbiera he cho si no se la vbiesse ordenado la Obediencia, con cuyo son conforma ua todos sus mouimientos, y sin el ninguno hazia, conociendo q̃ qualquier conuento es a proposito para vn religioso que dessea cumplir con sus obligaciones, y que el que falta a ellas en ninguno puede hallarse bien, por mas acomodado que parezca; pues lleua consigo mismo la causa de su inquietud. Consideraua por ventura eran mayores sin comparacion las perdidas que las ganancias de los frayles que no asientan el pie, y con pequeños motiuos mudan sitos solo por su antojo, poniendose a peligro de dexar en caminos, ventas, y mesones toda la enseñança de la Religion; pues esta se oluida facilmente fuera del monasterio, y en su lugar se aprenden otras liciones, que de mudables los hazen distraidos, y de aqui los precipitan en inquietos, sin dexarlos parar hasta dar con ellos en el profundo del aborrecimiento al estado santo a que Dios los llamó. No sin gran fundamento aconsejó Christo nuestro Señor a sus setenta y dos discipulos (instruyendo en ellos a los religiosos) escusassen quanto pu diessen el transito meramente voluntario de casa en casa; porq̃ no Luca. c. 10. 7.

in

incurriessen nota de inconstantes, o falidos, quando para el mi nisterio que tratauan conuenia estuuiessen con todos bien opinados. No caen debajo desta censura las mudanças que se hazen por obe diencia, o con otros fines loables, pues vnas y otras son meritorias, si no solas aquellas que proceden de liuiandad. Mientras fray Gonça lo viuio en el puerto del Callao, que serian poco mas o menos de tre ze años, acudio a Lima diuersas vezes con expresso orden del Supe rior, y a negocios necessarios a su conuento. Muchas dellas a reme diar pobres, consolar afligidos, o visitar enfermos, llamado de ruegos de vnos, y necessidades de otros, cuyas vozes fueron siempre con el mas poderosas que las de los primeros, pues a estas dexaua de acudir algunas vezes, y a aquellas nunca. Talvez sin faltar de su conuento hizo este viage, assistiendo milagrosamente en ambos lugares casi a vn mismo tiempo, como despues diré. Aqui le sucedieron sus casos mas notables, sus hechos mas famosos. Aqui se mostró con el larga la mano de Dios mas declaradamente que en otra parte, o brando por su medio innumerables y estupendas marauillas, que hizieron celebrado su nombre. Aqui finalmente dio dichoso remate

a su

ala carrera de su vida, dexando enriquecido este puerto con el precioso tesoro de su cadauer, en satisfacion delos beneficios que recibio de sus vezinos, con q̃ todos quedaron bastantemente remunerados, pues con bienes de tierra grangearon vn valeroso intercessor en el cielo. Este fue el discurso dela vida de fray Gonçalo, y con el quedan por mayor contados los passos que dio enla Orden desde que entró en ella, hasta el fin de sus dias. En los capitulos siguientes referiré sus heroycas virtudes, y exercicios santos, que dieron motiuo alos hombres para hazer del el aprecio q̃ hizieron, y a mi para dilatar su noticia: y es justo la tengan todos de quien supo con el talento q̃ de Dios recibió hazer tales empleos, que dellos le resultaron tan considerables ganancias. No será pequeña la mia si con estos escritos se prouocan algunos a su imitacion.

Capitulo IIII.

Dela profunda humildad del sieruo de Dios fray Gonçalo Diaz, sobre que fundó el edificio de sus virtudes.

1. Auiendo de tratar de las virtudes exteriores en que mas se manifestaron las interiores deste venerable religioso, no puedo defraudar

dar ala Humildad del antiguo y bien fundado derecho q̃ tiene al lugar primero. Merezele principalm.te por su dignidad, pues todos los Santos, y Dotores la llaman fundamento y principio de la vida virtuosa. Merezele tambien por la dependencia neces saria que della tienen las demas virtudes morales, pues faltan todas fal tandoles este estriuo, y las que mas excelentes parezen, tienen de virtudes, quando mucho, la apariencia, no la sustancia. Por esso dixo san Bernardo en diuersas partes (y es sentencia comũ delos Maestros dela vida Christiana) que la humildad es funda mento estable y firme de todas, y que si desdize, o falta, ninguna perseuera, ni dexa de padezer ruina. Finalm.te le mereze por auer preuenido tan con tiempo a este siervo de Dios, y apoderan dose tan de veras de su coraçon, que no dexó en el lugar vacio en que pudiesse alojarse el vicio contrario. Es el varon justo (segun dixeron David y Geremias) semejante a vn arbol plantado alas corrientes delas aguas. Su raiz es la humildad, de quien reci ben las demas virtudes (que son como ramas suyas) el xugo con q̃ viuen y se sustentan. Quanto ella está mas profunda mente

Bernar. ser. 1. in Natali Dñi. & lib. 5. de Consid. ad Eugen.

Psal. 1. 3.
Ierem. c. 17.

radi

radicada, y abraçada con la tierra del propio conocimiento, tanto el arbol que de todas se adorna y compone es mas copado y vistoso a los ojos de Dios y de los hombres, y tiene mayor fuerça contra los hura canes de la vanagloria su capital enemiga. Por esso los Santos, conocien do la importancia desta virtud, y que sin ella trabajarian en vano por conseruar las otras (que no tanto la esperan, quanto la suponen) pro curaron con todas veras fundarse y arraygarse en ella dende que co mençaron la vida espiritual; fiados en que alcançada perfetamen te, no solo tendrian las que desseauan; pues vna, si es verdadera, no puede estar sola; pero las conseruarian con mejoras conocidas. Hizolo assi este sieruo de Dios, dedicandose al humilde estado de religioso Le go, por hallarle mas acomodado a sus santos intentos, y considerar q̃ los que le professan tienen andado mucho camino para alcançar el col mo desta virtud, pues al primer passo se hallan con ventaja de cuesta y piedras, con que sin mucho trabajo pueden, si quieren, defenderse de los mas peligrosos acometimientos del demonio, que son los de ambicion y soberuia, a que, comunmente hablando, no hazen tan facil resisten cia los que por tener mayor dignidad, entienden en ministerios de

superior

superior esfera. Procedio esta eleccion del profundo conocimiento de su indignidad, que siempre conseruó con aumentos; y diolo assi a entender quando pretendió el habito, pues lo pidio (segun supe de religiosos de credito que fueron testigos) para hermano Donado, y en orden a esso dio los primeros passos de su pretension. No vinieron en ello los Superiores, no sé porque causa: entiendo que porque no está en vso en aquellas prouincias del Perú dar habitos a donados, por razones que no son deste lugar. Resolicieronse en darselo para Lego, assegurandole, que si intentaua dedicarse a ocupaciones humildes, y abatidas, no hallaria menor oportunidad en este estado que en el que pretendia, y en el tendria el merito mas seguro, por el conocido realce que da a las obras la profession religiosa, y obligacion de los votos que en ella se hazen. Corrigio su desseo con lo q̃ entendio seria mas agradable a Dios, y mas seguro para si mismo.

Sup. c. 2. num. 2. y 3. Recibio el habito, precediendo todo lo que dixe quando desto traté.

2. Admitido a la Orden, procuró con todas veras (siguiendo el consejo del Apostol) andar en su vocacion dignamente con toda humildad: que toda es menester, y no basta qualquiera parte della (como

Ad Ephes. c. 4. 1.

Chrysost. 161.

aduir

aduirtio alli san Joan Chrysostomo) para andar dignamente quien es llamado a vida perfeta. En todo su hombre interior, y exterior no auia cosa que desdixesse vn punto del humilde estado que tenia. Manifestaua su afecto, y propension entrañable al abatimiento en abraçar los oficios mas bajos y despreciados; conociendo, que los que professan humildad no deuen dexar de las manos, ni por breue espacio, los ministerios que la fomentan, o traen consigo, para no desdezir de su profession: porque si los dexan, y anhelan por los opuestos a ellos, en mucho se pareceran a aquellos sayones, que puestas con sumission fingida las rodillas en tierra, leuantauan atreuidos las manos al cielo del rostro de Christo, para darle bofetadas. De que siruió aquella humildad aparente, sino de hazer mas enorme aquel sacrilego desacato? Descubria el sieruo de Dios con la mucha luz que tenia (quien no la tiene lo ignora) que en estos oficios y ocupaciones está escondida, o por mejor dezir, dissimulada vna celsitud inmensa, a que llegan los justos que en ellos se exercitan, pues por su medio consiguen aquella dignidad inefable, de que Dios los estime tanto, que los ponga sobre su cabeça. Insinuó esta excelencia de los verdaderos humildes la Esposa

Matt. 5. c. 27. 27.
Marci. c. 15. 19.
Ioan. c. 19. 2.

posa santa, quando ~~[illegible]~~, dixo, començando a dar señas de su diuino Esposo alas hijas de Jerusalen: Cant. c.5. 11. Su cabeça es oro finissimo, y sus cabellos negros como el cueruo. Desdixeran mucho de cabeça tan hermosa cabellos tan feos, y siruieran mas de confundirla, que de adornarla, si la certeza desta letra no incluyesse grande misterio. Son estos cabellos (dize el mystico Ricardo de san Victor) Richard. ibi. los que con humildad profunda sienten de si tan bajamente, que se tienen y publican por pecadores, y traen siempre en su rostro la confusion, y verguença de sus pecados. Los que eligen el abatimiento: lleuan con alegre semblante el menosprecio: apetezen los oficios viles, y el habito desechado: sabiendo que en esta humildad está dissimulado vn gran tesoro. Esta es la negregura delos buenos, en que se parezen alos cueruos: pero haze Dios tanto caso dellos por ella, que los tiene sobre su cabeça, y se adorna como con hermosa cabellera con los que por seruirle, se estimaron en menos que el poluo que pisauan. Siruio a fray Gonzalo la baxeza aparente delos ministerios en que se ocupaua de defensa grande contra muchas, y fuertes tentaciones, con

que

que el demonio le molestó el año del nouiciado, y el resto de su vida, y sacaua dellos nueuos esfuerços para resistirlas, y de la resistencia mayores alientos para humillarse; pues nunca estaua mas humilde que quando mas vitorioso, ni menos temeroso [redacted], que quando mas humillado. Mientras fue nouicio, y algun tiempo despues de professo seruian comunmente de palenques destas refriegas la cozina, o la enfermeria, donde fregando platos, y ollas, escamando pescado, partiendo leña, barriendo inmundicias, cogiendo basuras, o entendiendo en otras ocupaciones no menos abatidas, que laboriosas, propias de aquellas oficinas, se mejoraua de sitio contra el enemigo, haciendose de todo punto insuperable. Tienen los lugares humildes, y despreciados preeminencia de soberanizar a los que por seruir a Dios los ocupan, y en ellos se fortifican de tal modo, que se hazen formidables a todo el infierno junto. Mas valeroso se mostró Iob en el muladar, que Adan en el paraiso: pues este se rindio a las persuasiones de su muger incitada por la serpiente: y aquel tuuo brio para reprehender a la suya, con que rechazó constante al demonio que hablaua por ella. De sola vna traza se valio el comun enemigo para obligar a aquel

a que perdiesse la gracia, y essa bastó para conseguir el intento: mas con muchas no pudo derribar a este en alguna impaciencia, pues mientras mas humillado, y abatido estaua, tanto con mayor animo le resistia, sin mostrar algun genero de flaqueza, hasta que alcanço no vna, sino muchas vitorias: por donde dixo Origenes: Humillado Iob, derribó al demonio, humilló al soberuio; armó zancadilla al desvanecido; confundió al fuerte; y desfiguró al arrogante. Tanta es la fuerça y valor que los lugares despreciados, y acciones humildes dan a los sieruos de Dios; y tanta la turbacion y pusilanimidad que el demonio recibe de verlos en ellos.

Orig. lib. 1. in Iob.

3. No solo manifestaua fray Gonçalo su entrañable afecto a la humildad acomodandose a los ministerios y lugares dichos, que son tan a proposito para produzirla, o conseruarla; pero tambien huyendo de toda suerte de estimacion, a que tenia auersion notable, por temer el peligro que conocia auer en ella de perder esta virtud. Reyna siempre en los verdaderos humildes este rezelo, y por el entiendo les da la diuina Escritura nombre de Sabios; porque es gran sabiduria cautelar vn hombre la perdida de su mayor tesoro; y no pequeña ig

Eccli. c. 11. 1.

noxar

norancia rifar ala sombra de vn aplauso todo el caudal. Hicieron grande aprecio deste sieruo de Dios sus prelados superiores, e infe riores, los Arçobispos de Lima, los Virreyes del Perú, las personas mas principales Eclesiasticas y seglares, y el resto dela gente de aque lla ciudad, y del puerto del Callao; no solo por la fama que le dauan sus obras marauillosas, pero por verle todos tan humilde y encogi do, que aun parecia no tener aliento para mirar al cielo, y pisar la tierra. Esta sola virtud (quando no tuuiesse otra a vista delos hom bres) bastaua a hazerle famoso, y aplaudido de todos; porque (como dixo san Augustin) la humildad es merito del aplauso, y éste es premio dela humildad. Como era verdadera la que reynaua en el coraçon de este venerable religioso, y estaua en el tan profundamente arraygada, no solo no se dexaua lleuar de aquellas estimaciones, pero huía dellas, como delos escollos del mar las naues cargadas; pareciendole que assi como estas tienen cierto el naufragio andando entre las rocas; tendria el cierta su perdicion no apartandose muy con tiempo delo que conocia ser ala virtud tan nociuo. Gustaua mucho de verle y tra tarle la Princesa de Esquilache doña Ana de Borja, siendo Virreyna Aug. Tract. 104 in Ioan.

del

del Perú, y por la deuocion que le tenia, pedia muchas vezes al Maestro fr. Melchior Prieto, Vicario general entonces de aquellas prouincias, le mandasse yr a su palacio, para consolarse con el. Yba fray Gonçalo mandado del Superior: recibiale la Princesa con notable agasajo y cariño, honrandole mucho, y dandole assiento junto a si, fauor q̃ ni aun a personas muy graues se concedia: pero el, desconociendose entre tanta honra, estaua alli no menos violentado que si le tuuiessen de los cabellos. Los instantes se le antojauan siglos, y no via la hora de salir fuera. Lo mismo le acontecia con el Marques de Montesclaros, quando fue Virrey de aquellos Reynos; que tambien le fue muy afecto, y le veneraua con grandes demonstraciones: y con ser assi que ambos le dauan copiosas limosnas para q̃ remediasse su conuento, y repartiesse entre pobres, pensando obligarle con ellas a frequentar sus casas, no lo podian conseguir, ni le vian en ellas sino por marauilla, y entonces porque los prelados se lo mandauan. Reprehendidos quedan con este exemplo los religiosos q̃ trabajan por encastillarse en palacios de principes, y hazerse fuertes en ellos a pesar de sus superiores, que zelando su honra, y desseando su prouecho

uecho, pretenden restituirlos ala casa de Dios, donde todo lo tienen, y sacarlos de aquellos asylos de distraidos, donde todo lo pierden. Muchos se án visto que entre pajes, y lacayos oluidaron en pocos di as, lo que entre religiosos aprendieron en muchos años, y salieron desestimados de donde entraron aplaudidos. Si huuieran humil dad verdadera, huyeran con tiempo el baxio, como por auerla te nido le huyó fray Gonçalo, acreditandose de sabio y prudente por a uerse juzgado indigno de todo aplauso. Por esto merecio el que le hi cieron aquellos, y otros principes, cumpliendose en el ala letra aque llo del Ecclesiastico. La sabiduria del que se humilla lo engrandecerá, y le dará assiento en medio de los grandes, y poderosos del mundo. Eccli. c. 11. 1.
En medio dize, para que sean los humildes centro de aquella circunferencia, como lo son los Reyes respeto de sus vasallos.

4 Como este sieruo de Dios conocia quanto le importaua alcançar la eminencia desta virtud, para pelear contra el demonio con ventaja de sitio, no se contentaua con exercitarla en las cosas dichas, sino la circunstanciaua con otras muchas acciones semejantes alas de los Santos que mas insignes fueron en ella. Pareciale, que por ser la

humil

humildad capa de virtuosos, conque cubren y dissimulan quanto bueno tienen, necessitaua no de solo vno, sino de muchos fiadores para no caerse; porque el demonio haze quanto puede por derribarla, para que las virtudes dexen de ser verdaderas (que sin humildad, como dixe, ninguna ay que lo sea) y queden expuestas alos humanos loores, que en ellas, y en los que las tienen hazen no menor daño que el cierço en las flores recien abiertas, con cuya inclemencia todas perezen. Pretendio este comun enemigo (cuyos ardides en orden a hazer mal alos hombres, son, como dixo san Geronimo, innumerables) contrastar al casto Ioseph con los halagos, persuassiones, y desemboltura de la muger de Putifar; y no auiendolo conseguido, trató de mudar armas, valiendose de su misma continencia, para vencerlo con ella, y hazerle dar mas ignominiosa caida: que es traça suya (como dixo san Augustin) quando no puede destruir las buenas obras en su principio, viciar el fin è intencion de quien las haze, para defraudarle de merito, y comutar el que pudiera tener con ellas en nueua, y mas graue circunstancia de delito, con que quede deudor a mayor castigo. Con este intento

Hier. Epist. 1. ad Heliod.

Genes. c. 39.

Aug. in Regula, c. 1. & Epist. 56. ad Dioscor.

intento dispuso que la atreuida Gitana le asiesse dela capa, y se quedasse con ella enlas manos, pareciendole triunfaria dela humildad del santo Patriarca, significada en ella, si quando le prendiessen por el adulterio imaginado, pretendiesse librarse, alegando la resistencia que hizo a los importunos acometimientos de aquella muger deshonesta y dissoluta. Por impossible tuuo dexasse entonces de tener alguna jactancia, complaciendose de si mismo por auer alcançado tan señalada vitoria, y holgandose de que todos conociessen su lealtad, y valor: pero lexos estuuo de confirmarlos intentos del aduersario quien (aunque salio dela refriega sin capa) quedó cubierto con el escudo dela diuina protecion, y tan reconocido a Dios, que le atribuyó humilde toda la gloria de su triunfo. Calló en la carcel, y fuera della, por no publicar su virtud, ni la culpa de su señora: que es muy de santos callar defetos agenos, por no desacreditar a sus proximos, y virtudes propias, por no exponerlas al viento dela vanagloria, con que se pierde la humildad, principio, y custodia de todas. Dexó el sieruo de dios fray Gonçalo admirables exemplos desto, que si como algunos dellos son notorios, fuessen perfetamente

Ambr. lib. de Ioseph. cap. 5.

imita

imitados delos que le son afectos, poco, o nada les faltaria para llegar a vn eminentissimo grado de santidad. Nunca se le oyo palabra con que maculasse, aun en cosas minimas, la opinion de sus proximos. A todos daua superior lugar en su estimacion. Todo su desseo era ser desestimado, y vilipendido, y en orden a esso dirigia el principio y fin de sus platicas, refiriendo, y agrauando en ellas sus culpas, lamentando sus ingratitudes; ponderando las virtudes de otros, y juzgandose inferior a todos. Nunca dixo cosa que pudiesse redundar en su abono, ni manifestó alguno delos innumerables fauores que Dios le hizo; porque aunque dellos sacaua mayor ponderacion dela magnificencia diuina, que quisiera fuesse de todas las criaturas engrandecida; con todo esso era tan intimo el conocimiento de su indignidad que de alli le resultaua, que no le permitia comunicar estas cosas, ni aun con fin de edificar a sus proximos con ellas, como muchos santos hicieron. Estando enfermo de su vltima dolencia, y proximo a su muerte, le preguntó el Maestro fray Sebastian de Yrastorga, Prouincial entonces de aquella prouincia, si auia tenido algunas reuelacio-

nes

nes, visiones, o otros fauores diuinos, y le mandó selo declarasse para gloria de Dios. Aflixiose mucho el venerable religioso, y recurriendo al centro de su humildad, respondio cruzando las manos: Quien soy yo para que me pregunte esso V. Paternidad? Por amor de Jesu Christo le pido que conozca, que soy vn gran pecador. Dixo esto con tan afectuosa demonstracion de conocimiento de su miseria, que parecia reputarse por peor que el mas abominable demonio, y digno de ocupar el lugar mas infimo del infierno. Bien sabian todos, y lo manifestauan sus obras, que no era tal como se publicaua, sino tanto mas digno de ser estimado, quanto mas desseaua ser abatido: pero la humildad de los Santos (como aduierten san Chrysostomo, san Gregorio, y Dionysio Cartuxano, insignes en ella) á descubierto caminos para verificar estas, y otras semejantes locuciones: porque si por vna parte se consideran singularmente fauorecidos de Dios, y cuydadosos de conseruarse en su gracia, y euitar sus mas minimos desagrados: por otra conozen lo que serian si el Señor no vbiesse puesto en ellos sus ojos, y no los ayudasse con su mano poderosa: y siempre viuen quexosos de si mismos, pareciendoles no corresponden

§. 3.

Chrysost. Hom. 3. de Verbis Isai. post. init.
Greg. Hom. 10. in Euang.
Dionys. Cartus. in c. 9. vers. 21. li. 1. Reg.

como

como deuen a tanta caterua de beneficios. El discurso desta le
yenda refiere otras muchas cosas, por donde consta auer resplan
decido fray Gonçalo en esta soberana virtud mas que en las otras, a
juicio de quantos le conocieron, aunque en todas tanto como des
cubrirán los capitulos siguientes. Finalmente sus obras, palabras,
pensamientos, desseos, acciones, semblante, y aun los mouimientos
inaduertidos (que todo esto tenia en el conformidad admirable) le
manifestauan verdadero discipulo, y muy aprouechado en la es
cuela y dotrina de aquel soberano Maestro, que auiendo venido
del cielo a enseñar a los hombres la verdadera sabiduria, y querien
do la aprendiessen con facilidad, resumio todas sus liciones en solo
este documento, como suyo: Aprended de mi a ser mansos, y humil
Matt. 5. c. 11. 29. des de coraçon, y hallareys descanso para vuestras almas.

Capitulo V.

Dela admirable paciencia y mansedumbre deste venerable religioso.

1 Tiene la humildad por tan inseparable compañera a la pa
ciencia, que no consiente se apaute vn punto della: porque desta

concordia resulta la conseruacion y permanencia de ambas. Si alguna vez vna a otra se pierden de vista, entonces dexan de ser ésta Christiana, y aquella verdadera, y assi perseueran mientras no se bueluen a vnir. No es verdadera humildad la que solo consta de aparienciàs exteriores; porque muchos las tienen que estan muy lexos de ser humildès: y sin mucha dificultad (dize san Augustin) se reduze vn hombre a traer vestiduras viles, andar cabizbajo, descuydarse de adornar su persona (y mas si es poco curioso) dezir que es pecador, ingrato, ignorante, &c. mas no manifiesta ser humilde de veras hasta que le señala como con el dedo la paciencia con que sufre la injuria, y perdona liberal a quien se la hizo. Ni es Christiana la paciencia delos soberuios, y vanagloriosos. Y delos que por conseguir desseaminados intentos, se muestran no solo sufridos, pero inflexibles a todo genero de [illegible] fatiga. A la tolerancia destos dio el mismo san Augustin nombre, no de paciencia, sino de obstinada dureza, digna mas de vituperio que de alabança. San Cypriano la llamó paciencia falsa; y prueua no deuerse llamar de otro modo con este argumento: Si solo es paciente

Aug. Epist. ad Probam.

Aug. lib. de Patientia, cap. 5.

Cypr. Serm. de Patientia.

ciente el que es humilde y manso; y vemos que los Filosofos antiguos ni fueron mansos, ni humildes, porque solo se ordenaua su sufrimiento a grangear la ligera y vana estimacion de los hombres, o a otros fines no virtuosos: luego consiguientemente diremos, que fue falsa, y no verdadera la paciencia que tuuieron? Siendo paciencia falsa, no seria Christiana, que solo lo es la verdadera, porque tiene a Christo por exemplar. Quando mucho podria llamarse paciencia barbara, o gentil, y es nombre muy modesto, comparado al que le da Tertuliano, que pareze llamarla paciencia diabolica, o infernal; pues afirma (como es cierto) auerla enseñado a los suyos el demonio, emulando a Dios; que con repetidas amonestaciones por sus Profetas, y vltimamente con el exemplo viuo y eficaz de su vnigenito Hijo enseñó a los hombres la verdadera y Christiana paciencia; virtud tan necessaria (assi la llama el Dotor de las gentes) para alcançar las diuinas promessas, que (como dixeron los santos Geronymo y Gregorio, y otros muchos con ellos) sin ella ninguno llegó a la gloria celestial, y con ella ninguno dexará de consequirla. Segun

Tertul. lib. de Patientia. c. 16.

ad Hebr. c. 10. 36.

Hieron. Epist. ad

Greg. Hom. 7. lib. 1. in Ezechiel.

gun esto bien se conoze la reciproca dependencia, que entre si tie
nen estas dos virtudes, y quanto importa que no se diuidan, pu
es separadas perezen, o declinan en vicios, y vnidas no solo se
conseruan, pero se acrecientan, ayudandose vna a otra a subir
ala cumbre de su perfecion. En confirmacion desto dezia nro.
venerable padre fray Miguel delas Llagas, vno delos quatro fun
dadores de nuestra santa Familia de Descalços de la Merced, que como las rai
zes delos arboles arrojan renueuos, que, quando el mismo arbol
falta, o el viento le desgaja, vienen a crecer, y hazer arbol por si, mu
cho mejor que el que faltó: assi la humildad, raiz del arbol dela
vida virtuosa, brota el renueuo dela paziencia, que solo basta a
restaurar el daño que el demonio hizo enel con los huracanes de sus asse-
chanças, aunque aya desgaxado todas sus ramas, que son sus
virtudes, y tronchadolo por el pie. Dezia tambien, que la pacien
cia respeto dela humildad, es como el zero respeto delos nume
ros guarismos; que no significando por si solo, dá a todos los q̃s.
le preceden diez vezes mas valor que el que sin el tuuieran, y el
puesto despues dellos tiene la estimacion que le faltaua. Portanto
(dezia)

(dezia) conuiene que los humildes sean muy pacientes, y al contra rio, pues de la vnion de la humildad y paciencia se sigue, que esta tenga el valor que antes no tenia, y aquella quede con excesso mul tiplicada. Sentencias son ambas dignas de aquel sujeto, varon de vn siglo, que por auer sido raro exemplo de todas las virtudes, y en estas dos tan excelente como sabemos los que tuuimos dicha de conocerle, pueden sus reglas competir con las de los mas insig- nes maestros de la Christiana Filosofia, y emparangonarse con ellas para la comun enseñança.

2. Facilmente se colige de lo dicho, que pues fray Gonçalo fue en la humildad tan auentajado, como vimos en el capitulo precedente, lo seria tambien en la paciencia; virtud tan necessaria al religioso, por las muchas ocasiones que por instantes tiene de exercitarla, que es impossible viuir y conseruarse sin ella. Afirman auerla tenido grande el sieruo de Dios quantos oy viuen de los que le conocieron, y casi todos los testigos que en sus informaciones deponen, pues vnos y otros conuie nen en que no vieron en el accion o mouimiento que desdixesse desta virtud, o manifestasse tenerla en grado remisso. Iamas (dize su pri

mer

mex (coronista) se le oyó disculpa en campo de calumnias. En varias acusaciones que le fueron puestas injustamente, halló nuevos quilates el valor, prestados de su inocencia. Escusa, ni replica no se oyó de su boca. Quando mas provocado, se hallaua mas sereno, prorumpiendo en semejantes palabras a las con que el mas dichoso Ladron abrio, como con ganzúa, el pecho de Christo, antes que con la lança Longinos, y le robó el coraçon. Iusta mente padezco (dezia) y aun no me dán la pena que mis grandes pecados merezen. Con poco se contenta Dios, siendo mucho lo que yo devo. Sea por siempre bendito su santo nombre. Mostraua entonces todo su hombre exterior la paz admirable que el interior goçaua, y gusto con q̃ recibia las ocasiones de exercitar esta virtud: porque no solo quedaua sin genero de turbacion; pero con el rostro mas apacible y sossegado que antes. Pareze le estaua mirando Tertuliano con notable atencion, para sacar del, como de excelente dechado, vna efigie al viuo de los verdaderos pacientes, de quien dize: Tienen el semblante apacible, y tranquilo; la frente serena, no encogida con rugas, que suelen denotar ira, o tristeza. Las cejas suauemente iguales, como lo estan quando

el M. Guillen Colon, en su vida, §. de la Humildad, &c. fol. 9. pag. 2.

Tertul. lib. de Patientia, c. 15.

do el gusto predomina. Los ojos inclinados con modesta blandura, como los tienen los verdaderos humildes; no como los que se lamentan infelizes. La boca sellada con la honrada costumbre de hablar poco. El color semejante alos que viuen seguros, porque a nadie ofenden. El mouimiento dela cabeça frecuente contra el demonio. La risa, como que amenaza a salir, y no se atreue, por no quebrar el vinculo con que la modestia la detiene. Deste modo hallauan a fray Gonçalo, y del mismo le dexauan las ocasiones domesticas, y forasteras que Dios permitia le diessen los proximos, para exercicio de su paciencia. Nunca llegó ala cumbre de aquel Olympo la turbulencia que causan enla primera region dela humana fragilidad las calumnias, acusaciones, sequedades, e injurias delos proximos, vapores que salen dela tierra de su condicion, o que leuanta el demonio con fin de ofuscar la santidad delos buenos (quando no puede contrastarla de otro modo) para que por lo menos se deslizen en alguna palabra, o demonstracion, con que pierdan en todo, o parte el merito de sus obras, y desacrediten la virtud con los que de qualquiera accion no muy corregida delos virtuosos toman mo

tiuo

tiuo para sentir mal della; y murmurar de quien la professa, pareciendoles que vn solo descuydo echa a pique toda la santidad, y que engañan todos los que parece la tienen, quando se descuydan en vn minimo mouimiento.

3 De muchos casos que pudiera referir para probar a quan eminente grado de paciencia llegó este fidelissimo amigo de dios, dire vno solo, con que queda bastantemente acreditada su tolerancia, y conocida la merced que el Señor le hizo de darsela superior a las ocasiones que le ofrecia de merecimiento. Fue assi, que como huuiesse a su cargo tocar a Prima todas las mañanas del año en el conuento del Callao, y llamar los religiosos al Coro; vna dellas despues de auer tocado, y llamadolos a todos, vio faltauan algunos de los q̃ estauan obligados a assistir al oficio canonico, con que quedauan pocos q̃ cumpliessen con aquella obligacion. No passauan entonces de diez los conuentuales de aquella casa entre Sacerdotes, Coristas, y Legos, por estar su fundacion muy reciente. Fue a la celda de vno de los que faltauan, y pidiole fuesse al Coro, donde le esperauan para començar Prima. Respondiole con desabrimiento, que no podia yr, por estar

ocupa

ocupado. Rogole segunda vez fray Gonçalo con mucha humildad y blandura, no se escusasse, por euitar la indecencia de que se dixesse el ofiçio entre los pocos que en el Coro estauan. Indignose tanto con la replica el religioso, que ciego de colera (sin reparar en sus obligaciones, que no eran pequeñas, y en el aprecio grande que todos hazian dela persona con quien hablaua, por ser su virtud tan notoria) le dixo muchas palabras tan pesadas y enconosas, que la menor dellas era bastante a desquiciar a quien no estuuiesse tan firmemente asido a Dios con los gonzes dela paciencia como el estaua. Mostró entonces el venerable varon las ventajas dela suya, y el fundamento en que estriuaua; porque sin responder, ni mostrar alteracion, se arrojó a los pies del que tan grauemente le ofendia, y besandolos, le pidio perdon del enojo que le dio con su demanda: no cessando por esto de rogarle con la misma suauidad que al principio, la executasse, y no faltasse del Coro. Hizo en sola esta accion fray Gonçalo a vista de todo el cielo vn vistoso alarde de muchas virtudes heroycas. De su humildad profunda, en mostrarse digno de aquella injuriosa represen

sion,

sion, y recibirla postrado con la boca en el suelo, como manifestandose dispuesto para mayores demonstraciones. De su admirable paciencia, en no mudar semblante con prouocacion tan acerba, ni responder palabra a las muchas que oyó. De su zelo de la honra y gloria de Dios, en la piadosa y justa causa de su demanda, y perseuerancia que en ella tuuo, no dexandola por verse agrauiado con tantos denuestos: como ni Christo nuestro Señor (segun ponderan san Gregorio Papa, y el Abad Ruperto) dexó de proseguir el sermon que predicaua, quando los Escribas y Fariseos por interrumpirlo, le llamaron Samaritano, y endemoniado. Pudo tanto con aquel religioso la paciencia humilde del sieruo de Dios, que luego al punto boluio en si, arrepentido, y aun auergonçado de auerse dexado lleuar del colerico furor; y atajando con toda priessa las apassionadas demostraciones de su ira, quedo grandemente confuso, y pesaroso. Leuantolo del suelo, y con palabras no menos apacibles, que fueron asperas las primeras, confessó su culpa, y pidio perdon della, quedando en lo porvenir tan escarmentado, que no boluio a caer en otra semejante. Fuese dende alli al coro, donde reci-

Greg. Hom. 18. in Euang.
Rupert. in cap. 8. Ioan.

bio

bio mas claro conocimiento delo poco, o nada que vn hombre se deue quando Dios lo dexa desu mano. El mismo, para assegurar con nueuas finezas de confusion el proposito desu enmienda, diuulgó despues el caso, no solo enla comunidad, pero enla prouincia, antes, y despues dela muerte del sieruo de Dios, exagerando su desconcierto con tales terminos, que no puedo dexar de referirlos, pues contando el sucesso al Maestro fr. Melchior Prieto, como prelado superior que entonces era en aquellas prouincias, le dixo (como me lo á certificado) Padre nuestro, baldones, y oprobrios le dixe, que me parece no me atreuiera a dezirselos, si algun demonio no se me reuolbiera, y mouiera mi lengua. A muchas personas de fundada virtud suceden semejantes, y mayores desmanes, permitiendolo Dios para que viuan despues con cuydado de no caer en otros tales, y si sacan dellos motiuos para humillarse, y viuir recatados, se podran llamar dichosas estas caidas, assi en el sentido que san Gregorio el gran, le llamó felix ala primera culpa, por auer tenido tan gran redentor como el Hijo de dios. Llamauase aquel religioso fray Diego Meneses, era sacerdote, y pre

Greg. in benedictione cærei.

dica

dicado y anciano. Doy noticia de su nombre, porq̃ entiendo es mas digno de alabança por la humildad conque siempre reconocio su yerro, que de vituperio por auerle cometido; pues en opinion de quantos le conocieron, no passò de primer mouimiento lo que tuuo tanta aparienncia de temeridad. Era fragoso de condicion, y los q̃. tienen este trabajo no todas vezes registran en la aduana de la razon las palabras que pronuncian.

4 El ministerio en que los Superiores ocuparon a fray Gonçalo, de demandar limosna para la quotidiana refeccion del nueuo conuento del Callao, fue muy a proposito para subir de quilates el oro de su paciencia, pues no se le ofrecian en el pocas, ni pequeñas ocasiones de exercitarla. Hizo al forjarla (dize el primer escritor de su vida) donde recibia prouision para los religiosos, y repetidos merecimientos para su alma: que el que pide (aunque sea para otros, y para Dios) se expone a recibir siempre menos limosnas que ludibrios: mas si es verdadero paciente, con estos, y aquellas haze su negocio, y el de todos, pues por ambas partes consigue lo que pretende para si, y para ellos.

Guillen Colon, vbi supra.

Cobrò tan grandes fuerças la tolerancia del sieruo de Dios en aquel

aquel ministerio, que llegó a conseguir felizmente el grado de Do
tor en esta facultad, como lo alcançó el mendigo Lazaro, a quien el
Chrysost. Hom. 1. de Lazaro, & diuite. gran Dotor san Chrysostomo llama, comun Dotor del mundo, puesto por
Dios en el para enseñança de los que padezen trabajos: que la escue
la de la paciencia haze a los hombres eruditos, como lo quedó Hiere
Hierem. c. 31. 18. mias (segun el mismo confiessa) quando Dios le castigó. Por esso sin du
Eccli. c. 34. 7. da dixo el Sabio: Quien no es tentado que sabe? como si dixesse: De
todo punto es ignorante, e indigno de ser admitido al grado de Do
tor en la escuela de Dios, el que no sabe padecer. Digo que consiguio
fray Gonçalo el grado de Dotor en la facultad de la paciencia, porque
Io. Mauburn. in Roseto Spirit. Dist. 3. Tit. 13. cap. 5. § 4. llegó de vno en otro al que los maestros de la vida espiritual señalan por supremo
desta virtud, en que consiste toda su perfecion. No solo refrenaua, co
mo los principiantes, los mouimientos de la ira, teniendolos a raya
para que no saliessen fuera, ni prorumpiessen en obras, o palabras:
Ni se espantaua (como no se espantan los aprouechados) con los lan
zes que por instantes se le ofrecian, por auerle quitado el miedo el
largo vso de padecer. Pero se alegraua como los perfectos, de hallar
ocasion de merecimiento por este camino, y si no la tenia, la des
seaua.

seaua, entendiendo le miraua Dios con ceño, y le trataua no como
a hijo, si le priuaua del açote; con que (como dixo san Pablo) castiga ad Hebr. c. 12. 7.
a todos los que recibe por tales. Si este libro se escribiesse para los q̃.
ninguna noticia tienen del estilo corriente de la casa de Dios, se
ria necessario aduertirles no se admirassen, si oyendo por vna par
te la general aceptacion que fray Gonçalo tuuo en aquella tierra;
viessen por otra, que entre los mismos que le aplaudian y aclama
uan, llamandole Santo, y venerandole ausente y presente, auia
quien con sus injurias, vltrajes, y molestias le diesse tan continuos
y fuertes motiuos de exercitar su paciencia. Sepan que no contra
dize lo vno a lo otro, porque siendo (como dixo san Joan Chrysostomo) Chrysost. Hom. 67. ad pop.
la tribulacion indissoluble atadura de la vida Christiana; es no solo
conueniente, pero precisamente necessario que los justos la tengã,
y tanto mayor, quanto mas lo fueren, para que con ella se purifiquen
y acendren, y parezcan miembros de Christo su cabeça, cuya vida
fue vna licion continua de tolerancia. Declaró esta necessidad el
Arcangel san Rafael al anciano Tobias, quando, auiendose dado
a conozer, le dixo: Porque eras acepto a Dios, fue necessario que la ten Tob. c. 12. 13.

tacion

tacion te probasse. Deuieran antes admirarse de que le faltasse este requisito de santidad a quien tantos tuuo, y sospechar no era verdadera y firme si carecia desta circunstancia; pues (segun dixo el mismo santo Dotor) No se puede dezir seguramente que es justo el que no experimenta la tribulacion. Por esso Dios, viendo quanto importa que los suyos la tengan, para que con ella resplandezca mas su paciencia, y se arrayque su virtud, se vale de diuersos instrumentos para exercitarlos. A unos atribula por el demonio: a otros por medio de hombres malos, permitiendoles los injurien: a otros por medio de buenos; y estos (como dixo vna alma santa) aprietan terriblemente los cordeles, porque casi siempre obran con algun dictamen que les pareze justificado, y pensando hazen seruicio a Dios, y cumplen con su conciencia, desmiembran a vn justo, que entienden no lo es, y le desmenuzan los huessos. Ninguno de los dichos, ni todos juntos afligen tanto como el mismo Dios al que coge entre manos: que no se dedigna de entender en esta obra, y hazer con los suyos (aunque en orden a aprouecharlos) lo que haze el demonio con fin de destruirlos, quando se le da permission. Muy bien lo

Chrysost. Hom. 29. in Epist. ad Hebra.

lo dio a entender el santo Iob, quando vna y segunda vez pidio a sus amigos se apiadassen del, porque con vn solo toque que le auia dado la mano de Dios, lo auia hecho ~~[illegible]~~ espectaculo lastimoso, llagandolo de pies a cabeça, y dando con el en vn muladar. Qual vbiera quedado si vbiesse tendido toda su mano, y dexadola caer a plomo sobre el, como el demonio queria, quando pidio licencia para tentarle? Todos los instrumentos dichos, y el mismo Dios (con cuya permission obrauan vnos y otros) atribularon a su fiel sieruo fray Gonçalo de muchas maneras. Afligiole el demonio luchando con el, hiriendole y maltratandole, como despues dire. Molestauanle hombres malos y buenos con diferentes fines. Exercitole Dios con muchos desconsuelos interiores. Todo siruio de adelantar sus meritos, y de que quedasse conocido, y calificado por insigne en la virtud de la paciencia, pues se valio della para salir de todo con ganancia.

Iob. c. 19. 21.

Capitulo VI.

Del rigor con que este sieruo de Dios obseruo los votos essenciales de la Religion: ~~trata~~se principalm.te del de la Obediencia.

1 La principal virtud del religioso consiste en el perfecto y rigoroso

cumpli ~~[illegible]~~

cumplimiento de aquellos tres votos de Obediencia, Castidad, y Pobreza, que se llaman essenciales, porque en ellos estriua, y sin ellos falta la essencia de la Religion. Para obseruarlos con la perfecion que conuiene ayudan, y disponen de tal manera las dos virtudes de que án tratado los dos capitulos precedentes, que sin ellas es impossible aya religiosos verdaderamente obseruantes: porque poco importa prometan obediencia perpetua, si no rinden su juicio, y sujetan su voluntad a la voluntad y juicio del superior: y nada haze al caso se obliguen a guardar castidad y pobreza, si no doman valerosamente los brios de la carne, y pierden de todo punto la aficion a las cosas del mundo, abraçando con afecto intimo la desnudez y cruz de Christo, como medio precisamente necessario para conseguir el fin que pretenden. Nada desto puede hazerse sin verdadera humildad, y gran caudal de paciencia, con que se vencen las dificultades, y se toleran los trabajos que trae consigo el entero cumplimiento de aquella obligacion en que se puso un hombre por el voto solene que hizo. Mientras los primeros hombres fueron pacientes, y humildes, se abstuvieron

de

de comer del arbol prohibido, y no sintieron mouimientos de sensualidad: pero quando dexaron de serlo (que de soberuia dizen comunmente los Santos, coligiendolo del sagrado Texto, auer procedido la primera culpa: y de impaciencia afirman Tertuliano, san Cypriano, y otros auerse originado) dexaron tambien de ser obseruantes del precepto que Dios les puso, y començaron a ser incontinentes, auiendo, como dize san Gregorio Taumaturgo, perseuerado Virgines ambos en el paraiso: que no permanezen la obediencia y castidad, quando faltan la humildad y paciencia, de quien proceden, y en quien estriuan. Tampoco es firme la pobreza sin ellas: pues aunque al principio le dio apariencias de voluntaria el voto que de guardarla se hizo; despues (faltandole estas dos compañeras, que son inseparables della la angelica y verdadera) se viene a declarar por violenta, y consiguientemente por mas reprehensible que meritoria. Por ventura hablaua Eliú delos que auiendola professado, son impacientes y soberuios, quando dixo a Iob: Si estuuieren encadenados, y enredados con las ataduras dela pobreza, les dará Dios en cara con sus obras, y maldades, porque fueron violentos.

Aug. l. 13. de ciuit. c. 20. & l. 14. c. 13. & alibi sæpè.
Ambr. in cap. 4. Lucæ.
D. Tho. 2. 2. q. 163. ar. 1. in corp. & ad 2.
Tertul. li. de Patientia, c. 5.
Cypr. lib. de Patientia.
Greg. Thaumatur. orat. 1. in Annunt.
Iob. c. 36. 3.

lentos. Violentos llama, y con mucha razon (mas no son estos los q̃ dixo Christo, que arrebatan el reyno de los cielos) a los que siendo pobres en la profession, son ricos en el desseo, y no teniendo paciencia y humildad para lleuar las ligeras incomodidades de tan honrada pobreza, apetezen librarse de las cadenas, y ataduras enque por el voto se metieron, para boluer a buscar las riquezas que por Christo renunciaron. Dize les dará Dios en cara con sus obras, y maldades; y pareze no tendrian muchas, estando (como supone) enredados, y encadenados: por donde entiendo habla de las que cometen con el desseo, y pondrian por obra, a no estar impedidos; pues teniendo el coraçon tan lleno de afecto a riquezas, y bienes temporales, manifiestan no tenerle vacio de soberuia, e impaciencia, y que si vsassen dellos a todo su plazer, incurririan en los mismos, o mayores delitos, que los que por no estar impedidos como ellos, se desenfrenan en toda torpeza. A esto aludio Seneca, quando dixo: Muchos encubren sus vicios, porq̃ no tienen fuerças para manifestarlos; y si las tuuieran, no se mostrarian menos viciosos, que los que por tenerlas, se desmandan en toda licentia

Matth. c. 11. 12.

Senec. Epist. 42.

cencia. Aquellos no despliegan su maldad, porque les faltan ins
trumentos; que a tenerlos, ninguna cosa auria mas desplegada.
Con seguridad llegamos ala serpiente mas ponçoñosa, quando el
demasiado frio la tiene entorpecida. No le falta entonces veneno,
pero el rigor y fuerça del yelo no le da lugar para derramarlo.
Por verse desfauorecidos dela fortuna, dexan muchos de hazer
alarde ignominioso de su crueldad, ambicion, y luxuria. Si se
les concede que puedan quanto quieren, se hallará que en
nada discrepa su voluntad dela de aquellos que mayores, y mas
atrozes delitos cometen. Segun esto, sin humildad y paciencia
no perseuera, ni es firme lo virtuoso dela pobreza, ni los que
[illegible]
la professan pueden llamarse [illegible]daderos pobres de espiritu;
sino hombres impedidos de alcançar los bienes temporales que
ansiosamente apetecen, y de cometer los vicios, y abominacio
nes, que pondrian por obra si los alcançassen. Parecense alos
locos encadenados, y metidos en jaula de hierro, que no manifies
tan los furores de su locura, porque no tienen [illegible] libertad para
ello. Finalmente, donde reynan la impaciencia y soberuia, no

puede

puede auer Obediencia, Castidad, y Pobreza verdaderas, que son las que constituyen la Religion. En ellas consiste toda la perfecion Euangelica, y quien las obserua como deue, no necessita de mayor prueua para quedar acreditado de paciente y humilde en grado muy subido, y consiguientemente de varon Apostolico, émulo de la santidad, y participante del premio y priuilegios que Christo nuestro Señor concedio a aquellos doze famosos Heroes, sobre quien, como sobre doze fortissimas colunas, fundó el edificio de su Iglesia, tan firme y estable, que no preualecerán contra el las puertas del infierno, ni las enemigas potestades. A las manadas de ouejas esquiladas comparó el Esposo diuino los dientes de su Esposa, [redacted] porquien se entiende la Iglesia: y siendo estos lo

Cant. c. 4. 2.

mas fuerte del cuerpo humano, no pareze ajustada la comparacion que dellos se hizo a aquellos animales, que son los mas debiles, y pusilanimes de todos, o poco menos que los que mas. Pero atendiendo al mysterio grande que incluye, se halla ser tan a proposito, que corresponde su acierto a la sabiduria inmensa de quien la hizo. Son los religiosos dientes de la Iglesia, como dizen

comun mente los Santos, porque en ellos, como en lo mas fuerte y robus
tó della, libró Dios de tal modo su defensa, que ningunos con mas veras
la procuran, ni mas gloriosamente la consiguen. Son las ouejas simbo
lo delos humildes, y pacientes, siempre andan por lo llano, ni resisten
a quien las gouierna, ni se oponen a quien las ofende, ni tienen armas
ofensiuas, o defensiuas contra quien pretende quitarles el vellon, o la
vida. Entonces se parezen a ellas los religiosos, quando armados de
humildad y paciencia, dexan por los votos q̃ hazen todas las cosas con
efecto, y afecto, y en esto consiste toda su fortaleza. En este sentido ex
plicó este lugar san Bernardo: Bien (dize) se comparan a las ouejas
esquiladas los religiosos, porque en hecho de verdad lo estan, pues por
los votos de su profession quedan despojados de todo quanto dentro
y fuera de si tienen, sin reseruar propiedad de coraçones, de cuerpos,
ni de otra cosa del mundo. Mucho dize en esto, porque en pocas pala
bras declara todo lo de que vn religioso se priua con los votos que haze,
si los guarda como deve. Por la Obediencia renuncia de todo punto
el coraçon, esto es, la voluntad, resignandola en la del superior. Por la
castidad dexa el cuerpo, esto es, todos los deleytes dela carne y sensua
lidad

apud S. Serlog. to. 3. in Cant. Vestig. 34. n. 35.

Bernar. serm. 63. ex paruis.

lidad. Por la Pobreza arroja de si todos los bienes temporales, y con e-
llos el afecto a cosas del mundo, abraçando la desnudez y Cruz de Xpo.
en quien tiene seguro tesoro. Todo esto dexó perfetissimamente
fray Gonçalo, como lo dio a entender en el exquisito cuydado que
puso en ser verdadero obediente, casto y pobre. Resplandecio tan-
to en la observancia destos tres votos, que no se le conocio un mini-
mo defeto contra ellos; antes tanta vigilancia, que obligava a
muchos a tenerla muy grande en el cumplimiento de tan pre-
cisa obligacion.

2 Tratando destos tres votos, y graduandolos entre si el Roma-
no Pontifice Ioan XXII. difine por mas principal el de la Obedi-
encia, con que un hombre se descarta de cosas tan intimas, y prendas
tan preciosas, y del alma, como la voluntad y entendimiento, suje-
tandolas humilde al dictamen y querer de otro hombre, que muchas
vezes no los tiene muy acertados, o por ignorancia, o malicia, permi-
tiendolo assi Dios, para que el merito del verdadero obediente sea
tanto mayor, quanto lo fuere el rendimiento de su juicio, y pare-
cieren a la razon humana mas descaminadas las cosas que se le
mandan

Io. XXII. in extrauag. Ambitiosæ. de Verb. signif.

mandan. En esto consiste aquella abnegacion de si mismo que dixo Christo nro Señor auian de tener los que quisiessen seguirle: y della dize san Gregorio Magno, es en sumo grado dificil y trabajosa, y en su comparacion muy facil renunciar todos los bienes y riquezas del mundo, por mas que vn hombre tenga asido a ellas su coraçon. Poco es (prosigue el Santo) dexar lo que tienes, y muy mucho negar lo que eres. Aquello cae (como dizen) de fuera; mas esto tan adentro, y en lo viuo de la alma, que cada dia descubre nueuas repugnancias el natural, aun en los que estan muy habituados a obedezer, y algunas tan grandes, que sin nueuos, y muy especiales auxilios de Dios es impossible se vençan. En esta virtud fue fray Gonçalo tan auentajado, q̃ por ella lleuó tras si las admiraciones de quantos le conocieron; porq̃ la tuuo en aquel eminentissimo grado a que llegaron solos aquellos que consiguieron su total perfecion. Nunca mostró repugnancia a mandato alguno del superior, aunque fuesse de dificil execucion. A penas se le mandaua la cosa, quando estaua començada a poner por obra, sin mudar semblante, ni mostrar mas tristeza o alegria con las que parecian mas conformes, o mas auersas a su inclinacion.

Matt. 5. c. 16. 24

Greg. Hom. 32. in Euang.

Si en

629

Siempre juzgaua por mas acertado lo que el Superior disponia, sin dar lugar a su discurso para inuestigar raçones contra lo q̃ se le mandaua; ni a su juicio, para que fundado en ellas, notasse por desacierto lo que por muchos caminos lo parecia. Sabia muy bien este venerable varon, como tan aprouechado en esta virtud, en que (como en las demas) tuuo a Christo por Maestro, y dechado; que el verdadero obediente (segun dixo el mismo san Gregorio) no deue discernir lo que se le manda, ni tachar de descaminadas las disposiciones de quien le gouierna, por mas que lo parezcan; como no se opongan manifiesta mente a la ley diuina. Dexaua a Dios el juicio destos descaminos aparentes, diciendo como Abrahan: Dios lo verá: esto corre por su cuenta: y solo cuydaua delo que corria por la suya, que era, obedezer, y callar. Muchas vezes los prelados, o por entender que acertauan, o con fin de probarle; y ver si su obediencia llegaua al punto que deuia, para ser perfeta, le mandauan hazer cosas, que parecian de todo punto incompatibles con la raçon: imitando en esto a muchos de aquellos padres antiguos tan celebrados, q̃ con el mismo intento hizieron otro tanto con sus discipulos: pero siempre le hallauan presto, liberal, y alegre executor de

Greg. lib. 2. in lib. 1. Reg.

Genes. c. 22. 14.

cutor de sus mandatos (como lo fue el mismo Abrahan del que Dios le
priso) y aun desseoso de adiuinar sus pensamientos, para preuenir
obedeciendo lo que ellos pudieran mandando. Tan aduertido an
daua en puntos de obediencia, que no pudo cogerle descuydado la
mayor vigilancia. Solian tambien los prelados dexar algunas co
sas a su arbitrio: pero el sieruo de Dios, desconfiado de todo punto de
si mismo, como verdadero humilde, y fiando todos sus aciertos de
la obediencia, les pedia dispusiessen el modo y circunstancias con q̃
aquellas cosas se auian de hazer: y en orden a esto dezia comun
mente: Si quieren que todo vaya errado, dexenlo a mi disposicion,
que nunca acierto en cosa que hago.

3 Con inauditas, y estupendas marauillas manifestó Dios quanto se
agradaua de la pronta obediencia deste su sieruo: que no es nueuo
acompañen estas a los verdaderos obedientes, y sean como conse-
cuencias necessaria mente deducidas de las premissas de su prontitud.
Obseruaronlo assi San Gregorio Magno, y el Venerable Beda, conside-
rando la facilidad, y breuedad con que los discipulos de Christo, que
obedeciendo su mandato, fueron a predicar su Euangelio por el mundo, Marci. c. vlt.

Sizie

Greg. hom. 29. in Euang. tom. 3. Beda, in c. vlt. Marci. t. 5.

hizieron luego milagros en confirmacion de su dotrina. Siguio (dizen estos grauissimos Dotores) al mandato de Christo, la obediencia delos discipulos, y a ella los milagros, y señales portentosas: que no podian estas faltar, donde no faltaua presteza en obedezer: antes parece seria milagro vbiesse verdaderos obedientes, que no fuessen milagrosos. Si no lo fue fray Gonçalo (~~que no se puede afirmar averlo sido, conforme los nueuos decretos Apostolicos, hasta que la Iglesia lo determine~~) por lo menos lo parecio, y dieron gran testimonio dello las marauillas que se aueriguaron enlas informaciones autenticas, que por autoridad del Arçobispo de Lima don Bartolome Lobo Guerrero, se hizieron de su vida, poco despues de su muerte, en obseruancia delo hasta entonces dispuesto porlos Canones sagrados. Referiré algunas, sin pretender seles dé mas credito, que el que se deue a vn processo, que no está aprobado porla sacrosanta Sede, aunque se hizo con todo rigor de derecho. Por ellas se infiere auer Dios premiado la obediencia deste venerable varon, dandole, aun estando viuo, propriedades de cuerpo glorioso. Quatro tienen los delos bienauenturados (a quien los Teologos llaman Dotes) y se deriuan en ellos

~~Vrb. PP. VIII. in Const. bit.~~

D. Tho. 3. p. q. 45. art. 1. ad 3. & art. 2.

ellos dela gloria de sus almas. Vna destas es la Sutileza, con q penetran, qual si fuessen puros espiritus, las cosas solidas, sin causar lesion en ellas; como Christo nuestro Redentor, quando salio del vientre de su santiss.ma Madre sin detrimento de su integridad. Pareze auerla tenido fr. Gonçalo, y lo persuade el notable sucesso que se sigue. Fue assi, que a las ocho de vna noche entró el sieruo de Dios en la celda del Comendador (entonces lo era de aquel conuento del Callao el padre fray Geronymo de Ortega) y le pidio licencia para yr el dia siguiente ala ciudad de Lima, donde sabia le esperauan con muy apretada necessidad algunas personas pobres vergonçantes, a quien (con expresso orden delos Superiores) remediaua con sus limosnas, como despues se dirá. No vino el Comendador en darle la licencia que pedia, diciendo, q si faltaua a su demanda ordinaria, se quedaria la comunidad sin comer, pues no tenian los religiosos de donde les viniesse, sino de su diligencia y cuydado. Humillose el venerable varon, y sin replicar palabra, salio dela celda, siguiendole el prelado hasta la puerta della, para cerrarla, como lo hizo, echandole vna aldaua, o tarauilla de hierro (que era impossible poderse abrir por de fuera) y boluiendose a recoger. Passado algun tiempo, se acostó; y estando

Refiere este caso el M. Guillen Colon, en la vida de fr. Gonçalo, §. Penetra. &c. fol. 21. pag. 1. y 2. y está en el processo original a fojas 21. pag. 1. in principio, y a fojas 51. pag. 2.

do leyendo en vn libro, mientras el sueño venia, vio de improuisso a Fr. Gonçalo a su cabecera, que le dezia estas, o semejantes palabras. Si para no yr yo a Lima no ay mas causa, que la que V. Paternidad propuso, de la falta que haria mi demanda para el sustento de la comunidad; no le dé cuydado, que yo dispondré esso de modo, que no falte la refeccion a los religiosos, y bolueré luego, para que el conuento no pierda lo que puede interesar de mi diligencia. Viendo el Comendador que el sieruo de Dios facilitaua la dificultad que él puso, para conceder lo que pedia, le dio la licencia, sin reparar entonces en otra cosa, y con esto lo despidio, leuantandose de la cama para salir con el hasta la puerta, y cerrarla, para boluerse a acostar. Quando llegó a ella, la halló cerrada, y viendola assi, se acordó de auerle echado la aldaua, o tarauilla la vez primera que el sieruo de Dios salio; que hasta entonces (diuertido con lo que auia passado entre los dos) no auia hecho reflexion sobre esso. Admirose mucho de esto, y mas de ver que fray Gonçalo se auia desparecido, saliendo sin abrir, como auia entrado. Estremecieronsele las carnes, y erizaronse los cabellos, quedando como fuera de si por buen espacio de tiempo. Buelto en su acuerdo, admiró

el

el portento y marauilla de auer penetrado la puerta vna y segunda vez, y conociendo era cosa sobre natural, no tuuo animo para salir a buscarle, y preguntarle sobre esto cosa alguna. A pocos dias se supo, por auerlo el sieruo de Dios declarado en confession, que quando el prelado le negó la licencia, no se atreuio a replicar ala escusa que dio para no concederla, pareciendole yba contra la perfecion dela virtud de que tratamos: pero que despues, considerando por vna parte la necessidad grande de aquellas personas a quien desseaua socorrer; y por otra, que el intento del prelado no era de estoruarle su buen proposito, sino de que no se hiciesse falta ala comunidad; se animó a hazer instancia de nueuo, allanando el inconueniente que se le propuso. Vino ala celda del superior, y hallandola cerrada, no se atreuio allamar a ella, por no disgustarle: pero entrole Dios de aquel modo, manifestando auerse dado por bien seruido, no solo de que se vbiesse la primera vez resignado; pero de que no se atreuiesse allamar ala puerta la segunda, teniendo respeto al que tenia el lugar del mismo Dios, y no queriendo inquietarle a deshora, ni obligarle a leuantarse dela cama en que estaua, para que le abriesse: acciones todas, que indicauan ser grande su obe

dienc[i]a

diencia, y digna de ser remunerada, para que a todos fuesse mas noto

ria, con tan estupenda marauilla.

4 No fue menor, ni menos circunstanciada otra, que sucedio poco antes, o despues de la referida, por donde consta auerle Dios hecho inuisible en cierta ocasion, y lleuadole milagrosamente a hazer vna obra de caridad, porque no faltasse del ministerio en que le tenia ocupado la obediencia, que deue anteponerse a todas. Fue assi, que estando enfermo, y muy de peligro, de achaque de modorra feia, el Alferez Antonio Cabral Pimentel, vezino del puerto del Callao, le visitò fray Gonçalo vna tarde, y auiendole consolado con su presencia, y santos consejos, se despidio del, para venirse a su conuento. Rogole el Alferez le boluiesse a visitar el dia siguiente por la mañana, porque no tenia mayor aliuio q̃ verle junto a si. Prometio el sieruo de Dios hazerlo, si no vbiesse cosa que lo impidiesse. Venida la mañana, le mandò el prelado no saliesse de casa, porque conuenia hazer en ella cierta cosa, que no se podia diferir, ni encargar a otro. Viose con esto impossibilitado de cumplir la palabra que dio al enfermo, a quien holgaria

visitar, por el grande amor, y obligaciones que le tenia, si no vbiesse aquel impedimento: pero facilitó Dios este impossible, como todos los que se ofrezen a los verdaderos obedientes, y lo lleuó a casa del deuoto enfermo, a que cumpliesse lo prometido. Estuuo con el fray Gonçalo algun tiempo, aunque poco, y despidiendose, le puso el escapulario encima de la cabeça y cuerpo, y le dixo, que confiasse en Dios, y en su santissima Madre le harian merced de sanarlo. Por remate le dixo estas palabras: Aunque la enfermedad es graue, y peligrosa, no morira della. Viendo el enfermo que se despedia tan presto, le rogó se detuuiesse otro rato; mas el sieruo de Dios respondio, que no podia, porque estaua ocupado en cierto negocio de obediencia, y con esto se apartó de alli, y no le vio el enfermo mas por entonces. El aposento donde el Alferez estaua (que no era muy grande) tenia sola vna puerta, y estauan sentadas en ella su muger, y doña Catalina de Espinosa su suegra, y otras tres o quatro mugeres, de modo, que era de todo punto impossible entrar, o salir persona alguna, sin que ellas le viessen, e hiciessen lugar: pero fray Gonçalo, por virtud diuina, entró, estuuo, y salio sin ser visto, o sentido

do de alguna. Apenas se apartó del enfermo, quando (para que fuesse notoria esta marauilla: que no las haze Dios para que se oculten, o queden oluidadas) puso la diuina Magestad a su sieruo en la memoria de todas aquellas mugeres; y dixo vna dellas, que desseaua viniesse fray Gonçalo, como la tarde antes auia prometido, para encomendarle pidiesse a Dios pareciesse vn peuetero de plata, que se le auia perdido a la dicha doña Catalina de Espinosa, cuya falta sentia mucho, por ser ageno. Oyendolas el enfermo, que estaua poco distante dellas, dixo estas palabras: <u>Si le vieron salir aora en este instante, porqué no le hablaron?</u> Respondieron todas vnanimes, que no le auian visto salir, ni entrar: y conuinieron entre si en que el enfermo desvariaua con la fuerça del accidente, porque auia mas de vna hora que no entraua, ni salia persona alguna por aquella puerta, pues era impossible saliesse, o entrasse sin que ellas lo viessen, respeto de no auerse en todo aquel tiempo apartado della. Asseueraua el enfermo auerle visto, hablado, y estado con el en aquel punto, y referia el coloquio que auian los dos tenido, y que le auia el sieruo de Dios assegurado,

que

que no moriria deaquella enfermedad, aunque era tan graue. Miren bien (dezia) que aun no puede auer salido de casa, porque aora en este instante se acaba de apartar de aqui. Salieron todas ala puerta dela calle, y no viendole en toda ella, embiaron persona que fuesse en su alcance: pero fueron en vano todas sus diligencias, porque fray Gonçalo estaua en el conuento, ocupado en lo que le auia mandado el Superior. Refiere este sucesso el Maestro fray Francisco Guillen Colon; pero, o por afectar breuedad, o por no tener suficiente y cabal noticia del, omite sus mayores circunstancias. Yo le escribo sacandole casi ala letra dela deposicion del mismo Alferez Antonio Cabral Pimentel, que está en el processo original en la pagina segunda dela foja 21. Afirma en ella debajo del juramento que hizo, que está cierto, y sabe indubitablemente, que entonces estaua en su bueno, y entero juicio; y que no fue sueño, desvario, o falta de sentido; sino que real y verdaderamente le vio, y habló, y passaron entre los dos las cosas dichas. Dize mas, que dende el punto que le puso encima dela cabeça y cuerpo el escapulario, començó a mejorar, y fue cobrando salud tan acelerada mente

Guillen Colon, vbi sup. fol. 20. pag. 2.

que

que a pocos dias estuuo de todo punto sano, como el siervo de Dios se lo dixo quando le visitó. Deste modo, y con estas mismas circunstancias me refirieron tambien este caso algunos religiosos de credito, que tuvieron del noticia muy fundada. Otros sucessos semejantes a estos se referirán despues, quando la ocasion lo pida: por aora basten los dichos, para que por ellos conste quan agradable fue a Dios la pronta obediencia deste su siervo, pues la apoyó con tales maravillas, dexandole con ellas acreditado por insigne y famoso en esta virtud, estriuo, y firmeza del estado religioso

infra, cap. 10. n. 3.

Capitulo VII.

Prosigue la materia del precedente, y trata del exquisito cuydado que este venerable religioso puso en obseruar los votos de Castidad, y Pobreza.

1 Despues del voto de la Obediencia, tiene el de la Castidad primer lugar entre los essenciales de la Religion, y en este lo graduó el Romano Pontifice Ioan XXII. tratando de la dignidad de todos tres en la extrauagante citada. Deuesele de justicia, por la dificultad grande q trae consigo la sujecion de la carne a que se dirige; que despues de

Capite praecedenti, nº. 2. in principio.

la

la del entendimiento y voluntad, hecha (como dixe) por la perfeta Obediencia, es la mayor que puede ofrecerse a un hombre, pues no puede conseguirla sin pelear valerosamente contra si mismo, y lastimarse muy en lo vivo con los golpes que le tira. Todos sus deleytes licitos, y prohibidos renuncia de una vez el religioso, quando se obliga con voto solene a la observancia desta celestial virtud: pero es impossible alcance su perfecion, si no está muy fundado en las virtudes de que é tratado los capitulos precedentes, que necessariamente se requieren para salir con ella, y dar en tierra con el vicio contrario. Este se figura assi sin duda en aquel desmesurado Iayan Goliat, terror del pueblo de Dios: y por esso entiendo que san Ioan Chrysostomo le dió titulo de Torre de carne, aludiendo a su significacion, mas que a su corpulencia. Assegura lo mismo ser de nacion Filisteo, nombre que (segun los interpretes de la lengua santa) significa; El que cae con la bebida, o por mejor dezir; El que bebe hasta caer, en quien comunmente predomina la luxuria, que está en el vino, como dixo san Pablo, y por esso aconseja a los de Efeso, que no se embriaguen con el. Confirma mas el intento auerle

Chrysost. Hom. 46. in Genes.

apud Mendoz. to. 3. in l. 1. Reg. c. 13. v. 3. in exposit. lit. n. 2.

ad Ephes. c. 5. 13.

llamado David, Incircunciso, o No circuncidado: que fue lo mismo
que llamarle incontinente; pues, segun dixo la Glossa de Estrabon, el fin que
tuuo Dios en auer mandado a Abrahan se circuncidasse, fue para
que conociesse auia de guardar en lo por venir castidad (sea la
conjugal) y cortar todo lo que fuesse contra la pudicicia, y continen
cia. Siendo esto assi, se descubre una marauillosa confirmacion
de la dotrina precedente en tres notables circunstancias, que en
tre otras muchas precedieron a la insigne vitoria que David, viua
imagen del perfeto religioso, alcanzó de aquel arrogante ca
pitan de los enemigos del pueblo de Dios, en quien la Luxuria se
significaua. La primera fue, auer venido el santo Jouen por
mandado de su padre al exercito de Saul, con un socorro de co
mida para tres hermanos suyos, que en el militauan, y vn presen
te para el Tribuno que a su cargo los tenia: en que se conoze
estaua actualmente exerciendo vn acto de obediencia, con pri
mores muy semejantes, si no mayores que los que tiene la mas per
feta que en las Religiones se obserua. Fue la segunda auer sufrido
entonces, sin responder palabra, ni darse por ofendido, vna injus
ta

Glossa, in cap. 17. Genes.

1. Reg. c. 17. 17.

ta y azeda reprehension que le dio su hermano mayor Eliab; en que (co
mo advirtio Nicolao de Lyra) manifestó tener incontrastable pacien Lyra, in cap. 17. li. 1. Reg. vers. 28.
cia, que a no tenerla, no llevaria con tanta igualdad y mansedumbre tan
conocida sinrazon. La ultima, que para salir al desafio con Goliat, no quiso
llevar las armas de Saul, que por ser ~~[illegible]~~ hechas a medida de cuerpo ma
yor que el suyo, le obligaron a engreir, y estirar los miembros demasiado, [illegible]
como haziendoles dar de si, quando se las puso para probarlas. Conocio ser pro
pio de sobervios no solo ~~[illegible]~~ querer se medir, pero ser superiores a lo que excede
su capacidad: por esso dixo el Espiritu santo: No busques las cosas que son mayo Eccli. c. 3. 22.
res que tu. Persuadido a esta verdad, eligio su vestido, y trage ordinario de
pastor, que siempre es humilde: y para mas significar la necessidad q tienen
de humillarse los que dessean vencer la obscena passion dela luxuria, fue a
vn arroyo, donde inclinado el cuerpo, accion propria de humildes y abatidos,
anduvo por algun espacio buscando entre muchas aquellas cinco guijas, que 1. Reg. c. 17. 40.
refiere el texto; tan acomodadas a su proposito, que con la primera dellas
disparada con su honda, taladró desde la frente al celebro (como dize Iose Iosepho. lib. 6. Antiquit. c. 11.
pho) toda la cabeça de aquel descomunal Filisteo, con que dio con el en el suelo,
y concluyó la mas memorable y celebrada hazaña que vieron aquellas e

dades

dades. Bien manifiestan los preludios conque David se dispuso para alcançar esta vitoria, quanto necessitan de tener otros tales los religiosos que dessean guardar perfetamente el voto de castidad, y vencer el vicio que se opone a esta virtud. Es impossible salgan con ello, y q su continencia (dado caso que la tengan) sea virtuosa, si no tienen humildad profunda, paciencia firme, y obediencia pronta, como la tuuo el sieruo de Dios fray Gonçalo Diaz, que por auer sido en ellas tan insigne, como queda dicho, le vino a ser tanto en la pureza, que parecia viuir de todo punto desnudo de carne, y vestido de angelidad. No se sabe si antes de ser religioso fue casado: lo mas cierto, y en que conuienen quantos le conocieron, es no auerlo sido; porque dello no se halla rastro alguno, sino muchos indicios, y no pequeños de auer perseuerado virgen mientras viuio en el siglo; milagro en todos tiempos grande, y mas en estos, en que para desmentir el mundo su decrepitud, á teñido sus canas, vestidose en trage de moço, y hecho mayores liuiandades que en su menor edad. Nunca á preualecido tanto en el la dissolucion, ni corrido tan sin rienda la lasciuia, como en nuestros dias, en que fuera de los setos de las Religiones, son rarissimos los que se es-

capan

capan della, y destos la mayor parte por fines que no frisan con virtud, como las Virgines imprudentes del Euangelio, que por no auer teni Matt. 5. c. 25.
do a Dios por blanco de su continencia, desmerecieron el premio que
aquella vuiesse sido
tendria si [illegible] virtuosa.

2 Muy molestado viuio fray Gonçalo con tentaciones vehementes de el demonio, que embidioso de verle singularmente fauorecido de Dios por la obseruancia desta virtud, no dexó piedra por mouer en orden a derribarle de la altura de su priuança, y dar con el en el cieno de alguna torpeza: pero todas sus trazas, y astucias seruian de poner mayor cuydado en el venerable religioso, para buscar otras con que defenderse de tan importuno aduersario, y afirmarse en su proposito santo. Perseueraua continuamente en oracion, maceraua su carne con frecuentes ayunos, penitencias rigorosas, silicios asperos, vigilias increibles, como a su tiempo se dirá. Valiase destos medios, que como enseñados por Christo nuestro Maestro, los juzgaua Matt. 5. c. 17. 22.
por mas eficazes, y proporcionados para conseguir la vitoria que pretendia; conociendo, que quien los desecha, y elige otros quando se vé atribulado con tentaciones deshonestas, trabaja poco menos que en

vano

vano por librarse dellas; pues moralmente hablando, es impossible dexe de caer aun en las muy ligeras quien no quita los brios a su cuerpo con la abstinencia y mortificacion, y procura darlos con la oracion a su espiritu, para resistir animoso los combates del enemigo. Fuera destos remedios, que son los mas principales para conseruar la castidad, vsaua de otros el sieruo de Dios que ayudan grandemente para no perderla. Vno dellos era huir quanto podia de conuersacion y trato familiar con mugeres, con quien san Augustin aconseja se tengan pocas, o ningunas palabras, pues de hablar con ellas se sigue comunmente daño cierto, y prouecho dudoso. No es un hombre (como dixo san Geronymo) mas santo que Dauid, mas fuerte que Sanson, ni mas sabio que Salomon, para que no tema caer con tanta, sino mayor ignominia, como ellos cayeron por ellas. Por el ministerio en que la obediencia tenia ocupado a fray Gonçalo, y por acudir a otras cosas que los prelados le ordenauan, no podia euitar de todo punto, como quisiera, la comunicacion de todas; pero euitaua la de muchas, principalmente de las que o por su liuiandad, o por su mocedad, o por otras razones fundadas en la religiosa circunspeccion, le parecia no ser muy seguras. Con estas nun

Aug. to. 10. serm. de Temp. 250 qui est. 2. in dominica 25. post Trinit.

Hierony. Epist. ad Nepotian. quae est. 2. to. 1.

ca

ca hablaua, y si tal vez auia tan precisa necessidad para ello, que de ninguna manera pudiera escusarlo, aborraua de razones, y con breuedad notable las despachaua, o se despedia. Menos esquiuo se mostraua con las mugeres ancianas, y con las que por ser personas honradas y virtuosas le parecia poderse tratar sin peligro &c. 51 bis

cia poderse tratar sin peligro, pero no por esso dexaua de proceder en su comunicacion con mucho recato, que es bien le tengan los domesticos de Dios en estas comunicaciones, porque no les sirua de laço su mucha seguridad. Nunca hablaua con muger a solas, por muy agena que fuesse de sospecha, sino siempre en parte donde vbiesse testigos de sus palabras, y acciones, para no desmedirse con estas, o aquellas. No mostraua mas afecto a vna que a otra, aunque frisasse mas con su inclinacion, porque como su amor estaua fundado en Dios, y no en respetos humanos, igualmente se comunicaua a todas, sin hazer singularidad con alguna: que es amor muy sospechoso, y lleno de liga de carne y sangre el que obliga a hazer desiguales demonstraciones con los que estan igualmente necessitados. Trataua siempre con ellas de cosas de edificacion, sin dar lugar a que se entremetiessen otras platicas impertinentes, y en lo mejor delas suyas cortaua el hilo dela conuersacion, y se despedia, dexandolas a todas mas desseosas que satisfechas: que pareze muy bien en vn religioso no calentar el assiento que ocupa enlas visitas; y sus razonamientos, por santos que sean, tanto son mas estimados, quanto menos prolixos. Valiase de otro

medio

medio, que es tambien muy eficaz para guardar esta joya dela castidad, y era no leuantar los ojos a ver mugeres. Auia hecho con-
Iob.31.1. cierto con ellos, como el santo Iob, para librarse de pensamientos impuros; que no puede dexar de tenerlos quien les dá lugar para que
Eccles.2.10. se derramen. Dioselo Salomon, no negandoles cosa que desseauan, y por auerselo dado se vio perdido, como se veran todos los que se lo dieren, pues por estas ventanas entra la muerte, como dixo Geremias,
Hierem.c.9. y quien no las cierra, tiene ~~muy~~ tan a peligro la vida de su alma, que sin especial milagro no puede quedar con ella. Conociendo esto el sieruo de Dios fray Gonçalo, guardaua tanto su vista, que parezia no tener ojos, segun lo poco que vsaua dellos en la publicidad, especialmente quando hablaua con mugeres; pues siendo assi que comunicaua con muchas, como consta delo dicho, a ninguna conocia por sus facciones, sino por su voz. Deste modo huia de toda suerte de
1.Corint.c.6.13. sensualidad, guardando el consejo de san Pablo, y conseruaua limpio su coraçon, en quien tenia tanta fuerça, que por ningun camino hallaua el demonio entrada en el, por mucho que lo pretendia, con la importuna molestia de sus tentaciones; antes todas seruian de le-

uantar

uantar de punto su merecimiento, y de que tuuiesse premio de martyr quien tan valerosamente peleaua por defender su pureza: q̃ martyres son (como dixo san Augustin) los que por no perderla no se cansan de resistir los impetus terribles y furiosos del enemigo que aunque por instantes salga vencido, nunca se cansa de acometer. Aug. vbi sup. c. 2.

De la Pobreza.

3 Doy vltimo lugar entre los votos al dela pobreza, porque se lo dá el Papa Ioan XXII. enla constitucion referida, en que a todos los gradúa, conforme ala excelencia y dignidad de cada vno. Quando para persuadir cosa tan cierta no bastasse esta calificada determinacion; la misma razon lo persuade, en quien todos los Decretos Apostolicos se fundan: pues aunque la obseruancia deste voto es tan necessaria alos religiosos como la de qualquiera delos otros que son essenciales ala Religion; son incomparablemente menores las dificultades q̃ tienen para cumplirlo, pues solo se termina ala renunciacion delos bienes temporales, q̃ aunque muy dura, es alos hombres mas facil que la del entendimiento y voluntad, y que la resistencia alos naturales mouimientos de su misma carne, segun aquello que diximos de san Gregorio: Io. XXII. sup. cit.

traia vestida, más por razon dela honestidad, que por defenderse de inclemencias del tiempo, que no las ay en aquella tierra, cuyo temple es notablemente benigno y casi igual todo el año. Era esta ropa no solo pobre en la materia, pero muy vieja, y llena de remiendos, y por no tener otra con que mudarla, no la quitaua del cuerpo hasta que a pedaços se caia. Nunca tuuo cama, tarima, ni otro genero de reclinatorio, ni se acostó dende que tomó el habito hasta su vltima enfermedad, como despues diré. En su celda, que era vn estrecho tugurio, o (por mejor dezir) calaboço, no auia mas adorno y alhajas que vna Cruz formada de dos palos toscos, algunos silicios, e instrumentos de mortificacion, y vna silleta vieja de tablas, donde reclinaua el cuerpo, puestas las rodillas en el suelo, para tomar algun breue rato de sueño. Lo que mas admira es, que entrando en su poder, y passando por su mano tanto dinero, y tan copiosas limosnas, que bastauan a sustentar cumplidamente su conuento, y remediar innumerables pobres, no se le pegasse el coraçon a ello, ni gastasse en su persona vn marauedi. Milagro pareze sin duda, y frisa mucho con el que hizo Dios con los mancebos del horno de Babylo

bylonia, que cercados de fuego (como dixo el Profeta que refiere el sucesso) se vieron libres del de todo punto, y no les tocó la llama, ni los contristó, ni dio alguna molestia. Que escusa tendrán, oyendo el exemplo deste venerable religioso, los que teniendo su misma obligaion, y sabiendo el rigor conque hablan a cerca deste voto los Santos y Dotores, no acaban de darse por entendidos, ni desasirse de epiqueyas, que tienen mas de apariencia que de verdad, y se fundan en falsas suposiciones? Si la principal es, que los que algo posseen con permißion tacita, o licencia expressa de los prelados án de estar de todo punto dispuestos a dexarlo sin repugnancia quando los mismos lo manden: quantos tendrán esta disposicion? Casi la juzga por impoßible el Espiritu Santo, quando auiendo dicho es bien auenturado el rico, que no tiene su coraçon asido al oro, ni espera en los tesoros y dinero, concluye, diciendo: Quien es este, y lo alabaremos? Milagros á hecho en vida. Ni en vida, ni en muerte los haze, o á hecho alguno de los que estando ligados con este voto, a puesto en sanchas a su obseruancia, y quitado a la pobreza religiosa y euangelica su hermosura, y perfecion, q consiste en total desnudez de bienes temporales

Daniel. c. 3. 50

Ecclı. c. 31. 8.

les, en dexarlo superfluo, y padezer falta delo necessario: antes, queriendo ser ricos, manejar dinero, suetirse de albajas preciosas,
1. Timot. c. 6. 9. y ricos adornos, an caido (como dixo el Apostol) en tentacion, y lazo del diablo, y enredadose en muchos desseos inutiles y nociuos, que que traen alos hombres a muerte y perdicion: porque la raiz de todos los males es la codicia, y por auerla algunos apetecido, vinieron a errar en la Fé, y se ingirieron en muchos dolores. Muchos entienden se acreditan de doctos, y les pareze lo son, porque an hallado razones conque mitigar este voto, y desobligar a si, y a otros dela estrechura de su obseruancia: pero los simples y temerosos de Dios, en quien está la verdadera sabiduria, no se ajustan con ellas, conociendo que todas carezen de solidez, y estriuan en sofisticas sutilezas. Atienense alo cierto, persuadidos a que la vida Apostolica y religiosa en nada se diferencian; y con la luz que tienen comunicada de dios (que
Luc. c. 10. 21. reuela alos pequeñuelos lo que esconde alos prudentes y sabios del mundo) alcançan ser grande la antipatia que ay entre frayle y rico, pues no di-
Luc. c. 14. 33. zia Christo, que no puede ser discipulo suyo quien no renuncia todo lo que possee; si ubiesse de permitir nueua, y por ventura mayor possession de riquezas

zas alos que le siguen, que la que tenian antes que le siguiessen. Mucho sabe el idiota que esto conoze, y mucho ignora el sabio que pretende persuadir lo contrario. Por esto dixo sin duda el Espiritusanto: Conside- Prouer. c. 26. 12.
raste al hombre que se tiene por sabio? pues no será tan segura su esperan ça como la del ignorante justo. Muy al intento son las palabras en que prorumpio san Augustin, quando oyó referir las estupendas virtudes del grande Antonio: Leuantanse los idiotas, y arrebatan el cielo, y Aug.
nosotros con nuestras letras nos sumergimos en el profundo.

4 Antes de referir vna notable marauilla, con que entiendo auer Dios manifestado quan perfetamente obseruó su sieruo fray Gonçalo estos tres votos en que estriua la Religion; es necessario aduertir para su mayor inteligencia, que es tanta la soberania delas virtudes que en ellos se incluyen, que cadavna dellas basta por si sola (no sin la gracia) a santificar a quien la obserua. Confirman esta verdad diuersos testimonios delas diuinas letras. Por el Profeta Euangelicó llamó Dios Santificados a Isai. c. 13. 3.
los Persas, y Medos; y la causa de auerles dado tan glorioso renombre fue (segun aduierte la glossa Interlineal) porque conocio, y estimó Interl. ibi.
la prontitud con que se dispusieron a obedezer su inspiracion: que ins

pira

piracion, y no expresso mandato fue la que les obligó a tomar las armas contra Babylonia para destruirla. Y si aquellas naciones por tantos titulos profanas merecieron este ilustre apellido por auerse dispuesto a obedezer el impulso diuino, y hazer (sin entenderlo) vna cosa tan agradable a Dios, como dar libertad a su pueblo cautiuo; con quanto mejor titulo mereceran los verdaderos religiosos llamarse Santificados, pues se dedicaron voluntariamente a la obediencia del mismo Dios en el prelado que le representa? Santos pueden, y deuen llamarse por esta dedicacion, y tanto mas lo seran, quanto con mayor perfecion obedecieren: que la verdadera obediencia es inseparable compañera de la santidad, y no pueden hallarse vna sin otra. ¶ Haze tambien santos la castidad a los que la guardan con santo fin. Por esso san Pablo en diuersas partes dá nombre de Santidad, o Santificacion a esta virtud: o porque en la lengua Griega en que escribio sus Epistolas se significan ambas cosas con vna misma, o muy parecidas palabras; o, lo que mas cierto es, porque los castos santifican sus cuerpos con la continencia, y les sirue de descuydarlos de cosas temporales, para que santifiquen tambien sus almas, tratando solo de seruir a Dios. Assi lo manifiestan

los

las palabras que este sagrado Apostol dixo, escribiendo alos de Corinto; a quien Ecumenio, y otros dan este sentido: La muger no casada (esto es: La que no siendo virgen, permaneze continente) y la que guarda virginidad, solo piensan en seruir a Dios, para ser santas en el espiritu por medio de este cuydado, como lo son en el cuerpo por la castidad. En otra parte dize, escribiendo alos de Salonique: Lo que Dios quiere de vosotros es, q esteys santificados, absteniendoos de la lasciuia; para que cada uno sepa posseer su cuerpo en santidad y honra, no dexandose lleuar dela passion del desseo desordenado, como los Gentiles que ignoran a Dios: porque no nos llamó este Señor para la inmundicia dela luxuria, sino para la santificacion dela castidad. Assi entienden este lugar los santos Chrysostomo, Ambrosio, Anselmo, y otros muchos. Destas, y otras semejantes palabras de q abundan las cartas del sagrado Dotor delas Gentes se infiere, que la castidad santifica los cuerpos delos que con fin santo la guardan; y principalmte delos religiosos, que con voto solene se obligaron a su obseruancia, a quien se deue con mayor razon por este titulo dar nombre de Santificados, que alos que siguen esta virtud sin auerse puesto en obligacion de perpetuarse en ella, aunque tengan proposito firme de nunca dexarla. ¶ Santifica finalmte

1. Corint. c. 7. 34.

1. Thessal. c. 4. 3.

Chrysost. Ambr. Anselm. Oecum. Theoph. Syl. Theodoret. & alij, ibi.

la

la Euangelica pobreza alos que por imitar a Christo se abraçan con ella; como lo dio a entender este Señor, llamando alos pobres de espiritu Bienauenturados, ~~nombre~~ renombre que comunm.te se dá alos Santos. Pareze (segun pondera san Bernardo) que los trató en esto como a compresensores dela gloria aun antes de salir del mundo, pues no les prometio el cielo de futuro, como alos que tenian otras virtudes, sino se lo dio de presente, diciendo: Dellos es el reyno delos cielos. Descubren estas palabras vna singular excelencia, entre otras, delos verdaderos pobres, y es que tienen el cielo por suyo, como señores, y reyes del; ocupando alli lugar supremo, donde tener el infimo es suma felicidad. Por esta parte, no menos que por las otras, se deue alos verdaderos religiosos el titulo de Santos, pues ningunos les exceden, ni aun les igualan en guardar la santa Pobreza, cuya obseruancia se dedicaron, dexando con efecto, y afecto, a imitacion delos Apostoles, quanto tenian, y podian tener. ¶ Esto supuesto, refiero ya aquella notable marauilla, que sucedio el dia dela deposicion del siervo de Dios fray Gonçalo. Haze mencion della el primer escritor de su vida, y consta tambien por el processo de sus informaciones, en cuya conformidad la escribo. Fue assi; q̃ estando el venerable cuerpo difunto, en la capilla mayor dela Iglesia de aquel

Matt. 5. c. 5. 3.
Luc. c. 6. 20.

Bern. ser. 4. de Aduentu.

M. Guillen Colon, en la vida de fr. Gonçalo, §. Transito. fol. 16. pag. 2.

aquel conuento del Callao (donde le tuuieron veynti quatro horas antes de darle sepultura, para satisfazer ala deuocion del vulgo) llegó a besar sus manos vna deuota muger, con vn niño alos pechos, que despegando dellos sus tiernos labios, y boluiendo el rostro al cuerpo del varon de Dios, dio tres gritos, pronunciando clara, é inteligible mente con voz mas abultada que la que a su edad correspondia estas palabras: Santo, Santo, Santo. Admiraron todos el portento, porque la criatura era tan pequeña, que aun no sabia gorgear: y aunque tuuieron por gran de la marauilla, no alcançaron su mysterio; que entiendo fue, auer querido Dios manifestar con ella, que merecia su sieruo tres vezes nombre de Santo, por auer sido tan insigne en la obseruancia delos tres votos que santifican alos que los professan, si perfetamente los guardan. Perfecionó su diuina Magestad la alabança de aquel per feriissimo obediente, casto, y pobre por boca de vn niño del pecho (co mo la suya propria, segun dixo Dauid, por las de otros tales) para que si entre tanto concurso auia quien dudasse dela virtud de aquel va ron admirable, se satisficiesse con la publica y milagrosa deposicion de vn testigo tan libre de sospecha; por cuya boca hablaua manifiesta

El processo, a fojas 12. pag. 1. post me diam.

Psal. 8. 3.

mente

Sap.c.10.21. mente el que, quando quiere, abre las delos mudos (como dixo el Sabio) y haze ladinas las lenguas delos tiernos infantes.

Capitulo VIII.

Delos continuos, y vigorosos ayunos, penitencias, mortificaciones, y vigilias deste sieruo de Dios.

1. Comunmente se ordena la guerra a conseguir la paz, quando no se puede alcançar por otro camino; y esto entiendo auer querido significar Temistio, quando dixo, que la paz es el precio, o lo precioso dela guerra: dando a entender; que si conla guerra no se pretendiesse, y esperasse alcançar la preciosa, y apetecida paz, no auria enel mundo cosa mas dura, e intolerable que ella: porque sus incomodidades son sobretoda ponderacion grandes, sus peligros manifiestos, sus tranzes nuebos, sus acaecimientos varios, su fin dudoso, y finalmente toda horrible, y cercada de inmensas dificultades, como inuentada por el demonio para destruccion y ruina dela naturaleza humana. Con ser assi, todas estas cosas se toleran con esperança dela vitoria, de donde á de proceder la paz que se dessea. Guerra continua (dize Iob, c.7.1.) es la vida del hombre: y no con o

Themist. orat. 10.

La vida de fr. Gonçalo, §. Transito. fol. 16 pag. 2.

nos

tros hombres, sino con demonios: assi lo declara la version delos Seten Iob. c. 7. 1.
ta, que en lugar de guerra, traslado, tentacion: significando, que mien Septuaginta, ibi.
tras el hombre viue no se cansan los enemigos inuisibles de darle guer
ra con tentaciones continuas; y que si dexa de ser tentado, es indicio
de que dexa de viuir; pues quando a su parezer goça de aquella paz
y sossiego, a quien David llamó Paz de pecadores, mejor puede con Psal. 72. 3.
tarse con los muertos, que con los viuos. Quien pretende salir vitorio-
so desta guerra, á de pelear con aquel modo extraordinario que en
señó San Pablo, soldado diestro, y experimentado en la milicia Chris
tiana, quando dixo: No peleo como quien azota el ayre, sino casti 1. Corinth. c. 9. 26.
go mi cuerpo, hasta dexarlo sujeto: porque siendo esta lid (como en
otra parte dixo el mismo Apostol) no contra hombres de carne, y ad Ephes. c. 6. 12.
sangre, como nosotros, sino contra los principes, potestades, y gouer
nadores delas tinieblas, que son los demonios, no es bien se valgan
los hombres, para vencerlos, delas armas que se valen para pelear
con otros hombres; pues estas son de ningun momento contra aque
llas sustancias espirituales, que no pueden ser heridas con espadas, y
lanças. El que quiere vencerlas à de pelear contra si mismo, y recibir

en su

en su cuerpo los golpes conque pretende herirlas; que si assi no lo haze, todo lo de mas será perder tiempo, como lo pierde sin fruto el que tira tajos y reuesses al ayre. Confiesso es esta guerra incompa rablemente mas terrible que la otra, y el modo de pelear en ella mas dificultoso; peró la importancia dela vitoria es tan grande, que no lo puede ser mas, porque della á de resultar la consecucion, y conseruacion dela verdadera paz del alma, que es la cosa mas preciosa que puede auer para el hombre. Esto deue animarle a pelear valerosamente, persuadiendose a que quantos golpes reci be en su cuerpo quando lo castiga, tantas heridas mortales da a su mayor enemigo el demonio, que muere de rabia viendo al hombre mortificar su carne, y tratarla con aspereza para sujetarla al espi ritu; y viue si lo vé tratarse con regalo, y mirar mucho por su como didad. Declaró muy bien esto en pocas palabras Tertuliano, quan do, describiendo la admirable paciencia de aquel que puso Dios en el mundo por dechado della, dixo: Reiase Dios; y de que pensays se reía, sino de ver al diablo despedazarse de rabia, porque Iob re fregaua apretadamente su carne llagada con vn pedaço de teja,

Tert. li. de Patient. c. 15.

con

conque arrollaua la podre, y materias que salian de sus postemas? No vsaua Iob de aquel instrumento porque le faltasse otro mas benigno conque raer la podre que manaua de su cuerpo; pues aunque llegó a tan grande estremo de necessidad, no es creible dexasse de auer en el muladar enque estaua algun trapo viejo conque pudiesse hazerlo, sin lastimar de nueuo con la aspereza de vn pedaço de teja su carne tan grauemente lacerada. Pero como consideraua era voluntad de Dios que padeciesse, y que le importaua padezer, para alcançar vitoria de su enemigo; atendia a sus propias conueniencias, y ayudaua quanto podia los intentos del mismo Dios, no queriendo en medio de tan aceruo dolor tratar su carne con alguna benignidad, sino con nueuos rigores. Desta (dize Tertuliano) se reía Dios, porque era espectaculo muy de su gusto; y desto rabiaua el demonio, y se despedaçaua: porque si aquel tiesto de texa refregaua apretadamente, y lastimaua de nueuo con su aspereza la carne de aquel santo varon, lleuando pedaços della abuelta de las materias; en el demonio resultaua el principal dolor de aquella desabrida refregadura; pues sentia mas ver la igualdad de animo

mo con que aquel exemplo de paciencia maltrataua su cuerpo lla-
gado, que si a el (teniendo cuerpo humano, y capaz de padezer) le
hiziessen tajadas, y diuidiessen en menudas piezas. Conociendo
esta verdad fray Gonçalo, peleaua continuamente contra si mis-
mo, castigando su cuerpo por mil caminos y modos, con fin de dar
gusto a Dios, pesar al demonio, quietud a su espiritu, y remate a
sus passiones; y todo lo conseguia con esta estratagema. No de-
xaua el exercicio delas armas espirituales aun quando al pare-
zer goçaua de paz, porque no estaua bien con la que bautiza el
mundo con este nombre, y solo pretendia la que Christo dexó a
Ioan. c. 14. 27. sus discipulos por herencia, que es la verdadera, y no se alcança
sino por medio desta guerra, pues (como dixo el Apostol) no será
2. Timot. c. 2. 5. coronado sino quien valerosamente peleare: hasta salir con vito-
ria, y dexar al enemigo de todo punto rendido.

2 Dispusose para esta pelea con estrechissima abstinencia, virtud que
dá tanto vigor al alma, que la haze no solo inuencible, pero formida-
Ambr. Epist. ad Eccles. Vercellens. ble a todo el infierno junto. Con su exemplo (dize san Ambrosio) enseñó
Christo esta verdad a los suyos, preparandose con ayuno prolixo de qua-

renta

renta dias, y noches, para sentenciado del demonio. Persuadioles con esto, que no podian de otro modo tener fuerças para vencer las astucias, ni brio para resistir los halagos deste mañoso enemigo, contra quien los glotones y destemplados siempre se muestran flacos, y cobardes. Aun en las luchas que vsaron los antiguos Griegos y Romanos de vn hombre con otro, entrauan los luchadores armados de abstinencia para no ser vencidos, conociendo, que la abundancia de comida los hazia inhabiles para la pelea. Assi lo afirman graues autores, y a esto dizen san Hieronymo, S. Chrysostomo, S. Anselmo, y otros muchos antiguos y modernos, auer aludido el Apostol san Pablo, quando dixo: Todos los que se exercitan en luchas, se abstienen de todas las cosas que les impiden salir bien dellas, por no perder el premio y corona corruptible que esperan. Muy bien salio fray Gonçalo de la continua pelea que tuuo contra los apetitos de su carne, de quien, y del demonio, que (como dixo san Basilio el grande) està con ellos confederado, alcançó innumerables vitorias: manifestando en la continuacion de tantos y tan gloriosos triunfos, auerle dado Dios en premio de su rara abstinencia, y por medio della fuerças insuperables ~~en alma y cuerpo~~: pues

apud Pet. Fabrum, in Agonist. lib. 3. c. 1. & 3.

1. Corint. c. 9. 25.

Hieron. Chrysost. Anselm. Iustinian. Cornel à Lap. & alij, ibi.

Basil. lib. de Virgin.

ano tenerlas, no pudiera dexar de ser vencido, segun eran terribles, e importunos los acometimientos. Afirma su primer Coronista, y consta por declaracion de diuersos testigos, que depusieron en el processo de las informaciones de su santa vida, que ayunaua indispensable mente a pan y agua todos los Miercoles, Viernes, y Sabados del año; las Vigilias de las festiuidades de nuestra Señora, y otras de algunos Santos a quien tenia especial deuocion; y quando se le encomendauan algunas particulares necessidades. Los otros dias de la semana no se diferenciauan de los de ayuno en la cantidad, y horas de la comida, sino solo en la calidad, porque en ellos se conformaua con el mantenimiento comun de la Religion. En todos ellos comia tan poco, que parecia sustentarse de milagro. Nunca bebio vino dende que tomó el habito hasta los dos vltimos años de su vida, en que por tener muy debilitado el estomago, y agotadas las fuerças, echaua algunas gotas del en la agua, y era tan poco que apenas se conocia en el color y sabor. Con esta notable, y estrechissima abstinencia consumio su carne de modo, que solo tenia en su cuerpo huessos y piel, con que su rostro descolorido, y macilento, y sus miembros secos, y extenuados seruian de abonados testigos de su mortificacion y penitente vida. Pero no por estar tan flaco

M. Guillen Colon, en su vida, fol. 7. pag. 2. § Ayunos, &c.
El Processo, a fojas 14. p. 2. y a fojas 22. p. 2. y a fojas 23. p. 1. y a fojas 27. p. 2. y a fojas 43. in fine.

tan flaco y debilitado en el cuerpo dexaua de tener vigor su espiritu para resistir los impetus delos carnales desseos; antes por esto lo tenia, como (segun pondera el mismo san Basilio) lo tuuo Sanson mientras fue ayunador y continente, para desquixarar leones, matar Filisteos a millares, arrancar, y lleuar en ombros las puertas de vna ciudad, y dar con ellas en vn monte distante, y hazer otras prodigiosas demonstraciones de fortaleza, que todas faltaron quando faltó el ayuno y la continencia.

Basil. Hom. 2. de Ieiun.

3 Armado fray Gonçalo, y fortalecido con las armas del ayuno, dio principio, y prosiguio felizmente la pelea contra el demonio y sus aliados, castigando su cuerpo (conforme al consejo referido del Apostol san Pablo) hasta sujetarlo al espiritu, y aun despues de sujeto, porque no intentasse algun rebelion; que de enemigo declarado nunca se deue tener menor seguridad que quando está mas rendido. Grandes y rigorosas fueron las penitencias que hizo dende que entró en la Orden, hasta que passó a mejor vida; cuya relacion haze erizar los cabellos delos que son tan tiernos amantes de su carne, que nunca supieron negarle cosa que pidiesse, ni tuuieron animo para darle vn mal

rato.

M. Guillen Colon, vbi sup.

rato. Eran (segun refiere el autor citado) sus disciplinas continuas, y espantosas. Açotauase con tanto rigor, que se anegaua en mares de sangre, siendo tantas las heridas de su cuerpo, que no se podian au mentar, sino repetir: y assi, no hallando lugar en que recibirse, necessitaron modo como pensarse, con tal que no faltasse objeto a los dolo res, aunque sobrassen açotes a la capacidad. Corrian tantos rios de su cuerpo dessangrado, que parecia impossible naciessen de tan mar chito principio, pues no teniendo ya donde recibir el golpe del açote, tenia donde sufrille. Confiessan casi lo mismo todos los testigos que

El Processo, en las fojas arriba cita das.

en sus informaciones deponen, conformandose en afirmar los que mas de cerca le comunicaron, que no solo era hombre muy penitente, pero que lo parecia, porque le traian notable mente dessemejado no menos (como dixe) los estrechos ayunos, que los inauditos rigores con que se trataua. No contento con los ~~referidos~~ dichos, añadia otros no me nos sensibles para cuerpo tan lastimado, porque andaua continuam[en]te cargado de cilicios, rallos, cadenillas de hierro, cruzes con puntas a gudas de azero, y a este fin tenia su celda hecha sala de armas, de cu yas paredes pendian (como de la torre de David mil escudos) los referidos

y otros

y otros muchos instrumentos de mortificacion y penitencia, algunos tan horribles, que obligauan a estremezer las carnes de quien los miraua. No estauan alli por bien parezer; no obstante que quando estuuiessen con solo este fin desnudo de vanagloria, serian ornato muy decente de la celda de vn religioso, y mas proporcionado a su estado y professión q̃ otros, que tocando en profanos, desdizen della, y desedifican mas q̃ componen a quien los registra: como quiera q̃ (segun dixo S. Joan Chrysostomo) el monasterio es verdaderam.te casa de llanto, y en el no deue auer cosa que no mueua a compuncion y lagrimas a los que le habitan y visitan. Tenia el sieruo de Dios toda aquella caterua de instrumentos para despertar, mas q̃ para arredrar el apetito q̃ siempre tuuo de mortificacion, y para sostituir vnos en lugar de otros, porq̃ no se acostumbrasse el cuerpo a vn solo genero de aspereza, y habituado a ella, se adormeciesse, dexando de sentir lo viuo y picante del dolor, o recibiendolo tan mitigado, q̃ a penas se dexasse conozer. Echauase muy bien de ver en ellos q̃ no holgauan, porq̃ todos estauan ensangrentados, y con el horror que ofrecian a su primera vista, publicauan no ser pequeño el estrago q̃ dexaron

Chrysost. Hom. 59. ad pop. Antioch. & Hom. 14. in Epist. ad Timot. 1.

hecho

hecho en las partes en que estuvieron.

4 Con ser tan terribles las penitencias referidas, les exceden sin comparacion otras con que este venerable varon acosava su cuerpo, despues de tenerlo por tantos caminos fatigado y rendido con la falta de mantenimiento, y mala vida que le dava. Una dellas, y no la menor, fue privarlo casi totalm[te] de la refeccion del sueño, y obligarlo a estar en continua vigilia. Cosa parece de todo punto impossible; pero ninguna ay que lo sea para quien fiado en Dios, se determina a hazer por su divina Magestad cosas que corren plaça de grandes, porq este Señor le acompaña en el intento, y aviendole inspirado le emprenda, le da fuerças superiores, (como suyas) para salir con el. Bien conocio esta verdad el Apostol San Pablo, quando por aver hecho muchas experiencias de la certeza del divino socorro en

Philip. c. 4. 13. empressas arduas, se vio obligado a dezir: Todo lo puedo en aquel que me conforta. Ponderando el termino absoluto, dize S. Bernar

Bern. serm. 85. in Cant. do: Palabra es esta llena de confiança, y no ay cosa q con mayor excelencia y claridad dé a entender la omnipotencia de Dios, como q haga omnipotentes a todos los q en el confian; pues no se puede negarlo son aquellos

a quien

quien todas las cosas son possibles, aunque en sumo grado se represen-
ten dificultosas. Mucho lo es, y mas lo pareze esta de que tratamos, por
ser casi tan inescusable la necessidad que el cuerpo tiene de sueño, como la
de sustento para viuir: pero quien confortado por Dios pudo man
tener el suyo con tan escasa comida; pudo tambien obligarle a ven
cer casi de todo punto esta natural passion, que tanto predomina
aun en los muy penitentes. No poco le ayudaria a ello la abstinen
cia que guardaua, pues con ella ~~[illegible]~~ mucho mejor se destierra el sueño, que
con la ~~[illegible]~~ replecion y hartura. Por esta causa el Apostol San Pedro aconsejó a los 1. Pet. c. 5. 8.
Fieles, que para resistir al demonio solicito de su perdicion, fuessen abstinen
tes, y vigilantes: como significando, que sin tener lo primero no podian
conseguir lo segundo, por la necessaria dependencia que tiene esto de
aquello: pues de la abundante refeccion resultan vapores gruessos, que
subiendo del estomago a la cabeça, adormezen los sentidos, y causan
ineuitable sueño. Para salir fray Gonçalo con este dificil intento, se re
soluio a no acostarse jamas, y assi desterró de su celda, como inutil, la
cama, que (como queda dicho) nunca la tuuo, principalmente desde
que entró en aquel conuento del Callao, hasta que adolecio de su ulti
ma

ma enfermedad. Passaua todas las noches en la Iglesia en oracion, en
Infra. cap. 11. n. 3. y 4 la forma que a su tiempo diré, sin sentarse, ni arrimar el cuerpo
a parte alguna, hasta que llegaua la hora de tocar al Alua, que comun
mente era a las quatro de la mañana; y auiendo tocado a ella,
boluia otra vez a la Iglesia, donde en la forma dicha perseueraua
hasta las seys, en que tocaua a Prima. A esta hora, media mas o
menos, amaneze en aquella tierra, donde son casi iguales los dias
y noches de todo el año, por distar poco de la Equinocial. Oía la pri
mera Missa, y acabada, disponia algunas cosas que estauan a su
cargo, y salia a dar principio a la tarea ordinaria de su deman
da. Del mismo modo passaua las siestas, desde que acabaua de
comer la comunidad hasta despues de dichas Visperas, y entonces
boluia a salir del conuento a proseguir su exercicio, en que gastaua
el resto de la tarde. Si alguna vez llegaua a tanto su rendimien
to, que totalmente le impedia poderse tener en pie, y acudir a los minis
terios de su obligacion, por estar de todo punto vencido del sueño, y
no ser de prouecho alguno de los muchos remedios de que vsaua pa
ra arredrarlo; lo quebrantaua por breuissimo espacio, y para esto

se salia

se valia de diuersas trazas. Vnas vezes se tendia en el suelo la boca a bajo, y puestos los braços en Cruz, reposaua el breue rato a que daua lugar tan trabajosa postura. Otras ponia las rodillas en tierra, y afirmaua en cierto modo penosissimo los codos en los braços de vna silleta vieja de tablas que en la celda tenia, dexando el cuerpo en vacio, para que con su peso atormentasse las partes en q̃ estriuaua. Era tanta la penalidad con que estaua entonces, que con ser tan apretada su necessidad, no podia satisfazerla tan cumplidamente como el cuerpo quisiera, y le era forçoso despertar muy presto, quedando no menos fatigado de aquel penoso modo de descanso, que si saliesse de vn grande y pesado trabajo. Con toda esta pension concedia a sus miembros rendidos y descoyuntados aquel escaso beneficio, y con ser deuda precisa, se la trampeaua a fuer de mal pagador, hasta obligarle a que la dexasse de pedir, y la diesse por perdida. Bien se infiere de lo dicho, quan mortificado tenia el hombre interior qui en al exterior tan terriblemente mortificaua. No an faltado en la Orden algunos que en esta parte ayan hecho lo mismo que fray Gonçalo antes, y despues del. Vno dellos ~~fue el~~ venerable padre y sieruo de Dios

fray

Murio el p.e fray Christoual en Leija por fin de Agosto de 1635. escribo su vida en los Anales de nra. Descalcez, to. 2. Decada 4. año de 1635.

fray Christobal de san Geronymo, religioso de nuestra santa Familia de Descalços, varon penitentissimo, de quien sabemos auer trabajado tanto, y vsado consigo de tan inimitables rigores para vencer el sueño, que consiguio gloriosamente el intento, y desterró de si tan de todo punto a este enemigo de varones contemplatiuos, que despues no pudo hallarle, quando le vbo menester para reparo de su salud. Este, y todos aquellos que entre nosotros acometieron esta dificil empressa tuuieron por exemplar a nuestro glorioso Patriarca, de quien, y delos padres que en su tiempo viuieron, dize el Reuerendissimo Maestro Zumel estas palabras. Aquel santissimo padre Pedro Nolasco, primer Maestre general dela Religion, hazia oracion a Dios con tanta frecuencia y continuacion, que se le passauan en ella las noches enteras, sin tener otro lecho en que acostarse mas que la tierra. Dieronnos tambien exemplo desto mismo en los dichosos principios dela Orden aquellos venerables ancianos, y padres primitiuos, que assistiendo casi siempre en los oratorios, orauan y llorauan sin cessar, postrados en tierra. Pero (Ô miseria del tiempo en que viuimos!) todo aquel feruor, o la mayor parte del se entibió y res frio en los animos de

Zumel, en la escolia al cap. 2. de la Regla de S. Augustin. §. 2.

los religiosos que oy viuen. No está tan frio este feruor, que de todo punto falten imitadores de lo mas heroyco de nuestro santo Patriarca, y de varones tan penitentes; porque estando a cargo de Dios la conseruacion espiritual desta sagrada Religion, fundada por su santissima Madre, y dirigida a fin tan soberano, siempre la á proueido de sujetos admirables: y en estos vltimos tiempos, en q̃ tanto preualeze la tibieza (de mas de auer dispuesto se fundasse nra. Descalcez, para renouar con ella los feruores de los padres primitiuos) tiene en la obseruancia muchos, y grandes sieruos suyos estremados en toda virtud, y señaladamente en el rigoroso genero de penitencia de q̃ tratamos, y en otros no menos terribles, para confundir con su exemplo a los floxos y distraidos, y justificar su causa contra los que a vista de tanto bueno, permanezen en su distraccion. De otros rigores y mortificaciones terribles de q̃ vsó fray Gonçalo en orden a lo q̃ acabamos de dezir, daré despues noticia quando la ocasion lo pida.

Capitulo IX.

Dela feruorosa caridad conque este sieruo de Dios socorria alos proximos en sus necessidades espirituales y corporales.

1 Quien

1 Quien ve a fray Gonçalo tan penitente y rigido, que como capital enemigo de su carne, andaua buscando para mortificarla las exquisitas inuenciones que acaba de referir el capitulo precedente, entenderá por ventura, que su trato era tan escabroso para con todos, como austéro para consigo; y que ninguno llegaria a hablarle, q̃ no saliesse despedido con la aspereza y escabrosidad que prometian aquel rostro macilento, aquel aspecto penitente, y aquellos miembros casi de todo punto consumidos a poder de rigores, y abstinencias. Pero quien esto entendiere, conozerá ser falsa su sospecha, y quedará desengañado con la breue noticia q̃ este capitulo ofreze dela mucha benignidad deste Sieruo de Dios con toda suerte de gentes, y dela caridad feruorosa con q̃ acudia a quantos necessitauan de su socorro. Es esta virtud (segun afirma san Gregorio el Grande) rostro del cuerpo que las demas constituyen; y en el parezen los varones caritatiuos a su eterno Padre, de quien dize el que con toda perfecion le conoze, que sobre buenos y malos esplaya igualmente los rayos del sol de su beneficiencia, y derrama sobre justos, y pecadores la abundante lluuia de su largueza y liberalidad. Quien para con sus proximos no la tiene, ni se les muestra benefico quando sus necessidades, y mise

Greg. lib. 6. in 1. Reg. c. vlt.

Matt. 5. c. 5. 45.

y miserias imploran su auxilio, sospechosas haze, sino reprehensibles, las mayores demonstraciones de su justicia. No son a Dios agradables los ayunos, penitencias, silicios, vigilias, y mortificaciones del cuerpo, si la caridad no las acompaña, con cuyo riego todas conseruan verdor, y hermosura, y rinden abundantes frutos de merecimiento para quien las haze. Apoya esta verdad San Pedro Chrysologo, diciendo; que la caridad respeto delas obras penales es lo que la lluuia oportuna para la tierra; pues assi como esta no frutifica quando careze de agua; assi aquellas son esteriles para quien las exercita quando les falta la misericordia. Por esta causa aquellos en quien reyna el espiritu de Dios, toman para si lo aspero delos rigores, juzgandose [redacted] merecedores de mayor seueridad dela con que se castigan; y reseruan para sus proximos lo suaue delas caricias, teniendolos por dignos dellas, aunque de verdad no lo sean. Procede esta desigual estimacion de humildad profunda, y caridad feruorosa. La primera les obliga no solo a conozer, pero a ponderar, por ventura mas delo que merezen, las faltas propias, y macerar su carne de diuersos modos, para satisfazer cumplida mente por ellas. La

Chrysol. serm. 43.

se

segunda les enseña a dissimular las agenas, por enormes que parez
can, y siempre ofreze a quien la tiene perfeta gran caudal de razo
nes conque escusarlas. Por esso dixo el Espiritu santo, y refiere el A
Prouerb. c. 10. 12. postol San Pedro, que la caridad cubre la multitud delos pecados;
1. Pet. c. 4. 8. porque el que en ella permaneze nunca toma dellos motiuo para
dexar de mostrarse benefico con quien los comete. El zelo santo de
Caluin. in c. 11. ad Elias (con temeraria osadia condenado de Hereges, y Rabinos)
Rom. v. 3. le obligó algunas vezes a faltar a esta regla, y mostrarse defensor
Petr. Mart. in l.
3. Reg. c. 19. v. 10. seuero dela honra de aquel Señor, que siendo (como afirma el Profe
ta Ioel, y pregonan concordes todos los sagrados libros) Benigno,
Ioel. c. 2. 13. misericordioso, y paciente, gusta de ver sus ministros desnudos de
aspereza, y vestidos de afable benignidad para con sus proximos:
pero corrigio su rigoroso dictamen, quando arrebatado al cielo en
vn carro de fuego, dexó caer su capa milagrosa sobre su discipulo
4. Reg. c. 2. 13. Eliseo, que poco antes le auia pedido su espiritu duplicado. Diole en
esto vn documento admirable en confirmacion (segun entiendo) de
esta importante dotrina; aconsejandole tacitamente, q̃ cubriesse
con caridad, como con capa, las faltas y miserias agenas, y se com

pade

padeciesse delos que las tenian, mostrandoseles benigno y afable; conque alcançaria el espiritu que desseaua, y haria enlas almas doblado fruto que el hizo con su seueridad. No fue pequeño el q̃ resultó en muchas personas de diferentes estados enla ciudad de Lima, y puerto del Callao, con la suauidad, blandura, y beneficiencia del sieruo de Dios fray Gonçalo Diaz. A vnas sacó con el anzuelo de sus saludables consejos del profundo mar de los vicios. A otras, con el socorro de sus frecuentes y copiosas limosnas, detuuo para q̃ no cayessen en el, como lo hazen muchas, que pretenden remediar necessidades del cuerpo con peligro del alma. Con estas y aquellas manifestó ser muy encendida su caridad para con Dios, que no la tiene con el (como dixo el Apostol san Ioan) quien viendo al proxi mo necessitado, dexa de socorrerle con lo que puede. 1. Ioan. c. 3. 17.

2 Inflamaua con tanta vehemencia su piadoso coraçon este diuino fuego, que no le dexaua reposar vn instante, y assi andaua ala conti nua no menos solicito del bien espiritual de sus proximos, que del suyo propio, porque quisiera verlos a todos estrechamente vnidos con Dios, para que gozassen dela dulçura y suauidad interior que el gozaua

por

por medio desta vnion inefable. En orden a esto dirigia todos sus passos, pareciendole no podian tener mejor empleo, ni logro mas seguro, que ordenando los de todos a fin tan soberano. Si sabia de alguna persona algun defeto considerable, luego se disponia a remediarlo. Buscauala, y con palabras no menos benignas, y amorosas, que eficazes y sustanciales, le ponderaua la fealdad de la culpa, y aunque saluaua la intencion por mil caminos, mostrandose mas compadecido que escandalizado, contodo no dexaua de dar mucha vineza ala representacion, hasta desspertar en el culpado conocimiento del yerro, y confusion de auerle cometido. De aqui le guiaua como con la mano (cooperando Dios con el) al dolor y arrepentimiento, y al firme proposito dela enmienda. Entendiendolo saçonado, le inducia a que limpiasse la conciencia con el sacramento santo, que instituyó Christo nuestro bien para reconciliar los hombres consigo. Por estos medios se disponian muchos cada dia a mudar de vida, y dexar los desconciertos dela passada; siendo el siervo de Dios instrumento de sus conuersiones, y causa moral delos innumerables bienes q̃ dellas

dellas resultauan enla republica. Para que las confessiones que estos hazian fuessen bien circunstanciadas, y no tuuiessen defeto por falta de examen, les repartia gran cantidad de confessionarios, de q̃ siempre estaua preuenido. Tenia dos suertes dellos, acomodadas alos estados de dos generos de personas en que comunmente se diuiden los que necessitan deste socorro: vnos grandes y copiosos para mercaderes, y gente de trato, de que ay mucha en aquella tierra: otros pequeños y breues para los que no tienen esta ocupacion. Con ellos examinauan sus conciencias los que no podian de otra manera, y quando estauan dispuestos, los acomodaua el sieruo de Dios con confessores prudentes de nuestra Religion y de otras. En todas tenia muchos aficionados, q̃ conociendo su santo zelo, y desseando entrar ala parte en su merecimiento, recibian y despachauan con mucho gusto los penitentes, quedando no poco edificados de ver lo que en [illegible] todos ellos obraua la mano poderosa de Dios por medio dela diligencia deste venerable religioso. Quanto mas proporcionado sea este camino que el de rigor y aspereza, para reduzir almas perdidas, bien lo manifiesta la disparidad de efetos q̃ de ambos resultan. Por esso Dios, como quien tiene tomado el pulso ala humana

condi

condicion, y sabe quanto puede con ella la afabilidad y blandura, dixo por su profeta Oseas, hablando del rebelde tribu de Efrain, en quien se significan todos los que estan apartados de su obediencia y gracia:

Oseæ. c. 11. 4. Traerelos ami conlas cuerdas de Adan, y con ataduras de caridad: con que dio a entender quan poderosos son con los hijos de Adan los medios benignos y suaues, la mansedumbre y beneficiencia, para reducirlos a su seruicio; pues con ellos facil mente se consigue el intento, q se frustra con los opuestos. Bien es verdad que ay algunos (mejor pueden llamarse fieras, que hombres) de humor tan estragado, que hazen veneno mortifero dela atriaca de vna benigna amonestacion, manifestando enel desabrimiento y despecho con que la reciben, y enlos denuestos que retornan a quien sela dá, que estan poco menos que de todo punto perdidos. Con estos es necessario vsar de estilo diferente, quando tentado vna y segunda vez el primero, no seles halla vado. Ni por esto se falta ala caridad, antes es muy robusta la del que se pone a labrar estos empedernidos guijarros, con tanto riesgo de mellar sus filos en tanta dureza. El grande amor que a Dios tenia fray Gonçalo, y el zelo dela saluacion delas almas con su preciosa

ciosa sangre redimidas le obligó algunas vezes a sujetarse a este ge nero de fatiga, que lo es muy grande sacar de quicio a vn natural be nigno, y misericordioso como el suyo, y ponerle en ocasion de mostrar se ueridad, y azedia. Resultaron varios efetos de su trabajo, todos muy conformes a su desseo; porque, o quedauan reducidos los que antes pa recia estar obstinados; o leuantauan de punto su merecimiento, exer citando con enormes ingratitudes su incontrastable paciencia. [redacted]: En el zelo de la honra de Dios tiró del palio a Elias, pues con doblado espiritu, feruorizado al humilde estado de Lego, daua feruor y aliento a los demas estados en sus correcciones y auisos, y enseñança; de que salia, o trasladado al alma del paciente su aproue chamiento, o sacada en limpio de la soberuia del obstinado su mansedum bre y paciencia.

‡. De todo esto ay su ficientes testimonios, y conocida notoriedad, y esta deuio de ser la causa que mouio al primer escritor de su vida a referir cosa tan sabida y clara con las palabras con cisas, y escuras que se siguen.

Guillen Colon, vbi sup. §. Humildad, &c. fol. 10. p. 1. y 2.

3 No se contentaua este venerable religioso de sacar a sus proximos del cieno de las culpas, y guiarlos al cielo de la diuina reconciliacion por medio de las diligencias referidas; pero con otras muchas solicitaua continuamente

se

se ocupassen en obras meritorias, apremiandole a ello la feruiente caridad conque desseaua el mayor aprouechamiento de todos. Consiste en estas dos cosas la integridad y complemento dela justicia, pues no basta (dize Origenes) para ser vn hombre perfeto salir de mal estado, si dexa de exercitarse en obras buenas y santas: como ni es digna de alabança (segun san Hilario pondera) la abstinencia del vicio, quando no se sigue a ella la gloria dela virtud. Pero necessariamente se requiere lo primero, para que lo segundo sobreuenga: porque (como dize el gran padre Augustino prosiguiendo este intento) mal podremos persuadir que vista al desnudo quien, lleuado de su codicia, no dexa de desnudar al vestido: y que reciba y hospede al peregrino quien con violencias y tiranias persigue, y destierra al ciudadano. Todo esto significaron los dos Profetas Real, y Euangelico con palabras breues, y muy semejantes. El primero en aquellas tantas vezes a este intento referidas. Apartate de lo malo, y haz lo que es bueno. El segundo en estas, que no son menos trilladas. Dad de mano a las acciones peruersas, y aprended a hazer bien. Esso mismo repiten por instantes todas las diuinas Escri

Orig. in cap. 2. Epist. ad Rom. v. 25.

Hilar. in Psal. 144.

Aug. lib. de Continent. c. 7.

Psal. 33. 15. & Psal. 36. 27.

Ysai. c. 1. 17.

crituras, los Dotores sagrados, los escritores catolicos, por tirar to
dos como ablanco alareformacion, y mejoras espirituales delos hom
bres, quese consiguen dexando vicios, y exercitando virtudes, prin
cipio, y fin dela vida perfeta; y consiguiente mente causa dela con
secucion dela gloria, a que todo se ordena. Para vno y otro necessi
ta la humana miseria de freno, y azicate, pues (como dixo San
Geronymo) con el primero se refrena el animo desmandado, y con Hieron. Epist. 24.
el segundo se incita su flaqueza y cobardia para començar con
denuedo la carrera dela virtud, en cuya entrada representa el
demonio no menores dificultades, que puso sabores enla del vicio,
y miedos en su salida, para obligar con estos y aquellos alos hom
bres a no dexarla hasta despepitarse enla eternaperdicion. Co
nocia muy bien fray Gonçalo laverdad desta dotrina, y para dar
motiuo al aprouechamiento espiritual de muchos, como le dio pa
ra que otros saliessen de mal estado, no dexaua camino que no in
tentasse de quantos su zelo santo le proponia. El mas comun era
el del consejo, y ayudauale Dios manifiestamente para que con este
frutificasse, porque ponia en sus palabras tanta eficacia, que aunq
simples

simples, y desnudas de todo artificio, penetraua con ellas los coraçones, y persuadia quanto queria aun a los muy tracendidos. Acomodauase con las condiciones, y naturales de toda suerte de gentes, y conforme a la necessidad de cada persona, dirigia los raçonamientos, exortandolas a todas al exercicio de diuersas virtudes, y haziendo de su parte quanto podia en orden a que consiguiessen su perfecion. No era prolixo en sus platicas, y por esso entiendo obraua tanto con ellas, si bien aunque lo fuesse no causaria fastidio en los oyentes, por ser todas muy sustanciales, y oyrlas ellos con afecto notable, persuadidos a que hablaua Dios por el. Nunca le faltaua que dezir acerca de vnos mismos intentos, porque estudiando continuamente en el libro de la vida, donde se aprende la sabiduria verdadera, no podia dexar de tener admirable facundia, y mas siendo tan copiosas y dilatadas las materias de que siempre trataua

† que eran del amor de Dios, de la excelencia y vso de las virtudes.

En las que mas insistia, y con mayores veras procuraua imponer a todos eran la paciencia, y caridad, de que los hombres mas necessitan; pues la primera les sirue de aliuiar la carga de los trabajos propios, y la segunda de acrecentar el merito, ayudando a lleuar los agenos. De ambas trataua de

ordi

ordinario con pobres, y ricos, porque ninguno dellos dexa de tener innumerables ocasiones de exercitarlas, pues de mas delas que ofrezen a estos sus bienes, y a aquellos sus males, no ay hombre tan poderoso a quien no busquen y hallen los trabajos en el mayor resguardo de su opulencia; ni mendigo tan miserable que no pueda hazer mayores obras de caridad que las que recibe, si estas miran solo a remidir necessidades del cuerpo, y aquellas se alargan a remediar las del alma. Exortaua tambien ala mortificacion y penitencia, diciendo, era sal, que no solo conseruaua, pero daua sabor alas virtudes todas; y en orden a esto se entretenia los ratos que vacaua de otros cuydados, en hazer disciplinas, cadenillas, silicios, y otros instrumentos semejantes, que repartia graciosamente entre las personas que comunicaua, para que teniendolos a mano, se prouocassen a poner por obra su consejo, y macerando su carne, tuuiessen materia de satisfacion y merecimiento. Deste mismo zelo del bien delas almas procedia el cuydado con que siempre andaua buscando, y comprando tratados de deuocion impressos y manuscritos, que daua sin interes a quantos entendia poder aprouechar con ellos, para que su letura los aficio

nasse

nasse a cosas de Dios, y pusiesse en ellos nueuos desseos de seruirle con mayor perfecion. Con no menor solicitud procuraua adquirir cuentas, cruzes, medallas, escapularios, y otras cosas benditas, que se alcançan con mayor dificultad en aquella tierra que en España, y las daua con mucha liberalidad, para que los fieles ganassen las Indulgencias y Perdones que los Pontifices concedieron a quien las traxesse, y rezasse con ellas. Vltimamente tomaua cada año gran cantidad de Bullas de la Cruzada (ay quien afirme vbo algunos en que passaron de seyscientas) y las distribuia entre personas pobres, porque no perdiessen el inestimable tesoro que traen consigo, y pudiessen sin escrupulo vsar de los manjares que sin ellas son prohibidos. Consta todo lo dicho por deposicion de diuersos testigos examinados en el processo referido otras vezes, cuyas citas, por ser muchas, no se ponen al margen.
Fuera deste autentico testimonio, lo afirman concordes muchos religiosos graues, y fidedignos de aquella prouincia, que le conocieron y trataron, y quanto a este punto hablan con notable latitud. Quien no admira la feruiente caridad que derramó Dios en el coraçon deste su fidelissimo sieruo? Pareze auerle constituido su diuina Ma-

gestad sobre aquella tierra, como a Geremias sobre gentes y reynos diuersos, con poder cumplido para arrancar, destruir, desperdiciar, y dissipar vicios; edificar y plantar virtudes. El vehemente amor que a Dios tenia le estimulaua continuamente para que cuydasse de aprouechar sus proximos con la misma solicitud que si estuuiessen a su cargo sus almas, y se le vbiesse de pedir estrecha cuenta delas que por su descuydo se perdiessen.

Hierem. c. 1. 10.

4 Quien con tantas veras procuraua socorrer necessidades del espiritu, no se descuydaua de acudir al reparo delas del cuerpo, que suelen ser principio delas otras en personas desconfiadas. En estas y aquellas mostraua igualmente la fineza de su amor, que no es obra menos excelente estoruar la caida, que leuantar al caido. Para assegurar el merito y la conciencia en esta santa obra, alcanço facultad delos prelados inferiores y superiores (como ya aduerti) para dar a pobres sin limitacion alguna lo que le pareciesse conuenir, delal limosna que para el conuento juntaua. Concedieronsela con mucho gusto quantos en su tiempo gouernaron aquella prouincia y conuento, considerando que por este camino nunca empobrezen

Sup. cap. 6. n. 3. El processo de sus informaciones. fol. 27. pag. 1. fol. 50. pag. 2. y fol. 52. p. 2.

las

las comunidades, antes se aumentan con excesso sus bienes, porque siempre es, y será verdadera la palabra de Christo nuestro Señor, q dixo por san Lucas: Dad, y recibireys, y os daran medida buena, atestada, y colmada. Tanto lo fue la conque satisfizo Dios la largueza deste su siervo, que (como afirma su primer Coronista, y consta por el processo de sus informaciones) con las limosnas que recogia sustentaua con notable abundancia su conuento, las casas particulares de gente pobre honrada del puerto del Callao, y otras muchas personas que en el, y en la ciudad de Lima padecian estrecha necessidad. De todas cuydaua con el afecto y ternura que si fuesse padre de cada vna. Muchas vezes le acontecio viendo huerfanas sin amparo, que encomendauan a su piedad la redencion de su penuria, darles toda la limosna que auia juntado, sin reseruar para su conuento y otros pobres alguna parte: y boluiendo a pedir de nueuo, saber de algunas viudas en estremo necessitadas, y darles todo lo que lleuaua, no perdonando a nueuas diligencias, ni faltando al cabal consuelo de todos quantos despues de Dios tenian puesta en el la esperança de su socorro. Otras muchas vezes, oluidado de su propio sustento y vida, se quitaua la racion para dar a pobres, passandosele los dias sin comer,

Luc. c. 6. 38.

Guillen Colon, vbi sup. §. Caridad, &c. fol. 13. p. 1. y 2.
El Processo referido. fol. 6. p. 2. f. 7. p. 1. f. 13. p. 1. f. 17. p. 2. f. 21. p. 1. f. 23. p. 1. f. 24. p. 2. f. 25. in principio, y en otras muchas partes.

sin comer, por sustentar necessitados: No solo concedia el beneficio de la limosna a todos los que se la pedian, sin exceptar alguno; pero sin que se la pidiessen la daua a quantos entendia tener verdadera necessidad: que las vozes desta son en gran manera eficazes para mouer a los varones misericordiosos, y compassiuos; como para obligar a Dios las de los pollos de los cueruos, de quien dize Iob, que claman a el, y Dauid, que le inuocan; siendo assi, que segun consta por la experiencia, y refieren autores graues, estos clamores, e inuocacion no tanto proceden de aquellas aues recien salidas del cascaron del Sueuo, quanto de la extrema necessidad que padezen por auerlos sus padres desconocido, y desamparado, y con esta, como con vozes iteradas y lastimosas, prouocan a la diuina prouidencia a que les prepare conueniente sustento, y supla la falta de los que vsaron con ellos de tamaña crueldad. No eran escasas las limosnas que el sieruo de Dios repartia, ni se contentaua de hazerlas por cumplimiento; porque siendo assi que las ordinarias y comunes que el recibia no passauan de medios reales de plata, que es la menor moneda que corre en aquella tierra, o quando mucho, de reales enteros; las menores que daua eran de patacon, y

El processo. fol. 42. pag. 2.

Iob. c. 38. 41. Psal. 146. 9. Apud Pinedam in c. 38. Iob. Santscz, ibi. n. 93.

auia

auia dias en que las necessidades vrgentes le obligauan a dar tanto, que para satisfazerlas, y no faltar al sustento de su comunidad, le era forçoso pedir prestado mucho dinero, como testifican los que se lo prestauan, afirmando constarles era para estos efetos. El Marques de Montesclaros Virrey de aquellos Reynos, sabiendo que el sieruo de Dios andaua continuamente alcançado por esta causa, le socorria muchas vezes con cantidades grandes, llamandole para darselas, y juzgandose con razon por muy fauorecido en que las recibiesse, y pagasse en memorias de su alma. Lo mismo hazia (como ya dixe) la Virreyna Princesa del Esquilache, y otras personas poderosas; pero todo no bastaua para sacarle de empeños, causados de su insaciable desseo de hazer bien, y remediar necessitados. Este le obligaua a visitar con notable cuydado todos los afligidos y enfermos, consolandolos en sus trabajos, y aliuiando con su presencia y consejo sus dolencias y afliciones. A los enfermos pobres siempre lleuaua cosas de regalo, pareciendole inhumanidad entrar a verlos con las manos vacias. Depone desto en sus informaciones el que le vendia los vizcochos y conseruas que para este fin compraua. Era finalmente este venerable religioso (como

El processo, fol. 24. pag. 2.

Ibid. fol. 14. p. 2. Colon. vbi sup. fol. 10. p. 1.

Supra, cap. 4. n. 3.

En el processo, fol. 21. pag. 1.

dize

dize el primer escritor de su vida) consuelo alos afflixidos, remedio a los necessitados, salud alos enfermos, alegria alas gentes, aliuio alas ciudades. Parecia auerle Dios fiado su prouidencia con las criaturas, encumbrandolo ala plaça de su limosnero mayor: titulo que justamente le quadra, por auer sido su caridad incomparable. Colon, vbi sup. fol. 13. pag. 1. y. 2.

Capitulo X.

De algunas notables marauillas que hizo Dios con su sieruo fray Gonçalo, facilitando impossibles que le impedian socorrer proximos necessitados.

1 Es la Omnipotencia de Dios trono y assiento de su misericordia, y de tal modo estriua esta en aquella, que no seria infinita, siendo el poder limitado. Por esso dixo el Sabio hablando con el mismo Señor: De todos tienes misericordia, porque todo lo puedes. Lo mismo pareze auer significado el Real profeta en aquellas palabras: Porque la potestad es de Dios, y para ti, Señor, la misericordia. Assi las entienden algunos, dandoles este sentido: Porque tienes, Señor, total y absoluto poder sobre todo, y puedes hazer quanto quieres, quando, y como quieres, sin que halles resistencia eniosa alguna; por esso tienes misericordia tan Sap. c. 11. 24. Psal. 61. 12. Eps. Balbastrens. Tract. 4. Euang. §. 23. n. 153.

grande

grande y cumplida, que correspondiendo a su grandeza, excede sin limite a todas nuestras miserias. No menos dio a entender la reciprocacion y dependencia necessaria destos dos atributos diuinos el santo Profeta Ysaias, diciendo: Dexe el malo su camino, y el iniquo sus pensamientos, y conuiertase a Dios nuestro Señor, que tendrá misericordia del, porque es mucho para perdonar: En dezir que Dios es Mucho, significa ser todo poderoso, y assi lo expone, entre otros, san Fulgencio, por estas palabras: Nada falta en este Mucho, en quien ay omnipotente misericordia, y omnipotencia misericordiosa; porque es tanta la benignidad de la omnipotencia, y la omnipotencia de la benignidad en Dios, que no ay cosa alguna que no quiera, o no pueda perdonar al conuertido. Lo mismo que estos, y otros innumerables textos de los sagrados libros publican del poder, y misericordia de Dios en orden a remitir ofensas, se deue entender en quanto a hazer beneficios temporales a los que dellos necessitan, pues en vno y otro (como canta la Iglesia) manifiesta mas principalmente su omnipotencia: y aunque no con igualdad respeto de los hombres, por tener mayor necessidad de lo primero, que de lo segundo; no por

Isai. c. 55. 7.

Fulg. Epist. 7. quæ est ad Venant.

Eccles. in quadam orat.

esso

esso dexa de acudir a esto contantas veras, como si en solo ello consistiesse todo su ser y vida. Atendiendo a esto dixo san Clemente Alexandrino: que como Dios sea siempre bueno (esto es, liberal, magnifico, y misericordioso) si alguna vez cessasse de hazer bien a sus criaturas, dexaria de ser Dios; cosa que ni puede, ni deue dezirse. Supuesto este principio, no es mucho digamos, que si Dios (siendo, como es, sumamente misericordioso) no fuesse omnipotente, viuiria en continua congoxa, viendose impedido por mengua de poder para usar de misericordia, quando las necessidades grandes delos hombres llamassen alas puertas de su clemencia. Diolo a entender el Profeta Euangelico (que viendo al Rey Acaz desesperado del poder diuino, y muy confiado del delos Caldeos, con quien pretendia confederarse, para que le ayudassen a defenderse delos Reyes de Syria e Israel, que le tenian cercado) dixo al mismo Acaz, y alos suyos: Por ventura, pareciendoos poco ser molestos alos hombres, quereys tambien serlo a mi Dios? Conozese la fuerça desta razon aduirtiendo, que la palabra que en el original Hebreo corresponde a ser Molesto, significa tambien en aquella lengua santa (como afirman muchos autores eminentes en ella) causar afliccion, desconsuelo, congoxa, angustia, fatiga, pena, dolor, estremo de

Clem. Alex. lib. 6. Stromat.

Isai. c. 7. 13.

de muerte, y otras semejantes passiones propias a solos los hombres. Segun esto, quiso dezir el Profeta en aquellas palabras: que negando el Rey Acaz y pueblo Iudaico ser Dios poderoso para vsar con ellos de misericordia, librandolos de sus enemigos en aquel tranze; tacitamente, y como por consecuencia de aquella premissa afirmauan ser capaz de muchas imperfeciones; pues si no fuesse omnipotente (siendo, como es, sumamente misericordioso quanto al efecto) viuiria siempre afligido, desconsolado, congoxado, angustiado, fatigado, penado, y dolorido de no poder quando quisiesse vsar de misericordia con sus criaturas: cosas todas que de todo punto repugnan a su ser inmutable y diuino, y que ni pueden afirmarse con propriedad y en rigor del estado beatifico de Angeles y Santos, como enseñan S. Augustin y otros muchos Doctores. Bien es verdad, que algunas vezes se introduze Dios en la diuina Escritura posseido de los afectos dichos, y de sus contrarios, como parece por muchas autoridades de ambos Testamentos: pero son locuciones impropias de que vsa el Texto santo, para que (como obserua san Geronymo) mejor entiendan los hombres por lo que experimentan en si mismos quando estan congoxados, o alegres, quanto repugna a la nobilissima

Aug. lib. 86. quæst. q. 67. Ambr. Epist. 21. & 22. Theodoret. & Orig. in c. 8. Epist. ad Rom.

Hieron. in cap. 1. Ysai.

lißima condicion de Dios que le obliguemos a repressar el raudal inmenso de sus misericordias, y quan conforme a ella es vsarlas con todos. Confirman esta verdad aquellas palabras de san Ioan Chrysostomo, muchas vezes repetidas, mas nunca como merezen ponderadas, en que tratando de la propension que Dios tiene a hazer mercedes, y aludiendo a lo que Christo nro. Señor dixo por san Ioan: La muger proxima al parto tiene tristeza, por entender á venido la hora de su muerte: mas auiendo parido, oluida el aprieto en que se vio, con el gozo de que está posseida: dize aßi: Benigno es Dios, y dessea derramar su misericordia a la manera que la muger que está de parto dessea que salga a luz lo que tiene en el vientre. Que otra cosa quiso dezir en esto el santo Dotor, sino que (a nuestro modo de entender y hablar) se aflixe, angustia, y congoxa Dios, y siente a par de muerte que nuestras ingratitudes estoruen salga a luz la preñez de su magnifica liberalidad? y si por solo dilatarla tiene este sentimiento, qual seria el que tuuiesse si por falta de poder (siendo, como dixo san Pablo, tan rico de misericordia) dexasse de acudir a los que necessitan de su socorro? Esto solo el mismo puede entenderlo, y ningun humano discurso enteramente ponderarlo.

Ioan. c. 16. 21.

Chrysost. Orat. de S. Philogon. longe ante fin. to. 3.

ad Ephes. c. 2. 4.

2 Porlo

2 Porlo dicho puede bien conozerse (haziendo de criador a criatura el cotejo que permite su infinita distancia) quan desconsolados viuirian los varones misericordiosos y caritatiuos, si de todo punto estuiessen impossibilitados de exercer con los que tienen necessidad los oficios a que les prouoca su benefica inclinacion. Seruiriales esta (siendo, como es, beneficio diuino, y no de los menores) de continuo, e implacable dolor, que a fuer de desapiadado verdugo, les atormentasse mas rigorosamente, que los que tienen por oficio quitar vidas a poder de tormentos: porque siendo (segun enseñan san Augustin, y el Dotor Angelico) la verdadera misericordia vn afecto compassiuo, nacido de caridad, con que se haze propria la agena miseria: que se puede entender padecerian los que trasladando a sus coraçones las miserias de todos, no pudiessen salir deste angustioso conflicto; quando a penas puede cada vno lleuar las que le caben en suerte? Pero auiendoles dado Dios aquellas piadosas entrañas tan conformes a las suyas, quiso, para que la dadiua fuesse cumplida, como lo son quantas haze, quitarles todo motiuo de desconsuelo, constituyendose fiador de sus buenos desseos, y obligando al saneamiento el tesoro inagotable de su omnipotencia, para

Aug. lib. 9. de ciuit. c. 3. to. 5.
D. Tho. 1. p. q. 21. ar. 3. in corp. & 2. 2. q. 30. art. 1.

para que por falta de poder y caudal no dexen de acudir con oportuno socorro alas que del necessitan. Vsa de toda esta largueza con estos sieruos y amigos suyos, compadeciendose dellos, como quien con su saber inmenso conoze lo que el mismo padezeria si no fuesse poderoso para ostentar su misericordia quando, como, y con quien quisiesse. Muchos sucessos refieren los sagrados libros que acreditan esta verdad, pero ninguno mas a nuestro proposito que el del profeta Abacuc, a quien por diuina disposicion lleuó vn Angel dende de Iudea a Babylonia, para que dela comida que traia a vnos segadores, hiziesse mejor empleo, dandola a Daniel, que estaua en vn lago de leones, fatigado con hambre de seys dias. Daniel. c.14. 35.

Mueuen los expositores diuersas dudas sobre este caso, para rastrear algunos misterios delos muchos que encierra: pero en la solucion de sola vna incluye todo nuestro intento Dionysio Cartuxano. Que razon vbo (pregunta este graue Dotor) para que el Angel no lleuasse por si mismo aquella, o otra comida a Daniel? porque, quien pudo lleuar vn Profeta cargado, tambien pudo lleuar la carga, y dexar al Profeta, con que se escusaria de restituirlo al lugar donde le halló. Responde, auerlo dispuesto Dios assi, para manifestar su omnipotencia, y consolar no tanto a Dion. Cartus. in c.14. Danielis. v.35.

Daniel

Daniel, quanto a Abacuc. Nueua dificultad resulta desta respuesta; porque si Daniel era el necessitado, que causa uvo para que Dios no atendiesse tanto a su consuelo, quanto al de Abacuc? Que genero de consuelo era (auiendose librado este Profeta por su buena diligencia del estrago que en Gerusalen hizieron los Caldeos, como afirman S. Epifanio, S. Doroteo, S. Tomas, y otros autores) dar con el de repente en vn lago de leones, en tierra de los mayores enemigos que entonces tenia su nacion y su Dios, y obligarle a dar a Daniel la comida que lleuaua a los segadores que trabajauan por su cuenta? Esto mas parecia se entregaua a afligirle, que a consolarle. Conocerase tuuo el Cartuxano gran fundamento para lo que dixo, si se aduierte, que el santo Profeta Abacuc era notablemente compassiuo, como se colige de su profecia, en cuyas primeras clausulas llora como propios los trabajos y calamidades que en su tiempo padecian los pobres de su pueblo, y se quexa tierna y amorosamente a Dios porque permite preualezcan los pecadores contra los justos. Supo por reuelacion diuina (como se infiere por lo que los autores citados dizen) lo que padezia Daniel a la sazon, perseguido de los principes de Babylonia, a cuya instancia el Rey Cyro lo auia mandado echar en vna leonera. Quisiera el piadoso Profeta

Epiphan. lib. de Vita, & interitu Prophet. in Abacuk.
Dorothe. in Synopsi.
D. Tho. apud Gasp. Sanchez. in c. 14. Daniel. n. 23.
P. Comest. in Hist. Scho last. Danielis. c. 15.
Episc. Equilin. in Ca tal. SS. lib. 2. cap. 73.

feta acudir velozmente al remedio de su necessidad, y viendo eran superiores a sus fuerças las dificultades que lo impedian, estaria con mayor desconsuelo, que si el mismo padeciesse la hambre y miserias que Daniel en el lago. Segun esto, bien colige este autor, que en auer dispuesto Dios le lleuasse en persona el Angel a Babylonia, atendio mas a su consuelo que al de Daniel, cuya afliccion en medio de su trabajo no era tan grande como la que la misericordia causaua en Abacuc. Lleuole el Angel de vn cabello, como el texto refiere, y no de muchos, como algunos explican, significando en esto, que aquellos en quien reyna la caridad, no van como de los cabellos a exercitarla, sino lleuados de su afecto piadoso, que tira dellos con mayor violencia que vna fuerte maroma. Esto presumo quiso dar a entender el mismo Daniel quando, refiriendo este caso, dixo las palabras siguientes: Lleuó el Angel a Abacuc de vn cabello de su cabeça, y pusolo en Babylonia sobre el lago, con el impetu de su espiritu. Comunmente aplican los Dotores este vltimo periodo a la velocidad del celestial ministro, que por ser tan grande, puede en vn momento con la aplicacion de su virtud mudar vn cuerpo muy pesado de vn lugar a otro muy distante. Pero sin violentar el rigor de la letra, me pare

ze puede, y deue referirse al mismo Abacuc, cuyo vehemente afecto a vsar de misericordia le aligeró de modo, que pudo pender de vn solo cabello, sin que este se rompiesse o arrancasse, y caminar al passo del Angel, como si tuuiesse su misma naturaleza. Poco o nada se diferencia desto lo que sucede a los grandes contemplatiuos, que suelen eleuarse en el ayre, dexando por entonces el cuerpo su grauedad, y acompañando al alma hasta la mitad del camino que haze a su verdadera patria, donde tiene su trato y conuersacion, mientras no se auecinda en ella, y cumple su destierro.

3 Deste, y otros semejantes modos facilita Dios con su omnipotencia los impossibles que sus sieruos hallan para manifestar como desean sus piadosas entrañas con los que necessitan de ser socorridos en el cuerpo, o en el espiritu: y auiendo su diuina Magestad derramado en el piadoso coraçon del venerable fray Gonçalo Diaz tanto fuego de caridad, quedó obligado a hazer con el lo que con otros tales, para que las afliciones continuas en que le ponian las necessidades agenas no le quitassen la vida, en que consistia el consuelo y remedio de tantos afligidos. Cumplio muy bien con la obli

obligacion quien nunca sabe faltar a las suyas, como lo manifiestan (de mas delos casos que en otra parte referi) los notables que se si- guen. ¶ Martin Lopez Caballon, vezino dela ciudad de Lima (cu yo compadre era el sieruo de dios, por auerle sacado vna hija de pi la) vino al puerto del Callao, donde fray Gonçalo a la sazon viuia, a ver le, y consolarse con el. Llegó al conuento poco antes de medio dia, vi sitóle, abraçole, y estuuo por largo espacio comunicando con el algu nas cosas de espiritu. Diole cuenta de algunas afliciones que pade cia su muger doña Catalina Arias de Silua, y del desseo que tenia de verle, para aliuiarlas con su presencia y consejo, por lo mucho q̃ le amaua y estimaua. Hecho esto, se despidio del sieruo de dios, y auiendo negociado algunas cosas en el pueblo, se boluio a Lima el mismo dia, poco despues delas tres dela tarde. Llegó a su casa, conto a su muger lo que le auia passado con el venerable religioso, y diole encomiendas suyas. Oyendole doña Catalina, dixo, auer estado alli fray Gonçalo, y comido con ella al punto de medio dia a vista de su familia, y que a las tres dela tarde, dexandola muy consolada, se auia despedido para el Callao, que fue la hora mesma en que del se despidio Martin Lopez Caballon,

Supra, cap. 6. n. 3. y 4.

Colon, vbi supra, §. Está a vn tiempo. f. 19. p. 1. y 2.

para boluerse a su casa. ¶ Siendo Comendador del mismo conuento del Callao el padre fray Geronymo de Ortega, Procurador general dela Redencion en aquella prouincia, se le ofrecio vn negocio que le obligó a llegarse al conuento de Lima. Antes de salir de su casa, llamó a fray Gonçalo para dexarle dineros para el gasto de aquel dia, y orden delo que auia de hazer assistiendo ala comunidad. Hecho esto se puso en camino en vna mula de buen passo. Llegó ala Cruz que llaman dela Legua (porque está enla mitad del camino de Lima al Callao) y encontró alli al sieruo de Dios, que venia a pie de la ciudad delos Reyes. † Admirose de verle, auiendole dexado vna hora antes en su conuento sin pensamiento de hazer viage, y preguntandole el caso, no respondio palabra, antes se postró enel suelo como si fuesse culpado. Conocio el Comendador ser caso sobrenatural, y que fray Gonçalo se aflixia mucho de que le atendiessen; y assi no dando a entender auia reparado en ello, le mandó leuantar, y que se viniesse al conuento, como lo hizo, prosiguiendo el Comendador su viage, lleno de assombro por auer visto tal marauilla. Depone el mismo deste caso en esta conformidad enla declaracion que hizo en los

Colon. vbi sup.

† donde le auian lleuado a remediar vna persona necessitada

ir

informaciones ~~del siervo de Dios~~ otras vezes citadas. ¶ Teniendo a su cargo el siervo de Dios la porteria principal del conu.^to de Lima, cuydaua de dar limosna a vna pobre tullida, que acudia a pedilla con no pequeño trabajo. Apretole con tal estremo el achaque, que llegó a estar impossibilitada para su forçosa estacion. A este tiempo embiaron los Superiores a fray Gonçalo al conu.^to del Callao, que acabaua de fundarse. Faltó a la pobre muger el socorro quando mas necessitaua del, pero no le faltó Dios, que (como dize S. Augustin) acostumbra interuenir con su ayuda quando falta el humano consejo. Estando vn dia la doliente demasiado aflixida y necessitada, entró el varon de Dios impensadam.^te en su aposento, y le dio vna rosca de pan que le traia, con que ella, no solo satisfizo la necessidad, pero cobró tanto vigor y aliento, que a otro dia pudo leuantarse, y venir a rendir las gracias a su bienhechor, y demandar su ordinaria limosna. No le hallo en la porteria, antes le dieron razon en ella de que auia algunos dias viuia en el Callao, y que en todos ellos no auia venido vez alguna a la ciudad. Ella admirada, començó a dar vozes, y certificar, que el dia inmediato antecedente, hallandose en necessidad estrema y haziendo memoria de la piedad que en socorrerla tenia fray Gonçalo,

Colon. vbi sup.

Aug. Serm. 39. de temp.

inuo

inuocó su nombre con lagrimas y deuocion, no sin esperança de ser fauorecida, y al punto lo vio entrar en su aposento con aquella rosca, y que consolandola, y animandola con sus santas razones, la dexó aliuiada, y se boluio a salir.

4 Destas, y otras semejantes marauillas que deste sieruo de Dios se cuentan, infiere su primer Coronista, que estaua a vn mismo tiempo en dos lugares. No repugna esto al poder de Dios absoluto, por mas que el Fisico lo contradiga, pero bien consideradas las circunstancias, no pareze poder verificarse esta multiplicidad de presencias a vn tiempo en los casos dichos, ni ay necessidad de darla, quando se confiessa ingenuamente, en el modo que la Sede Apostolica lo permite, fueron todos milagrosos. Por diferente camino se les puede dar salida, pues en las diuinas letras tienen tantos exemplares, no auiendo en ellas alguno que assegure el passo para afirmarlo primero. Muy a proposito deste intento es el sucesso referido del Profeta Abacuc; y no por auer estado en dos tan distantes lugares en tan breue espacio, que no le echaron menos sus domesticos, y segadores, se puede dezir estuuo en ambos a vn mismo tiempo. El Profeta

Ezec. 5. c. 3. 3. Ezequiel fue lleuado (no en espiritu, por medio de alguna vision imagina

ria

via, como algunos dizen, sino corporalmente, como san Geronymo, con otros graues Dotores afirman) desde Babylonia, donde estaua cautiuo, a Jerusalen, para que viesse las abominaciones que en el templo se hazian. El Diacono Filipo fue assimismo arrebatado del lugar en que bautizo al Eunuco, y puesto por vn Angel en la ciudad de Azoto, que distaua de alli quarenta millas. Todos hizieron estas mudanças por ministerio de espiritus celestiales, cuya velocidad es (como dixe) tan grande, que pueden en vn momento mouer vn cuerpo de vn lugar a otro, aunque la distancia sea mayor incomparablemente que las referidas, y el cuerpo sea vn monte de inmensa grandeza. Lo mismo deue entenderse auer sucedido a fray Gonçalo, cuyo Angel custodio, o otro alguno por disposicion diuina le lleuaua y traia con tanta presteza, que por vezin segun era pequeña la tardança, que no faltaua del lugar en que le rogauan. En este breue interualo remediaua las necessidades corporales, o espirituales que sabia ser estremas, o apretadas, a cuyo fin vsaua Dios con el deste priuilegio, atendiendo a su consuelo, mas que al de los mismos necessitados, como al de Abacuc mas que al de Daniel, por ser mayor la afliccion q en ellos causaua la misericordia, que en los pacientes la miseria que padezian.

Hieron. in c. 8. Ezechiel. to. 5.

Act. c. 8. 40.

zian. Cosas muy semejantes refieren a cada passo las Historias Eclesiasticas
y religiosas de san Ambrosio, san Nicolas Obispo, san Antonio de Padua, san
Francisco de Paula, y otros grandes santos: y en nuestra Religion tene
mos tantos exemplos, que no necessitamos de buscarlos fuera. Bien
notorio es auer lleuado Dios por medio de algunos ministros suyos
muchas vezes a la santa Virgen Maria de Ceruellon, gloria de su patria
Barzelona, a serenar los vientos, aplacar las olas, y ahuyentar los de
monios que alterauan los mares; por cuya causa los nauegantes (aun
estando viua) la inuocauan en sus conflictos, y le dieron el apellido del
Socorro, que oy tiene, por el que comunmente les daua en lo mas furioso
de sus tormentas. De mi venerable padre fray Ramon de san Francisco
(que pocos años á murio con grande opinion de santidad en este conuento
de Descalços de nuestra Señora de Belen de Granada, donde esto se escribe)
consta por las informaciones que de su admirable vida se hizieron, auerse
aparecido una noche en la villa de Huelua (viuiendo el en el conuento de nuestra des
calcez, poco antes alli fundado) a una muger, que desesperada de la diui
na misericordia, queria quitarse la vida con un lazo que tenia al cuello,
y auiendoselo quitado, y persuadido hiziesse penitencia de su culpa, desa
parecio.

Esteuan de Corbera, en la Vida de S. Maria del Socorro, cap. 63. 64. y 68.

Murio Miercoles, a 12. de Enero, de 1633. a los 61. de su edad.

parecio. Viuiendo el mismo en el conuento de san Laureano de Seuilla, que entonces era de Descalços, fue milagrosamente lleuado a casa de otra muger, a tiempo, que por estar resuelta a cometer vn graue peccado, dispuso Dios, compadeciendose della, se le apareciesse el demonio en figura de ferocissimo toro, despidiendo fuego por ojos, narizes, y boca, y mostrando querer darle la muerte. Con la presencia del varon de Dios se ausentó el Demonio, y ella, escarmentada del peligro, propuso la enmienda, que es lo que Dios pretendia, y en reconocimiento del fauor recibido, y testimonio del proposito hecho, publicó otro dia a algunos religiosos todo el sucesso, y la causa del, confessando ante ellos su culpa, y dio al conuento en mi presencia vna imagen de vulto de nuestra Señora en vn tabernaculo de madera, ante quien auia dado palabra a Dios, y a su sieruo de mudar de vida. Esta santa imagen es la que oy esta en el altar mayor de nr͂o conuento dela villa de Cartaya, arçobispado de Seuilla. Otros muchos casos pudiera referir deste genero, de que doy larga cuenta en los Annales de nuestra Descalcez; pero los dichos bastan para aprobar el intento, de que sin multiplicar Dios presencias de fray Gonçalo, poniendole a vn mismo tiempo en diuersos lugares, pudo disponer en la forma dicha, que acudiesse a remediar las personas que le constaua estar necessitadas, y esto con tanta velocidad, que no le echassen

echassen menos los que con el viuian, ni hiziesse falta a los ministerios en que los superiores le ocupauan:

Capitulo XI.

Dela continuacion y feruor deste sieruo de Dios enel exercicio santo dela Oracion, Delo mucho que aprouecho por este camino, y dela reuerencia grande, y modos penosissimos conque en ella assistia.

1 En el coro delas virtudes Christianas y religiosas vbiera sin duda muchos defectos, o excessos, si la Oracion no assistiesse, que como Maestra desta celestial capilla, dirige y modula sus vozes, para que de todas resulte musica concertada, que a Dios deleyte, y alos hombres agrade. De aqui se infiere la precisa necessidad que tienen della los hombres virtuosos, y tambien se colige del exemplo de muchos, que por no auerla tenido, o por auerla dexado si en algun tiempo la tuuieron, dieron torpes caidas, de que a ellos mismos resultó ignominia grande, y ala virtud en comun descredito no pequeño. Pero no es marauilla que vn nauio en alta mar, aunque esté muy cumplido de xarcia, velage, y pertrechos, dé al traste al primer combate delos vientos, si le falta el timon, conque gouernado pudiera oponerse a su furia, y aun valerse della para seguir su derrota.

derrota. En este conocimiento se funda el cuydado notable con que viuen de no faltar a este exercicio santo los virtuosos, pues demas de no poder sin el conseguir la perfecion a que aspiran, le pretenden para assegurar, fortalezer, y dirigir las virtudes que tienen; porquanto alli les enseña Dios a limpiarlas de imperfeciones, y conformarlas con las de Christo, exemplar de todas. Entonces sera vn hombre perfeto, quando consigo mismo, con los proximos, y con Dios estuuiere compuesto, porque en estas tres cosas consiste todo su bien, y ser espiritual. En ellas instruyó Miqueas a los del pueblo de Dios, quando auiendoles afeado de parte del mismo Señor su ingratitud a los beneficios recibidos, no solo los dexó conuencidos della, pero dessеosos de hallar camino para satisfazer cumplida mente a su empeño. Yo te enseñaré, o hombre (dize a cada vno dellos el santo Profeta) lo que es bueno, y lo que Dios quiere, y busca de ti: Esto es, que hagas juicio, ames la misericordia, y andes solicito delante de tu Dios. Hazer juicio (dize san Augustin) es componerse el hombre en orden a si mismo, castigando su carne con penitencia, sus sentidos con mortificacion, humillandose a todos, abraçando el abatimiento, exercitando las virtudes que reprimen y moderan

Miche. c. 6. 8.

Aug. ser. 236. de temp. & serm. 14. de verb. Apost. post med.

las passiones del animo. Amar la misericordia es, componerse en orden a los proximos, usarla con ellos, socorriendo, no con natural compassion, sino con intimo afecto de caridad, sus necessidades temporales, y espirituales, y mostrandose a todos benefico. Andar solicito delante de Dios es, componerse en orden a el, teniendole presente en todas sus obras, pensamientos y desseos, y procurando por todos caminos su mayor agrado, y que en todo sea glorificado. Las dos cosas primeras se alcançan con las virtudes de que an tratado los capitulos precedentes. La tercera con la oracion, donde alumbrando Dios, fervorizando, y alentando al alma, para seguir el camino dela virtud començado, le enseña el modo de portarse en el; le manifiesta secretos, y mysterios inescrutables, conque la aficiona cada dia mas a su servicio, para que corra sin fatigarse tras de aquellos suavissimos unguentos, hasta darles alcance; y final mente la purifica de tal modo, que se digna de unirla consigo por amor, y conformidad de voluntades, pues llega tiempo en que ni ella quiera mas de aquello de que Dios gusta, ni Dios haze menos delo que ella quiere. Todos estos bienes trae consigo este divino comercio, y para el sirve como de ultima disposicion la caridad con los proximos, por que

que enellos busca a Dios conlas manos el varon misericordioso, como en la oracion el contemplatiuo conel entendimiento y discurso, para abraçarle conla voluntad, y goçar enla tierra, en el modo que en ella se puede, lo que enel cielo los bienauenturados. Esto entiendo quiso dezir el Real Profeta en aquellas mysteriosas palabras: En el dia de mi Psal. 76. 3.
tribulacion busqué a Dios conmis manos, y de noche estuue delante del, y no fui engañado. Alomenos eneste sentido explica san Augustin la primera parte dellas; porque auiendo dicho, que aunque el ayuno, Aug. to. 2. Epist.
y represion delos deleytes, y desordenados desseos dela carne a 121. ad Probam.
yudan alaoracion; lo que mas principalmente dispone para ella c. 13.
es la limosna: confirma esta sentencia conla autoridad referida, y despues la declara, diciendo: De que modo, siendo Dios incorporeo, e impalpable, se busca conlas manos, sino quando le buscamos con las obras? Quien assi le busca de dia, siempre le halla, y de noche goça de su amable presencia, y delos consuelos inefables que vienen con ella. Pero quien sin buscarle deste modo, pretende hallarle, conocidamente se engaña. Assi lo insinua David en el vltimo periodo delas palabras citadas: pues diciendo, que por auer buscado a Dios con sus manos, no fue

enga

engañado; tacitamente pareze afirma lo son los que de otro modo le buscan, porque nunca darán con el.

2 Con las manos buscó a Dios su sieruo fray Gonçalo todos los dias q̃ viuio en la Orden, pues los empleó, conforme al consejo del Profeta Miqueas, en hazer juicio, y amar la misericordia: esto es, en sujetar de todo punto su carne al espiritu, mortificandola con ayunos y penitencias, para componerse en orden a si mismo: y en exercer obras de caridad con sus proximos, para componerse en orden a ellos; como consta por lo dicho en los capitulos que tratan de sus virtudes. No se engañó en buscarle deste modo, porque luego dio con el, y le asio tan fuertemente, que nunca mas le soltó. Pero no por auerle hallado dexo de proseguir en buscarle mientras le duró la vida; conociendo q̃ en esta continua inquisicion consiste, no solo la buena suerte de no perderle, pero la dicha de hallar en la mina inagotable de sus riquezas nueuas venas, que le prouocassen a mas amarle, y tenerle mas seguro. Muchos, despues de auerle hallado, con facilidad le perdieron, por no auer perseuerado en buscarle despues q̃ le hallaron. Ay mucho q̃ hallar y conozer en Dios, y (como dize S. Augustin, que fue de los q̃ mas conocie

ror

ron del) Siempre se mejora de sitio en el aprouechamiento, y noticia Aug. lib. 15. de Trin. c. 2.
de su grandeza, quien no se cansa de buscar este bien incomprehen
sible, que se busca para ser hallado, y se halla para ser buscado. Bus
case para ser hallado con mayor dulçura, y hallase para ser buscado
con mayor codicia. Hallóle fray Gonçalo en los proximos con las ma
nos, con que (como Daniel) le buscaua en ellos de dia, por medio
delas obras de caridad continuas de que vsaua para remediarlos
en cuerpo y alma. Pero no contento con esso le buscaua de noche con
el entendimiento, passandolas todas en su presencia en oracion
prolixa, donde auiendole tambien hallado, y alos proximos en el,
cobraua nueuos alientos su espiritu, con el mayor conocimiento de
la et[illegible] verdad que de alli sacaua, para boluerle a buscar en los mis
mos, como en lugartenientes suyos, sustentandole y consolandole en
ellos: que en la mesa de la diuina contemplacion, sirue de postre la
misericordia con los necessitados, y con ella cita Dios a sus amigos
para el combite del siguiente dia. Muy bien comprueua esta dotri
na el sucesso de la amante Magdalena, que auiendo conocido a Xpo.
resuscitado, y queriendo postrarse a sus pies, de donde sacó las pri

micias

celestial

micias del mucho amor que le tuuo, no lo consintio su [struck] Maestro, con auer antes permitido llegasse a vngir su soberana cabe

Ioan. c. 20. 17. ça: No me toques (le dixo) que aun no é subido a mi Padre: pero yrás luego a dar nueuas de mi resurecion a mis hermanos, que estan flacos, y desconfiados. Significóle en esto, que no le importaua menos ser misericordiosa, que contemplatiua para conseguir el estado perfeto que desseaua; y enseñonos en ella, que a vezes conuiene dexar la dulçura dela contemplacion mas leuantada por acudir al consuelo temporal, o espiritual delos que del necessitan; y que no por esso dexa vn alma de estar con Dios tan intimamente vnida, como si entonces estuuiesse goçando del osculo sabrosissimo de su amado: porque es indicio de que tiene mucho del, quien solo por el, y para el ama a sus hermanos, y pretende obligarlos con sus beneficios a que le busquen, si no le tienen, y a que no lo dexen, si le hallaron. A quan alto grado de perfecion aya llegado este sieruo de Dios por estos medios tan proporcionados para conseguir lo mas encumbrado della, no puede facilmente declararse; pero si colegirse dela pureza y candidez admirable de su vida, en quien no se conocio ac

cion

cion, o mouimiento reprehensible: de su modestia singularissima en o
bras y palabras, siendo en aquellas exemplar sobre manera, y en estas
tan escaso, que no se sabe auer desperdiciado alguna: del exercicio heroy
co de sus virtudes: de su feruoroso zelo de la honra y gloria de Dios, y bien
de las almas: de la paz y serenidad de la suya: del oluido que traia de todo
lo criado: de la memoria continua de su criador: cosas todas que manifes
tauan ser muy familiar y estrecho su trato con Dios. Algunos religiosos
de grande espiritu, nuestros, y de diferentes Religiones, que por tener conocimien
to, y experiencia de cosas sobrenaturales, le examinaron atentamente,
no solo quedaron satisfechos de su proceder, pero se persuadieron (segun
me han referido sujetos graues, y fidedignos de la nuestra) a que auia lle
gado a aquel estado felicissimo de vnion, a quien los Teologos mysticos llaman,
Matrimonio espiritual. Obligaronles a hazer del tan alto concepto los
indicios referidos, y otros no menores. Del gran desseo que Dios tiene de
comunicarse a las almas, deue creerse hazia fauor semejante a la deste
fidelissimo amigo suyo, a quien fue seruido de dar tanta capacidad; por
que en auiendo disposicion, haze mercedes, no tanto conformes a ella, quan
to a la grandeza de su poder. Esso quiso significar por el Real Profeta

quando

Psal. 80. 12. quando dixo a su pueblo: Yo soy tu Señor y Dios, que te saqué dela tierra de Egypto, ensancha tu boca, y la llenaré.

3 Si la diuina gracia leuantó a tal eminencia a este varon venerable, concediendole vna merced de que tan pocos an goçado; deue entenderse, que no perseueraua siempre en su alma aquel intenso grado de claridad que traxo consigo este fauor singularissimo quando le recibio la vez primera; porque si perseuerasse, seria impossible entender en cosas exteriores; pues (como afirman los experimentados en esto) de todo punto se niegan a ellas los que tuuieron dicha de llegar a tan feliz estado. Diuertiriase a tiempos della, quedando por entonces en otro grado inferior, dentro del estado mismo que le diesse lugar para acudir a los exercicios de caridad a que Dios con tanta fuerça le llamaua, y al ministerio en que por obediencia delos superiores entendia, de demandar limosnas, y cuydar dela refeccion ordinaria de su conuento; cosas ambas que le obligauan a dexar el retiro exterior, tratar con los proximos, cursar calles y plaças, y comunicar con diuersos fines (si bien todos santos) con personas de diuersos estados, oficios, y condiciones, y algunas de costumbres muy estragadas. Todo esto (si no interuenia algun especial priuilegio) no dexaria de diuer

S. Teresa, en sus Moradas 7. cap. 1.
Fr. Pedro de Jesus, en su Cielo espirit. par. 4. trat. 5. cap. 4.

uertirle, pues siendo compatibles con este grado inferior de que hablamos culpas inaduertidas, o indeliberadas, tambien lo serán las diuersiones dela misma calidad, por lo menos mientras estas cosas se exercitan. No seria mucha la distraccion, porque el sieruo de Dios en estos ministerios procedia con intencion, no ya recta, sino simple, como verdadero contemplatiuo, mirando con viua Fé, y experiencia cierta, no solo a Dios en las cosas, sino a ellas en el, de cuya presencia actual, y assistencia inmediata goçaua, por el estado sublime a que auia llegado, tan semejante al del Apostol san Pablo, quando dixo, que viuia Christo en el. Esta actual presencia, y assistencia de Dios en su alma le obligaua a que delas mismas ocupaciones exteriores, que podian diuertirle, saliesse con nueuos, mayores, y mas viuos desseos de recogerse, y caldear su espiritu enel fuego de la diuina contemplacion, para perficionarse mas y mas en este estado, que con ser el supremo a que vn alma puede llegar en esta vida, pueden crecer sin termino los que estan en el, por ser su latitud infinita, y la mano diuina no abreuiada. No requiere este especial recogimiento lugar cierto y determinado, porque todos son a proposito para el, mayormente en personas que tienen a Dios consigo por tan excelente modo

ad Galat. c. 2. 20.

como

Chrysost. Hom. 79. ad pop.
Basil. orat. 1. de Baptismo.
Dion. Alex. apud Euseb. lib. 7. Hist. c. 19.
Ephræm. serm. de orando Deo. to. 1. pag. 15.
Aug. lib. 2. ad Simpl. q. 4. & serm. 130. & 134. de temp.
Amb. lib. 6. de Sacra. c. 3.
Prosp. Sent. 333.
Psal. 102. 22.

como fray Gonçalo ^se entiende^ le tenia: assi lo afirman los Santos Chrysostomo, Basilio, Dionysio Alexandrino, Efren, Augustino, Ambrosio, Prospero, y otros; coligiendolo todos delo que enseña la Fé a cerca dela assistencia de Dios en todo lugar, y de aquellas palabras de David, q̃ combidando a su alma a bendecir ala Magestad diuina, dixo (como san Geronymo traslada) Alaba alma mia al Señor en todos los lugares a que se estiende su potestad y señorio. Pero como este venerable religioso, a fuer de verdadero amante, buscaua en todas sus obras el modo mas perfeto de agradar a su amado, no se contentaua con pagar esta deuda en otro lugar que en el templo, casa propria suya, donde gusta tanto de ver a sus amigos, que no sabe negarles cosa que le piden. Alli recreaua su alma, y apacentaua su afecto, viendo con ojos de Fé la real presencia diuina y humana de Christo su esposo en el sacrosanto Sacramento del altar, a quien deuia todas sus medras, pues auiendole seruido de leche en la niñez de su espiritu, para crezer en varon perfeto; aora que lo era, le seruia de mantenimiento solido, no solo recibiendo su cuerpo, † pero considerando, y agradeciendo el inmenso amor que le obligó a darse

† comida verdaderamente de grandes,

er

en manjar alos hombres, y quedar conellos haziendoles compañia Matth. c. 28. 20.
hasta la consumacion del siglo. En esto (segun afirman muchos testigos en el processo desus informaciones, y refiere su primer Coronista) gastaua entre dia las siestas, y assuetos delas ocupaciones de obediencia, y todas las noches enteras; y con fin de no perder alguna parte dellas (que por perdido tenia el tiempo que a este santo exercicio defraudaua, quando vacaua de otros cuydados forçosos) se resoluio desde que entró en la Orden a no acostarse, ni tener en que, y pelear valerosamente contra la passion del sueño, hasta que alcançó della cumplida vitoria, como en otra parte dixe. Siguio en esto, no tanto el consejo que dio en muchas partes el Real Profeta, de que se empleen en leuantar las manos al Santo delos santos, en confessarle, alabarle, y contemplar sus grandezas las noches todas, por ser el tiempo mas oportuno que ay para ello; quanto el exemplo de Christo, en cuyas acciones pretendio siempre conformar las suyas, de quien dize san Lucas que trasnochaua, esto es, passaua las noches de claro, haziendo oracion a su eterno Padre: y no se escribe del auer dormido en alguna dellas. Alli le enseñaua este soberano maestro aquella ciencia sabrosa, que

El Processo, fol. 6. p. 1. f. 10. p. 2. f. 12. p. 2. f. 24. p. 2. f. 17. p. 1. y en otras partes.

Colon. vbi sup. § Soledad &c. f. 7. p. 1.

Suprà, cap. 8. n. 3.

Psal. 41. 9. & Psal. 118. 55. 62. & Psal. 133. 2. & alibi.

Lucæ. c. 6. 12.

(como

Iob.c.28.13. (como dize Iob) no se halla en la tierra de los que viuen suaue y deliciosamente; que la ignoran los sabios del mundo; que la apetecia la Esposa
Cantic.c.3.2. santa, y en lo consumado de sus amores desseaua aprenderla de su dulcissimo Esposo, para adelantarse mas y mas en ella; teniendo por aula desta celestial dotrina la casa de su Madre, que es la Iglesia y templo de Dios; donde orando con el afecto, deuocion y reuerencia que tan santo lugar requiere, no solo alcança el alma quanto pide para si, y para otros; pero recibe inefables ilustraciones, que la obligan no ya a correr, sino à bolar, y remontarse por essos cielos, causando en cierto modo admiracion a los espiritus celestiales que del desierto del mundo la ven subir llena de deleytes y goços, sustentada sobre los braços de su amado, a cuyo passo camina.

4 No se contentaua este siervo de Dios con elegir para su oracion y recogimiento tiempo tan oportuno como la noche, y lugar tan acomodado como la Iglesia; pero tambien procuraua estar en ella con la composicion exterior que deue quien assiste en presencia de Christo, pidiendole mercedes; que le obliga mucho a concederlas muy cumplidas quien rogandole afectuoso, se manifiesta rendido a tan alta Magestad

tad, y dispuesto a recibir, no tanto el fauor por quien suplica, quanto el [illegible] que a su parezer mereze. Enseño la naturaleza a los hombres a orar con las rodillas en tierra; y aunque (como dixo san Augustin, coligiendolo de Dauid, y de otros testimonios de la diuina Escritura) no necessita Dios destos, y semejantes indicios exteriores para conozer la intencion de quien los haze, pues ella y sus coraçones le son notorios; con todo esso gusta de que se hagan, porque con ellos se despierte, e incite el hombre a orar y gemir ante su diuino acatamiento, con humildad mas profunda, y afecto mas feruoroso. Proceden estos indicios, y disposiciones corporales del mouimiento del alma, y con ellos mismos, siendo exteriores, y visibles, se aumenta, sin saber como, la deuocion inuisible, e interior de donde tuuieron principio; con que viene a crezer su causa, por auerlos causado, y no creciera si no los causára. El mismo origen tienen otros modos de sumission, que comunmente vemos en los que oran, tendiendo los braços, leuantando las manos, poniendo el rostro en el suelo, hiriendo el pecho, demonstraciones todas de animos rendidos, que confessando flaqueza y miseria, pretenden prouocar a Dios a que dellos se compadezca, concediendoles lo que piden.

Aug. lib. de cura pro mortuis agenda. c. 5. to. 4.

Psal. 7. 10. & 1. Paralyp. c. 28. 9. & Ierem. c. 11. 20. & c. 17. 10. & c. 20. 12.

piden. De todas estas maneras refierenlas diuinas letras auer orado muchos en el viejo y nueuo testamento, como Moysen, Iosue, Dauid, Salomon, Daniel, san Esteuan, san Pablo, san Pedro, y otros: y lo q̃ mas es, Christo nuestro Redentor las dio todas por buenas, quando proceden de coraçones contritos; pues no solo aprobó los golpes de pechos del humilde Publicano, indicios del arrepentimiento con q̃ merecio salir del templo justificado: pero dio exemplo en si mismo, quando hincadas las rodillas, como dize san Lucas, y postrado con el rostro en el suelo, como afirma san Mateo, hizo oracion en el Huerto; y quando, tendidos los braços en la Cruz, rogó por los que le crucificauan. A vno y otro entienden los Santos Ambrosio, Teodoreto, Tomas de Aquino, con Ecumenio, y otros autores, auer aludido el Apostol, quando dixo, que el Sumo Sacerdote Christo ofrecio ruegos y suplicas con clamor vehemente, y lagrimas, a su eterno Padre, como a quien podia saluarle de la muerte, que su porcion inferior temia: y que fue oido (entiendese quanto a su voluntad absoluta y eficaz) por la reuerencia grande que entonces tuuo, no tanto en aquellas exteriores demostraciones, quanto en la veneracion interior

Lucæ.c.18.13.
Lucæ.22.41.
Matth.c.26.39.
Ambr.Theod.Tho. Œcum. & alij in c. 5. Epist. ad Hebræ. vers.7.

terior manifestada en ellas. Imitole fray Gonçalo en esto, como en las demas acciones, pretendiendo salir verdadero trassunto de aquel original; porque siendo assi que gastaua, segun [redacted] dixe, en oracion todas las noches enteras, y ratos desocupados, nunca le vieron sentado, o recostado en ella. El padre fray Pedro Ortiz, Comendador que fue de aquella casa, testigo examinado en la informacion que deste sieruo de Dios se hizo, y sujeto por su mucha virtud y obseruancia digno de credito, afirma en su dicho, por las formales palabras que se siguen, que Velando a deshora por el conuento para cumplir con su obligacion, le hallaua en diuersas horas de la noche en la Iglesia en oracion continua, vnas vezes de rodillas, otras sobre vn escaño en pie, fixo el vn pie en el escaño, y otro en el ayre, en modo de penitencia, o para no dormirse: otras vezes postrado en el suelo, los braços en Cruz, la boca en la tierra; y otras en la misma forma de Cruz, buelto el rostro al cielo, y esto de ordinario todas las noches den de las ocho, hasta que tocaua al Alba a las quatro de la mañana, y despues de auer tocado, boluia a su oracion como antes, y era en ella tan continuo, que tenia en ella puesta su felicidad. &c. Conuienen

fol. 26. de las informaciones, pag. 1. y 2.

con

con el en esto otros muchos testigos oculares, como consta por sus deposicio

Suprà, num. 3. Sus ius capitis.

nes en los lugares citados; y afirmala el primer escritor de su vida (que por auerle conocido y tratado, tuuo buena noticia de sus cosas) por estas palabras: Los assuetos de las ocupaciones de obediencia eran

Colon. vbi sup.

el altar, y la Iglesia, donde le dexaua el Sol al morir en el ocaso, y bol-uia a hallarlo orando al nacer en el Oriente; gastando las noches to-das en oracion profunda, abundancia de lagrimas, y diuersas morti-ficaciones, sin dar al cuerpo fatigado el breue descanso de sentarse al-gun instante, postrado, inmobil ante el santissimo Sacram.to de quien fue toda su vida ternissimo deuoto. Que eficacia no tendria ora-cion tan continua, tan humilde, tan deuota, y circunstanciada? Que no alcançaria para si y para otros quien orando en todos tiempos,

ad Ephes. c. 6. 18. 1. ad Thessal. c. 5. 17.

y sin intermission, conforme al consejo del Dotor de las gentes, se auia hecho dueño de la diuina voluntad?

Capitulo XII.

De las insignes vitorias que fray Gonçalo alcançó del demonio, y fauores singulares que recibio de Christo nuestro Señor, y su santissima Madre.

La

La oracion, el Templo, y Christo, que viue en el como en casa propria, au
torizandolo con la real presencia de su cuerpo sacramentado, son tres for
tissimas torres de refugio, donde recogidas las almas, se defienden, y sa
zen de todo punto insuperables a los enemigos inuisibles. Que la ora
cion sea torre no tiene duda, y pareze auerle dado este nombre el es
poso diuino, quando dixo a su esposa: Tu cuello es como la torre de Dauid, Cant. c. 4. 4.
que està edificada con baluartes. Della penden mil escudos, o paueses,
que son todas las armas de los fuertes. Aquellos tres Padres, cuya expo
sicion sobre los Cantares refiere a la letra S. Teodoreto, entienden por cue Apud Theod. ibid.
llo la parte superior y racional del alma esposa de Christo, y dizen se com
para con mucha propriedad a la torre de Dauid, porque por la contem
placion se leuanta a la alteza del verdadero conocimiento de Dios, co
mo aquella torre se leuantaua, descollando entre todas las de Jerusalen,
y excediendoles en fortaleza, altura, y elegancia, tanto, que sien
do las otras como pequeños resaltos de la tierra, ella parecia tocar con
sus estremos el cielo. Cuello del alma es la contemplacion, por cuyo me
dio se vne con su cabeça Christo, de quien siempre està pendiente, y recibe
del el jugo de las diuinas ilustraciones, con que se sustenta. Es como torre
este

este cuello, en que el contemplatiuo se defiende de las enemigas potestades, seguro de no ser dellas vencido mientras de alli no saliere. Está edificada con baluartes de virtudes solidas, para su mayor firmeza, con que viua mas incontrastable el que en ella se recoge. De sus paredes penden mil escudos, o paueses, armas todas defensiuas, ofensiua ninguna; porque en la oracion enseña Dios al alma a exercitar la paciencia, aunque se le ofrezcan ocasiones a millares de perderla; y ella haziendo bienes, y sufriendo males, da testimonio mas euidente de fortaleza, que el que rinde ciudades y reynos enteros. ¶ El Templo tambien es torre, y este nombre le dieron el Euangelico Profeta, y Christo nuestro Maestro,

Isai. c. 5. 2.
Matth. c. 21. 33.
Marci c. 12. 1.

tratando ambos con palabras muy parecidas de la antigua Synagoga, figurada en vna viña, cuyo dueño, que es Dios, a quien el mismo Christo llama Padre de familias, auiendo la plantado desde su principio, edificó vna torre en medio della. Que torre es esta (preguntan Origenes, san Geronymo, y otros) sino el templo de Gerusalen, fundado en medio de aquella populosa ciudad, cabeça del Reyno Iudayco? Bien le quadra el nombre de torre, porque siruio de refugio de aquel pueblo otro tiempo de Dios fauorecido, y en el halló remedio

Orig. & Hierony. in praedicta loca Isai. & Matth.

de

de sus males, aumento de sus bienes, firmeza de su prosperidad, cumplimiento de sus desseos, vitoria contra los hombres sus enemigos, y segura defensa contra los demonios sus aduersarios. Pero con mayor raçon deuen llamarse torres nuestros templos, donde no ya la arca del testamento, como en el de Salomon, sino el significado de aquella sombra Christo, verdadero Dios y hombre, assiste realmente en la Eucaristia sagrada, a quien Pedro Celense llamó, <u>Arca de los tesoros de Dios</u>. Los que a estas torres se acogen, y estan en ellas con la reuerencia que deuen, facilmente se defienden del comun aduersario, assi por la santidad del lugar, como porque el Señor que en el viue los arma de pies a cabeça con santas inspiraciones, los fortaleze con sus auxilios, los sustenta con su cuerpo, los anima con su presencia, y los ayuda con su gracia. A vista de tal padrino, y de los innumerables Angeles que le assisten y cortejan, de todo punto desfalleze la antigua serpiente, y llena de pauor y miedo, pierde el animo, y fuerças, y se desvanezen sus traças, que solo se logran en ausencias de Dios. ¶ Si al templo material conuiene el nombre de torre, porque habita Christo en el como en casa propria; con quanta mayor raçon le conuendrá al mismo Christo, <u>en cuyo cuerpo</u> (como dixo

P. Cellens. lib. de Mystico Tabernac.

ad Coloss. c. 2. 9. dixo san Pablo) habita toda la plenitud dela diuinidad? Bien le quadra el nombre de torre, pues en el hallan los hombres refugio mas seguro que en otra alguna, por fuerte, e inexpugnable que sea. A el se acogio
1. Reg. c. 23. & 24. Dauid, quando huyendo la persecucion de Saul, andaua por los desiertos de Maon, y montañas de Engadi, donde en lo mas viuo de sus aprietos, y mas cerrado de sus congoxas, concibio esperanças ciertas de su libertad. Assi lo refiere en el Psalmo que despues compuso, dando gracias al mismo Christo (a quien le dedica como su titulo declara) por el bene
Psal. 60. 4. ficio entonces recibido, donde dize: Tu, Señor, me guiaste, y fuiste esperança mia, dandome a entender con infalible certeza, que mis afliciones y trabajos tendrian fin prospero conforme a mi desseo, y quisiste ser para mi torre de fortaleza, contra mi enemigo, para que del me defendiesse. Como podria, no solo Saul y su exercito, pero todo el infierno junto contrastar esta torre, y herir con sus flechas a quien estaua en ella retirado? Exponiendo san Augustin estas palabras del Real Profeta, dize las siguientes, que cada
Aug. ibid. vno deue tomarlas como dirigidas a si: Christo es torre para nosotros, contra nuestro mayor enemigo. Guardate no seas herido del

diablo;

diablo: huye ala torre. Nunca en esta torre te alcançarán las flechas del diablo. Alli estarás fortalecido, y fixo. Delante de ti está la torre: acuerdate de Christo y entra en ella. Quien assi lo hiziere, por mucho que sea tentado, nunca será vencido.

2 En estas tres torres tenia su ordinaria habitacion fray Gonçalo, como auemos visto, y nunca el demonio le hallaua fuera de alguna dellas, para herirle con sus flechas tan a su saluo como quisiera. Muchas le tiraua continuamente acosandole por largo tiempo con molestissimas tentaciones, ya con torpes aparienciás, ya con blandas caricias, y halagos, ya con riquezas, y bienes temporales, ya con desconfianças y temores, ya finalmente con sobrada confiança, y persuassion de mucha seguridad: pero defendiase de todas el sieruo de Dios con la fortaleza delas torres inexpugnables en que viuia, con los ayunos, penitencias, y mortificaciones terribles conque se castigaua, y con el bajo concepto que hazia de sus cosas, nacido de su humildad profundissima. Todo esto fué causa de que las porfiadas sugestiones del tentador no solo no passassen ala plaça del consentimiento, pero ni aun llegassen a tocar los arrabales del deleyte, o morosidad. Corrido el enemigo de

verse

verse tantas vezes burlado, y tan ignominiosamente vencido, y conociendo consistia toda la fuerça deste religioso venerable en su oracion constante, como la de Sanson en los cabellos, conuocó nueuas cateruas de ministros infernales, y assestó contra el toda la artilleria, y maquinas de sus ardides, para apartarle della. Con este fin tentó su vigilancia por muchos dias con pesado y profundo sueño, coligandose para esto con la misma naturaleza, y poniendo nueuos aprietos a su necessidad, para obligarla a pedir su deuda, y apremiar al deudor. No le valió esta traça por mucho que insistio en ella, antes siruio su diligencia de que fray Gonçalo, ayudado de Dios, la pusiesse mayor en proseguir el intento de velar a la continua, valiendose de las inuenciones que en otra parte dixe, con que de todo punto

Suprà, cap. 8. n. 4.

desterró el sueño de si. Viendo el demonio que por esta parte nada negociaua, alcançó licencia de Dios para luchar con el. Aparecioseie muchas vezes en forma visible sobre toda ponderacion espantosa, y viniendo ambos a las manos, andauan por largo espacio bregando vno por vencer, otro por no ser vencido. Rematauase el duelo, quedando el sieruo de Dios hecho vn retablo de duelos, cargado de gol

pes,

pes, y todo su cuerpo quebrantado. Vna vez, entre otras, le assentó el demonio tan pesadamente la mano, que a no auerle seruido Dios de medico, vbiera peligrado su vida. Fue assi, que estando fr. Gonçalo vna noche en su acostumbrado exercicio de oracion ante el altar del Santissimo Sacramento. quiso el demonio sacarle de aquella torre, donde ningun daño podia hazer a su alma, y para esto le apretó tan fuertemente con sueño, que ni podia vsar como quisiera de sus potencias, ni sostenerse en alguno de los muchos modos de que se puso, para no ceder a tan importuna bateria. Viendose tan oprimido, y conociendo proceder aquella cargaçon no tanto de necessidad de la naturaleza, pues esta nunca le auia executado con tanto rigor como entonces, quanto de malicia de su aduersario, que pretendia por este medio lograr sus astucias, y defraudarle de sus medras, acudio a la lampara de la capilla mayor, y con su azeyte vngio dos o tres vezes los ojos para poderlos abrir: mas como ni esto bastasse, determinó salir de la Iglesia a hazer la mortificacion terrible que luego diré. Rabioso el demonio de ver el teson de su resistencia, y conozer su determinacion, le tiró del santo escapulario por las espaldas, obligandole con vn embion a retroceder algunos passos, y

Colon, vbi sup. §. Luchas. &c. fol. 11. pag. 1.

El processo, a fojas 15. pag. 2. y a fojas 21. pag. 1. y a fojas 50. pag. 2.

caer

caer en el suelo, dando con el celebro en la basa del pilar en que estriua el arco de la capilla mayor. Resultó del golpe, que fue grande, vna herida no pequeña en el mismo celebro, y no contento el demonio de auerla causado, arremetio a el quando le vio caido, y le cargó de golpes, cozes, y puñadas, con que dexando su cuerpo todo acardenalado y molido, desaparecio. Leuantose fr. Gonçalo como mejor pudo, salio de la Iglesia, y aunque tan quebrantado y sin fuerças, mostró auerle dado Dios aliento para cosas mayores. Buscó vn cordel, y prendiendole fuertemente en los palos de vna ramada que estaua enfrente de la celda del Comendador, ató en cada vno de sus estremos vna de sus muñecas, de tal modo, que quedó de todo punto en el ayre, sin llegar los pies al suelo. Dios que le inspiró la traça, le dio arbitrio para executarla, que de otra manera pareze impossible auerse acomodado en esta forma. Estuuo assi por largo espacio suspenso, con que se espantó el sueño a costa del intenso dolor que padezia con los braços descoyuntados. El peso del cuerpo obligaua a que los palos de la ramada se contragessen con algun ruido. Al que hizieron despertó el Comendador (eralo entonces de aquella casa del Callao el p.e fr. Geronymo de Ortega, referido otras vezes) y salio a certificarse

ficarse, y ver quien lo causaua. Quando vio a fray Gonçalo de aquel modo, y conocio ser el, quedó no menos admirado que confuso. Preguntóle que sin tuuo para ponerse assi: y respondio humilde el varon de Dios, auerse impuesto aquella penitencia porque se dormia en la oracion. Ayudole a bajar de alli, que a no ayudarle, no pudiera por si solo. Quando estuuo en el suelo, reparó en que tenia la capilla bañada de la sangre que derramaua en abundancia la herida del celebro: sospechó auia en esto mas mysterio del que parecia, porque conociendo el fondo de aquel sujeto, obseruaua sus cosas con muchas atenciones. Para saberlo todo radicalmente y disponer como superior lo que le pareciesse conuenir, le mandó con precepto formal de obediencia declarasse, sin encubrir cosa alguna, todo lo que le auia passado aquella noche. Constreñido el sieruo de Dios con este torcedor, confessó de plano todo lo referido, y por esta causa se tiene tan distinta noticia deste sucesso, que a no auer sido por este camino, de todo punto se ignoraria, como otros muchos no menos notables, de que por ser en estremo callado y humilde, no daua cuenta, o si la daua era a sus confessores, y tan succinta, que solo bastasse para su direccion. Huia de caer en la red de

la

la vanagloria, en que el demonio prende a muchos, a quien Dios li-
bró de otros lazos, y trampas suyas. El Maestro fray Francisco Guillen
Colon, auiendo hecho muy erudita relacion deste sucesso (si bien omitien-
do algunas circunstancias que el processo declara) la concluye con
Colon. vbi sup. estas palabras: <u>Felize varon, que con acertado acuerdo eligio en
esta hazaña sujetarse velando al suplicio y rigores de dormida
centinela.</u>

3 No piense alguno se apartaua Dios de su siervo quando assi per-
mitia le maltratasse el demonio; antes entienda, que por tenerle
entonces mas cerca de si, y amparado con las alas de su proteccion,
le daua tanto denuedo para hazer resistencia valerosa en tran-
zes tan apretados, y que todo faltaria, aun en menores conflictos,
si le dexasse vn instante. Conocia muy bien los quilates de su virtud,
y para que tambien el mundo los conociesse, lo puso de su mano en
tan fuertes ocasiones, sabiendo saldria vitorioso de todas; que nun-
ca pone en prueuas semejantes a los que sabe son flacos, y siempre
1. Corinth. c. 10. 13. (como dixo san Pablo) mide la carga de la tentacion con el possible del
que á de lleuarla, por no faltar a su fidelidad, como quien tiene tomado
el

el pulso a las fuerças de todos. Dioselas muy grandes a este valeroso mantenedor, como era necessario las tuuiesse quien parecia estar en el mundo para poner espanto a todo el infierno. Assi lo manifestaron las gloriosas vitorias que alcançó de su principe y ministros, que acometiendole furiosos, innumerables vezes, siempre se retiraron confusos, y no menos corridos de verse burlados, que despechados de auer seruido de instrumentos para labrar la corona de quien desseauan fuesse participante de su pena. El fin destas refriegas era principio de muchos señalados fauores con que Dios, como con refrescos, le refrigeraua, animandole a pelear de nueuo con mayor denuedo: que es costumbre suya (segun dixo san Gregorio el grande) limpiar con el lienço blando y regalado de semejantes remuneraciones el sudor que sus amigos sacan del trabajo destas lides. Significólo muy bien Dauid, que refiriendo las marauillas que sucedieron a los Israelitas quando salieron del cautiuerio de Egypto, dixo: Violos el mar, y huyó, y el Iordan detuuo su curso, boluiendo atras. Descubrio el mystico Ricardo el gran mysterio que vbo en la diferencia conque ambas aguas franquearon el passo al pueblo de Dios, huyendo las del mar, y encimandose las del rio; en que dize se significaua, que quando se retiran y huyen las aguas amargas de las fatigas y tentacio-

Greg. li. 8. Moral. c. 5.

Psal. 113. 4.

Richard. Victor. Opusc. de exterminat. mali, & promot. boni. c. 1.

nes, redundan y rebossan con excesso las dulces delos diuinos consuelos, ~~con~~ ~~suelos~~ con que los regala y recrea: marauilla de que vsa Dios comunmente con los verdaderos Hebreos: esto es, con los que en este mundo se tratan como peregrinos, y no teniendo aqui ciudad permante (como dixo San Pablo) buscan siempre la patria verdadera. En el camino desta peregrinacion ay posadas muy abastecidas de fauores y regalos, con que recrea Dios tan abundantemente a los que le cursan, que puede cada vno dezir con el Real Profeta, al que tan liberal se muestra en regalarlo: Segun la multitud delos dolores de mi coraçon, fueron, Señor, los consuelos tuyos que alegraron mi alma: si bien de vnos a otros va esta diferencia; que los dolores, assi en numero, como en grauedad, fueron como de criatura miserable, cuyo coraçon en poca agua se anega; y los consuelos como de Dios, cuya grandeza, liberalidad, poder, y magnificencia son infinitos, y que reseruando para la otra vida el premio entero delo que por su amor se haze, paga en esta ciento por vno a quien por el padeze. Si mucho fue lo que padecio fray Gonçalo, no fueron pocos los regalos que Dios le hizo, pues ningun dia se entiende auer passado sin recibir algun señalado fauor incomparablemente mas crecido que el trabajo en cuyo premio se le concedio.

ad Hebra. c. 13. 14.

Psal. 93. 19.

Los

Los ordinarios eran extasis, y arrobos; algunos de tanta duracion, que passauan de seys horas, y hallandole con los braços en cruz, puesto vn pie en el suelo, y otro en el ayre, le conseruauan de aquella forma desde prima noche hasta que era hora de tocar al Alba, qual si fuesse hecho de bronze. Afirmaronme religiosos de credito auerle visto muchas vezes leuantado mas de dos, o tres varas de tierra, y cercado de resplandores; indicios todos de que entonces gozaua su alma de aquella inefable dulçura que tiene Dios reseruada para sus mayores amigos. Tuuo muchas visiones intelectuales, e imaginarias, y no pocas corporales, en que vido diuersas vezes, y en diuersas formas a Christo nuestro Redentor, que regalandose con el, le hazia notables caricias, y recreaua todos sus sentidos exteriores, para que pudiesse dezir, como el Apostol san Ioan: <u>que lo auia oído, lo auia visto con sus ojos, y tocado con sus manos</u>. No se puede en esta parte hablar con mayor claridad, por ser grande el recato con que este sieruo de Dios viuió, <u>ocultando</u>, conforme al consejo del Arcangel san Rafael, <u>el sacramento del Rey</u>. Si alguna vez reuelaua cosas deste genero, era con tanta concision, que apenas dexaua se hiziesse entero concepto de lo que dezia; y esto (como dixe) solo a sus confessores, y con precisa neces

1. Epist. Ioan. c. 1. 1.

Tobiæ. c. 12. 6.

necessidad propria, o agena. De lo que ellos declararon despues de su muerte se infiere todo lo dicho, y aunque en ello ninguno duda de quantos le conocieron, no ay quien pueda descender a casos particulares, para referirlos con la certeza y circunstancias que requieren tan sustanciales materias.

4 Mostrosele tanbien fauorable grandemente la Madre de Dios, con quien toda su vida tuuo singularissima deuocion a fuer de religioso de esta sagrada familia de la Merced, que reconociendo por vnica madre, y fundadora a esta soberana Reyna con mas especial titulo que otra alguna de la Iglesia, se apacienta en ella todo el afecto de sus verdaderos hijos, confessando todos deuerle sus mejoras, espirituales y temporales, como sus principios. Felizes fueron los de fray Gonçalo por auerle en ellos dado la mano esta gran Señora: y mas felizes sus progressos, por auerle siempre assistido con su proteccion. y continuos fauores, obligada de los seruicios que le hizo, y entrañable amor que le tuuo: pero felicissimos fueron sus fines, por auerle en ellos regalado con tanta frecuencia, que se alcançauan vnas apariciones a otras, y en qualquiera dellas le hazia tantas mercedes, que la menor bastaua a dexar acreditada de prodigiosa la vida de vn grande santo, y remune

rados

rados sus trabajos por crecidos que fuessen. Tendriamos de todas la ig
norancia que delas precedentes, si Dios no vbiesse dispuesto que para
nuestra edificacion y consuelo, y su mayor honra y gloria tuuiessemos no
ticia de algunas por medio del padre Maestro fray Sebastian de Yras
torça, que ala saçon que este venerable religiosso passó desta vida, era
Prouincial dela prouincia de Lima. Hazia grande aprecio de su
virtud, y pareciale que siendo tan admirable la perfecion de su vida,
y tan estupendas las marauillas que obraua, no dexaria de auer te
nido en oracion tan continua algunos recibos sobrenaturales, y re
galos de aquellos de que suele abundar en la tierra la verdadera san
tidad. Confirmaua su sospecha el rumor que desto corria entre seglares
y religiosos, e inspiróle Dios se informasse de todo radicalm.te pues la
autoridad de su oficio le daua mano, y passo seguro para poderlo hazer.
Preguntole, si auia tenido algunas apariciones, y visiones celestiales. Res
pondio el sieruo de Dios lo que en otra parte dixe, acogiendose, como acos supra, cap. 4. n.
tumbraua, al asylo de su humildad profundissima, para no verse obliga
do a reuelar el secreto, que obseruaua por conseruarse en ella, y huir to
da suerte de estimacion. Viendo el Prouincial que por este camino no

negociaua

negociaua lo que pretendia, se puso precepto formal de obediencia, y con esta gançúa abrio la cerradura de su coraçon, y franqueó buena parte delos tesoros que ocultaua en sus vltimos retretes. Compelido con ella el siervo de Dios declaró con abundancia de lagrimas, grandes suspiros, y no pequeñas muestras de confusion, que muchas vezes estando orando en la Iglesia, auia sido fauorecido con visiones diuinas, queriendo Dios por este medio (segun el dezia) alentar su flaqueza, y auiuar su fé. Entre otras, dixo, que estando vna noche muy fatigado de sueño, se transportó por breuissimo espacio, y quando boluio en si, vio con los ojos del cuerpo en el altar mayor vn tabernaculo, o tablado de incomparable riqueza, en que estaua la Madre de Dios vestida de blanco, con su Hijo Iesus en los braços, hermosissimos en estremo, despidiendo ambos de si tantos rayos de luz, que pusieron la Iglesia mucho mas resplandeciente y clara, que si toda estuuiesse bañada del Sol de medio dia. Cantaua la Reyna del cielo con voz sobre toda ponderacion dulce y suaue vn cantar, que aunque fray Gonçalo lo refirio, y el Prouincial lo encomendó por entonces a la memoria, despues no se acordó del quando hizo relacion deste caso. Bien se dexa entender quan consolado quedaria

Refiere todo esto el M. Yrastorça en carta escrita al Reuerendissimo M. fr. Melchior Prieto, Obispo electo de Paraguay, su fecha en Huete, a 4. de Enero, de 1631.

el Sieruo de Dios con la concertada musica de aquella soberana cantora, q̃ (como dixo S. Augustin) desterró con su canto el llanto de Eua. ¶ Declaró assi mismo, que la Vispera de Natiuidad precedente, esperando el en su celda fuesse hora de tocar a Maytines, vio entrar por la misma celda vna bien ordenada procession de Espiritus celestiales vestidos de libreas de diuersos colores en estremo vistosas y ricas, y que despues dellos yba la Reyna de todos Maria santissima, con su Hijo en los braços, excediendoles no menos en hermosura que en dignidad: y que cantauan todos con acordadas vozes, y concento suaue vna letra, cuyo estriuillo es el siguiente.

Aug. serm. 13. de SS. qui est 2. de Annun tiat.

De la fuente deste Vergel
naze vn Niño; nacido es.

Quando fray Gonçalo recibio este fauor començaua ya a sentir principios del accidente de que a pocos dias murio, y como por hallarse agrauado no pudiesse estar de rodillas, o en otra forma de las que acostumbraua quando estaua en oracion, se auia sentado en vna silleta vieja de tablas, que en la celda, como dixe, tenia; donde embebido en la consideracion del soberano mysterio que entonces la Iglesia celebra, merecio tener esta celestial visita, en que sin duda le certificaron estaua cerca

su

su dichoso transito: aunque muchos dias antes se entiende auer tenido reuelacion deste secreto, por las raçones que despues diré. Acabando de declarar estas dos visiones en la forma dicha, aduirtio el Prouincial lo mucho que el sieruo de Dios sentia verse obligado con el precepto que le puso a manifestar las mercedes que de Dios, y su Madre auia recibido, y por no contristarle, y agrauar su dolencia, que entonces grandemente le fatigaua, suspendio la aueriguacion. Otro fauor muy singular que la Reyna del cielo hizo a este varon venerable se referirá en el capitulo que trata delos sucessos de su vltima enfermedad.

Capitulo XIII.

Delos dones con que se entiende auer Dios enriquecido a su sieruo fray Gonçalo Diaz.

1 Tan sabrosa le queda a Dios la mano con las mercedes que haze, que ellas mismas le siruen de empeño para hazer otras con excesso mayores, y vno delos motiuos que mas le apremian para las segundas, es auer hecho las primeras. Conozenlo assi sus mayores amigos, en quien esto comunmente se verifica: que en los que no lo son vemos repetidos exemplos delo contrario, pues su ingratitud no solo resiste alo

dici

diuina beneficiencia, pero la obliga a retirarse, y desandar lo andado. De auer visto Iosue llouer piedras grandes el cielo sobre los Amorreos sus enemigos, que hizieron en ellos mayor estrago que los Israelitas con las armas, cobró aliento para mandar al Sol no se mouiesse contra la ciudad de Gabaon, y a la Luna no se acercasse al valle de Ayalon, hasta que el tomasse entera vengança del exercito contrario; y assi lo hizieron, cumpliendo su mandato. Siruiole (Dize Nicolao de Lyra) la primera marauilla hecha en la region del ayre, de auiuar su confiança para pedir otra mayor en el cielo de las estrellas, tan cierto de conseguirla; que pudo tomar aquella inaudita resolucion de poner leyes a los principes de los Astros, tenerlos a raya, y suspender todo vn mundo a vista de tamaño portento. Beneficio de Dios, y de los muy crecidos, es el primer impulso con que el hombre se determina a acometer cosas grandes en su seruicio, y este Señor (como dixo el Apostol, y exponen con otros muchos los Santos Chrysostomo y Augustino) es quien en nosotros obra, para que libre mente queramos el bien que nos inspira, y le perficionemos despues de començado, cumpliendo en vno y otro su buena voluntad. Los que solicitos

Iosue, c. 10. n. 11. 12. & 13.

Lyra, ibi.

ad Philip. c. 2. 13. Chrysost. ibi. Aug. serm. 2. de Verbis Apost. & li. de gratia, & lib. arbit. c. 9.

corres

corresponden a esta dadiua meramente graciosa, seguros esperan ser socorridos con otras, y como de justicia las piden, por auer puesto a Dios su bondad inmensa en obligacion de no negarlas, quando concedio la que es principio de todas. Assi pareze auerlo dicho David en aque-

Psal. 4. 6. llas palabras: Sacrificad sacrificio de justicia, y esperad en el Señor: cuyo sentido es (segun san Augustin, que sirue en ellas mas de interpre-

August. ibi. te, que de comentador) Viuid bien, y con rectitud, huyendo vicios, y exercitando virtudes; y esperad el don del Espiritusanto, para que os ilustre la verdad a quien creystes. Entiendo auerse fundado para dar esta interpretacion en aquello que dixo Christo nuestro Maestro:

Matt. 5. c. 25. 29. A todo aquel que tuuiere, le daran, y abundará. Esto es, como san Am-

Ambros. ibi. brosio declara: Al que busca a Dios con todo su corazon, le daran que adquiera con el fauor y gracia del mismo Dios todo lo que falta a la naturaleza, y excede sus fuerças y capacidad. Daranle dones diuinos si tuuiere virtudes solidas, y quedará ilustrado con ellos, si resplandeciere en ellas, porque Dios no sabe dexar de dar, ni comiença

Philo, lib. de Plantat. Noë. para no proseguir. Esto (dize Filon insigne Hebreo) significa su nombre soberano, pues valen lo mismo estas vozes: DIOS, ETERNO;

que

que si se dixesse: El que nunca dexa de dar; el que dá siempre, y ala continua; el que haze bien sin intermission; el que continúa sus dadiuas, colmando vnas con otras mayores: cuyas gracias y mercedes estan entre si tan juntas y vnidas, que comiençan vnas quando otras fenezen, dando vna buelta que nunca se acaba. Segun esto, auiendo sido tan excelente fray Gonçalo en el exercicio delas virtudes Christianas y religiosas, como queda declarado, bien puede creerse dela liberalidad de Dios, y de su propension a [redacted] enriquezer con nueuas gracias a sus sieruos agradecidos, auerle fauorecido con muchos dones sobrenaturales, para dexarle con ellos mas illustrado. Assi lo persuaden las cosas notables que del se refieren, y dellas se colige no auer andado con el escasa la mano diuina; pues siendo assi que (como dize el Apostol) reparte sus carismas, o gracias entre los suyos, dando vnas a vnos, y otras a otros, para significar que [redacted] a muy pocos se les conceden muchas; a este venerable religioso pareze auerle concedido tantas, que pudieran con ellas quedar illustrados muchos varones en santidad insignes, y remunerados sus grandes seruicios.

1. Corint. c. 12. à versu 7. & deinceps.

2 Tienese por sin duda auerle dado Dios espiritu Profetico, y assi se colige

de

de diversos casos referidos por su primer Coronista, y otros sujetos fidedig
nos que le conocieron y trataron. Consta de algunos por el processo de sus
informaciones, y por otros testimonios que en la fé humana suelen tener
buen lugar: si tuvieran el apoyo supremo del Vicario de Christo se les
deveria el credito y veneracion que requieren cosas tales, pero Dios será
servido le tengan algun día, quando este siervo suyo goze en la tierra
los honores devidos a sus virtudes. Doy noticia de algunos sucessos, con
formandome con la que dán los testimonios de quien se saca. ¶ Aviendo
Ioan Diaz Nuñez, vezino del Puerto del Callao, hecho viage a la ciudad
que dista de alli mas de 60. leguas
de Castrovirreyna, y passado algunos días sin que del se tuviesse noticia:
su esposa Magdalena Ramon llegó a estar en estremo afflixida por no
tener nuevas suyas, y por la necessidad apretada que padezia origi
nada de su ausencia. Estando vn dia con este cuydado, vio entrar en
su casa al siervo de Dios fr. Gonçalo, que le dio vna rosca de pan, y algun
dinero de limosna, cosa que nunca avia hecho, y que entonces le causó
novedad. Despidiose della el Varon de Dios, assegurandole cuydaria
de socorrerla en lo porvenir, como despues lo hizo. Passados algunos
dias tuvo aviso de que avia fallecido su esposo, y ajustando el tiempo,

Colon, en su vida,
§. Milagros &c.
fol. 17. pag. 2.

Sallò

hallò auer sido el mismo dia y hora en que fray Gonçalo le lleuò la prime
ra limosna: por donde conocio auer tenido reuelacion de su muerte, pa
ra que su feruorosa caridad sostituyesse por el difunto en el remedio de
la pobre viuda. ¶ Estando Manuel Perez de Limia, vezino del mis Colon. ibi. fol. 18.
mo puerto del Callao resuelto a hazer vn viage ala ciudad de Mexi pag. 1.
co en Nueua España, en compañia de Antonio Barbosa su primo
hermano: su muger Ioana de Santiago tuuo mucho rezelo del acier
to deste camino; y como hiciesse mucho aprecio dela virtud de fray Gon
çalo, cuyos consejos tuuo siempre por muy seguros, le consultó sobre
este cuydado, para que le dixesse lo que sentia. Respondio le el sieruo
de Dios, que no era acertado el viage, y que dissuadiesse del proposi
to a su marido y primo. Hizolo assi la muger, pero no aprouechó to
da su diligencia para sacar al primo de su resolucion. Supolo fray Gon
çalo, y dixo; que de hazer el viage se seguiria no boluerle a ver. Fue
assi, que auiendole hecho, quando Antonio Barbosa llegó al puerto
de Acapulco adolecio de vn vehemente dolor de estomago, de que mu
rio arrebatadamente. cumpliendose lo que el venerable religioso profe
de Gracia (assi la llama el processo, y no Garcia, como dize Colon)
tizó. ¶ Isabel ~~Garcia~~, muger de Tomas Garcia vezino del Callao, crió Colon vbi sup.

vna

vna niña huerfana, teniendole tanto amor como si fuesse su hija. Auiendo cuydado della por espacio de nueue meses, enfermó la niña de perlesia, y començó a herir fuertemente de pies y manos. Embio la buena muger a llamar a fray Gonçalo, para pedirle rogasse a Dios por su salud, porque sentia mucho verla padezer, y entender se auia de morir de aquella dolencia. Vino el sieruo de Dios, y oida la demanda, dixo a Ysabel de Gracia, se conformasse con la diuina voluntad, porque la niña moriria sin duda dentro de pocas horas; y assi sucedio.

5 ¶ Vino a la ciudad de Lima desde la prouincia de Chile el padre fray Diego Arias de Silua, natural de Ossuna (que despues passó a nuestra Descalcez, donde se llamó fr. Diego de la Madre de Dios) y estando cierto dia del mes de Nouiembre de 1617. en vna sala del conuento mayor de aquella ciudad tratando por sobrecomida con otros religiosos de buen zelo, de algunas cosas de la Orden, y de los Superiores della, passó por junto a ellos fr. Gonçalo (que el mismo dia auia venido alli a ciertos negocios de su conuento del Callao) y oyendo la conuersacion, se acercó a los que la tenian, y dixo: Padres mios, vuessas Reuerencias, como tan amigos de Dios, y hijos de la Religion,

Refiriome este caso el mismo padre fray Diego, que fue religioso de mucho credito. Murio en el conuento de Descalços de Sevilla a 2. de Febrero, de 1644.

la

la encomienden muy deveras a su diuina Magestad, porque la amenaza vn grant trabajo. Preguntó vno dellos dixesse, que trabajo la amenazaua? y respondio: El tiempo lo manifestará: quando acá lo sepamos, ya aurá passado lo rezio del toruellino; mucha necessidad ay de que los buenos hagan oracion por ella. Con esto se apartó de alli, dexandolos a todos confusos, porque bien conocian nunca hablaua sin grande fundamento. Quando dixo esto el siervo de Dios estaua con el rostro grandemente inflamado, indicio cierto para los que le conocian de auer tenido en la oracion algun extraordinario recibo. Ninguno de los que assistieron alcanzó por entonces el mysterio de aquel auiso, con que trayendole frecuente mente a la memoria, crecia en todos la suspension, hasta que passados muchos meses tuuieron nueua de lo que en España passaua: porque vacando el Generalato de la Orden por promocion del Reuerendissimo Maestro fr. Francisco de Ribera su trigesimo ~~otavo~~ setimo Maestre al Obispado de Guadalaxara en Nueua España, el Romano Pontifice Paulo Quinto, que conocia bien las grandes prendas de letras y Religion del Maestro fray Esteuan de Muniera, le nombró por Vicario General Apostolico, despachando sus Bulas, en que con pre

ceptos

ceptos y censuras mandaua fuesse de todos nuestros religiosos obedecido. Por otra parte el Maestro fray Ambrosio Machin de Aquena (que despues fue trigesimonono otauo Maestre, Obispo de Alguer su patria, Arçobispo de Callar, Primado de Cerdeña y Corcega) siendo Prior entonces del Real conuento de santa Olalla de Barcelona, y tocandole por virtud de su oficio el de Vicario general de toda la Orden en sede vacante, començó a exercer el gouierno, ignorando, o fingiendo ignoraua quien tanto sabia, lo dispuesto por el Pontifice. Diuidieronse los religiosos de todas las prouincias, obedeciendo vnos a vno, otros a otro de los dos superiores, como mejor les estaua, o como entendian tener mejor resguardo de su derecho. Siguiose desta diuision vn cisma, que a ser tan largo como peligroso, vbiera causado en la Orden irreparable daño: pero atajolo Dios, obligado de la intercession de nuestro glorioso Patriarca san Pedro Nolasco, y de su fidelissimo hijo fray Gonçalo, que ya gozaua de mejor vida. Concluyose en pocos dias con mucha felicidad, quedando el Maestro fr. Ambrosio en possession del oficio, por auerle el Rey don Filipe III. fauorecido, y renunciando su derecho Muniera, desseoso siempre de la paz, con no pequeña edificacion de todos, y tanto credito de su persona, que el mismo Rey assi por esto, como por la bien fundada noticia que tuuo de sus buenas partes, y excelentes virtudes, le

dio

dio el Obispado de Zefalud, delos mejores del Reyno de Sicilia, donde fallecio, dexando fama de santo, acreditada con milagros, auiendo gouernado su Iglesia poco mas de diez años, y augmentadola mucho en rentas, y autoridad. Sucedio todo esto poco despues dela muerte de fray Gonçalo, a quien Dios fue seruido de reuelarlo, para que con sus oraciones, y las de otros por el solicitados aplacassen su indignacion, y consiguiessen prospero sucesso en calamidad que tan malo lo prometia. Intentó tambien en auerselo reuelado, que el venerable varon lo profetizasse, y con esso tuuiesse nueuo credito su santidad, como con otras cosas que predixo.

Murio el Obispo don fr. Esteuan en Aznelo, lugar de su Obispado, a 14. de Otubre, de 1631. Escribio su Vida en lengua Latina, y especial volumen el M. fr. Bernardo de Vargas, Coronista de la Orden.

6 ¶ Auiendole Dios reuelado estos secretos, y otros muchos de que no tenemos distinta noticia; no le encubrio el dela hora de su muerte, como ni a otros intimos amigos suyos, a quien dio (como dize Dauid) esta significacion, para que huyendo dela faz del arco de su justicia, se librassen del, disponiendose para la partida del mundo con obras mas heroycas, y exercicio de virtudes mas leuantado. Colígese auerle dado este auiso Dios por algunas palabras que en diferentes ocasiones dixo, de que infirieron los oyentes se le auia reuelado el dia de su transito, y que estaua propinquo: pero como el venerable religioso viuia siempre con tanto cuydado de encubrir los fauores que Dios le hazia,

Psal. 59. 6.

Sablaua destas cosas contantos ambages, que quien le oía solo por conjeturas sacaua el sentido de sus raçones. En sola vna ocasion parece auerse declarado mas que en otras a cerca deste punto, obligandole a ello el amor que tenia a aquel conuento del Callao, y desseo de que vbiesse quien con su industria y buen zelo descuydasse alos religiosos delo tocante al sustento, para q̃ libres de este embaraço, atendiessen al fin principal de su vocacion. Fue assi, que por Setiembre de 1617. estando el M. fr. Melchior Prieto, Vicario general dela Orden enlas prouincias del Perú, de camino para subir a visitar la del Cuzco, auiendo celebrado capitulo prouincial enla de Lima, entró vna mañana fr. Gonçalo en su celda, y le dixo: Padre nro. mis dias se van cumpliendo, y me parece será bien dar el habito a otro frayle Lego, para q̃ a falta mia haga lo q̃ yo hago. Respondio el Prelado: Y donde hallaremos esse? pareciendole en sumo grado dificil se hallasse quien con tanta satisfacion y exemplo acudiesse a aquel ministerio, y tan abundantemente proueyesse al conuento de todo lo necessario. Dixo entonces fray Gonçalo: Dios proueerá. Bien conocio el Vicario general (segun melo á certificado) que aquella preuencion del sieruo de Dios era mysteriosa, y dende luego tuuo por cierto estaua sumuerte cercana; y assi le dixo, q̃ buscasse persona de su satisfacion, a quien se pudiesse dar el

En dos cartas suyas de 23. de Febrero, y 17. de Março de 1644.

habito. Con esto se despidio fray Gonçalo, y dentro de dos dias traxo un
diciendo le parecia acomodado a su intento.
moço, [illegible]. Dieronle el habito para frayle Lego, y salio tan bueno y prouechoso, que pudo suplir la falta de aquel varon venerable; porque despues de auer professado sustentó el conuento tambien como él, y dio de si tan excelente exemplo, que parecia auerle sucedido en el espiritu, como en el oficio.

7 Tambien se entiende auer alcançado el don de Discrecion de Espiritus quanto a todas las partes en que le diuiden los que del tratan; principalmente quanto a la mas dificil a la facultad humana que es el conocimiento de los pensamientos, e intenciones mas intimas de los hombres, cosa tan propria de Dios (como dixeron David, y Ieremias, y exponen san Cyrilo Alexandrino, san Basilio, y Casiodoro) que ni aun el Angel mas supremo la alcança, con ser de tan sublime naturaleza, si Dios no se la reuela. Concede su diuina Magestad esta gracia a algunos de sus mayores amigos, para dexarlos con ella acreditados, y para prouecho de algunas almas, que por este medio an salido de pecados, e tomado resoluciones heroycas. Parece auerla fr. Gonçalo tenido, y lo asseguran muchos notables sucessos, tres principalm.te de que resulto la reduc

Corn. a Lapide, in Epist. 1. ad Corint. c. 12. v. 10. n. 15.

Psal. 7. 10.
1. Paralip. c. 28. 9.
Ierem. c. 11. 20. & c. 20. 12.
Cyril. Alex. lib. 2 in Ioan. c. 33.
Basil. & Casiod. in Psal. 7.

cion

cion y enmienda de dos personas, y el sossiego interior de otra, que no acabaua de resoluerse a hazer cierta cosa que mucho importaua a la quietud de su conciencia. Refierolos todos, no por el orden que sucedieron, sino en conformidad de la noticia que dellos se me dio. ¶ Por el mes de Mayo del año de Mil y seyscientos y diez y siete, hallandose aflixido cierto religioso Lego, se salio fugitiuo del conuento de Lima; y dexado el habito, se vistio de seglar. Determinose a passar a Chile en vn nauio, que estaua ya vergas en alto, y a punto de hazerse a la vela en la playa del Callao. Andaua el Apostata por la marina reboçado con su capa para no ser conocido, esperando fuesse hora de embarcarse en el nauio. Reueló Dios a fray Gonçalo el miserable estado de aquel perdido, mandandole, segun se entiende, tratasse luego de su remedio. Pidio licencia al prelado para salir del conuento, donde, por ser ya de noche, estaua recogido, y en su ordinario exercicio de oracion ante el santissimo Sacramento. Salio, y lo primero que hizo fue concertar, y dexar pagado vn cauallo en que el fugitiuo boluiesse a Lima: luego passó a la playa, y dio con el a pocos passos, conociendole entre muchos que en ella estauan, sin

Refiere este caso el M. fr. Melchior Prieto, Obispo electo de Paraguay, en las cartas poco antes citadas.

ser

ser parte para desconocerle la escuridad dela noche, la diferencia del habito, y el reboço conque se encubria: pero no podia ocultarse a aquella dragma perdida a quien con luz tan superior la buscaua, qual la muger del Euangelio, para juntarla con las nueue, y restituir el numero de todas a su antigua perfecion. Llegóse a el el sieruo de Dios, y trauandole dela capa con el animo que le ministraua su santo zelo, le dixo estas palabras: Donde vá desuenturado? Como se á dexado engañar del demonio? No vé el peligro manifiesto de perderse a que pone su cuerpo y alma? Bueluase ala Religion, que el Vicario general le recibirá como padre, y no le castigará si propone la enmienda. Vengase conmigo, que en el pueblo déxo pagado vn cauallo para que se buelua a Lima: vaya seguro, y quietese, q no aurá falta en lo que digo. Pudo tanto esta persuassion con aquel religioso, que sin replicar palabra, se fue con fr. Gonçalo ala casa donde el cauallo estaua, y subiendo luego en el, salio para Lima, donde aquella misma noche llegó a casa del Contador mayor Meneses, oficial real de su Mag.d que era pariente suyo, y dende alli embió a llamar al padre fray Ambrosio Maldonado, religioso graue del conuento dela Merced, a quien contó lo que auia passado, y pidio intercediesse con el Vicario general, que lo era el Maestro fray

Lucæ. c. 15. 8.

Mel

Melchior Prieto, para que se ubiesse benignam(en)te con el; como lo hizo. Oyen do el Vicario general el sucesso, reduxo a la obedi(enci)a al arrepentido, sin dar le penitencia, y dixo: Donde fr. Gonçalo anda, no ay sino bajar la cabe za, y hazer lo que prometio. Tanta estimacion hazia de su persona, y tan to se ajustaua con sus dictamenes, teniendolos todos por diuinos. De uense notar en este caso muchas cosas. La primera, auer Dios reuelado a fr. Gonçalo no solo la fuga, pero los intentos de aquel religioso, su mudan ça de habito, y lugar en que le auia de hallar. La segunda, la facilidad con que supo se auia de reduzir, pues le obligo a dexar de antemano pa gado el cauallo en que auia de boluer a Lima. La tercera, la seguridad conque le prometio usaria con el de misericordia el prelado, admitien dolo al habito sin castigarle por lo hecho. En todas ellas manifestó auer le dado Dios conocimiento de muchas intenciones en orden a la reduccion de aquel hombre descaminado, de cuya predestinacion no es pequeño indicio auer Dios por este medio milagroso cortado los passos a sus designios, y restitui dolo a la compañia de sus hermanos. ¶ Casi semejantes efetos resultaron del caso que se sigue. Pedro Rodriguez Verdugo, maestro de carpinteria, vezino del mismo puerto del Callao, auia algunos años que estaua apar tado

tado de su muger Catalina de la Barrera, sin que vbiesse interuenido sen tencia de juez. Las causas que para esto vbo solo el las sabia, porque (se gun afirma en su declaracion) no auian llegado a obra, ni passado de cierto pensamiento suyo, que con ninguna persona lo auia comunicado. Compadeciose Dios de los trabajos que su muger contra razon por esto pa dezia, y reueló a fray Gonçalo los motiuos deste dañoso diuorcio, para que, manifestandoselos al que lo causaua, lo reduxesse a viuir en paz con la que su diuina Magestad le auia dado por compañera. Embiole a llamar dende la cama, donde estaua con el mal de la muerte, y auien do venido a ver que le queria, el sieruo de Dios le declaró dos cosas, que dize eran tan ocultas, que a no ser por modo sobrenatural y milagro so, era de todo punto impossible las supiesse. Encargole mucho de par te del mismo Dios se enmendasse en ellas, porque de alli procedia vi uir apartado de su esposa, y en estado peligroso para su alma. Hizolo assi, y lleuó su muger a su casa, con quien viuio muy en paz en lo por ve nir, siruiendo a Dios en su estado. Agradecido Pedro Rodriguez a es ta correccion, de que tantos bienes se siguieron dende luego a su casa, y a su conciencia; como viesse al venerable religioso desafuciado y a

Colon. vbi sup. f. 18. pag. 2.

en el processo de sus informaciones, a fojas 36. pag. 1.

dela

dela vida, y enlos vltimos acentos della, haciendo grande aprecio desu santidad, quiso retornarle el saludable auiso labrandole con la mayor curiosidad que pudo vn ataud o caxa de madera enque pusiessen su cuerpo para darle sepultura. Quando lo vbo concluydo lo traxo al conuento, y entregó al prelado, encargandole lo pusiesse con todo recato en parte que nadie lo viesse, porque no viniesse a noticia del varon de Dios, y recibiesse alguna turbacion. Hecho esto, lo fue a visitar ala casa donde estaua enfermo, y entrando en ella, lo saludó fr. Gonçalo, y con rostro alegre le rindio las gracias del cuydado que auia tomado en honra de su cuerpo: con que lo dexó no menos admirado que quando al principio [illegible] manifestó sus intimos secretos; y assi declara enla dicha deposicion, que tuuo esto por tan milagroso y sobrenatural como lo primero, respeto de auer hecho, y entregado el ataud sin dar cuenta a persona alguna, y que era impossible lo supiesse el sieruo de Dios a no auerselo su diuina Mag.d reuelado,

9 ¶ No es menos digno de admiracion que los precedentes el caso que se sigue. Doña Elena de Aguiar, hermana de don Rodrigo de Aguiar, Oydor que fue del consejo de Indias, estuuo en Chancay, donde fue su marido Corregidor algunos años.

Refierelo el Maestro Prieto enlas cartas arriba citadas.

Fre

Frecuentaua vn conuento que alli ay del Orden de san Francisco, y vinole vn gran desseo de hazer vna confession general. No se acabaua de resoluer a hazerla, por auer hecho otras, y por no tener a mano vn confessionario conque examinar la conciencia. Anduuo en esta indeterminacion con no pequeña inquietud interior algunos dias, pero ni a su marido, ni a otra persona comunicó su pensamiento. A esta sazon vino su marido a la ciudad de Lima, y posó en casa de Leandro de Valencia oficial Real, donde vn dia despues de comer entró fray Gonçalo, y dixo al Corregidor de Chancay estas palabras: Digale vmd. a la señora doña Elena, que haga aquello que trae en su pensamiento, porque importa mucho a la quietud de su alma, y que por aqui lo á de hazer. Diciendo esto le dio vn Confessionario general pequeño, compuesto por vn religioso de la Compañia, y se despidio del, boluiendole a encargar no se oluidasse de hazer lo que le suplicaua. Boluio el Corregidor á Chancay, y dio á su muger el Confessionario, y recaudo del sieruo de Dios, de que ella quedó en gran manera admirada, conociendo auia su diuina Magestad reuelado a fray Gonçalo su pensamiento, y desseo, para que le animasse

masse a executarlo, y embiasse el confessionario, por cuya falta no se acabaua de resoluer. No se refiere este caso en las informaciones otras vezes citadas, pero testificalo el Reuerendissimo Maestro fr. Melchior Prieto, y dize jurará, si necessario fuere, auerselo contado en la conformidad que vá escrito la dicha doña Elena, y auerle dado el mismo confessionario que fr. Gonçalo le embio, como prenda de mucha estima. Tuuolo su Reuerendissima algun tiempo en su poder, y despues selo presentó a doña Margarita Rodarte, madre de N. Lissa, Secretario del patrimonio Eclesiastico, que auia sido Corregidora de Yanta, y la causa de auerselo presentado fue, para que como reliquia lo traxesse consigo quando vino del Perú a España en los Galeones del año de Mil y seyscientos y diez y nueue, auiendo el caso sucedido dos años antes poco mas o menos.

10 De solos los casos referidos nos dan noticia los testimonios citados, con que se comprueua en la forma que se puede auer Dios fauorecido a este su sieruo declarada mente con los dones de Profecia, y Discrecion de espiritus, o penetracion de intenciones y pensamientos, todo en orden al pro

uecho

uecho de proximos necessitados. Sin estos pareze auerle comunicado otros muchos la bondad diuina, de que solo pueden referirse cosas generales, obseruadas en comun delos que tratandole con mayor frecuencia, atendian al estilo realçado de su vida y acciones, con que quedauan persuadidos a que en todas obraua con don muy especial. El dela Sabiduria (a quien el Apostol San Pablo, y el Profeta Euangelico dan primer lugar entre todos) no negará auerle tenido quien considerare su estrechissimo trato con Dios por medio dela oracion, arcaduz por donde vienen al alma todos los diuinos fauores, y escuela donde aprende aquella ciencia sabrosa (esso quiere dezir Sabiduria) que ilustrando su entendimiento, endulça de tal manera su paladar, que es la voluntad, que no la dexa apartarse della, ceuada del deleyte que halla en escudriñar los encumbrados mysterios, y grandezas soberanas de aquel bien incomprehensible en quien todos se incluyen. Bien podia dezir con Dauid este varon admirable hallandose con este don tan singularmente fauorecido: Quan dulces son, Señor, a mi garganta tus palabras! Mas suauidad halla en ellas mi boca, que en la miel, que es amarga y desabrida si a ellas se compara. A no tener larga experiencia desto, y engolosinado el gusto con lo que en la oracion se le comunicaua, no fuera en ella tan

Ysai. c. 11. 2.
1. Corint. c. 12. 8.

Psal. 118. 113.

perfe-

perseuerante y continuo como en su lugar se dixo. ¶ Tampoco aura quien dude de auer alcançado el don de Ciencia, quando se sabe la especial gracia que este sieruo de Dios tuuo en explicar con propriedad admirable, con terminos, y comparaciones muy ajustadas, si bien vsando siempre de palabras sencillas, y locuciones nada artificiosas, lo mas subido de la Teologia mystica, y caminos por donde llegan las almas a la eminencia de la perfecion: platicas todas en que de ordinario tropiezan los sabios del mundo, mostrandose balbucientes quando quieren ostentarse mas elegantes; como quiera que en ellas (segun dixeron los Santos Augustino, y Bernardo) solo pueden hablar los expertos, y ser entendidos de otros tales; pues los que no lo son tienen por algarabia este lenguage, y por venidos de allende a los que le entienden, o hablan. ¶ De auerle Dios comunicado el don de Fé es manifiesto indicio, entre otros muchos, la largueza con que, desseando socorrer personas en estremo necessitadas, daua vna y muchas vezes (como queda dicho) quanto con no pequeño trabajo auia juntado de limosna para su conuento, sin reseruar cosa alguna, fiado en que no auia Dios de faltar a sus sieruos por esta causa. Correspondia siempre el sucesso a la firmeza de su Fé, y vino a enseñarle la experiencia, que nunca los reli-

Aug. Tract. 26. in Ioan.
Bernar. in Hymno nominis Iesu.

Suprà, cap. 9. n. 4.

religiosos estauan mas abastecidos, que quando los pobres con mayor abundancia remediados. ¶ El acierto y eficacia marauillosa de sus persuaßiones, y los innumerables bienes espirituales y temporales que se siguieron dellas en personas de diuersos estados que las admitieron, son abonados testigos de auerle Dios concedido el don, que el Euangelico Profeta llama de Consejo. Isai. c. 11. 2. Aßi lo entendieron los vezinos de Lima y del Callao, y persuadidos a ello, pocos auia que sin consultar a Fr. Gonçalo, como a oraculo de sus dudas, emprendiessen cosa de momento; pareciendoles que gouernados en todas las suyas por su dictamen, tendrian en ellas sucessos prosperos, y remates felizes, como los tenian, y experimentauan por instantes la importancia deste medio. ¶ Con no menores fundamentos pudiera conjeturar le auia Dios ilustrado con los dones restantes, discurriendo por ellos, si en los capitulos precedentes no se vbiera dado motiuo para que aßi lo entendiessen los que atentos considerassen la perfecion admirable de sus acciones, y el exercicio leuantado de sus virtudes, en que parecia obrar con don especialißimo de cada vna. Pero por auer sido tan notorio el que tuuo de hazer milagros (a quien San Pablo llama, 1. ad Corint. c. 12. 10 Gracia de Sanidades, y Operacion de virtudes) es fuerça referir algunos delos

delos muchos que se dize auer hecho Dios a su instancia mientras viuio en el mundo. Destos trata el capitulo que se sigue, dexando para su lugar la relacion delos que hizo despues de su muerte.

Capitulo XIIII.

De algunos milagros, conque ilustró Dios a su sieruo fray Gonçalo Diaz estando viuo.

1 Muchos fines tuuo Christo nuestro Soberano Maestro enlos milagros que hizo, pero el principal de todos (segun afirman S. Augustin, y Ruperto) fue darse a conozer al mundo por Hijo de Dios, y justificar su causa, para que no tuuiessen escusa los que viendole obrar tantos y tales portentos, no quisieron recibirlo. Este es el sentido de aquellas palabras suyas que san Ioan refiere: Si no vbiesse hecho con estos que me persiguen tales obras, quales otro ninguno, no vbieran pecado en auer resistido ami dotrina y palabras: pero auiendome visto, y hecho tantas experiencias de mi virtud diuina en beneficio suyo, no pueden escusarse del pecado que an cometido en aborrezerme, y tenerodio ami Padre, sin auer causa para ello. En este mismo fin intentaua el bien delos hombres, pues con desseo de que consiguiessen la vida eterna pretendia ser conocido dellos

Aug. serm. 41. de Tempore.
Rupert. in cap. 4. Matth.

Ioan. c. 15. 24.

eterna, que consiste (segun el dixo) en este conocimiento, y ninguno sin tenerle puede alcançarla. En las marauillas que por medio, e intercession de sus sieruos obra, como por instrumentos de su omnipotencia, pretende tambien darse, y darlos a conozer: a si por liberal, y magnifico fauorecedor de sus amigos: a ellos por dignos de sus fauores: conque dexa de camino encomendadas grandemente las virtudes por cuyo medio subieron a tanta altura, para que todos las abrazen, y se animen a imitarlos en ellas. Poneles esta señal de su diuinidad (que por esta causa se llaman comunmente señales los milagros en ambos Testamentos, como los Dotores aduierten) conque, como tambien con la santidad de su vida, y excelencia de sus obras confirmaron los Apostoles su dotrina, y ellos y sus sucessores dilataron el Euangelio, dexandole en el mundo tan arraygado, que no será poderosa la fuerça y maña de todo el infierno y sus ministros para arrancarle. Poco o nada resplandecieron en esta gracia los Santos que haziendo vida comun, se contentaron con solo andar el camino llano de la obseruancia de la ley diuina, y exercicio ordinario de las virtudes Christianas: no obstante que con esto aprouecharon mucho a si mismos, y edificaron

Iustinian. in Prolegom. ad Epist. Pauli. Disp. 1. cap. 3. n. 3. Cornel. à Lapide, in c. 2. Epist. ad Hebra. vers. 4. n. 99.

no

no poco a toda la Iglesia. Pero los que no satisfechos con esto, se resoluieron (inspirados por Dios, y puesta en el toda su confiança) a sacar de passo a la humana flaqueza, obligandola a vencer dificultades, que al parezer siempre descaminado de los tiernos amantes de si mismos, eran a sus fuerças superiores: los que se exercitaron en estrechos ayunos, largas vigilias, rigorosas penitencias, silicios asperos, disciplinas terribles, y mortificaciones casi inimitables; estos (segun obseruaron graues autores) fueron en este don preferidos, pues por su medio hizo, y haze Dios tantos y tan grandes milagros, que adelantando el credito de su poder inmenso, admiran a los que dellos tienen noticia. Siendo esto assi, y auiendo fr. Gonçalo (como en su lugar se dixo) vsado consigo de tantos rigores, y mortificado su carne por tantas vias para sujetarla al espiritu, parezele era ~~en cierto modo~~ (en el modo que a vna pura criatura pueda deuer.) deuida esta gracia, con que, como con otras iguales y mayores honra Dios a sus amigos, y conforta su principado. Ayudauale mucho para tenerla su Fé robusta, a quien está vinculada la prerrogatiua de los milagros, pues siempre se acompañan con ella, y aun la siruen como criados a señora. Della dixo Christo a sus discipulos acabando de notar su desconfiança: <u>Mi palabra os empeño, que si tuuieredes tanta fé como vn grano</u>

apud eundem Cornel. in c.9. Epist.1. ad Cor. vers.26. n.107.

Vease todo el cap. 8. deste libro.

Matth.c.17.19.

tanta fé como vn grano de mostaza, direys a este monte: Passa de aqui a otra parte; y passará, obedeciendo vuestro mandato, y no aurá cosa que os sea impossible; porque todo lo puede quien creë. Esta es la raçon porque nunca Dios haze milagros sin necessidad, pues quando no aya otra para hazerlos, es suficiente la confirmacion dela buena fé de aquellos en quien se hazen, o por cuyo medio se hazen. Por esso Christo antes que los hiziesse pedia este requisito enlos que desseauan experimentarle milagroso, como en muchas partes refieren sus Coronistas sagrados: y no quiso hazer de piedras pan a peticion del demonio, siendole no menos facil que conuertir agua en vino, como enlas bodas de Caná: porque (segun san Pedro Chrysologo pondera) con las milagrosas señales no es bien se confirmen los ~~milagros~~ engaños, sino la fé de quien las pide: deuen darse a los que creen, y no a los que tientan: hazerse para prouecho de quien las demanda, y no para injuria de quien las obra. Enlas personas con quien obraua Dios milagros por medio deste su sieruo auia la fé que bastaua para ser fauorecidos con esta merced: y el la tenia tan firme, que sin genero de duda se determinaua a emprender cosas de que no podia salir sin interuencion de milagro. Correspondia Dios a su confian

Marci, c. 9. 23.

Matth. c. 4.

Chrysol. serm. 11.

ça

ça del, y dellos obrando conforme a ella, todo en orden a que por este medio quedasse el venerable religioso estimado como amigo fidelissimo suyo, y su diuina Mag.d glorificado de todos, como quien sabe y puede honrar sin medida a los que perfetamente le siruen. De muchos milagros que a instancia de fray Gonçalo hizo en el discurso de su vida, solo dan noticia su primer Coronista, y el processo de sus informaciones de los siguientes.

Guillen Colon en su vida, §. Glorias &c. fol. 21. pag. 2. El processo de sus informaciones, a fojas 15. pag. 1. y a fojas 17. pag. 2.

2 Doña Ines de Velasco, muger de Julian Bravo, escribano publico del puerto del Callao, estando en meses mayores de vna preñez, tuuo dolores de parto tan intensos y viuos, que le entumecieron todo el cuerpo. Començó a nazer la criatura vn dia del año de 1612. a las quatro de la mañana, y auiendo coronado, se estuuo en este ser poco mas o menos de catorce horas, con euidente peligro de ambas vidas. Desafuciaronla los medicos, juzgando su mal por sin remedio. Inuocó a fray Gonçalo, valiendose de su intercession en tan grande conflicto. Fueron a llamarle al conuento. Hallaronle ante el altar mayor en vn misterioso rapto, en que sin duda conocio el peligro de su deuota, y negoció con Dios tuuiesse buena salida. Buelto en si, fue auisado de lo que passaua: acudio con toda

priessa

priessa a casa dela paciente, y hallandola luchando conla muerte, la asio
delos braços, conque se desapoderó de aquella parte sola el dolor vehe
mente quela atormentaua. Pusole luego la mano enel vientre, y al
mismo punto pario vn niño, que a juicio dela ~~comadre~~ partera estaua ~~muerta~~ sin vida.
Quisieron en duda echarle agua de Bautismo, estando todavia la cria
tura debajo dela ropa de su madre; pero el sieruo de Dios que enla Oracion
auia visto todo el sucesso, dixo era por entonces diligencia escusada, por
que el niño viuia, y estaua fuera de peligro. Causó con este auiso mayor
admiracion enlos circunstantes que con lo prodigioso del parto, pues
asseguraua con tanta certeza lo que estaua negado alos ojos corporales:
con que en vna misma accion resplandecieron dos marauillas. En el Bau
tismo llamaron al niño Pedro, y toda la gente de aquel puerto general
mente le llamó: El hijo de fray Gonçalo, en memoria deste portento. Que
dóle por muchos años vna señal en aquella parte dela cabeça que estuuo
ceñida. Enla deposicion que su madre hizo a 13. de Julio de 1613. ad
uierte: que es cosa sabida, que en estando vna criatura atrauesada
vna hora, ella, y la madre perezen; y que ella tuuo a su hijo dende que
amanecia hasta las seys horas dela tarde, y que la libró Dios dela muer

te

te por las oraciones de su sieruo fr. Gonçalo.

3 Doña Bernarda de la Sierra, vezina del dicho Puerto, tenia vna esclaua llamada Polonia, que auiendo estado tres dias de parto, llegó ~~atal estremo~~, que la desafuciaron medicos, y ~~comadres~~ parteras. Supolo fr. Gonçalo, y compadecido della, fue a visitarla. Hallóla en estremo congoxada, y casi en las manos de la muerte: hizo oracion por ella, y poniendole en el vientre vn canto de su escapulario, pario luego sin detencion alguna.

Colon. ubi sup. fol. 22. p. 2.

4 Doña Ysabel Arias de Silua, muger de Francisco de Canelas, vezino de dicho Puerto, estando con vehementes dolores de parto, y no pudiendo echarla criatura, por estar muerta de dos dias, llegó a tal peligro, que de todo punto perdio la esperança de humano remedio. Embió a llamar a fray Gonçalo, encomendose en sus oraciones, esperando por medio dellas salir de tamaño conflicto. Pusole el sieruo de Dios el escapulario sobre el vientre, haziendo la señal de la Cruz, y luego al instante echó la criatura, que estaua de color verde por auerse corrompido: con que la paciente quedó sana, y sin lesion ~~alguna~~, como si no vbiesse passado ~~de trabajo referido~~ trabajo alguno. Ella, y su

Colon. ubi sup. El processo, a fojas 23. pag. 2. y a fojas 30. pag. 2.

marido

marido depusieron deste caso milagroso enlas informaciones referidas, a 21. de Iulio, y primero de Agosto de 1613.

5 Ioan niño de seys meses, hijo de Pablo Romo vezino de dicho Puerto, auiendo enfermado, y passado sin mamar tres dias enteros, llegó a estar tan apeligro, que de todo punto desconfiaron de su vida los medicos. Acu dio su padre a fray Gonçalo, que hizo oracion por el, y viniendo a visitarle, puso el escapulario sobre su cabeça; conque el niño boluio de improuisso el rostro, tomó el pecho dela madre, y cobró dende luego entera salud. Assi lo de clara el padre en su deposicion. Colon. vbi sup. fol. 23. p. 1. El processo a foj. 42. p. 2.

6 Catalina Arias de Silua, niña de pequeña edad, hija o sobrina de doña Ysabel Arias de Silua, de quien trata el num. 4. precedente; estando enferma de calenturas, fue encomendada por sus padres a fray Gonçalo, que hazien do oracion por ella, y poniendole su escapulario y manos sobre la cabeça, la de xo de todo punto libre de su enfermedad. ~~Colon. ibi.~~ ibi. a fojas 32. p. 2.

7 Catalina dela Barrera, muger de Pedro Rodriguez Verdugo, carpintero, vezino del Callao, llegó a estar ala muerte, y desafuciada de vn rabioso dolor de costado. Vino a visitarla fr. Gonçalo, que auiendole puesto ~~pusole~~ el escapulario encima, y hecho ~~haziendo~~ ora cion por ella, la dexó sana. ¶ La misma testifica, que teniendo cierto achaque pro Colon. ibi. p. 2. El processo, a fojas 34. p. 2. y a fojas 35. p. 1.

prio

prio de [redacted] mugeres, de que procedia andar continuamente muy enferma, fue a visitar al sieruo de Dios a la casa donde passó su vltima enfermedad, y tuuo traza para tomar su capa, y cubrirse con ella, y cortar vn pedaço, que se aplicó al vientre, con que sanó de todo punto de aquel achaque, y cobró la salud que le faltaua. ¶ Declara tambien en su deposicion, que siendo muy enferma de asma, de que por mucho tiempo casi ordinariamente andaua aflixida, se ciñó ~~un cordon~~ vna cuerda que el sieruo de Dios traia, y en nueue meses que la tuuo ceñida sola vna vez le auia tentado aquella enfermedad, y essa con tanta ligereza, que apenas la sintió.

3. Don Ordoño de Aguirre, General del puerto del Callao, y Lugartenien tenienté del Principe de Esquilache, Virrey del Perú, assistia a la obra de vn fuerte que en aquel puerto se fabricaua, y le sobreuino de repente vn corrimiento a la rodilla derecha, con tanta vehemencia que en breue espacio se le hizo vna hinchazon no menor que vna botijuela ordinaria, y en ella remanecieron quatro bocas, por donde despedia abundancia de humor. Ordenaronle los medicos que sin mas dilacion hiziesse cama, y se pusiesse en cura; temiendo el euidente peligro que corria de que la rodilla se encancerasse. Tomó el

Colon. ibi. f. 24. p. 1.
El processo, a fojas 52.

Tomó el consejo, y yendo a su casa a ponerlo por obra, encontró en vna calle a fray Gonçalo, a quien dio noticia de su cuydado, pidiendo le seruasse de encomendarle a Dios. Lleuolo el venerable religioso a la Iglesia mayor, que estaua alli cerca, hizole descubrir la rodilla, besóla, y auiendo hecho sobre ella la señal de la Cruz, començo luego al punto a resoluerse la hinchazon, y cerrarse las bocas, con que al siguiente dia se halló perfetamente sano, y pudo boluer a assistir a la obra de su oficio como antes que adoleciesse.

9 Siendo Comendador del conuento del Callao el Maestro fr. Joan de Elias, llegó a la muerte de vn dolor de estomago, que por mucho tiempo le auia fatigado; y estando el accidente en su mayor pujança, entró a visitarle fr. Gonçalo, con quien el enfermo tenia gran deuocion por lo mucho bueno que en el auia conocido dende que le tuuo en su nouiciado. Puso el sieruo de Dios la mano en la parte del dolor, y mientras alli la tuuo se mitigó de modo que el doliente no lo sentia. Hizolo assi muchas vezes, resultando todas el mismo efecto, hasta que finalmente la presencia y toque del varon santo ahuyento el dolor de todo punto, dexando libre al que por mucho tiempo lo

Colon. vbi sup. p. 2. El processo, a fojas 53. p. 2.

pade

padecia.

10 Magdalena Ramon (siendo es diferente de otra del mismo nombre, de quien trata el capitulo antes deste) llegó a estar tan agrauada de la Sincebazon de vna pierna, que no pudiendo yr de vna parte a otra, ni aun rodearse en la cama, pidio a Gaspar de los Reyes su marido la hiziesse lleuar en vna silla a la casa donde fray Gonçalo estaua enfermo del mal de la muerte, pareciendole, que con solo verle cobraria salud. Lleuaronla como desseaua, y quando llegó al varon de Dios, pidio le diesse la mano para besarla. No sola quiso dar, ni permitir le hiziesse otras demonstraciones de veneracion a que su afecto la obligaua. Pusole sobre la pierna el Escapulario, y luego al punto se resoluio la Sincebazon, quedando tan sana, que pudo al instante bajar por su pie la escalera hasta la puerta de la calle, e yr a su casa, que estaua lexos de alli. Por el camino publicaua a vozes el milagro, dando innumerables gracias a Dios que tan marauilloso se mostraua en su sieruo: y en su deposicion dize que tuuo y tuuieron todos su sanidad por milagrosa, respeto de auer sido tan instantanea, y auerla acompañado tantas circunstancias.

Veaſe el num. 2. del cap. 13. Colon. vbi sup. fol. 13. p. 1. El processo a fojas 41. p. 1. y 2.

11. Barto

11 Bartolome Muñoz, vezino tambien del Callao, sembró vn melonar en Maranga, termino de aquel puerto, y auiendo gastado en plantallo y cultiuallo mucho dinero, le dio gusano, y sobreuino vn yelo con que quedó perdido, y tan sin esperança de dar fruto, que haziendo donacion graciosa del a vn Indio que se llamaua Martin, no lo quiso aceptar, entendiendo seria muy poco o ninguno el prouecho que de alli sacasse. Acudio afligido a fray Gonçalo a valerse del refugio de su oracion. Compadeciose del el sieruo de Dios, y auiendolo encomendado a su diuina Magestad dos dias, dixo al dueño fuesse a visitar su melonar, porque confiaua en el que todas las necessidades remedia, lo hallaria de mejor condicion que pensaua. Hizolo assi, y halló que auia reuerdecido, y buelto a mayor perfecion que la que tenia antes que el yelo, y gusano lo maltratassen. Tuuo cuenta con la cosecha y esquilmo, y auerigno, que sacada la costa y gasto, le rindio mas de seyscientos patacones; cosa que entonces y despues tuuo por de todo punto milagrosa: y assi dize en su declaracion hecha a 30. de Otubre de 1613. que nuestra Señora le hizo merced de remediarlo por intercession de su sieruo fr. Gonçalo; y que juzgó

Colon. vbi sup. fol. 25. p. 1. y 2. §. Frutos de compassion.

El processo, a fojas 44. p. 1.

siempre.

siempre, como quien tiene larga experiencia, y conocimiento de cosas deste genero, ser impossible que naturalmente en tan breue tiempo boluiesse en si el melonar, auiendolo dexado tan perdido el yelo, y gusano.

12 Francisco Canelas, de quien haze mencion el num. 4. deste capitulo, tenia en el puerto del Callao vna bodega con mil quintales de brea, pared en medio de la casa de su viuienda: y cosa de media vara del techo desta bodega caia vna ventana del cuarto en que ordinariamte residia. Por cierto descuydo prendio fuego en la brea, y como en materia tan dispuesta, en breue rato se enfurecio de modo, que por costados y techo arrojaua bolcanes impetuosos, que entrando por aquella ventana, amenazauan boluer en cenizas toda la casa. Conmouieronse los vecinos, y gente de los barrios distantes, acudiendo al remedio, y pretendiendo atajar el estrago que el furioso elemento hazia. Entró fray Gonçalo quando el incendio mas se desmandaua, y puesto de rodillas en el sitio mas peligroso, que era la misma ventana, se opuso como muro a las horribles llamas, y señaló limite a su voracidad, porque todas las vezes que llegauan a el, se boluian con presteza increible a retirar a lo interior de la bodega, huyendo prodigiosamte de aquel varon admirable, en quien parecia reconozer

Colon. vbi sup. fol. 25. p. 2.

fuerça

fuerça superior para reprimirlas. Resolvieronse de todo punto, sin que
el cuarto donde al principio entrauan con tanto furor padeciesse de
trimento alguno, cosa que a los muchos que assistieron causó admiracion,
y que de toda la gente de aquel puerto fue tenida por milagrosa, como de — a fojas 28. del pro
clara en su dicho el mismo Francisco Canelas, a 20. de Julio de 1618. — cesso. p. 1. y 2.

13 Dia de San Lorenço del año de 1610. a cosa de las nueue de la mañana — Colon. vbi sup. f. 26.
vino al conuento del Callao vn vezino de aquel puerto llamado Joan de — p. 1.
Torralua, y estando junto a la lampara de la capilla mayor, inopinada
mente se vertio el azeyte della, cayendo ~~todo~~ sobre vn vestido nueuo
de mezcla que traía, con que quedó todo manchado. Viendo fr. Gonça
lo su afliccion y susto, llegó a el, y poniendo su mano sobre el vestido, lo
dexó de todo punto limpio, sin que en el quedasse rastro o señal alguna
de aquel licor. Assi lo afirman, atribuyendolo a milagro manifiesto, el mis — a fojas 23. p. 1. y a
mo Joan de Torralua, y ~~su muger~~ doña Fran.ca Rondon muger de Baltasar de Queuedo en las declaracio — fojas 54. p. 2. del
nes que hizieron ante los Juezes nombrados por el Arçobispo de Lima, — processo.
y su Vicario General.

14 Aunque respeto de la Omnipotencia diuina son (como en otra parte dixe) — En la vida de S. Gon
todos los milagros iguales; con todo esso comparados vnos con otros, aque — çalo de Amarante. lib.
llos — 2. cap. 3. num. 4.

aquellos parezen mayores a que la naturaleza hizo mayor repugnancia; como la resurecion delos muertos, de quien dize S. Gregorio el Grande, tiene entre las marauillas visibles el principado. Segun esto, a todos los referidos excede en sustancia y modo el siguiente milagro reseruado de industria para cerrar el intento deste capitulo, dexando a quien lo leyere entretenido con la admiracion de tan estupendo sucesso. Fue assi, que estando vn niño tierno oluidado de su madre en vna calle del puerto del Callao, passó por sobre el vna carreta cargada, cuya rueda, quitandole la vida, le diuidio en dos partes de todo punto distintas. Aduertida la madre del fracaso comenzó a manifestar su intenso dolor con implacables gritos. Passó ala sazon por alli fray Gonçalo, que compadecido de espectaculo tan lastimoso, tomó los dos pedaços, y recogiendolos en su escapulario, se retiró a cierta parte, donde en oracion feruorosa, pidio a Dios consuelo para la madre afligida, y vida para el hijo difunto. Consiguiolo todo en breue espacio, y salio con el niño entero y viuo en los braços, a quien auia dado vnos higos que gozoso y alegre comia; y deste modo lo entregó a su madre, cuyas lagrimas y sollozos se conuirtieron al instante en festiuas aclamaciones, con que celebraua la merced recibida, y publicaua la grandeza de tan famoso milagro.

Greg. lib. 3. Dialog. cap. 17.

Colon, vbi sup. fol. 24. pag. 2.

15. Pudiera

15 Pudiera referir otros muchos de que me dieron noticia testigos fidedignos, pero de industria los omito, assi porque los dichos bastan para q̃ este sieruo de Dios quede conocido por varon milagroso; como porque en esta materia conuiene proceder con mucho tiento, y no dexarse lleuar de todo motiuo quien pretende contenerse en terminos de verdad, y no poner su credito en opinion. Delo que refieren con generalidad muchos testigos examinados en el processo de sus informaciones, se colige auer hecho Dios por medio deste instrumento de su poderoso braço innumerables marauillas, por donde vino a adquirir tanta fama, que apenas auia enfermo en aquel puerto, o en la ciudad de Lima, que no pretendiesse ser visitado de fray Gonçalo, como de medico en quien todos reconocian, y muchos experimentauan virtud diuina para ahuyentar, o minorar sus dolencias. Assi lo afirman el p.e fr. Ioseph de Vargas suprior del conuento de santo Domingo del Callao, Francisco de Canelas, Ioan Quixano de Zeuallos, Tenedor de los bastimentos de su Magestad en aquel puerto, Ioan de Torralua, Sebastian de la Concha, doña Ines de Velasco, Ysabel de Gracia, doña Catalina de Espinosa, y otros, conformandose todos en este sentir. Deponen tambien algunos,

El processo a fojas 4.p.2.f.17.p.1.f.23.p.1.y 2.f.39.p.1.f.44.p.2.f.45.p.2. y en otras partes.

que

que el contacto de sus manos daua salud, y quitaua dolores a personas que estauan muy agrauadas dellos. Confiessan auer experimentado esta virtud en si mismos Iulian Brauo, escribano publico del Callao, doña Ines de Velasco, y el Maestro fr. Ioan de Elias, Comendador del conuento de la Merced de aquel puerto. Declaran otros, que aplicando su escapulario a los enfermos, los dexaua sanos, o muy aliuiados. Assi lo testifican el Alferez Antonio Cabral Pimentel, Ioan Quixano de Zeuallos, Francisco Canelas, su muger doña Ysabel Arias de Silua, doña Catalina Arias muger del Capitan Martin Lopez Cauallon, Pablo Romo, Catalina de la Barrera, y muchos con ellos, que no se refieren por no hazer prolixa esta relacion. Finalmente todos los testigos en el proceso contenidos conuienen, en que este venerable religioso fue no menos en ~~virtudes~~ milagros insigne, que en exercicio de virtudes auentajado, y que por estas y aquellos fue aplaudido en vida, y despues de muerto de toda la gente de aquella tierra, y sin auer cosa en contrario, tenido de todos en suma veneracion.

Ibi. f. 15. p. 1. f. 17. p. 2. f. 53. p. 2.

Ibi, a fojas 21. p. 2. f. 23. p. 2. f. 28. p. 2. f. 30. p. 2. f. 32. p. 2. f. 34. p. 2. f. 42. p. 1. y en otras partes.

Capitulo

Capitulo XV.

Dela vltima enfermedad deste sieruo de Dios, cosas notables que en ella sucedieron, y de vn fauor singular que le hizo la Virgen nra Señora en retorno dela deuocion q̃ siempre le tuuo.

1 Nunca mueren de repente los amigos de Dios, porque por el mismo caso que lo son, gastan toda la vida en preuenirse para la muerte; y no lo serian, por mas que lo pareciessen, si en esta preuencion que tanto les importa se descuydassen. Bastante prueua desta verdad es, entre otras, el exemplo delas Virgines prudentes y necias, esposas todas de Christo, aquellas enla verdad, estas enla aparienda, de quien solo refiere el Euangelio el cuydado conque vnas, y descuydo conque otras esperaron viniesse su Esposo a celebrar con ellas las bodas, por auer enesso consistido toda la buena suerte delas primeras, y mala delas segundas. En ellas se significan los amigos de Dios verdaderos, y fingidos, que solo se diferencian vnos de otros enlos diuersos modos conque para morir se preparan, velando aquellos, quando duermen estos: de que se sigue que siempre mueran los segundos de repente, y los primeros de pensado, aunque sean arrebatadas las muertes destos, y espaciosas las de aquellos. Matt. c. 25.

Princi-

Priuilegio es delos justos tener frecuentes auisos delas jornadas que en su seguimiento haze la enemiga dela vida, para que siempre viuan cuydadosos, y no sean salteados della sin auerla visto primero. Que no
Luce.c.2.26. la veria hasta que viesse a Christo, respondio el Espiritu diuino al santo viejo Simeon, segun san Lucas refiere; y del rigor y fuerça de sus palabras se colige la vido despues de auer alcançado a ver el remedio del mundo que desseaua: que es muy de Lynce la vista delos amigos de Dios, y con ella diuisan tanto, que ni aun la muerte seles encubre, o passa por alto, con ser inuisible, y consistir todo su ser en que dexe de viuir quien viue, y le desampare el espiritu que le viuifica y anima. Por el contrario castiga Dios alos malos con que no la vean por muy cerca que la tengan, ni crean que se mueren aun quando con ella agonizan; cumpliendose en ellos lo
Iob.c.38.15. que dixo Dios hablando con Iob: Quitarànles su luz alos pecadores: esto es: Seran priuados dela luz y vista interior con que pudieran diuisar la muerte, y esperarla preuenidos: no seles darà auiso de su llegada, y se dispondrà con superior acuerdo, y diuina prouidencia, que venga (como vino a aquel mal sieruo que introduze Christo por san Ma
Matth.c.24.51. teo) en el dia que no la esperã, y en la hora que estã mas ignorantes de

su

su venida; y entre sin llamar ala puerta, haziendo que primero se sien tan sus efetos, que su rumor. Como a muy amigo trató Dios a su sieruo fray Gonçalo, pues segun queda dicho, le auisó tan con tiempo del dia y hora de su muerte, merced a pocos hecha, y de ningunos mejor merecida (si algunos la merezen) que de aquellos que viuen siempre cuydadosos y vigilan tes, teniendo memoria continua de sus postrimerias, y siruiendose della como de freno para nunca pecar, como (siguiendo el consejo del Espiritu santo) lo hazia este venerable varon, cuya singular pureza dimanaua deste recuerdo. No contento Dios con este a uiso especial, en que manifestó el mucho amor que le tuuo, le dio otro, que es casi general a todos los hombres, principalmente alos buenos y fieles sier uos que preuenidos le esperan; llamando a su puerta, como prometio por San Lucas: esto es (segun expone S. Gregorio el Grande) visitan dole con vna enfermedad, cuyas molestias le certificassen estaua vezina la muerte. Recibio fr. Gonçalo vna y otra amonestacion con el reconocimiento deuido a tan grandes fauores, y entre el primero y segundo hizo mara uilloso alarde de sus virtudes, esmerandose en los exercicios de todas, se ñaladamente en la humildad, pues nunca mas, ni aun tanto como enton ces mostró quan arraygado estaua en ella. Tomó, como dirigido a si, aquel

salu

Suprà, cap. 13. n. 6.

Ecli. c. 7. 40.

Lucæ, c. 12. 36.

Greg. Homil. 13. in Euang.

saludable y siempre seguro documento del Sabio, que dize: Humillate antes dela enfermedad: y conociendo se le acabaua el tiempo de merezer, y acercaua el de gozar, queria en aquel breue periodo de vida compendiar acciones de muchos años, como si en todos los passados no vbiesse hecho cosa de momento, y amontonaua meritos a que correspondiessen execidissimos premios. Retirauase hazia la tierra con la consideracion de su bajeza, como los que bueluen passos atras para tomar carrera, y llegar mas velozes al termino que pretenden: y como pretendia llegar al cielo, donde tenia su coraçon y desseo, aprouechauase del remedio que aplicó san Augustin a los que tienen assi los suyos, quando dixo: Si queremos subir adonde Christo subio, no nos engriamos y leuantemos a mayores, ni presumamos de nros. meritos como si fuessen nuestros: es lo mismo q̃ si dixera: Quanto fueremos mas humildes, tanto mayor facilidad tendremos para subir al lugar supremo que desseamos; porque aunque pareze nos apartamos dela cumbre de aquel excelso monte quando nos retraemos a lo mas profundo del valle dela humildad, se engaña mucho quien assi lo juzga, y no conoze el mysterio que aqui se encierra. Atended hermanos (prosigue el santo Dotor) a este gran milagro. Alto es Dios, y si te leuantas y en-

Eccli. c. 18. 21.

Aug. ser. 2. de Ascensione Dñi. qui est 175. de Temp.

gries

gries, huye de ti; y si te humillas, desciende a ti. La causa desto es, que (como dixo David) Dios es alto, y pone sus ojos en las cosas humildes, y dende lexos conoze las que son altas. Mira de cerca las cosas humildes, para sublimarlas, porque las tiene junto a si. Conoze de lexos las altas y sobervias, para reprimirlas, y abatirlas, porque las tiene apartadas de si. Mucho desseava subir fray Gonçalo quando tanto bajava; y con este abatimiento agradezio el favor primero que Dios le hizo en revelarle el dia y hora de su transito dichoso, para obligarle a que le hiziesse el segundo, de darle la ultima enfermedad, cuyas molestias y fatigas le avisassen estava la muerte vezina, y le purificassen de imperfeciones contraidas por la fragilidad humana, dexandolo con su fuego no solo acrisolado, pero acendrado; que desto sirven en los varones santos las dolencias, como tambien de acrecentar sus meritos, y hazerlos dignos de mayores premios.

Psal. 137. 6.

2 En esto entendia el siervo de Dios, quando le acometio el mortal accidente, de que se sintio posseido la Vigilia de Navidad del año de mil y seyscientos y diez y siete. Vino con tanta fuerça, y hallóle tan flaco y consumido de penitencias y rigores, que dende luego le quitó el aliento, si bien no por hallarse tan agravado dexó de animarse quanto pudo

para

para acudir a los ministerios de su obligacion, y no faltar aquel y los siguientes dias a los diuinos oficios, de que siempre fue deuotissimo. Veló a Maytines la noche siguiente, como acostumbraua, y en ella recibio

supra, cap. 12. n. 5.

aquella soberana visita de la Reyna del cielo que referi en su lugar. Assistio con los religiosos en los mismos Maytines y Missa primera, todo absorto y enagenado en la consideracion del fauor recibido, y mysterio sacrosanto del Nacimiento de Christo, que entonces se celebraua: y con ser assi que estos enagenamientos eran en el ordinarios, nunca tanto como entonces lleuó tras si la atencion y admiraciones de todos; porque parezia auer su alma desamparado de todo punto la casa, que san Pablo llamó terrestre,

2. Corint. c. 5. 1.

y trasladado su domicilio a la eterna del cielo, para nunca salir della. Passó todo aquel dia deste modo, sin que el extasi que le tenia suspenso le permitiesse, ni aun por breue espacio, usar libremente de sus sentidos. El accidente de que estaua posseydo quedó a vista de tan prolixa suspension pasmado, intermitiendo en parte los rigores de su facultad, hasta que toda la presencia del alma los hiziesse mas sensibles. El dia siguiente Martes veyntiseys de Diciembre dio segundo tiento al exercicio de su comission, causando en el sieruo de Dios vn crecimiento incomparablem.te mayor

que

que el de la vez primera, con que quedó tan eneruado, que de ningun mo
do pudo mouerse de vn lugar, ni aun tenerse en pie. Era entonces Co
mendador de aquella casa el padre fr. Luys de Porras Aguirre, cuyo
afecto para con el varon de Dios fue siempre grande, no menos por la santi
dad de su vida, y suauidad de su condicion, que por lo mucho que del necessi
taua, pues en su diligencia conocia estar librado el sustento y conseruacion de
su comunidad; con que viendose libre del cuydado de proueerla delo ne
cessario, que es de los mayores que los prelados tienen, goçaua sin contra
peso de su Encomienda. Congoxose mucho de ver a fray Gonçalo tan agrauado,
y mas de que los Medicos dende su primera visita declarassen la fiebre
por maliciosa aun en sujeto de mayores fuerças, y menor edad. Cayosele (como
dizen) a cuestas la casa, considerando, que si el sieruo de Dios moria, auia
de cuydar de sustentarla, y lleuar la carga que, en opinion de los que
menos bien sienten, mas intolerable la prelacia. Trató dende luego
de que fuesse curado con toda puntualidad, y para que mejor se hiciesse,
lo sacó del conuento, y lleuó a casa de Luys de Medrano, Alguazil delos
oficiales reales, persona piadosa y caritatiua, que por ser muy deuoto del
venerable religioso, se ofrecio a cuydar de su regalo, y seruirle con sus do

mestizos

mesticos, como lo hizo con ~~toda~~ notable solicitud. Muy cuesta arriba se le hizo
a fray Gonçalo salir a tal tiempo fuera de su clausura, pues solo por mo-
rir en ella en compañia de sus hermanos, goçando de las comodidades
espirituales que traen consigo su assistencia y sufragios, con la santidad
del lugar, y ceremonias que entonces se hazen, pueden darse por bien
empleados todos los trabajos de la vida monastica: pero viendo que su
prelado assi lo disponia, no se atreuio a contradezir. Lanze fue este
en que resplandecio mucho su grande obediencia y resignacion, y assi
lo entendieron quantos le conocian, pues ninguno ignoraua el entra-
ñable amor que siempre tuuo a su conuento, donde desseaua (si Dios otra
cosa no dispusiesse) dar fin a sus dias, para multiplicarlos como la palma
Iob.c.29.18. muriendo en este nido. Despidiose de sus religiosos, y queriendole sacar
del conuento, pidio le lleuassen a la Iglesia, donde derramó tiernas y
abundantes lagrimas, trayendo por ventura a la memoria los muchos
y grandes fauores que auia recibido de Christo y su santissima Madre,
y socorros que le auian dado para vencer al demonio en aquel palenque
de sus peleas. Besaua sus paredes, y parecia arrancarsele la alma de
dolor quando le apartauan dellas para lleuarle a donde estaua dis-
puesto.

puesto que se curasse. No le siruio de pequeño aliuio en tanta pena que el prelado le señalasse por enfermero a vn religioso que se llamaua fr. Ioan Hurtado, a quien el siervo de Dios tenia singular aficion por ser muy virtuoso y recogido. Este le assistio a toda su enfermedad, y fue vno delos testigos examinados en el processo de sus informaciones, como despues dire. Sacaronle finalmente del conuento, y lleuaronle ala casa susodicha, donde, siguiendo el consejo del Espiritusanto, que dize: Enel tiempo de tu enfermedad manifestaras tu buena conuersacion: dio tan admirable exemplo de si mismo, que por solo el fue digno delos increibles aplausos que en aquellos vltimos dias de su vida, y en su muerte le hizieron, quando no los vuiesse merecido con las muchas y heroycas obras del tiempo passado. Pero ala manera que los cuerpos graues, o leues nunca corren mas velozes que quando están mas proximos a su centro: assi los varones santos, cuyo centro es Dios, nunca en sus obras se muestran mas excelentes y auentajados que quando están mas cerca de gozarle, y desnudarse dela mortalidad, que les impide verse con el para nunca perderle. Siruio a fr. Gonçalo esta enfermedad delo que (segun dixo Dios al Vaso de eleccion) siruen comunmente las suyas alos buenos, que es, de perficionar su virtud.

Está su deposicion a fojas 13. pag. 1. del processo.

Eccli. c. 18. 21.

2. Corint. c. 12. 9.

Y

y mientras le duró hizo visto saresena delas suyas, manifestando auer con seguido la perfecion eminente de todas, y que le auia puesto Dios en el mundo para que siruiesse de exemplar dela vida virtuosa.

3 Quanto alo primero dio entonces mayores muestras que hasta alli de humildad profundissima; no solo juzgandose por indigno del respeto y reuerencia grande con que le seruia toda la gente de aquella casa; pero pretendiendo estoruarlo por todos caminos. Con este fin repetia muchas vezes estas, o semejantes palabras: Señores, quien piensan que soy? Muy engañados viuen entendiendo que soy algo. De que prouecho son tantas sumissiones, tanta solicitud y cuydado en seruir a quien mereze estar en el infierno? No saben que soy vn vilissimo pecador, escoria dela tierra, indigno de pisarla? Quando mereci que tantos buenos me siruiessen? Pronunciando esto, se arrojaua dela cama al suelo, y con grandes golpes heria sus pechos diciendo con el Publicano del

Lucæ.c.18.13. Euangelio, y con igual afecto al suyo: Señor, perdonad a este gran pecador. Vsad conmigo de vuestra gran misericordia, pues sabeys la multitud y grauedad de mis culpas. Desengañad a quien no me conoze, para que me trate como merezco. Al passo que el sieruo de Dios

se

se humillaua y abatia, desseando ser de todos menospreciado, le sublimaua su diuina Magestad, disponiendole nueuos aplausos y mayores aclamaciones, porque assi como corrio la voz de su enfermedad, concurrio innumerable gente noble y plebeya del mismo puerto del Callao, y de la ciudad de Lima a verle y despedirse del. Era tan numeroso el concurso, que de dia, y de noche no se vaciaua la casa en que estaua; y tanta la instancia que todos hazian para entrar en su aposento, y goçar de su vista, que fue necessario assistiessen religiosos de guarda a la puerta para que no perturbassen la paz de su bendita alma los que llorauan su desamparo, y sentian dende entonces la falta que auia de hazer en aquella tierra vn hombre por tantos caminos prouechoso a toda la gente della. Entre los muchos que vinieron de Lima, vno fue su Prouincial el Maestro fray Sebastian de Yrastorça, que aunque a la saçon estaua embargado de muchos cuydados, no quiso priuarse del consuelo que tendria assistiendo al remate de la carrera de vn subdito tan milagroso, por ver si podia obligarle a declarar lo que muchos desseauan saber con mayor fundamento, para glorificar a Dios en su sieruo. En otra parte dixe lo que importó su buena diligenicia. La general aclamacion de los que entonces assistieron

El processo, a fojas 22. p. 1. f. 23. p. 2. f. 25. p. 2. f. 29. p. 2. f. 34. p. 1. f. 35. p. 1. f. 39. p. 2.

daua

daua bien a entender lo mucho que le estimauan. Temiase en medio de tantos aplausos el humilde religioso, y conociendo estaua en ellos menos seguro que quando el demonio le traia entre los pies, moliendo su cuerpo a puñadas y cozes, desseaua dexarlos, y boluer a su rincon, donde queria carezer de todo regalo y comodidad a trueque de no perderse. Con este fin en los primeros dias de su dolencia pidio diuersas vezes con mucho encarecim.^to^ a Ioan de Torreal-

El processo, a fojas 16. p. i.

va, y Iulian Brauo grandes amigos y bienhechores suyos, rogassen al Comendador le permitiesse boluer a su conu.^to^ Ellos, compadecidos de sus lagrimas y sollozos, y lastimados de ver su desconsuelo, hicieron lo q̃ les pedia, y por mucho q̃ instaron, no lo pudieron conseguir, porque el Comendador se escuso diciendo, que si le mudauan de donde estaua se les quedaria muerto entre las manos, segun era grande su flaqueza, y apretada la enfermedad. Con esta respuesta desistieron de su demanda, y el sieruo de dios de su pretension, porque conociendo con mayor euidencia ser aquella la voluntad diuina a quien en la de su prelado reconocia, no boluio a replicar sobre este punto, manifestandose a imitacion de Christo, no solo humilde de coraçon, pero verdadero obe-

ad Philip. c. 2. 8.

diente hasta la muerte, y muerte de cruz; que cruz era para el estar ausente de sus hermanos, y cercado de tantas estimaciones. No dio en este tiempo

menores muestras de

de su admirable paciencia, que delas dos virtudes dichas, porque enlo mas fuerte y rigoroso dela enfermedad estaua con tanta quietud y soßiego, tan alegre y consolado, que parecia no tener achaque alguno. Aßilo testifican muchos que entonces le aßistieron, y hazen gran ponderacion, de que siendo tan graue el accidente, y tan rezios los crecimientos de aquella fiebre maliciosa en sujeto tan quebrantado, estuuiesse con tanta serenidad, como si entonces goçasse de su mejor salud. Tanto mas admirauan todos su igualdad de animo, y alegria de semblante en los males propios, quanto mas conocimiento tenian delo mucho que su caridad feruorosa le obligaua a sentir los agenos; pues no vino a su noticia trabajo, neceßidad, o dolencia de algun proximo, aunque nunca le vbiesse conocido, que no le atormentasse mas que si el mismo la padeciesse; por donde podia verificarse del lo que de si dixo San Pablo: Quien está enfermo, que yo no lo esté? Quien escandalizado, angustiado, o aflixido, que no me obligue a estar del mismo modo, y abrasarme en el fuego dela tribulacion que padeze? Procedian tan diuersos efetos de vn mismo principio; porque viuiendo este venerable religioso en Dios, con quien estaua estrechißimamente vnido por amor, y conformidad de voluntades, era fuerça que

Enel processo, a fojas 37. pag. 2. y a fojas 39. p. 1. y a fojas 42. p. 2. y en otras partes.

2. Corint. c. 11. 29.

no

no sintiesse los males propios, y le atormentassen los agenos. Atormen tauanle estos por ser miembro viuo del cuerpo, cuya cabeça es Christo, y los que lo son, sienten como propios los trabajos de sus proximos, pues, como dixo el mismo Apostol, quando vn miembro padeze, todos los que
1. Corint. c. 12. 26. con el están vnidos padezen juntamente; como tambien se alegran, si alguno se alegra: porque la caridad, que a todos los conserua viuos, y vni dos con Christo, les obliga a no mirar como agenos los males y bienes de los otros miembros, por muy inferiores que sean, e inutiles que parez can. No sentia aquellos, porque su alma (cuya presencia haze sensibles las dolencias del cuerpo) no [redacted] assistia tanto en el suyo que animaua, quanto en Dios a quien amaua. Bien lo dio a entender el gran recogi miento que tuuo en aquellos vltimos dias, pues en todos ellos estuuo embelesado y absorto, en vn arrobo, o extasi casi continuo. Depone su enfermero, que por instantes lo hallaua arrojado de la cama en el sue lo, puesto de rodillas, o en pie, y con los braços leuantados en forma de cruz, como acostumbraua antes que adoleciesse. y que le rogaua muy encare cidamente lo dexasse solo, y cerrasse la puerta del aposento, sin permi tir que alguno entrasse a verle, porque no le impidiessen el buelo de su espi

espiritu, y fruicion inefable de que su alma goçaua con la contemplacion delas cosas diuinas, en que de todo punto estaua embebida.

4 Grandes fueron los fauores que Dios en este tiempo le hizo, reuelandole muchos secretos en orden al prouecho de algunas almas, y dandole especial virtud para obrar notables marauillas, que no refiero en este lugar, por auer dado noticia delas que se saben ~~[illegible]~~ capitulos precedentes. Siruio de colmo de todos la visita personal que le hizo la Madre de Dios, que auiendose assistido siempre como a hijo vnicamente fauorecido con su amparo y proteccion, quiso manifestarse madre amantissima suya, y regalarle de nueuo con su presencia, para minorar las congoxas dela enfermedad, y hazer apetecible la muerte a quien desseaua goçarse con ella en la tierra delos viuientes. Fue assi, que ~~[illegible]~~ vn dia antes que el sieruo de Dios muriesse, a las ocho dela noche, auiendo tenido &c.ª tenido vna larga suspension (que a muchos delos presentes parecio paroxismo, y a otros extasi, o arrobo profundo) por tiempo de vna hora, quando boluio en si començó a derramar abundantes lagrimas, y bañado en ellas, con el rostro encendido, y el semblante sobre toda ponderacion alegre y regozijado, dixo estas palabras. Madre de Dios, Señora mia, luz de mi alma; aora es tiempo que socorrays a este

Guillen Colon, en su vida. § Transito. fol. 15. pag. 2. El processo. fol. 30. p. 2. y f. 31. p. 1.

vuestro

vuestro hijo, que alentado con el favor que le hazeys, se atreue a tomar este nombre, sin merezerlo. Dadme, Señora, essotra mano, pues me aueys dado la vna. Dadme essos braços. Diciendo esto, hazia demonstraciones de besar con ternissimo afecto la mano de la Reyna del cielo, como si la tuuiesse asida con la suya, y ~~abraçando~~ tendiendo los braços, los boluia a juntar como si la abraçasse. Hallóse presente con otras muchas personas doña Ines Aluarez, que depone deste sucesso en la informacion, y afirma que todos los que alli estauan, atendiendo à las palabras y acciones del siervo de Dios, y al gran concepto q̃ de su virtud y santidad hazian, tuuieron por sin duda que assistia alli la Madre de Dios personalm.^te hacie ndo este regalo a su fidelissimo hijo en gratificacion de lo mucho que la auia seruido; y que en esta conformidad, estando todos con gran ternura y deuocion, se pusieron de rodillas, con tanta certeza como si la estuuiessen mirando con los ojos corporales, y encendieron pebetes y holores en honra de tal huespeda, a quien humildes, y admirados dieron gracias por el fauor que a su siervo y a ellos auia hecho, honrando con su presencia aquella estancia, dende entonces dichosa, y digna de toda veneracion. Teniendo

niendo fr. Gonçalo ambos braços cruzados, y llegados al pecho, en la forma que los pone quien pretende significar que dá, o recibe algun estrechissimo abraço, quedó por otro largo espacio suspenso, goçando de aquel inefable regalo, con demonstraciones de tanta deuocion y ternura, que aumentó grandemente la que tenian los circustantes, y les obligó á derramar copiosas lagrimas. Boluio en si a cosa de las nueue de la noche, y poniendo los ojos en los que le assistian; que estauan todos llorosos y enternecidos por la deuocion que en ellos auia causado lo que auian visto, y por el dolor que tenian de perder a quien tanto amauan; les pidio no se entristeciessen de que Dios le sacasse delos peligros del mundo, sino que le suplicassen le diesse buena muerte, y perdonasse los pecados y negligencias de su vida passada. Diciendo esto juntó las manos, y leuantando los ojos al cielo con ternissimo afecto, y vehemencia notable, pidio a Dios se compadeciesse de aquel pueblo, y le pagasse con bienes espirituales y temporales las buenas obras que de sus vezinos auia recibido: y boluiendo a los que alli estauan, les prometio, en nombre de los ausentes que en viendose en la diuina presencia, les seria siempre [illegible] [illegible] intercessor y abogado: muestras todas de la seguridad que Dios le auia dado de su saluacion, que a no tenerla, mas acomodado tiempo era aquel para

temer,

temer, que para prometer. Passado esto, en cosa de veyntiseys horas que so
breuiuio se dispuso para la partida con feruorosissimos actos de las tres vir
tudes Teologales, conque auiuaua su Fé, alentaua su Esperança, e infla-
maua su Caridad. Repetia innumerables oraciones jaculatorias. Inuo
caua con mucha frecuencia los soberanos y dulcissimos nombres de Iesus,
y Maria. Llamaua al santo Angel de su guarda, a nro. p. S. Pedro Nolas
co, y a otros santos conquien siempre auia tenido especial deuocion, y con
grande humildad les pedia intercediessen con Dios para que le perdonas
se. Algunas vezes cantaua con extraordinario jubilo el estriuillo de
aquella cancion, que (como dixe) oyó cantar a los Angeles, quando la
noche de Nauidad precedente acompañaron a la Reyna del cielo en
la visita que en su celda le hizo, y como si entonces boluiesse a recibir a
quella merced inefable, se suspendia, rematando la suspension con hecir
se el pecho, reconociendose por indigno deste y de los demas fauores que
que de Dios y su Madre santissima auia recibido en el discurso de su vida.
Pocos dias passaron dende el principio de su enfermedad sin reconciliarse
mas de vna vez, porque en tanta pureza como la suya qualquier atomo
de imperfecion se dexaua ver de lexos, y mas en aquel tiempo, en que los

mayo

mayores amigos de Dios andan mas aduertidos, y con la aguda vista q̃ tienen, diuisan los mas minimos defetos a la luz de la diuina claridad que contemplan. Recibio con entrañable deuocion, y afecto singularissimo el sagrado Viatico, y el vltimo Sacramento, precediendo la protestacion de la Fé Catolica, y diligencias Christianas que la Iglesia santa tiene para entonces dispuestas. Preuenida finalmente su bendita alma con tan decentes adornos, y con las prendas de la inmortalidad en que los santos tienen escondidas sus esperanças, esperaua al Esposo, como quien auisado por el tantas vezes, sabía la hora y punto en que auia de llegar a celebrar las bodas.

Capitulo XVI.

Dela gloriosa muerte deste sieruo de Dios, y cosas marauillosas que en ella, en su deposicion y exequias sucedieron en diuersas partes.

1 Solo dessean la muerte los que tienen por destierro la vida, y nunca estan mas alegres que quando salen desta, y se acercan mas a aquella. Por esta causa esper aron [illegible] muchos la muerte con muestras de regozijo, y auiendo llorado sin cessar mientras viuieron, por verse ausentes de su

amada

2. Corint. c. 5. 2. ad Rom. c. 8. 23.

amada patria, como san Pablo afirma averlo hecho; no solo enxugaron las lagrimas quando se vieron ala muerte vezinos, pero celebraron con canto su venida. Assi lo hizo el santo monge Cisterciense Gerardo, que poco antes de despedir el ultimo aliento, entonó con voz dulce, y semblante alegre, y no pequeña admiracion de muchos q̃ le assistian aquel verso con que David dio principio al Psalmo 148. Alabad al Señor delos cielos; alabadlo enlas alturas. Fui llamado (dize san Bernardo, hermano deste bienaventurado difunto) a ver este milagro: a ver vn hombre, que se alegraua enla muerte, y hazía burla y escarnio della. Donde está, ô muerte, tu vitoria? donde tu aguijon? Ya no tienes aguijon que lastime, antes regocija la nueua de tu venida. Ya vn hombre muere cantando, y canta muriendo. Que diria este santo Dotor si viesse a fray Gonçalo con tanta serenidad de rostro, y alegria de animo enlo mas rigoroso de su dolencia consolar alos que llorauan su vezina partida, y entonar, como si gozasse de su mejor salud, el estriuillo de aquella letra, que oyó cantar alos Angeles en su celda? Qué si le viesse burlar dela muerte, y esperarla sin miedo, arguyendola de espaciosa, o motejandola de cobarde? Esplayaria sin duda aquel Sol dela Iglesia

Bern. ser. 26. in Cant. longe ante med.

los rayos de su erudicion, empleandolos dignamente en alabanças de tan admirable sujeto, con que a pesar de la inconstancia del tiempo lo dexaria tan ilustrado que no pudiessen ofuscarlos siglos la luz de su memoria. Vino finalmente el siervo de Dios a las manos con la muerte, y auiendo ambos agonizado por largo espacio, rindio la vida, no tanto al valor della, quanto a la fuerça de aquel inuiolable estatuto diuino de morir vna vez, que intimó san Pablo a todos los hombres. Llegó el punto dichoso y desseado en que este obrero fructuoso dio de mano, y començó a recibir la paga de su trabajo, no tanto conforme a el, quanto a la magnificencia del Padre de familias, que premia obsequios temporales, con galardones eternos. Llegó el fin de su cautiuerio, y principio de su libertad, con que restituido a su amada patria, prosiguio en ella con goço cumplido el cantico a que dio principio, quando diuisandola de lexos, y viendo sus muros, la saludó, como dize el Apostol auerlo hecho los Santos padres antiguos. Quedó su cuerpo cadauer, pero tan sin horrores de muerte que parecia auerse mejorado de vida, y manifestaua en la tierra de los viuientes la gloria de que su alma goçaua. El dia de su transito se ignora, tanto fue el descuydo e inaduertencia de quien hizo sus informaciones, en que todo

ad Hebræ. c. 9. 27.

ibid. c. 11. 13.

todo lo tocante a computo de tiempo está indeterminado, y pudieran verificarse todas las cosas que alli se dizen de sujeto que vbiesse viuido muchos años antes. No habla con mayor claridad acerca deste punto su primer coronista, faltando a su obligacion, que la tienen precisa de aueriguar estas circunstancias los que pretenden perpetuar la memoria de hombres famosos, para dar mayor apoyo a la verdad de sus escritos. De la peticion que presentó fray Luys de Porras Aguirre, Comendador del conuento del Callao, ante los Juezes nombrados por el Prouissor de Lima para hazer las informaciones deste sieruo de dios, cuya fecha es a 26. de Março de 1618. se colige auer muerto por los vltimos de Enero del mismo año; porque en ella dize, que auia dos meses poco mas o menos que fallecio. Segun esto regia entonces la vniuersal Iglesia el santissimo Pontifice Paulo V. Reynaua en España don Filipe III. el Piadoso. Era Arçobispo de Lima don Bartolome Lobo Guerrero, insigne prelado. Gouernaua todo el Orden
37
de nuestra Señora de la Merced su XXXVII. Maestre fr. Francisco de Ribera, sexto deste nombre, y primero deste apellido entre sus predecessores, a la sazon electo Obispo de Guadalaxara en Nueua España,

que

que a dos de Febrero proximo siguiente renuncio el Magistrado, pa
ra partir al gouierno de su Iglesia. Era Vicario general delas prouincias
del Peru el Maestro fr. Melchior Prieto, despues Obispo electo de Paraguay:
y prouincial dela prou.ª de Lima el Maestro fr. Sebastian de Urastorga;
hijos todos tres dela muy ilustre y religiosa prouincia de Castilla. Fue
memorable este año, no solo para nra Religion, por el cisma que en ella
vbo, profetizado por este sieruo de Dios, y pacificado por su intercession, supra, cap. 13. n. 5.
de cuyo principio y fin di en otra parte noticia: pero para todo el mun
do, por los muchos casos que en el sucedieron, por la mayor parte prosperos
para la Christiandad. Hizieronse amistades en Europa entre Alemanes,
Flamencos, y Venecianos, con que se intermitieron antiguas discordias en
tre fieles, de que auian resultado guerras sangrientas dañosas a todos.
Fomentose en Asia la persecucion que a los Christianos hizieron los
Chinos, por cuyo medio muchos consiguieron corona de martyrio. La
sangre destos fecundo aquella tierra. La paz de aquellos dispuso sus animos
para acometer gloriosas empressas, empleandose en perseguir enemigos de
la Iglesia, de quien los años siguientes consiguieron ~~gloriosas~~ señaladas vitorias. Feliz
auspicio de todo pareze auer sido la santa muerte de fr. Gonçalo al prin

cipio

cipio deste año, para que fuessen prosperos sus medios, y fines.

2 La hora de su muerte fue al punto de media noche, como pareze lo afirma el primer escritor de su vida: pero aunque passen desta presente en lo mas oscuro de la noche los varones santos, siempre mueren de dia, porque entonces amaneze para ellos el de la eterna claridad, en cuya comparacion son los mas claros del mundo tenebrosas noches. Confirman esta verdad las palabras que Iob refiere averle dicho Sofar: Quando el sol de tu vida reconozca su ocaso, nazerá para ti el resplandor meridiano, y quando pienses que acabas, nazerás como Luzero: en cuya exposicion dixo las siguientes san Gregorio el Grande: La luz que el pecador tiene en el dia de su prosperidad, son tinieblas en la tarde de su muerte, porque si se engrie con la felicidad de la presente vida, al fin della le tragan los horrores tenebrosos de la mayor aduersidad. Pero para el justo nace a la tarde el resplandor meridiano, porque conoze dende el instante que muere, que le está reservada la claridad eterna. Por esto dixo el Sabio: Al que teme a Dios sucederá bien en los remates de su vida, y en el dia de su muerte será alabado de todos. A la mismsa hora que fray Gonçalo, murio el

Colon, ubi sup. fol. 16. pag. 1.

Iob. c. 11. 16.

Greg. lib. 10. Mor. cap. 12.

Eccli. c. 1. 13.

el santo monge Gerardo; y atendiendo san Bernardo al tiempo de su muerte, y a la santidad de su vida, dixo aludiendo a las palabras referidas de san Gregorio: Ya, Hermano mio, amanecia para ti, estando todavia la noche en la mitad de su carrera. Tan clara estaua esta noche como el dia. De todo punto fue aquella noche tu luz en tus deleytes y gustos. Lo mismo podemos dezir de nuestro difunto, y assi lo entendio todo aquel Orbe nueuo, pues aunque en el fue generalmente sentida su muerte por las razones que lo son y deuen ser las de los varones santos, con todo esso se alegraron le vbiesse amanecido el dia claro y sereno de su bienauenturança. Lloravan los pecadores la falta de su guia: los menesterosos la de su amparo: † los atribulados la de su abogacia, las viudas la de su remedio: las doncellas y Huerfanas la de su socorro: las Republicas la de su consejo: los estados todos la de su exemplo. Pero por otra parte estauan todos gozosos; considerandole en el eterno descanso, como lo asseguraua la buena fama de sus virtudes, y los milagrosos indicios que despues diré. Estauan assi mismo confiados por el amor que siempre les tuuo, y palabra que les dio al tiempo de su partida, en que le tenian por valeroso intercessor en el cielo, de sde donde con mano mas poderosa, y mas eficaz socorro

Bernard. vbi sup.

† los enfermos la de su salud y regalo:

socorro, les acudiria en sus necessidades, y sacaria de sus peligros de cuerpo y alma. Precedio a la muerte deste venerable varon vn olor y flagrancia celestial en el aposento en que estaua; y perseueró por mas de ocho horas con notable intension hasta despues que sacaron de alli su cuerpo para lleuarle a la Iglesia de su conuento. Aduirtieron todos en él, y quedaron grandemente admirados, sin saber a que poderlo comparar, porque los olores mas suaues del mundo le quedauan muy inferiores. Su cuerpo quedó, no solo hermoso (como dixe) pero tan tratable, como si estuuiesse viuo, y assi lo testifican muchos, vno dellos el P.^e fr. Hernando Gallardo del Orden de san Francisco, Comissario del santo Oficio en el puerto del Callao, testigo examinado en el processo de sus informaciones. Pero no es mucho estuuiesse entonces deste modo, pues seys años despues le hallaron con la misma tratabilidad, como a su tiempo diré. Luego que corrio la voz de su transito dichoso acudio innumerable gente de todos estados, sexos, y edades a la casa en que estaua, aclamandole santo, y pidiendo les permitiessen entrar a besar sus pies y manos, y hazer otras demonstraciones a que su afecto les impelia: pero porque no impidiessen a los que le amortajauan, y causassen algun alboroto, les cerraron la puerta,

El processo, a fojas 31. pag. 2.

abrien

abriendola solo a algunas personas de obligacion, que tuuieron a fauor muy grande ser entonces preferidas. No por esto cessó el concurso, antes crecio de modo, que quando vino el dia a penas se podia andar por las calles q̃ median entre el conuento y la casa en q̃ el difunto estaua. Llegó el auiso de su muerte a Lima, con tanta breuedad, que poco despues de auer amanecido llegaron al Puerto muchos vezinos della, y casi todos los Prelados, y religiosos graues de sus conuentos, traidos de la deuocion q̃ al sieruo de Dios tenian, y del desseo de assistir a sus exequias, y ver su venerable cuerpo antes q̃ fuesse entregado a la tierra. Todos prorumpian en alabanças suyas, y pocos auia que no refiriessen marauillas notables que en ellos y otros auia Dios obrado por su medio. Dauanle todos nombre de Santo, sin que vbiesse quien lo impidiesse: con que vemos cumplido en el lo que poco ha referimos del Ecclesiastico: que El varon q̃ teme a Dios será alabado de todos el dia de su muerte: ô (como dize la version de Vatablo) será beatificado: esto es: llamado de todos bienauenturado. Sin duda tuuo noticia desta admirable sentencia el insigne Filosofo de Grecia Solon, y pagandose mucho della, la trasladó en sus escritos. Por suya la refiere Seneca en vna de sus Epistolas, donde dize: Muy acerta- Eccli. c. 1. 13. Vatab. ibi. Senec. lib. 6. Epist.

do

do anduuo Solon quando dixo: Siempre à de esperar el hombre su vltimo dia, y ninguno antes de su muerte y entierro deue llamarse bienauenturado: en que manifiesta, que si por sus buenas obras alguno mereciere goçar este titulo, todos se lo daràn de comun consentimiento despues de difunto: pero si fuere indigno del por auer viuido mal, se lo quitaràn al mismo tiempo, aunque aya trabajado mucho por vsurparle. En vida, y despues de muerto lo merecio fr. Gonçalo, y todos se lo dieron en ambos tiempos, pero con mayor generalidad el dia de su transito, y dende entonces hasta oy, atendiendo a sus excelentes virtudes, y a la perseuerancia y mejoras que tuuo en ellas hasta su fin, en q̃ Dios declarò por muchos caminos quanto le auia agradado su santo modo de proceder.

3 Ordenose su entierro con gran solenidad a cosa de las diez de la mañana, a q̃ acudieron sin ser combidadas la clerecia, y comunidades de los conu.tos de S. Domingo, S. Fran.co S. Augustin, y la Compañia de Jesus, muy acrecentadas con los Prelados y religiosos q̃ de los conu.tos de Lima vinieron aquel dia, y los precedentes. Acudio assi mismo tan innumerable concurso de vezinos y forasteros, que no se sabe auerse hecho otra deposicion con igual aplauso en

en aquella tierra dende su fundacion hasta oy, con auer fallecido en ella muchos sujetos insignes en virtud, y de notable autoridad. Lleuauan en ombros el feretro los prelados, y religiosos graues de todas religiones, mudandose a trechos, no por escusar el trabajo, sino por ser muchos los q̃ pretendian goçar de la honrosa carga del que teniendo la del Christo por muy ligera, y su yugo por muy suaue, honró con sus virtudes heroycas, y santidad de vida todo el estado religioso. Ni es marauilla que los domesticos de Dios se precien de lleuar sobre si el cuerpo difunto de vn varon q̃ fue de todos tenido por santo, pues refiere nuestro soberano Maestro q̃ auiendo muerto el mendigo Lazaro, lo lleuaron los Angeles al seno de Abrahan: Alegrandose qualquiera dellos (como ponderó san Ioan Chrysostomo) y haziendo muy particular estima, no solo de lleuar, pero de tocar tan noble y honrada carga, por el inmenso gusto que reciben de lleuar al reyno de los cielos a quien les á de hazer compañia en aquel feliz estado por toda la eternidad. Renouose con la solenidad y grandeza del acompañam^to^ la aclamacion y aplauso del pueblo en grado no ponderable, y aunque todos se alegrauan de ver la honra que Dios auia dispuesto se hiziesse a su sieruo; con todo esso el dolor y pena de muchos, q̃ considerá- Luc. c. 16. 22. Chrysost. Hom. de diuite & Lazaro.

uan-

uan la falta que les haria aquel instrumento de su socorro, les obligaua a llenar el ayre de gritos, y alaridos, llorando la ausencia del que confessauan padre comun, y bienhechor vniuersal. No era confusa, o desapacible la armonia que resultaua del llanto destos, del cantico de los Eclesiasticos, y de la aclamacion de los restantes, antes todo junto aumentaua la deuocion, causando en todos nueuo aprecio sobre el que hasta entonces auian hecho deste venerable religioso. Llegó el cuerpo al conuento de la Merced, en cuya Iglesia estaua vn tumulo decentemente compuesto, donde lo colocaron, para que alli hiciessen todos con el las vltimas demostraciones de su afecto, y satisficiessen el desseo que tenian de verle, y tocarle antes que la tierra le ocultasse. Dispuso el Prouincial le assistiessen algunos religiosos y seculares, para defenderle del impetu de la plebe, temiendo, segun era grande la deuocion de todos, no le despedaçassen, despojando al conuento en todo, o parte de prenda de tanta estima. Apenas le vbieron colocado, quando llegó de tropel aquel furioso y confuso raudal de gente, y sin poderlo impedir los que assistian a la guarda y defensa del venerable cadauer, rasgaron en deuota competencia sus habitos, y toda la ropa de que estaua adornado, y diuidiendolo

todo

todo en menudas piezas para lleuar por reliquias, le dexaron desnudo, y con tanta indecencia, que fue forçoso vestirle de nueuo. Quatro vezes refiere vn autor auerse hecho esta diligencia, y que en todas sucedio lo mismo que en la primera. De sola vna haze mencion el processo de sus informaciones; pero no contradize lo vno alo otro, porque en este processo, por estar muy conciso, se omiten muchas cosas, que alos Juezes, poco, o nada experimentados en causas semejantes, parecieron no necessarias para comprobar la santidad deste sieruo de Dios, de que constaua por la solidez de sus virtudes, excelencia de sus obras, grandeza de sus milagros, notoriedad de su fama, y otros testimonios. Contauase despues por cosa notable, que fray Gonçalo auia gastado mas habitos el dia de su entierro, que en veynte años que viuio en la Orden. Los que no pudieron alcançar alguna reliquia, se contentaron con tocar al bendito cuerpo alguna delas cosas que consigo lleuauan, no solo para guardarlas con veneracion en memoria suya, pero para aprouecharse dellas en las necessidades q̃ despues tuuiessen. No quedó ciego, coxo, manco, tullido, lisiado, o enfermo en todo el lugar que no diligenciasse ser traido al cadauer del Varon de Dios, esperando quedar remediado con solo tocarle. Consiguieron algunos

D. Fernand. de Montesinos, en sus Annales Peruános, par. 2. año de 1613.

El processo, a fojas 16. pag. 172.

Salud

salud entera, otros conocida mejoria: pocos quedaron defraudados de su desseo, por causas que a solo Dios son notorias. De todo esto haze breue mencion el processo en diuersas partes, aunque no especifica cosa alguna, como ni yo lo hago, por no hallar en el la claridad que desseo. Sucedio entonces aquel notable caso que referi en otra parte, quando vn niño del pecho, que apenas sabia gorgear, estando en los braços de su madre, boluio el rostro al cuerpo del bendito religioso, y señalandole con la mano, dixo tres vezes con voz inteligible y clara, Santo, Santo, Santo, cuyo misterio entiendo auer sido grande, como alli dixe, explicando el sentido q̃ me pareze tuuo tamaño portento.

El processo, a fojas 12. pag. 1. post med.
Suprà, cap. 7. n. 4

4 Veyntiquatro horas estuuo el venerable cuerpo deste modo sin que el concurso y aclamacion fuesse a menos, porque si algunos salian, otros entrauan de nueuo, y con iguales demonstraciones a las de los primeros, significauan la deuocion que le tenian. El rumor y vozes de todos no dauan lugar a que los oficios se hiziessen. Los que assistian estauan ya rendidos de defenderle. Los demas religiosos fatigados de la confusion, desseauan salir della. Mandaron los Superiores despejar la Iglesia, y aunque con mucha dificultad, obligaron los q̃ en esto

en

entendian a que mucha gente saliesse della. Con todo esso fue tanta la que quedó, y tan grande el estorvo que hizo, que de ningun modo se podia tu mular el cuerpo del siervo de Dios. Viendo esto Julian Bravo, escribano publico de aquel Puerto, y Joan de Torralua (que como intimos amigos, y muy singulares devotos suyos, fueron los que con mayor continuacion le assistieron dende el principio de su enfermedad hasta aquel punto) hizieron fuerça para apartar la gente de que el feretro estaua cercado, y entraron ambos en la sepultura, donde con no pequeña dificultad recibieron la caxa en que el cuerpo estaua, y aunque los muchos hombres que sobre ellos cargaron no les dauan lugar para taparla, finalm^te^ forcejando la taparon como mejor pudieron, y la cubrieron de tierra. Quedó negado a la vista el espectaculo que lleuaua tras si los coraçones, con que la multitud, que hasta entonces auia assistido devota, y assistiera mucho mas tiempo si mas durasse la presencia del venerable cadauer, salio de la Iglesia ~~mucho~~ mas admirada que entró en ella; empleandose aquel y otros muchos dias en referir virtudes heroycas, hechos famosos, y marauillas estupendas del siervo de Dios fr. Gonçalo, y levantando padron perpetuo a su memoria, contra quien nunca preualezerán las fuerças barbaras

El processo, a fojas 16. p. 1. y 2.

del

deloluido. Cerraron los religiosos la Iglesia quando la vieron de todo punto desocupada, y boluiendo a sacar la tierra con que la caxa estaua cubierta, compusieron en ella el cuerpo del varon de Dios, y la acomodaron con la mayor decencia que pudieron en la sepultura, que para mayor seguridad del tesoro que contenia, quedó cerrada, y solada. Eligieron para ella de comun consentimiento el lugar en que assistia comunmente en oracion todas las noches, en medio de la capilla mayor, inmediato a las gradas por donde se sube al altar principal, juzgandole por digno deposito en la muerte del que estando viuo alcançó en el tan gloriosas vitorias del demonio, y recibio tantos y tan señalados fauores de Dios, y de su santissima Madre. De alli fue despues trasladado a otro sitio mas decente, como a su tiempo diré. Hé dado noticia tan por menor de todo lo sucedido en el entierro deste bendito religioso, porque casi todos los testigos en el processo de su informacion examinados conuienen en ello en la respuesta a la segunda y quarta preguntas del interrogatorio, y lo refieren muy a la larga, pareciendoles gran testimonio de su buena y santa vida el aplauso comun con que siempre fue recibido, y la vniforme aclamacion de le Iglesias

siaj

siasticos, religiosos y seglares, prelados y subditos, de nobles y plebeyos, de letrados e ignorantes, de hombres y mugeres, de viejos, moços, y niños, mouidos todos, segun pareze, con superior impulso, que a no tenerle, no pudiera auer tanta conformidad en tan diuersos estados, calidades, edades, sexos, y condiciones. Deuese tener en casos semejantes por voz de Dios la del pueblo, y principalmente en este en que la vimos confirmada con vna marauilla tan rara como la referida de aquel niño, que sin saber hablar, ni aun gorgear, le aclamó tres vezes SANTO.

Con otra no menor, aunque por diferente camino prodigiosa, quiso Dios apoyar el buen credito de su sieruo. Fue assi, que siendo Visitador General de la prouincia de Chile el padre Maestro fr. Joan de Ellias, y estando en el conuento de la ciudad de Santiago cabeça della, tuuo auiso de la muerte de fray Gonçalo, a quien amaua ternissimamente por auerle criado en la Religion, y respetaua por la santidad que en el conocia, y obras milagrosas que en si mismo auia experimentado. Recibida la carta, mandó se le hiziessen honras en el mismo conuento (no obstante que era de diferente y muy distante prouincia) en la forma comun y ordinaria con que se celebran las de los religiosos difuntos de aquella, con Vigilia y Missa cantada,

Colon. vbi sup. §. Transito &c. fol. 16. pag. 2. in fine.

sin otro aparato. No quiso se diesse parte a alguna persona dela ciudad, por no poner al conuento en obligacion de hazer costa superior a sus fuerças, como la hauia si se conuocasse el pueblo, donde auia muchas personas que conocian al sieruo de dios, y otras que sin conozerle le tenian gran deuocion por la fama que del corria en todos aquellos reynos. El dia inmediato siguiente a poco mas delas nueue dela mañana començaron a cantar la Vigilia los religiosos conuentuales, y al mismo punto que le dieron principio, vieron entrar en la Iglesia todos los muchachos [illegible] dela ciudad en dos [illegible] hileras muy bien ordenadas, con velas de cera en las manos, y llegados al altar mayor sin que alguno los guiasse, las encendieron, y se pusieron en ala, cercando el tumulo que conforme ala costumbre dela Orden, se pone quando se hazen los oficios por los religiosos difuntos. Assistieron assi mientras duró la Vigilia y Missa, con tanta grauedad, compostura y silencio, como si tuuiessen mucho assiento y madurez. Acabado el Oficio, salieron por el mismo orden y concierto con que entraron, dexando admirados y confusos alos religiosos, que en esta accion no conocieron otra causa que la mano poderosa del Al

tißimo, pues haziendo luego pesquisa diligente con los mismos muchachos, con muchos de sus padres, con los maestros de las escuelas, y otras personas sobre si auian sido llamados, o si acostumbrauan venir de aquella suerte a aquel o otros conuentos en semejantes ocasiones: todos dixeron ser cosa nueua, y nunca vista; y los muchachos afirmaron auer venido sin que alguno los llamasse, y sin saber a qué, ni para qué. En esta conformidad deponen de este caso, teniendolo por sobrenatural y milagroso el mismo padre Maestro Elias, y el padre fr. Hernando de Mansilla su Secretario en aquella visita, testigos examinados en el processo de las informaciones deste sieruo de Dios.

En 6. de Febrero de 1621. a fojas 53. del processo. pag. 2. y en 11. del mismo mes y año, a fojas 55. p. 2.

Capitulo XVII.

De algunos milagros que obró Dios por su sieruo fray Gonçalo Diaz despues de su muerte y sepultura.

1 Comiençan los Santos a viuir de nueuo quando, al parezer de los hombres, acaban la carrera de la vida mortal. Por esta causa (dize S. Pedro Damiano) llama la Iglesia a sus muertes Natales, porque nazen para el cielo quando mueren para el mundo: y dan principio a vida dichosa, quando fin a la que, aun sus mayores aficionados, juzgan por desdichada.

Pet. Dam. to. 2. ser. 17. qui est 1. de S. Vitale M.

Quando

Cuando no apoyassen esta verdad testimonios superiores, quedaua bastantemente fortalecida con innumerables experiencias que hazen los que en sus necessidades se acogen al refugio dela intercession delos Santos, por cuyo medio se libran dellas, y consiguen lo que pretenden si les conuiene. No lo conseguirian si no viuiessen aquellos a quien inuocan, ni tuuiessen mano poderosa, como domesticos, comensales, y priuados de Dios, para socorrer a los que dellos se valen. Valieronse muchos del patrocinio de fray Gonçalo antes que se cumpliesse su destierro, y hallaron a Dios tan propicio por esta via, como lo significan los sucessos marauillosos referidos enlos capitulos precedentes. Pero despues que por medio de su muerte temporal, y en premio de sus muchas virtudes, y santas obras entendieron auerle dado el Señor la libertad de que goça en la dichosa patria delos bien auenturados, concibieron tan altamente de su poder, que no dudaron admitirle por abogado, assegurando su confiança con la palabra que les dio antes de partir desta vida, de que en viendose enla eterna, manifestaria el amor que siempre les tuuo, intercediendo por ellos, y gratificando los beneficios que le hizieron. Muchos y grandes fueron estos sin duda; pero mas, y sin comparacion

ma

mayores los que Dios les hizo, y continuamente haze por intercession de su sieruo agradecido, a quien si estando viuo dio virtud de hazer milagros; despues de difunto se la acrecentó con excesso, pues son pocos los dias en que no se experimentan muchos efetos della. Ni es cosa nueua ser los varones santos mas milagrosos despues de muertos que quando viuos. Assi lo obseruó entre otros el mismo S. Pedro Damiano, cuyas son estas palabras: Muchas vezes la dispensacion diuina concedio prerogatiuas a los Santos despues de difuntos, que no quiso concederles estando viuos. Pone el exemplo este grauissimo Dotor en aquel varon de Dios, a quien mató vn leon, porque engañado por vn falso profeta, quebrantó el mandato diuino; de quien dize el texto sagrado, que no auiendose podido defender de aquella bestia quando viuia, se defendio della despues de muerto, pues no se atreuio a llegar a su cadauer, ni aun a tocar al jumento que le lleuaua. No menos comprueua esta verdad lo que la diuina Escritura refiere del profeta Eliseo, que para resuscitar, estando viuo, al hijo de la Sunamite de Suna, cerró la puerta del aposento en que estaua, hizo oracion a Dios, puso su boca, ojos y manos sobre las manos, ojos, y boca del difunto, se recostó sobre el, para dar calor a su carne yerta, y se passeó de vna parte a otra; cosas todas que indicauan

Pet. Dam. ser. 36. qui est de S. Ruffino M. to. 2.

3. Reg. c. 13. 28.

4. Reg. c. 4. 33. & deinceps.

cauan dificultad en la operacion de aquel portento. Pero despues de
4. Reg. c. 13. 21. auer passado desta vida, y estando ya sus huessos desnudos de carne
en el sepulcro, con solo tocar a ellos el cuerpo difunto de vn hombre, resuscitó al instante sin otra diligencia, y se puso en pie: por donde vino a dezir
Eccli. c. 48. 15. el Sabio, que si en vida hizo Eliseo cosas monstruosas, en muerte obró maravillas. Honra Dios deste modo los cuerpos y huessos de sus amigos, para obligar a que todos los reuerencien, y entiendan viuen con el sus almas en el gozo de la bienauenturança. Todo vá ordenado al bien espiritual y temporal de los hombres, con quien quiere se muestren milagrosos los Santos, gratificando la deuocion que les tienen, y seruicios que les hazen. Por prenda de las innumerables mercedes que Dios dispuso hazer a los bienhechores y deuotos de fray Gonçalo, les dio la possession de su venerable cuerpo, con que, como con vn riquissimo tesoro, enriquecio no solo al puerto del Callao y toda su comarca, pero a todos aquellos dilatados reynos del Perú; que tesoros son los cuerpos de los sieruos de Dios, y dignos de mayor estima que todos los de la tierra. Bien lo dio a entender Moysen, que mientras los hijos de Israel recogian las joyas y vasos de oro y plata que Dios les mandó pedir prestados a los Egypcios

cios, para venir cargados dellos ala tierra de Promission: andaua solicito acomodando los Guessos del santo Patriarca Ioseph, para traerlos consigo, y sobre sus ombros. Eligio aquel valeroso caudillo (dize el antiguo Procopio) los Guessos de vn varon justo, prefiriendolos, como mas estimables, alos inmensos tesoros delos Gitanos, de que por ser eternales, se pagaron mas los Hebreos; que solo saben hazer aprecio delas reliquias delos Santos los que conozen lo mucho que Dios las respeta, y los innumerables bienes que haze alas tierras en que están depositadas, y alos que moran en ellas. Delos muchos milagros que su diuina Magestad á hecho despues dela muerte de fray Gonçalo enlos que le án inuocado en sus necessidades, y validose de su intercession, solo tengo suficiente noticia delos siguientes. Exod. c. 13. 19. Procop. 161.

2 Doña Catalina Arias de Silua, muger de Martin Lopez Cauallon vezino de Lima, tenia vn hijo de edad de vn año, llamado Sebastian, que de vn ayre contagioso que le dio, comenzó vna noche a herir de pies y manos, y auiendosele buelto la boca y ojos, quedó elado y denegrido, y de tal manera, que sus padres le tuuieron por muerto, sin ver en el indicio alguno de vida. Aflixieronse grandemente, y acudieron

luego

luego al refugio de fray Gonçalo, de quien fueron muy deuotos mientras viuio, como en otra parte dixe. Pusieronse de rodillas ante vn retrato suyo que en su casa tenian, y pidieronle alcançasse de nro. Señor vida y salud para su hijo, si conuenia la tuuiesse. Hecho esto, sacó doña Catalina vna disciplina del sieruo de Dios, que la tenia en gran veneracion como reliquia suya, y con grande fé, y esperança de conseguir lo que pretendia, la puso encima de la criatura, que ya imaginaua difunta, y al mismo instante boluio en si, y estuuo de todo punto buena y sana, como si no vbiesse tenido mal alguno. Depone la susodicha deste caso milagroso en el processo de las informaciones de fr. Gonçalo, donde dize las palabras siguientes. Que tuuo la salud de su hijo por milagrosa y sobrenatural, respeto de auer estado tan a lo vltimo, que entendió era muerto, y auer sanado y buelto en si con tan grande breuedad, pues no vbo mas dilacion de lo rezio del accidente a lo mas perfeto de su salud, que auerle puesto la dicha disciplina encima. &c. Sucedio este caso por principio de Março de 1613. quarenta dias poco mas o menos despues de la muerte del sieruo de Dios.

Depuso a 1. de Agosto de 1613. y está su dicho a fojas 33. del processo, pag. 2.

3 La

3 La misma doña Catalina Arias (en cuya casa obró Dios por medio desu siervo fr. Gonçalo innumerables marauillas y prodigios, como consta por lo dicho en diuersas partes deste libro) estando en cierta ocasion graue mente fatigada del dolor de vna muela, que auia muchos dias le atormentaua rabiosa mente, puso sobre ella la dicha disciplina, y luego al punto quedó sana y sin dolor. Hallandose otra vez aquexada de vna penosa y peligrosa fiebre, se libró della total mente por medio dela misma reliquia, en quien ella y toda su casa tenian librado el remedio de todos sus males y dolencias, como consta por los casos que se siguen. Colon, vbi sup. fol. 23. p. 2. y fol. 24. p. 1.

4 Martin Lopez Caualloz, marido dela susodicha, estando en la ciudad de Panamá se halló tan fatigado de vn dolor de muelas, que le traia fuera de sentido: lleuaua consigo la dicha disciplina, y auiendo estado toda vna noche sin sossegar con la fuerça del dolor, se la aplicó ala mexilla, y al instante se halló sin el, y sossegó como si no le vbiesse tenido. [redacted] Pocos dias antes o despues desto, Vispera de san Bartolome del año de 1613. le dio al mismo en aquella ciudad de Panamá vna calentura tan grande, que en muy poco tiempo se le hincharon

boca

boca y narizes con la fuerça del accidente. Viose grandemente congoxado, por hallarse fuera de su casa, y en lugar tan enfermo, que solo sirue de sepultura de forasteros. Siruiole de consuelo en tanta pena tener consigo aquella disciplina. Tomóla entre manos, y santiguose con ella inuocando a la santissima Trinidad, y el auxilio del sieruo de Dios fr. Gonçalo, con estas, o semejantes palabras: Valedme santo religioso, y alcançadme de Dios salud, si me conuiene, pues segun mi fé, entiendo, y tengo por cierto estays goçando de su diuina Magestad. Hazedme este fauor, pues tantos me hizistes mientras viuistes, dignandoos de ser compadre mio, y de honrar mi persona y casa tantas vezes. Apenas dixo esto, quando luego al instante sin passar algun interualo, se cubrio de vn sudor muy copioso, con que despidio la calentura, y quedó de todo punto sano. Depone de los dos casos referidos en el processo de las informaciones del sieruo de Dios, diciendo los tiene por sobrenaturales y milagrosos respeto de las circunstancias dichas, y de la deuocion que siempre á tenido y tiene a este venerable religioso.

Depuso a 3. de Junio, de 1619. está su dicho a fojas 48. del processo, pag. 1. y 2.

5 Doña Ysabel Aluarez, muger de Francisco Canelas, vezina del

Callao

Callao, tenia vna nieta llamada Ana Maria, a quien auia sacado de pila este venerable varon. Enfermó esta niña de tercianas, y pusie ronla en tal estremo, que todos tuuieron por cierta su muerte. La abuela (cuya deuocion con fray Gonçalo fue siempre grande, como tambien el afecto que el sieruo de Dios tuuo a ella, y a toda su casa) hizo lleuarla a su sepulcro, y que le dixessen vna Missa de salud. Acabada, hizo oracion en el, pidiendo al Señor por intercession de su sieruo la sanasse. Sucedio todo a medida de su desseo, porque concluida la oracion, le dio a la enferma vn frio y calentura en grado mas intenso que les que auia tenido hasta alli, y se le quitó en muy breue espacio, quedando en adelante de todo punto limpia del accidente, y enteramente sana. Sucedio este caso por el mes de Iulio de 1612. Depone dello la susodicha en el processo referido, diciendolo tiene, y tuuieron quantos lo vieron por milagroso, y que por medio del quiso Dios honrar a este santo varon.

Colon, vbi sup. fol. 25. p. 1.

El processo, a fojas 28 p. 2. y a fojas 31. p. 1.

6 Maria Rodriguez, vezina del Callao, natural de vna de las Islas de Canaria, enfermó el año de 1624. tan grauemente, que luego al punto perdio el sentido y la habla. Lastimauanse todos, no tanto

de

de verla morir, quanto de que muriesse sin confession, y sin recibir el sagrado Viatico, porque a lo que los Medicos dezian, para aquella enfermedad no se hallaua humano remedio humano. Era esta muger bien hechora del conuento que la Orden tiene en aquel Puerto, viuia muy cerca del, y con sus continuas buenas obras tenia a todos los religiosos muy obligados. Compadecieronse della, y mas que todos el Maestro fr. Joan Ponze, comendador a la saçon de aquella casa, cuyo desseo de satisfazer a la deuda comun obligacion le obligo a hazer por la enferma tan gran fineza, como abrir la arca en que (segun despues dire) está colocado el venerable cuerpo de fray Gonçalo, y quitarle la capilla que tenia puesta, para aplicarsela, y ver si por este medio salia de aquel conflicto. Hizo esto, porque ni en el conuento, ni en todo el lugar se hallaua reliquia alguna del siervo de Dios, como auian passado seys años cumplidos despues de su muerte, y si algunos auia que las tuviessen, no querian entregarlas por no perderlas. Fue cosa marauillosa, que al mismo punto que puso la capilla sobre la enferma, boluio en si, y se le restituyó la habla, con que pudo confessarse, y recibir los santos Sacramtos de la Eucaristia y Extremavncion con muy bueno y ente

ro juicio, y auiendolos recibido, y dispuesto sus cosas a satisfacion de to-
dos los que assistian, passó desta vida, dexandolos consolados, con espe-
rancas no pequeñas del buen estado de su alma. Viniendo despues a
España el mismo Maestro fr. Ioan Ponze, traxo consigo esta capilla,
escribia, la tenia
y quando esto se escriuia la tiene en su poder en el conuento de Madrid,
y la aplicaua resultaron
donde [illegible] a muchos enfermos, de que [illegible]
efetos
resultando [illegible] marauillosos. Vno dellos fue el siguiente.

7 El Reuerendissimo padre Maestro fr. Melchior Prieto, muchas
vezes nombrado en esta leyenda (que auiendo sido Vicario general
de la Orden en las cinco prouincias del Peru, y Prouincial de su pro-
renunció el Obispado y mas al presente en el mismo conuento
uincia de Castilla, [illegible] Obispo de Paraguay, [illegible]) de Madrid)
llegó el año passado de 1643. a estar muy apretado de achaque de
erysipela. Sangraronle siete vezes, y como la enfermedad fuesse
graue, y el sujeto de sesenta y ocho años, le puso en tan gran peligro,
que no se tenian esperanças de su vida. Recibio los santos Sacramentos
dia de san Nicolas Obispo a seys de Diciembre, y esperaua por instan-
tes la muerte. Viendose tan fatigado, llegó a el el Reuerendissimo
el
padre Maestro fr. Gabriel Adarço de Santander, Predicador del
Rey

Rey don Filipe IIII. nuestro Señor, [despues Obispo de Bejeben, y al presente Arçobispo de Otranto,] y poniendole la capilla susodicha, le dixo estas palabras: Padre Maestro, pues V. Reverendissima es tan devoto del siervo de Dios fray Gonçalo, encomiendese muy de veras a el, que está muy peligroso, y prometale, si vive, de tratar de su Rotulo, y Beatificacion. Prometió el enfermo hazerlo assi; y apenas le pusieron la capilla sobre la cama, quando instantaneamente se sintio mejor, en tanto grado, que ~~luego~~ [en menos de quatro dias] estuvo bueno, y con perfeta salud. En gratificacion deste beneficio mandó hazer una lamina grande con la efigie del siervo de Dios, y diez milagros pintados por orla della, para que se imprimiessen estampas, y repartidas por los conventos, le diessen a conozer en todas partes, y dilatassen su devocion. Deste caso, y del contenido en el numero precedente me dio noticia el mismo, por carta suya escrita en Madrid a 7. de Março de 1644.

3 Contiene el caso que se sigue tantas cosas dignas de admiracion, que solo bastava para llenar el intento deste capitulo, y eternizar la venerable memoria deste varon insigne, a quien Dios manifestó no solo por milagroso, pero por ferviente zelador de su fé, centinela vi-

gilante

gilante de su Iglesia, y capital enemigo delos que mas la aborrezen. Fue assi, que vn Martes santo, decimoquarto dia dela luna de Março (en que los obstinados Hebreos celebran la Pascua del Cordero, forcejando con su perfidia contra la caudalosa corriente dela verdad, acrecentada con la lluuia de tantos testimonios diuinos, y euidentes milagros, que no ay quien pueda reducirlos a numero) se vio en el conuento dela Merced de Lima, que vna imagen de talla, efigie del sieruo de Dios fray Gonçalo, lloró patentemente, vertiendo copioso raudal de lagrimas por cinco horas continuas, dende las seys hasta las onze dela mañana. Todo el resto del dia hasta despues de puesto el sol, que seria espacio de ocho horas, le quedó el rostro con tanto excesso encendido, que se diferenciaua mucho del color sossegado q̃ hasta alli tuuo, y dende entonces conserua. Adorna esta imagen, con otras de religiosos santos dela Orden, todas de medio cuerpo, el altar de vna celebre capilla que aquel conuento tiene, dedicada ala Descension dela Reyna del cielo Maria a reuelar a nr̃o. glorioso Patriarca San Pedro Nolasco la fundacion deste sagrado instituto de Redentores, y está en frente dela entrada ala Sacristia. A ver este prodigioso expectaculo concurrió lo numeroso dela plebe, lo graue e ilustre de aquella populosa ciudad, y lo autorizado de ambos estados. Assistieron todos suspensos ala continuacion desta notable marauilla, sin saber a qué atribuirla; porq̃ aunque muchos le dauan diuersos sentidos,

ninguno

sos sentidos, ninguno acertaua con el verdadero. Acrecentose la admiracion y pasmo de todos quando supieron que este mismo dia, y muchos de los siguientes se oian repetidos golpes de tres en tres en la vrna, o caxa en que el cuerpo deste siervo de Dios está colocado en la Iglesia del conuento del Callao. Duró esta segunda demonstracion (o por mejor dezir, admonicion milagrosa de Dios contra los perfidos Hebreos) quatro meses enteros, hasta principio de Agosto, en que su diuina Magestad dispuso con admirable prouidencia fuesse presso por el santo tribunal de la Inquisicion de aquella ciudad vn moço de nacion Portugues, de secta Iudio, de apariencia Christiano, llamado Antonio Cordero, de edad de veynte quatro años, natural de la villa de Arronches, Obispado de Portalegre. Auia llegado a tal estremo la desverguença deste, que ya le faltaua poco para judaizar en publico, y no se rezelaua de que le tuuiessen todos por obseruante del Iudaismo; porque teniendo abierto vn almazen de mercaderias, no queria vender alguna dellas en Sabado, dando por respuesta a los que pretendian comprarlas, que por ser Sabado no las vendia: y preguntado si comia tozino? respondio, que no auia de comer lo que nunca comieron sus padres y abuelos. De la

D. Fernando de Montesinos, en su Relacion del Auto de la Fé, celebrado en Lima a 1. de Diciembre, de 1638. fol. 1. p. 2. y fol. 13. pag. 1. num. 1.

la prision deste se motiuaron las de otros muchos de su misma nacion y creencia, y delas confessiones de todos los que se hallaron culpados constó, que el mismo Martes santo en que la efigie de fray Gonçalo auia llorado en Lima, celebraron ellos su Pascua enla misma ciudad en casa de vn Hebraizante, con tanta solemnidad y obseruancia de ceremonias, como si no estuuiessen entre tierra de Christianos. Cayeron entonces enla cuenta todos aquellos en quien perseueraua la admiracion delos casos referidos, y repararon en que las lagrimas de la imagen de aquel bendito varon, y los golpes repetidos que su venerable cuerpo daua de tres en tres en su sepulcro, eran reiterados auisos con que manifestaua el contagio de aquellos apostatas, y despertaua los animos delos defensores dela Fé para que viuiessen cuydadosos, y le atajassen con tiempo. Assi lo hizieron, pues auiendo comprehendido quantos pudieron auer alas manos, y sustanciado sus causas con la solicitud y justificacion que suelen, penitenciaron cincuenta y tres hombres y mugeres, todos Portugueses, por obseruantes dela ley Mosayca, y relaxaron doze al braço seglar, que fueron entregados al fuego, y reduzidos a ceniza. Quedó con esto limpia de neguilla por entonces el campo de aquella Iglesia, que algunos destos llamaron

de

de Promißion; la verdad apoyada, la perfidia confusa, el pueblo satisfecho, Dios aplacado, y su sieruo fray Gonçalo de todos aplaudido por milagroso defensor de la Fé catolica y protector de los que la conseruan. Oficio es este comun a todos los Santos, y por esso dixo san Basilio el grande, tratando de aquellos cuyas reliquias son veneradas de los Fieles con piadoso culto, y aparato religioso: Estos santos que administran la region en que viuimos, y como torres fuertes, la asseguran de enemigos. No ay enemigos mayores que los ocultos, ni mas ocultos que los que comen con nosotros a vna mesa, viuen de vnas puertas adentro, tratan y comunican con nosotros como vnanimes y concordes. Quanto es mayor el peligro que con estos tenemos, tanto lo es el beneficio que los Santos nos hazen en defendernos dellos con su proteccion, con sus auisos, y con otros muchos auxilios que de Dios nos alcançan. Considéro a este bendito varon ante el acatamiento diuino repitiendo las palabras del Real Profeta, y diziendo quando vé a los Hebreos de su nacion entregados a sus ceremonias y ritos: Ten memoria, señor, de tu congregacion, pues la posseiste dende el principio. Leuanta tus manos para castigar la soberuia sin termino de los maluados sequazes de la ley de Moysen. Quantas malicias á maquinado esta gente enemiga

Basil. Orat. 40. de SS. Martyrib.

Psal. 77. 2. &c.

miga contra tu Iglesia santa! No es la menor auerse gloriado estos que te aborrezen en medio de tu solemnidad, celebrando su Pascua en la misma semana que la Iglesia celebra la memoria de tu Passion y muerte, y contaminando esta santidad con aquella sacrilega abominacion. Hasta quando, Señor, te injuriarán estos enemigos? Hasta quando tus aduersarios irritarán tu santo nombre? Ha de tener esto fin? [illegible] al ma en dos lugares a vn tiempo, haziendo que la [illegible] en Lima y el cadauer diesse golpes en el Callao, con que Dios continuaria la marauilla que vsó con este sieruo suyo estando viuo, quando dispuso fuesse lleuado por ministerio de Angeles, o por otro modo milagroso, de vnas partes a otras, con tanta breuedad, que algunos se persuadian a que estaua en muchos a vn mismo tiempo. Los golpes que daua de tres en tres, aludian sin duda al soberano mysterio de la santissima Trinidad, en cuya Fé viuio y murio, [illegible] confundiendo la constancia con que [illegible] Refiere este milagro [illegible] el Maestro fr. Francisco [illegible] de 1636. pero manifestó [illegible] Luna 14. de Mayo [illegible] 21. del mismo [illegible] como se puede ver

Colon. en la vida de fr. Gonçalo, fol. 4. p. 1. 2. 3. 4. y 5.

ver en el computo Ecclesiastico, y tabla del Martyrologio Romano. Ni pudo Colon tener deste caso noticia quando [illegible] imprimio su libro, si aquel año vbiesse sucedido, porque estaua a la sazon en España dandolo a la estampa, como pareze por su primera foja, donde dize se imprimio en Sevilla por Simon Faxardo el dicho año. Lo cierto es, que sucedio el de 1624 [illegible] de Mayo [illegible] en Monte [illegible] to, onze de [illegible] deste año se hizo la prission de aquel Iudaizante que arriba dixe, como lo afirma el Licenciado don Fernando de Montesinos en el lugar [illegible] deste sucesso en la informacion que de fray Gonzalo se hizo, porque essa se concluyó el año de 1621. y él sucedio treze años despues, y assi no pudo estar contenido en ella. Para averiguarle, por ser tan marauilloso, y lleno de circunstancias, mando el Reuerendissimo Maestro fray Marcos [illegible] Maestro fr. Ioan Mar [illegible] en esta [illegible]

a cerca

a cerca desto sabia; y respondio auerse hallado presente al caso, y vis-
to llorar la imagen de fr. Gonçalo en la forma dicha. No satisfecho el
Reuerendissimo General con esta declaracion, aunque de sujeto digno
de todo credito por sus muchas prendas y conocida autoridad, le dio
orden para que en llegando a Lima hiziesse informacion autentica
por ante el Ordinario, procurando se examinasse el mayor numero
de testigos que se pudiesse en orden a este punto. [illegible]
pero no a llegado a mis manos. Otros religiosos [illegible] de aquella
prouincia y personas [illegible] que se hallaron a la sazon en aquella ciu-
dad me refirieron este caso en la forma que va escrito.

Capitulo [illegible] XVIII.

De las informaciones que se hizieron deste [illegible] de Dios por [illegible]
Ordinaria [illegible]
nerable [illegible]
antiguo, con general aplauso, y grandes [illegible]
toda la gente [illegible]

1 Sienla [illegible]
corrido [illegible] nes insignes, y la [illegible]

en

en conservar sus venerables memorias para exemplo, consuelo, y es
timacion delos venideros, ninguna entoda la Iglesia pudiera sa
zer alardes mas vistosos que ella, ni passar muestra de mas ilustres
compañias: pero al passo que á sido grande su fecundidad, lo á sido
su remission, pues no pareze averiguado de otra cosa que de sepul
tar noticias de sujetos entodo grandes, y esparcir sobre ellas confusas
tinieblas, que entodo o parte án ocultado el resplandor de sus heroycas
acciones. Por esta causa tiene esta Orden tanta ignorancia delos se
cesos mas memorables de sus Santos antiguos, no sin gravissimo do
lor delos que por los pocos que alcançan, coligen aver sido por lo menos
nada inferiores los que se ignoran. Acrecienta este sentimiento sa
ber, que no aviendo faltado entodos tiempos en ella celebres escritores,
an sido rarissimos los que dedicaron sus plumas a tan conocido benefi
cio de su familia, y estos corrieron tan ligeros en sus escritos, que antes
nos dexaron picados, que satis fechos. Delos que pudiendo seguir con fe
licidad este intento se aplicaron a otros pudieramos formar la quexa q
san Pedro Damiano contra los sabios del mundo, por que dexaron de em
plear en alabança delos Santos la abundancia de su facundia, y la mal

Pet. Dam. tom. 2. in Prolog. vitæ S. Romualdi

logra

lograron en assuntos de inferior esfera. Pero quando estos no merezcan tan seuera censura, no pueden librarse della muchos Superiores, por el descuydo que tuuieron en mandar se hiziessen informaciones autenticas delos religiosos, que durante su gouierno passaron a mejor vida, dexando fama notoria de santidad; cosa que a ellos vbiera sido muy facil, y de mucho gusto alos subditos a quien se vbiesse dado cargo della, por el interesse publico, y credito particular que trae consigo tan religiosa ocupacion. Si en esto se vbiera tenido cuydado, no vbieran sido tan remissos nuestros escritores antiguos, que comunmente se escusan con dezir, que no se leuantan edificios sin materiales, cuya abundancia suele prouocar a darse a este genero de estudios aun a los que son muy auersos a ellos. No puedo dexar, quando desto trato, de encarezer la prouidencia admirable de nros religiosissimos padres, dignos de inmortal alabança, fray Joan de san Joseph, y fr. Hernando de santa Maria, primero y segundo Vicarios Generales de nuestra Descalcez, que como tan vigilantes en cumplir con su obligacion, y tan solicitos en procurar por todas vias la honra y gloria de Dios, el culto de sus sieruos, y los aumentos espirituales y temporales de su familia, pusieron exquisito cuydado en que se formassen processos autenticos delas

Diego de Colmenares, en la vida de nro. P. fr. Joan de san Joseph. §. 31.

vidas

vidas admirables delos religiosos que ilustraron sus principios conel exemplo desus virtudes, y fama desu santidad. Imitoles enesto, como enlo mas realçado desus acciones, nro padre fray Ioan desan Ysidro, sujeto nacido para lustre y ornamento de nuestra Congregacion, de que dan testimonio sus obras insignes. Obligado desu santo zelo requirio ensu primer Prouincialato los archiuos detodos los conuentos desta prouª. dela Concepcion (donde segunda vez presidio ~~presidio: ô si siempre presidiesse!~~) y auiendo sacado dellos todo lo mas notable, hizo nueuas informaciones mucho mas cumplidas que las antiguas, ante Iuezes y Notarios nombrados para este efeto por el Eminentissimo Cardenal de Borja y Velasco, Arçobispo despues de Toledo; ~~oy de Toledo~~, entonzes de Seuilla, por los Gouernadores del Arçobispado de Granada y Obispado de Cadiz, que ala sazon vacauan, y por otros Iuezes ordinarios de diuersos partidos. Examinaronse en ellas muchos testigos de nra Religion y de otras, y no pocas personas seculares de ambos sexos, todos con todo rigor de derecho, segun los nueuos estatutos e instrucciones dela Santidad de Vrbano Papa VIII. que son los mas apretados q̃ en esta materia â despachado la sacrosanta Silla. Resultò desta oportuna diligencia q̃ se tuuiesse cabal noticia delas santas y exemplares vidas de

que

quarenta religiosos y religiosas que en sola esta prouincia auian fallecido con opinion mas q̃ vulgar en treynta y seys años que mediaron dende la fundacion de nra Descalcez, hasta el de 1639 en que se dio principio al processo. Con el solo, quando faltassen otros papeles de que los archiuos abundan, ay suficiente materia para la Coronica general que della escribo, si bien para su complemento necessito delos monumentos de otras prouincias, que entiendo no an sido tan cuydadosas en esta parte como la de Andaluzia. Siempre la Iglesia à juzgado no solo por prouechosa, pero por necessaria esta diligencia, y entre las memorables acciones del santo Pontifice y Martyr Fabian I. deste nombre, tiene muy principal lugar el cuydado que puso en nombrar Notarios que escribiessen los ilustres hechos delos Santos, y Subdiaconos que recogiessen lo que los Notarios actuassen, para que deste modo se perpetuassen las memorias delos que con su exemplo alientan en todos tiempos alos fieles, prouocandolos a su imitacion.

Surius, in eius vita. to. 1. die 20. Ianuar.

2 Auiendo el sieruo de Dios fr. Gonçalo Diaz dexado en su dichosa muerte tan gran fama de santidad, parecio conueniente al Maestro fr. Sebastian de Yrastorça Prouincial de aquella prouincia se hiciessen luego informaciones de su vida y milagros, porque no escureciesse el tiempo la noticia de

sus

sus heroycos hechos, fiando su memoria dela inconstante delos hombres.

Comunicólo conlos prelados y religiosos graues de los conuentos dela Orden de Lima y del Callao; que alabando el intento, instaron en que se pusiesse luego por obra. Hizose assi, y diosele comission especial para ello al padre fr. Lazaro Velazquez, demas dela que tenia como Procurador general dela Orden en aquellos Reynos. Este, en virtud de ambas facultades, presentó peticion a primero de Febrero de 1613. en el tribunal del Arçobispo de Lima, pidiendo se nombrassen Iuezes para hazer informacion dela vida, muerte, loables costumbres, santidad y milagros del sieruo de Dios. Vino en ello el Dotor Feliziano de Vega, Canonigo dela Santa Iglesia de Lima, y Prouissor de su Arçobispado, que despues fue dignissimo obispo de Chuquiabo, y murio Arçobispo de Mexico: cometiendo la informacion al Dotor Nicolas Martin Clauero Vicario del puerto del Callao, y al padre Filipe de Tapia Retor del Colegio dela Compañia de Iesus de dicho Puerto, como pareze por el auto de comission despachado en forma por ante Ioan de Reyes Notario Apostolico, y dela Audiencia Arçobispal de aquella ciudad, su fecha en ella en dicho dia mes y año. Alcançado este decreto, le presentó el padre fr. Luys de Porras Aguirre Commendador del conuento del Callao ante los Iuezes nombrados, con peticion para que aceptassen, como lo hizieron en 26.

de

de Março proximo siguiente. Ordenose el interrogatorio, y por el se començaron a examinar los testigos dende quatro de Mayo del mismo año. Las ocupaciones delos Juezes, y otras causas que no importa referirlas impidieron se concluyesse esto con la breuedad que al principio se entendio, y assi durò el examen casi tres años, hasta 23. de Febrero de 1621. Tomaronse las declaraciones de quarenta y dos testigos, y pudieran llegar a mil si se pretendiesse añadir volumen al processo, o los Juezes vbiessen querido acumular testimonios sobre vnos mismos sucessos; pero en todo fueron ala ligera, como poco, o nada experimentados en cosas semejantes. Del conuento de santo Domingo depusieron los padres fr. Francisco de Horozco, Prior del Callao, fr. Joseph de Vargas, Suprior, fr. Filipe de Salinas, y fr. Francisco de Salinas. Del conuento de san Fran.co los padres fr. Geronymo dela Torre, Difinidor dela prouincia de Lima, fr. Hernando Gallardo, Comissario del santo Oficio en aquel puerto, fr. Diego de Salazar, y fr. Bernardino Cuello. Del conuento de san Augustin los padres fr. Hernando Maldonado, Prior, fr. Francisco de Abreu, fr. Joan de Monsalue, y fr. Diego dela Peña. Del conuento de nra Señora dela Merced los padres Maestro fr. Joan de

Elias

Elias, fr. Geronymo de Ortega, fr. Pedro Ortiz (que el primero auia sido (como dixe) Maestro de nouicios del siervo de Dios, y todos tres prelados suyos, y Comendadores de aquel conuento del Callao) el Presentado fr. Francisco Ruiz, fr. Ioan Hurtado, que le siruio de enfermero en su vltima enfermedad, fr. Hernando de Mantilla, y fr. Luys de Vergara. Todos los religiosos dichos eran sujetos graues en sus Religiones. Los testigos restantes fueron casi todos personas de calidad, o instrumentales, para prueua de particulares sucessos. Concluida la informacion, pidio el Presentado fr. Bartolome de Anaya y Pineda + a los Iuezes, la remitiessen cerrada y sellada al Prouissor de Lima, de donde auia su comission emanado. Hizieronlo assi, proueyendo vn auto en esta conformidad por ante el Licenciado Pedro de Eslaua Notario Apostolico, y de la causa, su fecha en 28. de Febr.º del mismo año. Lleuada a Lima la informacion, se presentó ante el Prouissor, con peticion del Procurador general fr. Lazaro Velazquez, para que la abriesse y leyesse. Abriola, y leyola, declarandola por bien sustanciada. Entrose nueua peticion, en que se le pedia, que atento a la virtud y santidad del siervo de Dios fr. Gonçalo, de que constaua por la informacion susodicha, diesse licencia para que su cuerpo fuesse co

+ que a la saçon era Comendador del conu.to del Callao

locado

locado, trasladandolo del lugar en que estaua a otro mas decente leuantado del suelo: y viendo ser la demanda justa, mandò que assi se hiziesse, y que pareciesse el Procurador general, para darle el orden que auia de guardar en lo que pedia, como todo consta por su decreto despachado en Lima a 3. de Março, de 1621. por ante Greg.º Lopez de Salazar Notario publico dela Audiencia Arçobispal. En virtud desta licencia dispusieron los Superiores se hiziesse luego la translacion y colocacion del venerable cuerpo con la mayor solenidad que possible fuesse; y para que no faltasse en ella requisito alguno de ostentacion ~~[struck]~~, combidaron al Arçobispo don Bartolome Lobo Guerrero, suplicandole se siruiesse de autorizar aquel acto con su presencia. El Arçobispo, atendiendo a que el tiempo no era a proposito para concursos grandes, por ser la primera semana de Quaresma, en que conuenia quitar todo motiuo de distraccion, pidio se escusassen todas demonstraciones de regozijo, reseruandolas para despues de Pascua de Resureccion, y se ofrecio a assistir y ayudar a las que entonces se hiziessen, como lo cumplio, por ser singularm.te deuoto deste sieruo de Dios, y gran fauorecedor de gente virtuosa. Aprobaron todos la razon prudente del Prelado, y assi des

com

combidaron las personas que tenian combidadas, que eran muchas de lo mas noble de la ciudad, quedando todas persuadidas a que la translacion se dilataua hasta despues de Pascua: que a entender se auia de hazer luego, como se hizo, ninguna diligencia bastaria a detener el impetu de su deuocion.

3 Resueltos ya los Superiores en que la translacion del venerable cuerpo se hiziesse luego, y las demonstraciones de regocijo se reseruassen para despues de Pascua; remitieron desde Lima al Procurador general fr. Lazaro Velazquez con el decreto del Prouissor, que llegó al puerto del Callao Viernes segundo de Quaresma a 5. de Março: y acompañado con el pe. fr. Bartolome de Araya Pineda Commo. de aquel conuento, y los demas religiosos conuentuales, fueron a la Iglesia el mismo dia por la tarde, y sin que assistiesse persona alguna de fuera de casa, cauaron la sepultura en que el sieruo de Dios auia sido depositado, hallaron su cuerpo entero, vestido de piel, y poblada de pelo la cabeça y barba, sin genero de deformidad. Tenia resuelto el pico de la nariz, pero no obstante esso, estaua tan tratable como si entonces acabasse de espirar, porque si le alçauan el pie, o la mano, se alçaua

sin

sin resistencia, como tambien se doblauan los braços, rodillas, y dedos
sin dificultad alguna, qual si estuuiesse viuo. El habito estaua sin po
drirse, ni corromperse, en el ser que tenia quando tres años antes le
pusieron debajo de tierra. Admiraron todos vna y otra marauilla,
conociendo la calidad de aquel suelo, que por ser calido y humedo sobre ma
nera, como lo es toda aquella dilatada costa del mar del Sur, a penas
sepultan vn cuerpo, quando luego se corrompe, y lo que lleua consigo
se pudre y consume. Atribuyeron esta milagrosa incorrupcion a la
incontaminada pureza del sieruo de Dios, ~~[illegible]~~ que es priuilegio muy cono
cido de los que conseruan virginidad ser respetados de los elementos y
qualidades, y contra la fuerça destas y potencia de aquellos preualezer
incorruptos. Alabaron a Dios en su sieruo, y auiendole dado gracias por
lo que auian visto, sacaron de la sepultura el venerable cuerpo en la
caxa en que estaua, y le pusieron sobre dos bancos, y antes de hazer
otra cosa, hincaron las rodillas ante el Santissimo Sacram^to. cercan
do el feretro de vna y otra parte, y ~~[illegible]~~ derramando muchas lagrimas, cantaron aquella an
tifona de la fiesta de todos Santos, que comiença: O quam gloriosum est
regnum, &c. con el Verso: Exultent justi: y la Oracion: Deus qui nos

om

omnium Sanctorum tuorum merita, &c. Despues tomaron en ombros el cuerpo en su caxa, y lo subieron al presbyterio, donde en vn nicho que † está cerca del Altar mayor al lado dela Epistola lo acomodaron por entonces lo mejor que pudieron, cubriendo la caxa con vn paño de seda, y le dexaron assi hasta que otra cosa se dispusies se. Hecho esto, se dio noticia a algunas personas seculares deuotas del siervo de Dios, dela milagrosa entereza de su cuerpo, y dela translacion q̃ del se hizo por autoridad del Ordinario, colocandole en lugar eminente, para que quien quisiesse pudiesse venerarle, que es lo que comunm.te se llama Culto priuado, con que se dá principio ala canonizacion delos Santos: y fue tanto el goço que con esta nueua recibieron, y el aplauso con que se diuulgó por todo el pueblo, que fue mucho poder resistir a todos sus vezinos que no hiziessen luego regocijos y demonstraciones que correspondiessen ala grandeza de su deuocion. Quietaronse, por auerles afirmado los religiosos se reseruaua todo el festejo para despues de Pascua, por auerlo dispuesto assi el Arçobispo; y tuuieron esto por mas acertado, pareciendoles se haria entonces con mayor ostentacion, pues auia mas tiempo para preuenir lo que se vbiesse de hazer. Otro dia, Domingo segundo

† para este fin estaua hecho

de

de Quaresma se juntaron algunos deuotos, y ofrecieron donatiuos para la fiesta futura, nombrando por Comissarios della, y caxeros de lo que en el Callao y en Lima se juntasse para celebrarla, a Iulian Brauo, Escribano publico del Callao, y a Ioan de Torralua, personas de buena disposicion, y que por el grande amor q̃ el sieruo de Dios les tuuo, y ellos le tuuieron mientras viuio, acudirian a esto con mayor solicitud que otros, procurando fuesse el aparato cumplido. Estos tomaron tan de veras el cargo que se les dio, que començaron desde luego a disponer la fiesta, sin reparar en la costa. Ante todas cosas dispusieron se hiziesse vna vrna de cedro en que poner el venerable cuerpo: ofreciose a hazerla graciosamẽte Pedro Rodriguez Verdugo, Maestro de carpinteria, y muy primoroso en su arte, queriendo mostrarse segunda vez agradecido a los muchos beneficios que recibio del sieruo de Dios, instrumento de la salud de su muger, de la quietud de su conciencia, y de la paz de su casa, como en otra parte dixe. Diose tanta priessa a hazerla, que la dio acabada muy antes de tiempo, mostrando en ella no menos su deuocion que su destreza. Concluida, la aforraron los Comissarios en terciopelo carmesi con galon de oro, clauos, y Serrage

do

dorados. Pusieronle vna costosa y bien labrada rexa de hierro, tam bien dorada por laços y molduras, y acomodaron en ella el bendito cadauer con assistencia de mucha gente de Lima y del Callao, noble y plebeya que se auia conuocado para ver la milagrosa incorrupcion † del siervo de Dios y venerarle enla forma que se les permitia. Quando le pusieron enla vrna nueua, despedaçaron los que presentes estauan toda la cubierta dela caxa antigua, sin poderlo estorvar los religiosos y seglares q le hazian escolta, y porque no hiziessen lo mismo con lo que dela caxa restaua, la entraron con no pequeño trabajo enla sacristia, donde por entonces la cerraron con llaue hasta que el alboroto dela gente (que fue casi igual al del dia del entierro) se sossegasse. Pusieronla despues en vn lugar alto dela misma sacristia, donde suben a verla las personas que vienen a visitar y venerar el cuerpo deste santo religioso. Publicaronse las fiestas para el Domingo dela santissima Trinidad, a seys de Iunio, y los dos siguientes dias. Vino a ellas el Arçobispo con toda su familia, muchos Prebendados de su Iglesia, gran numero de religiosos de todas Religiones, la mayor parte dela nobleza de Lima, innumerable gente de aquella ciudad y su comarca; y repartieronse

en la forma que aora diré.

4 El primer dia la celebraron los religiosos de la Orden, y aßistie ron a ella ciento y cincuenta de los tres conuentos que tiene en Lima y el Callao. Començaron dende las primeras Visperas, que se cantaron con mucha solenidad, por auer aßistido la capilla del conuento mayor de la Merced de Lima, que tiene nombre y fama en todos aquellos Reynos. Pusieronse al anochezer muchas luminarias, ruedas, inuenciones de fuego, y tiraronse innumerables cohetes boladores, buscapies, y de todas suertes. Dixose por la mañana la Missa, que fue de la santißima Trinidad. Aßistieron a ella los religiosos de los conuentos de santo Domingo, san Fran.co S. Augustin y la Compañia, tan regocijados y alegres, como si la fiesta fuesse propria de cada vno. Predicó el Maestro fr. Luys de Vera, el mas afamado predicador que en su tiempo tuuo el Perú, cuya fama permanezera por muchos siglos en aquella tierra, y en España, donde tuuo los principios de sus estudios, y dio las primeras muestras de su felicißimo ingenio. Dixo grandes loores del sieruo de Dios, como quien le conocio dende que fue recibido al habito, y fue testigo obseruante de sus mas heroycas acciones. Llegando a tratar de la

mila

milagrosa incorrupcion de su cuerpo, y ponderando que lo comido, o resuelto del pico dela nariz auia sido para significar el poco dominio que sobre el auia la muerte tenido, dixo: Solo pudo la muerte darle vn Passagonçalo, dexando intacto lo restante del cuerpo, en señal de q̃ no tanto auia muerto, quanto passado ala mejor vida que goça. Aplaudieron todos el juego del vocablo, pero mucho mas la sustancia del sermon, que auiendo sido del mysterio dela santissima Trinidad, vestido de sutilissimos conceptos doctamente tratados, entretexio en el las alabanças del venerable difunto con tan estremado artificio y tan a proposito, que en todos los hombres doctos causó admiracion, y nueuo aprecio de su mucha capacidad. Acabaronse los oficios, que fueron en estremo solenes por la variedad de musicas de instrumentos y vozes todas excelentes, como tambien delos motetes y letras que al intento se cantaron, en que los ingenios delos poetas se mostraron grandemente concep tuosos. Quedaronse aquel dia a comer en el conuento los religiosos delas Ordenes dichas, que con los dela nuestra, y otras personas Eclesiasticas y seglares de obligacion, passaron de trecientos por todos. Vbo muy esplendidas mesas compuestas con admirable artificio, y proueidas de

abun

abundante comida excelente mente aderezada. La prouidencia delos Comissarios fue tanta, que aunque vbiesse sido mayor el numero delos combidados, todos quedarian satisfechos. Ayudaronles mucho los deuotos del sieruo de Dios, que para que enel combite admirassen todos mas las sobras, que la disposicion, embiaron cantidad inmensa de diuersos y costosos manjares, conque vbo suficientemente para satisfazer a mas de mil personas que enla Iglesia quedaron, y en otras partes estauan, delas que auian venido ala fiesta. Acabada la comida, se cantaron las segundas Visperas con igual solenidad alas primeras, conque dio fin el dia, terminandose el regocijo con luminarias, y mayores inuenciones de fuego que la noche precedente, a que ayudaron los artilleros disparando gran cantidad de piezas y mosquetes. Fue la fiesta tan entretenida, que duró mas de tres horas, hasta despues delas nueue dela noche, auiendo anochecido poco despues delas cinco y media, por ser aquellos dias los menores del año en aquella tierra, como enla nuestra los de Diciembre, aunque nunca alli llegan a ser tan cortos.

5 Festejaron el segundo dia los Soldados del presidio de aquel Puerto, donde ay quatrocientas plaças. Fueron todos con sus Capitanes, y con

el

el Ayudante Joan de Segura (testigo examinado enlas informa ciones del sieruo de Dios, y muy deuoto suyo) alas casas reales, y desde alli salieron juntos en orden militar ✝ con pifanos, y caxas. alas nue ue dela mañana, y auiendo passeado casi todas las calles del lugar y disparado innumerables vezes sus arcabuzes y mosquetes. vi nieron al conuento. Assistieron con mucho concierto y vistosa dispo sicion ala Missa mayor, que fue del Espiritusanto (de quien fue sin gularmente deuoto fr. Gonçalo, y lo manifestaua en sus ordinarias salutaciones, diciendo siempre en ellas: El Espiritusanto sea en nuestras almas) y acabada con la misma solenidad que el primer dia, salieron dela Iglesia con el orden que entraron, disparando sus arcabuzes y mosquetes con no menor frecuencia que quando vinie ron. No vbo sermon este dia por auerse començado tarde el oficio, y porque los mismos soldados pidieron no le vbiesse, ~~para~~ temiendo les faltaria tiempo para hazer vn alarde que tenian traçado, que fue delos mas vistosos que en aquella tierra se án visto. Dieronle principio poco despues de medio dia, formando esquadrones en diuer sas formas, con que mostraron estar diestros para qualquier refriega

✝ bizarramente aderezados,

que

que con enemigos se ofreciesse. Salieron muchas vezes a escaramuzar en mangas diuersas vnos con otros por todas partes, haziendo tantos juegos, que entretuuieron toda la tarde la gente con notable gusto, y le pareciera muy corta aunque fuesse tres vezes mayor. Auia venido este dia mucha mas q̃ el precedente de la ciudad de Lima, y de la Nasca, y puerto de Pisco, que dista doze leguas por mar del Callao, y toda quedó en estremo regozijada. Los fuegos desta noche fueron superiores a los de la primera y segunda, porque los Comissarios intentaron que sus segundas acciones escureciessen el lustre de las primeras, y causassen nueua admiracion en la gente. Luego que anochecio començaron a encender sus faroles y linternas los Fuertes y baluartes: luego las luminarias de las casas Reales, y de todo el pueblo, donde ninguna quedó que no tuuiesse muchas. Estauan todas con tan buen orden dispuestas, que dexaron la noche tan clara como el dia, con que pudo andar tanta gente por las calles, que a penas cabia en ellas. Por remate de todo començaron los Fuertes a jugar y disparar su artilleria. Auia entonces en ellos ciento y veynte piezas de bronze, y algunas tan esforçadas, que depositauan vna bala distancia de dos o tres leguas. Començose la bateria a cosa de las seys y

media, y duró hasta despues delas onze dela noche, con tan excessiuo gasto de poluora, que toda la gente quedo admirada de q̃ pudiessen auerla juntado: pero no deuia entonces de estar en poder de enemigos dela nacion, como oy en España, de cuyos puertos la tienen desterrada por edito publico los que tienen cargo de proueerlos desta y otras municiones para la comun defensa, y tiran gajes por ello. No permite se hable mas claro quien passa por todo.

6. El tercero y vltimo dia, que fue Martes ocho de Iunio, se encargaron dela fiesta los vezinos de aquel Puerto, y aunque fueron en tiempo los vltimos, quedaron con la gloria de primeros, porque la grandeza y aparato con que la celebraron hizo conocidas ventajas ala delos otros dias. Fabricaron por todo el pueblo, y principalm̃te por las calles que ciñen al conuento, muchos y muy vistosos arcos de diuersas flores, dispuestos con admirable artificio y variedad. Preuinieron muchas danças con vestidos costosos de seda ala vsança delos Ingas, que disfraçiendo por todas las calles, las alegraron con sus baylas y mudanças. Dixose muy de mañana la Missa mayor, que fue de nuestra Señora, y tampoco vbo Sermon en ella, porque no faltasse tiempo para los regozijos publicos q̃

esta

estauan apercebidos. Traxeron de Lima vna compañia de Represen tantes, que en vn gran tablado que estaua enfrente dela Iglesia del conuento, recitaron dos comedias, vna porla mañana, otra porla tarde, ambas famosas, conque passó la gente entretenida lo mas del dia. Acabada la segunda, que de proposito se concluyó temprano, salieron del conuento hasta docientos hombres vezinos del lugar bizarram^te ves tidos, con cabos de diferentes colores, muchas plumas, y riquissimas bandas. Lleuauan todos arcabuzes y carabinas, y al son de pifanos y caxas en hileras de quatro en quatro, se encaminaron con gran or den ala marina en forma de suiza; donde en algunas fragatas, en lanchas, en barcos luengos, y en los pequeños dela tierra, q̃ llaman chinchorros, todos llenos de gallardetes y vanderolas, se embarcaron, y encendiendo linternas y faroles, diuididos en seys esquadras, co mençaron a trauar vna batalla naual, haziendo vnos contra otros sus acometimientos y amagos de abordar, disparando, y dandose muchas cargas con toda maestria. Tenian apercebidos seys chinchor ros de fuego, que andauan de vnas partes a otras, como que intentauan quemar los vasos dela armadilla. A estos gouernauan negros, o Indios

dende

dende vnas canoas y balsas, con remos y varas largas, con tanto arte y destreza, que jamas los dexauan llegar a barco alguno, con que se preuino el daño que pudieran hazer si con otros vasos se juntassen. Duró este regozijo hasta las onze de la noche, y quando se yban quemando y consumiendo los chinchorros de fuego, los otros se retiraron y recogieron a tierra. Començó la artilleria a disparar con gran orden y concierto, como la noche precedente. Fue mucho de ver y oyr, por ser (como queda dicho) las piezas y cañones muchos, y algunos muy reforçados, y de larga punteria. Paguele Dios al Principe de Esquilache auer dado principio a estas fortificaciones, y hecho se fundiessen gran suma de piezas, que antes que fuera Virrey del Perú sola vna auia en el puerto del Callao, y essa enterrada en la arena, y auia tanta falta de artilleros, q̃ quando el año de 1615. vinieron alli los primeros Olandeses, no vbo quien supiesse assestarla sino vn religioso del Orden de san Fran.co llamado fr. Hernando Gallardo, de quien dixe auer sido examinado por testigo en las informaciones de fray Gonçalo. Era entonces Virrey de aquellos Reynos el Marques de Montesclaros. Ya todos aquellos primeros fuertes, y los q̃ hizo el Marques de Guadalcazar siendo Virrey; y los tres vltimos

mos q̃ hizo el Conde de Chinchon en su Virreynado están de todo pun to demolidos, por causa dela muralla conque vá cercando aquel puer to el Marques de Mançera, que quando esto se escribe, es Virrey del Perú, y en esta cerca a muy poco espacio vá formando en su lugar ba luartes, y terraplenos, conque quedará el lugar mas ilustrado y seguro. En la forma referida se dio fin alas fiestas que hizo el Callao ala coloca cion del cuerpo de fray Gonçalo, que gusta Dios sumamente de que sus amigos sean venerados con toda ostentacion de grandeza, y muestra de regocijo: y como en el cielo los corona de gloria y honra, quiere q̃ tambien en la tierra los honren sus deuotos con festiuas aclamacio nes, para que los obliguen a ser protectores suyos ante su acatamien to diuino. ¶ Aduierto por remate deste capitulo, que de dos relacio nes destas fiestas que án venido amis manos, la vna (a quien sigo) dize auerse hecho Domingo dela santissima Trinidad, y los dos si guientes dias. La otra da a entender (aunque no lo expressa) que se hizo Domingo de Quasimodo, que aquel año fue a 13. de Abril; porq̃ tratando del festejo del tercero dia, dize assi: El tercer dia, y vltimo delas fiestas, que fue Martes 20. de Abril, las hizieron los ve

zinos

zinos del Callao. &c. No se qual dellas anda mas acertada en esta parte, y aunque é hablado con algunos religiosos, y seglares que se hallaron presentes, ninguno me á sacado desta duda, por no acordarse del dia fixo dela celebridad. En lo demas van ambas relaciones tan conformes, que en nada discrepa vna de otra, por donde entiendo consiste la diferencia en yerro dela pluma de quien trasladó la que discuerda dela verdadera.

Capitulo XIX.

De las diligencias que hasta oy se án hecho por parte de la Orden, de la ciudad de Lima, y del real Consejo de Indias, para que la Sede Apostolica ponga al venerable siervo de Dios fr. Gonzalo Diaz en el catalogo delos Santos.

1 No es delos menores servicios que alos Santos hazen los hombres pretender que viua su memoria en el mundo, para que de todos sean conocidos. Estiman este obsequio los cortesanos del cielo por los provechos grandes espirituales y temporales que en los hombres resultan de tan honrosa ocupacion. A estos (dize S. Bernardo) toca el principal interesse en perpetuar, y celebrar memorias delos Santos; no alos Santos mismos, q̃ estando llenos

Bernar. serm. 5. de Omnib. SS. longe ante med.

llenos de gloria (por goçar dela verdadera, que consiste en alabar a Dios, y ser alabados del por toda la eternidad) no necessitan de nuestras cortas alabanças, ni se les añade cosa alguna essencial con nuestra deuocion alo essencial que posseen. Este interesse delos hombres, por quien los Santos estiman la diligencia que ponen para darlos a conozer al mundo, es por muchos titulos grande. No es el menor dellos entrar ala parte enlos bienes que alos fieles se siguen de tener noticia delos heroycos hechos delos amigos de Dios, con que se prouocan a imitarlos en ellos, para conseguir por este medio la eterna felicidad de que goçan: porque como en el cielo está la caridad sin liga de imperfecion, quisieran los que alli viuen tener por compañeros de tanto bien a todos aquellos por quien Christo derramó su sangre. Como para alcançar este fin no ay medio mas proporcionado que la imitacion de sus virtudes; aquel los sirue y agrada, que diligenciando se conserue la memoria de sus exemplos, es fuerte instrumento para que muchos sigan sus passos. Por esta causa dize san Augustin, celebra la Iglesia sus fiestas; y por la misma pone sus nombres en el Catalogo delos que reynan con Dios, vsando de tantas y tan graues ceremonias, que dan bien a entender el fin que con ellas pretende, que es hazerlos de todos conocidos

Aug. serm. 44. & 47. de SS.

para

para que de muchos sean imitados, pues nadie se anima a imitar a quien no conoze, y muy pocos veneran a quien no ven canonicamente aprobado por la suprema Silla. En diligenciar esta aprobacion excede sin duda a todas las naciones España, y aunque la infatigable malicia de sus emulos pretende escurezer sus glorias, y hallar motiuos para suprimirla, donde los desapassionados los hallan para engrandecerla; con todo esso ninguno o muy pocos dexan de confessar su piadoso afecto para con Dios y sus Santos, indicio cierto de su religion, manifestada en ocasiones innumerables con assombro del mundo. A esta atribuye su felicidad, y la dilatacion de su imperio vno delos que mas se oponen a su grandeza, diciendo que Los Españoles, no tanto por valerosos consiguen vitorias, quanto por piadosos para con Dios, fieles a su Iglesia, y deuotos a los Santos, de quien pregonan ellos mismos auer sido ayudados en los mayores peligros de sus batallas, donde vbieran quedado vencidos a faltarles este socorro.

Frideric. Hobber. Dial. 7. de Imperio Hispanico. §. 2.

[illegible]

[illegible]

Bastantemente queda desagrauiada España con esta alabanza delas injurias que este autor le haze con muchas falsedades que della dize; porque siempre esta nacion generosa se ha preciado menos de su valor, que de su piedad, y siendo en aquel delas primeras del orbe; en esto

no

no solo no conoze ventaja, mas ni admite paralelo, porque tiene por infe riores a las que mas en ella se esmeran. De aqui procede el notable cuydado con q̃ procura tengan publica veneracion los varones santos que en sus reynos florezen, y en orden a que la Sede Apostolica los declare por tales ni omite diligencia por trabajosa que sea, ni perdona gastos por grandes que parezcan: antes se anima a hazerlos mayores quando mas la oprimen necessidades urgentes, conociendo que para salir dellas es eficaz remedio el patrocinio delos amigos de Dios, a quien siempre halla fauorables quien con buenos seruicios los obliga. Siruan de apoyos desta verdad los exemplares de que somos testigos, pues casi todas las canonizaciones, y beatificaciones que la misma Sede á celebrado en nuestros dias son de Santos Españoles, como lo manifiestan las de san Diego, san Raymundo de Peñafort, san Isidro de Madrid, santa Teresa de Iesus, san Ignacio de Loyola, san Francisco Xauier, santa Ysabel Reyna de Portugal, san Pedro Nolasco, san Ramon Nonacido, los santos martyres Franciscanos y Iesuitas del Iapon. los Beatos Ioan de Sahagun, Tomas de Villanueua, Pedro de Alcantara, Pascual Baylon, Luys Beltran, Bartolome delos Martyres, Francisco de Borja, y Ioan de Dios. Fuera

destas

destas penden quando esto se escribe mas de otras cien causas de beatificacion en la sagrada Congregacion de Ritos, que por ser de sujetos destos Reynos se prosiguen a expensas de España, interuiniendo la instancia de nuestro Catolico Rey don Filipe Quarto, la solicitud de sus Embaxadores, y la diligencia de sus vassallos, con que ligeramente caminan a su conclusion, y se espera la tendrán muy presto con igual felicidad a los precedentes. Buenos testimonios son estos de la piedad de nuestra catolica nacion, dichosa en produzir sujetos dignos de honor tan supremo, y en tener naturales tan deuotos y generosos, que en orden a que aquellos consigan los que da la Iglesia a los que declara por ciudadanos del cielo, saben hazer demostraciones heroycas, y manifestar animos ~~liberales~~ sobre toda ponderacion liberales.

2 Quanto lo ayan sido los de los vezinos de la ciudad de Lima, y puerto del Callao ~~para~~ con el siervo de Dios fray Gonçalo Diaz bien lo declaran las demostraciones referidas en el capitulo precedente: pero mejor el empeño en que despues se pusieron, animando a los superiores de aquella prouincia (siempre en cosas semejantes remissos) a que pretendiessen su beatificacion, y obligandose a supeditar con

mano

mano larga todos los gastos necessarios para ella. Con este seguro, y con el general aplauso que en todos aquellos Reynos llegò a tener en breues dias este bendito varon se atentaron a dar principio a la causa, ayudando mucho el Arçobispo don Bartolome Lobo Guerrero, por cuya comission (segun è sido informado) se hizieron otras informaciones de mas de las referidas, no se si antes, o despues dellas, porque no las he visto. Los cabildos Eclesiastico y secular de la misma ciudad de Lima escribieron al Rey nuestro señor don Filipe IIII. pidiendole ayudasse el intento, y al Romano Pontifice Gregorio XV. suplicandole se siruiesse de honrar y consolar aquellos Reynos, poniendo en el catalogo de los Santos al Venerable fray Gonçalo Diaz, de cuya santidad auia tantos y tan manifiestos indicios. Hizieronse diuersos traslados de las informaciones primeras a instancia del Maestro fray Gaspar de la Torre Comendador del conuento principal de Lima, y el que yo è visto està signado de Diego Sanchez Vaello escriuano publico del numero de aquella ciudad, en 29. de Iunio de 1623. y comprobado por Bartolome de Toro, Christoual Rodriguez, y Domingo de Acosta Escriuanos de su Magestad, en dicho dia mes y año. Remitieronse a Es-

paña

paña, y presentose vno dellos en el Real Consejo de Indias, para que auiendole visto, y considerado la importancia del caso, y gran fundamento que ay para la pretension; informasse a su Magestad, suplicandole interpusiesse su intercession para con el Romano Pontifice. Todo se hizo assi; y nuestro Catolico Monarca, que en causas semejantes quiere se entienda es exemplar de todos los Reyes del mundo, mandò se despachassen las cartas siguientes.

3 Carta del Rey don Filipe IIII ~~el Grande~~ de España al Romano Pontifice Vrbano VIII en que pide la Beatificacion del sieruo de Dios fr. Gonçalo Diaz

Muy santo Padre: al Cardenal de Borja escribo, que de mi parte supplique a V. Santidad tenga por bien de mandar Canonizar a fr. Gonçalo Diaz, religioso Lego del Orden de nuestra Señora de la Merced, que fallecio en la ciudad de los Reyes de las prouincias del Perù, de cuya exemplar y santa vida, y milagros que Dios nuestro Señor à obrado por su intercession, me consta, por las informaciones q̃ acerca dello se àn presentado y visto en mi Consejo de las Indias. Suplico a V. Santidad, que dando entera fé y credito a lo que a cerca desto le dixere

Engañose el Secretario en dezir, q̃ fallecio en la ciudad de los Reyes, auiendo fallecido en el puerto del Callao.

dixere y propusiere el Cardenal, lo mande assi proveer y despachar en la forma, y con el cumplimiento necessario, que en ello recibiré particular gracia de V. Santidad. Cuya muy santa persona nro. Señor guarde, y sus dias acreciente, a bueno y prospero regimiento de su universal Iglesia. Escrita en Madrid a 29. de Julio de 1631.

De V. Santidad humilde, y devoto hijo don Filipe, por la gracia de Dios Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, de las dos Sicilias, de Jerusalen, de Portugal, de Navarra, de Granada, y de las Indias. &c. que sus muy santos pies y manos besa.

El Rey.

Don Fernando Ruyz de Contreras.

4 Carta de su Magestad para el Cardenal don Gaspar de Borja y Velasco su Embaxador en Roma.

Don Filipe por la gracia de Dios Rey de las Españas, de las dos Sicilias, de Jerusalen, de las Indias &c. Muy Reverendo en Christo padre Cardenal de Borja y de Velasco, de mi consejo de Estado, mi muy caro, y muy amado amigo. En mi consejo real de las Indias se án presentado

do ciertas informaciones, y otros recaudos, por donde consta dela santa, religiosa y exemplar vida del sieruo de Dios fray Gonçalo Diaz, religioso professo de nuestra Señora dela Merced, que viuio y residio enla ciudad delos Reyes delas prouincias del Perú; donde assi en vida, como despues de su muerte á obrado Dios nrō Señor por su intercession algunos milagros, como todo lo entendereys mas en particular delas personas que enessa corte acudirán a tratar de su Canonizacion. Y porque con grande instancia se me á pedido, y pide por parte desu Religion interceda con su Santidad eneste caso, y yo, respeto de ser este religioso Vassallo mio, y auer fallecido en los mis Reynos delas Indias, me hallo obligado a dessear, como desseo, que esto se consiga y tenga efeto. Y assi os ruego y encargo, q̃ auiendoos informado bien delo que a esto toca, delas personas que, como dicho es, an de tratar dello enessa corte, deys a su Santidad la carta de creencia que enesta va con le escribo, y le supliqueys de mi parte tenga por bien de conceder la dicha Canonizacion, representandole de quanto consuelo será para los vezinos y habitantes de aquellas prouincias, por la grande deuocion que tienen a este bendito reli

gioso

gioso; enque pondreys el cuydado y diligencia que de vos fio; pues demas del seruicio que hareys a nuestro Señor, le recibiré yo en ello muy particular: y delo que hizieredes, me auisareys. Y sea muy Reuerendo en Christo padre Cardenal, mi muy caro, y muy amado amigo, nuestro Señor en vuestra continua guarda y proteccion. De Madrid a 29. de Iulio, de 1631.

Yo el Rey.

Don Fernando Ruyz de Contreras.

Despachó su Magestad estas cartas por su Real consejo de Indias, siendo en el Presidente el Conde dela Puebla.

5 Despues se le pidio al serenissimo Infante don Fernando de Austria Cardenal, y Arçobispo de Toledo, escribiesse a su Santidad en orden al mismo intento, y escribio la carta siguiente.

Beatissimo P. y Señor.

Por parte dela Orden de nuestra Señora dela Merced Redencion de cautiuos, se me ha significado, como el padre fray Gonçalo Diaz, Lego de su Orden florecio en virtud y santidad, y que su cuerpo está colocado

en

en el conuento del Callao, en las Indias Occidentales, a donde en vida, y en muerte á obrado nuestro Señor por su intercessión muchos milagros, como á constado por informaciones autenticas; por cuya causa dessean verle beatificado, y canonizado; para cuyo efeto se han valido de mi. Y viendo el merito que gano en ayudar a obra tan justa; hé querido suplicar a V. Santidad, como lo hago afectuosamente, se sirua de conceder esta gracia, que de mas de ser tan del seruicio de nuestro Señor, yo quedaré con el deuido reconocimiento. Y nuestro Señor guarde y prospere la santissima persona de V. Beatitud largos y felizes años, como la Christiandad á menester. Madrid, Otubre 1. de 1631.

Santissimo Padre.

Besa los muy santos pies de V. Beatitud su humildissimo hijo.

Aqui lo añadido.

El Cardenal Infante.

9 Alcançadas estas y otras cartas assi para el Pontifice, como para algunos Cardenales, principalmente de la sagrada Congregacion de Ritos, donde estas causas se tratan, se dio principio por parte de la Orden a esta negociacion; pero no se pudo caminar mucho en ella por en

tonces

Adicion al cap. 19. Sase de poner en la foja 163. al fin de la pagina 2ª. despues de la firma del Cardenal infante donde estan en el margen estas palabras. Aqui lo añadido.

6. Carta del Callào, puerto de la ciudad de Lima, cabeça de los reynos del Perù; escrita al Romano Pontifice Vrbano VIII. pidiendole la Canonizacion del Venerable fr. Gonçalo Diaz.

BEATISS.º Y SANTISS.º PADRE.

A los pies sacratissimos de V. B. Santissª. besandolos, ofreze esta Republica del Callao, puerto de la ciudad de los Reyes, las primicias de frutos, no terrenos, sino celestiales, con que se sirvio Dios enriquezerla; embiando los años passados a ella un religioso Lego de la Orden de nuestra Señora de la Merced, Redencion de cautivos, llamado fr. Gonçalo Diaz, natural de Amarante en Portugal: varon ilustrado de las manos divinas con toda suerte de virtudes: que resplandecian en sus obras en tan se royco grado, que fue admiracion de quantas personas le vian

vian ~~en~~ este Reyno. Tan manso y humilde, que oprobriado muchas vezes con palabras de desprecio por hombres distraidos, a quien, zeloso de la honra de Dios, reprehendia, o aconsejaua; jamas se escandeció, ni abrió la boca a responderles. Tan abstinente y deuoto, que ayunando a pan y agua quatro dias en la semana; velaua casi toda la noche puesto de rodillas en oracion delante del santissimo Sacramento, sin dar a su cuerpo vna hora de descanso en las veyntiquatro del dia. Tan rigoroso contra su carne, que la aflixia con asperos silicios que vestia, y con sangrientas disciplinas que se daua. Tan misericordioso y compassiuo con los pobres, que teniendolo su Religion empleado en pedir limosna para el sustento de sus religiosos; era tanta la que el daua a los pobres huerfanos, viudas, y enfermos, que muchas personas juzgauan multiplicaua Dios en sus manos el pan, y demas cosas que le dauan los fieles; por ser en grande excesso mayores las limosnas que él hazia, que las que recibia.

Obró nuestro Señor por él portentosissimos milagros, sanando al tacto de sus manos muchissimos enfermos desafuciados de todo remedio por los Medicos. Apagando incendios que abrasa

abrasauan las casas, y amenazauan el pueblo. Fertilizando la tierra, y remediando graues necessidades de personas afligidas, que acudian a el, como a sieruo de Dios, por quien su diuina Magestad obraua tan grandiosas marauillas.

Gozó en la tierra prendas de los dotes que en la bienauenturança tendrian los cuerpos gloriosos; porque fue visto muchas vezes por diuersas personas a vn mismo tiempo en dos lugares, q distan espacio de dos leguas: la ciudad de los Reyes, y este puerto del Callao; y entrar a puertas cerradas a obras del seruicio y honra de nuestro Señor.

Tuuo espiritu profetico, reuelandole Dios muchos futuros q predixo en vtilidad de las almas; manifestandole lo intimo de muchos coraçones, que con sus consejos sacó de grauissimos pecados.

Fue su muerte correspondiua a su vida, llena de marauillas celestiales, en la qual, obligado de la Obediencia, confessó a sus prelados auerle hecho Dios merced de conseruarlo en perpetua virginidad toda su vida. Concurrió a su entierro toda la republica, que le aclamó por Santo. Desnudolo de sus habitos, despedaçan

despedaçandoselos para reliquias la deuocion delos fieles: cuyo concurso en tocar Rossarios a sus carnes, besarle los pies y las manos, admirar su cuerpo tan tratable, como si estuuiera viuo, fue tan numeroso y perseuerante por espacio de dos dias, que para auerlo de enterrar sus religiosos, fue necessario valerse de auxilio y defensa dela justicia seglar. Y auiendo continuado nuestro Señor sus milagros en él despues de muerto, fue hallado, passados quatro años que se hizo translacion de su cuerpo, sano, entero, oloroso, y tan tratable, que llegadas a sus manos muertas las delos viuos, no diferian mas de en calor, o frio.

Fauores diuinos, porquien obró Dios enlas almas quelos admirauan grandiosas marauillas: ofreciendole en agradecimiento dellas sus coraçones deshechos en lagrimas. Y por quien aora toda esta republica, postrada alos pies sacratissimos de V. Santissima Beatitud; suplicamos, para mayor gloria de Dios en sus Santos; para alentar los espiritus a imitacion de vida tan verdaderamente perfeta; y para aumento dela Fé enlas nueuas plantas deste reyno (a cuya conuersion fauorecio el bien

bendito fray Gonçalo) darnosle por guia y exemplar de sus Se
royCas virtudes; declarada su perfecion por digna del premio
eterno dela gloria; donde esperamos nos acompaña, pidien
do a nuestro Señor la vida de V. Santiss.ª Beatitud, para exal
tacion dela Iglesia, felicissimos años. Callao, y Mayo 28. de
1630.

Don Fernando de Castro	El D.or Lazaro Ramirez.
Diego Ruiz de Leon.	Diego Xaramillo de Andrade, Escri uano publico.
Ant.º Cabral Pimentel.	Joan Ortiz de Zarate.
Fran.co Cabral Pimentel.	Cristobal Galuarro.
Nicolas Martinez Cla uero.	Sebastian de Plaça.
Juan de Segura	Juan Martin.
Iacinto Cid.	Martin Lopez Cauallon.
Joseph de Roncal y la Raga.	Fran.co Lopez.
El Bachiller Joan de Tor rralua.	Bernardino de Espinosa, Escribano de su Magestad.
Joan Ber.do de Quiros.	Pedro de Melgar.
	Manoel Rodriguez.

Antonio de Oxeda
Bernardo Lopez.
Ioan Lopez de Serrantes.
Ioan de Antequera.
Christoual Ramirez.
Ioan de Torralua.
Ioan de la Fuente,
Luys de san Martin.
Aluaro de Lugones.
a ruego: Alonso Gomez.
Antonio Romero.
Christobal Muñoz.
Saluador de Concha.
Iacome Guillen.
Hernan Gomez Muñiz.
Bartolomé de Villegas
Antonio Cotan.
Iacome Perez
Luys Garrigo.

El Bachiller Antonio Lopez de Fonseca
Ioanes de Liçaryturri.
Francisco Ramirez
Gaspar de los Reyes.
Andres Perez.
Pedro Limon.
Mateo Beltran.
Juan Muñoz.
Juan de Guzman.
Fernando Gonçalez.
Pedro Rodriguez Verdugo.
Bartolome Muñoz
El Alferez Francisco Arias Escamilla
Domingo Hernandez.
Pedro de Burgos
Iuan Alonso.
Vicente Lopez.

Pe-

Pedro Gomez Lampres. Iuan Quixano.
Luys Gomez Lagarto. Gabriel de Aluarado.
Anton Ruiz Franco. Ioanes de Guisueta.
Manuel Perez

7 Carta de la Orden de san Francisco, y prouincia de Lima, escrita al Ro. Pontifice Vrbano VIII. al mismo intento que la precedente.

BEATISS.° Y SANTISS.° PADRE.

Entre grandiosos fauores conque Dios ha magnificado sus misericordias con este Reyno del Perú, ha sido especialissimo auerle embiado dende su primer descubrimiento personas zelosas de su honra diuina en las Religiones, que dexando sus patrias en Europa, tuuieron a felicidad perder su propria tierra, por ganar en la agena almas para el cielo.

Y entre las demas Religiones, la de nuestra Señora de la Merced, primera en tiempo a la propagacion de la Fé en estas prouincias, y no vltima en ministros verdaderamente Euangelicos; siempre ha mostrado el feruor de su santo instituto de Redencion de cautiuos, redimiendo por su predicacion del cautiuerio de la infidelidad muchos Indios, y resplandeciendo en heroycas virtu-

virtudes, y lucidas letras, de que ha sido muy servido nro Señor: especialmente enla maravillosa vida de fray Gonçalo Diaz, religioso Lego deste sagrado habito: tan ilustrado dela mano poderosa de Dios con obras esclarecidas de virtudes heroycas, y portentosos milagros, que (como se vé enlas informaciones hechas por autoridad del Prelado desta Iglesia de Lima, que sus religiosos presentan a V. B. Santissa.) quantos le trataron, admirauan ver renouado en sus virtudes y milagros el espiritu de los Apostoles.

Confirmó su vida perfeta vna muerte tan preciosa enlos ojos del Señor, y de todos los fieles; que concurriendo a su entierro todo el puerto del Callao, que goza su cuerpo; y mucha gente de Lima: quantos podian alcançar a besarle los pies, y participar de sus habitos y vestidos alguna reliquia, se juzgauan por dichosos, aclamandole a vna voz toda suerte de personas por Santo. Deuocion que se renouó passados quatro años, que trasladandolo por orden delos Superiores a mas eleuado sepulcro, se halló su cuerpo incorrupto, y tan tratables sus carnes, como si estuuiesse viuo. Misericordias diuinas, que aprouadas con nueuos milagros a ojos de toda la republica, las juzgó esta prouincia de Lima de

de nro. seráfico Padre san Francisco, ser dignas de proponerse a V. B. Santissa. suplicandole, postrados a sus Beatissimos pies, se sirva de hazer gracia a esta sagrada Religion dela Madre de dios dela Merced, y en ella a todo este Reyno del Perú; para mayor gloria de dios, consuelo delos Fieles, y edificacion delos naturales, que conla gracia y bendicion de V. B. Santissa. se dé principio a declarar vida tan verdaderamte. perfeta, por digna dela bienauenturança; donde esperamos hazer con nosotros suplica a nro. Señor, prosspere felicissimos años la vida de V. B. Santissa. Lima, y Mayo 31. de 1630. años.

fr. Juan de Azpeitia, Ministro Provincial. — fr. Franco. de Najera: Diffor.
fr. Pedro Clauijo, diffor.
fr. Antonio Quintero. diffor. — fr. Buenauentura de Salinas.
fr. Juan Moreno Verdugo. — fr. Juan delos Rios.

3 ¶. La carta que escribio al mismo Pontifice Vrbano VIII. la prouincia de Lima dela sagrada Religion de Predicadores, o fue original, o está sacada ala letra de la precedente, sin discrepar en palabra alguna; solo muda el titulo dela Religion, y la fecha, que es en Lima a 3. de Iunio del mismo año de

de 1630. Al pie dize assi: Humildes hijos, besamos los pies de V. Santidad.

fr. Gabriel de Zarate, Prior Provincial.

fr. Luis Cornejo, Maestro: quondam Provincial.

fr. Juan de Espinar, Maestro.

fr. Antonio de Peñaranda, Maestro.

fr. Ant.° de Arce, Presentado.

fr. Fran.co de Figueroa, Presentado, y Predicador general.

fr. Juan de Zarate, Presentado, y Prior de Lima.

fr. Fran.co de Castro, Maestro.

fr. Melchior de Vicuña, Maestro, y Regente.

fr. Andres de Lison, Presentado.

fr. Juan de Arguinao, Presentado, y Regente.

fr. Iuan de Soria, Presentado.

tonces, respeto de auer la Santidad de Vrbano Papa VIII. despachado vn Decreto, en que mandó, que ninguno que vbiesse fallecido con fama de santo fuesse beatificado hasta cincuenta años cumplidos despues de su muerte. Bien se pudiera auer proseguido la causa, no obstante este Decreto, sin dexarla de la mano, hasta que se vbiessen hecho segundos processos por Remissoriales de la Sede Apostolica, y dexarlos aprobados por la Congregacion, como lo hizo nuestra Descalcez con los de nuestra venerable madre Mariana de Jesus, y con los del siervo de Dios fr. Antonio de san Pedro, poniendo el negocio de sus Beatificaciones en tal estado, que sola falta que el Pontifice conceda la gracia: pero no sé porq. razon nuestros padres de la Observancia suspendieron esta diligencia hasta que el termino dicho se cumpliesse, auiendo de ser entonces mas costosas las prueuas, y menos largos los socorros, que si se hubiessen hecho quando estaua mas viua y reciente la deuocion y afecto de los fieles con este venerable religioso. Por ventura ay en esto algun mysterio q. no alcança la humana prudencia. Oy está el processo, y las demas recaudos en Madrid ~~[illegible]~~ por auer selos remitido al Maestro fray Melchior Prieto, Obispo electo de Paraguay, que ~~[illegible]~~ se ofrecio a tratar con

mucho

mucho feruor de que la causa se prosiguiesse, en cumplimiento

supra, cap. 17. num. 7. de lo que dixe auer prometido, quando por medio e intercession de

este siervo de Dios alcançó la salud que le faltaua. Todo esso con su

~~muerte~~

Capitulo Vltimo.

De la gran fama de santo que hasta oy á conseruado el siervo de Dios fray Gonçalo Diaz: de la veneracion en que su bendito cuerpo es tenido de toda suerte de gentes; y de lo que escriben del diuersos autores.

1 De gran momento es el aplauso comun para el credito de vn sujeto singular: y no pequeño indicio es de su santidad que todos conuengan en alabarla, porque se tiene por voz de Dios la del pueblo, y por superior impulso la concordia de vn vulgo, que sin este suele tener tantas sentencias como cabeças acerca de vna misma materia. Bien manifiestan esta verdad muchos exemplos de los sagrados libros, que para ponderar la virtud de algunos que la tuuieron muy grande, se contentan con referir el testimonio y aceptacion

1. Reg. c. 12. n. 4. del pueblo, como de Samuel refiere el primer libro de los Reyes, y

Lucæ. c. 1. 6. de Zacarias e Isabel afirma el Euangelista san Lucas. No tuuo

en

enpoco esta opinion Christo nuestro Maestro, quando preguntó a sus discipulos: Quien dizen los hombres es el hijo del hombre? Bien sa- Matth. c. 16. 13
bia no le tenian por hijo de Dios; pero no ignoraua, ni podia ignorar sentian en comun tan altamente de su persona, que estauan persuadidos a que era Elias, Geremias, el Bautista, o otro alguno de los hombres famosos en santidad, que en los passados siglos merecieron el aplauso de toda aquella nacion. Segun esto no es dificil de conozer auer sido grande la santidad del sieruo de Dios fr. Gonçalo Diaz, pues tan singular aprecio hizo della (aun quando estaua en el mundo, y a peligro de perderla) toda la gente de aquellos dilatados Reynos del Perú, sin que en todos ellos vbiesse quien se opusiesse al comun sentir de Eclesiasticos, y seglares, de letrados e idiotas, de nobles y plebeyos, de ricos y pobres, de virtuosos y distraidos, porque en voz de todos siempre fue reputado por santo, y aplaudido como tal, segun refiere el processo de sus informaciones en diuersas partes, y se colige de lo dicho en los capitulos precedentes. No es el menor testimonio que puede traerse en confirmacion desta verdad lo que sucedio poco antes que passasse desta vida. Fue assi, que auiendo el Maestro

Fray

Refiere este caso el mismo Maestro fr. Sebastian de Yrastorça en carta escrita al Reuerendissimo M. fr. Melchior Prieto, su fecha en Huete, a 4. de Enero, de 1631.

fr. Sebastian de Yrastorça Prouincial de aquella prouincia tenido noticia del aprieto en que fr. Gonçalo estaua con su vltima enfermedad, y viendo que mucha gente de Lima venia a visitarle, se determinó a hazerlo mismo, y vino al Callao, con fin de preguntarle algunas cosas (como ya dixe) y hallarse a su transito, en caso q̃ Dios dispusiesse lleuarle consigo. Entendieron los vezinos de aquel puerto q̃ venia con intento de lleuarlo a Lima, porque sabian que la gente de aquella ciudad desseaua mucho que el sieruo de Dios muriesse en ella, para que quedasse ilustrada y enriquecida con el tesoro de su venerable cuerpo. Esparcieron esta voz no se con que fundamᵗᵒ. porque al prouincial no passó por la imaginacion hazer esta mudança. Llegó a tanto el temor, nacido del grande aprecio que del bendito varon hazian, que se determinaron a dezir publicamᵗᵉ. y afirmar con juramento, que si el Prouincial los despojaua de fray Gonçalo, sacandolo de alli para que muriesse en Lima, auian de echar el conuento por el suelo, y a los frayles del lugar. Asseguróles el Prouincial que no venia con tal intento, sino a verle y consolarle como prelado suyo, y quexose mucho de que pretendiessen estoruarle su

vista

vista, siendo assi que a ningun forastero la estoruauan. Con esto se quietó la gente alborotada, si bien no dexaron de viuir con cuydado los que tuuieron esta sospecha, hasta que dexaron el bendito cadauer en la sepultura. Bien manifiestan tantas demonstraciones de veneracion quan grande estima hazian de aquel sujeto por su santidad; y no es pequeño indicio de auerla tenido muy grande el innumerable concurso de naturales y forasteros que vbo en el Callao los dias que precedieron al de su muerte, y el aplauso y aclamacion vniuersal que dixe vbo el dia de su entierro, tal que no se á visto otro semejante en aquella tierra.

2 Contodo esso despues de difuntos tuuo poca permanencia la memoria, y con ella espiró la alabança de muchos, que mientras viuieron fueron aplaudidos, y aclamados de todos por santos. Solo Dios sabe la causa desto, pero yo ~~entiendo~~ presumo auer sido porque no fue tan notable y rara su santidad como la de aquellos, que auiendo fallecido con esta opinion, conseruan a pesar de la inconstancia del tiempo su buena fama por largas edades, ayudando el Señor a quien siruieron a que la tengan mayor cada dia, y se descubran nueuos motiuos en sus heroycas virtudes, y

memo

memorables hechos para eternizar ſu recordacion. Por eſto entiendo
Eccles. c. 7. 2. auer dicho el Eſpiritu ſanto: Mejor es el buen nombre q̃ los precioſos
Ioan. c. 19. 40. Vbi Card. Tolet. vnguentos: en que me pareze alude a la coſtumbre, que el Euangeliſta ſan Ioan refiere tenian los Hebreos, de vngir con aromas los cuerpos de ſus difuntos antes de darles ſepultura. Segun eſto, tiene aquella ſentencia eſte ſentido: No ſon tan a propoſito los precioſos, y oloroſos vnguentos para preſeruar de corrupcion los cadáueres, como el buen nombre que adquiere vn juſto con ſu ſantidad y virtudes para conſeruar incorrupta ſu memoria, y hazer que corra parejas con la velocidad de los ſiglos, ſin que la pierdan de viſta por mas que apreſuren ſu carrera. Taſſadamẽ á ~~veyntiocho~~ quarenta y dos años que paſſó deſta vida el venerable ſieruo de Dios fray Gonçalo Diaz: pero por lo mucho que dende entonces haſta oy ſe á dilatado el buen olor de ſu fama, y noticia de ſu nombre, ſe puede creer, que ſiempre irá en aumento, y nunca en diminucion. Todo procede de auer ſido tan ſanta ſu vida, y tan ſubidos de quilates ſus meritos, pues a no auerlo ſido mucho, baſtante tiempo es eſte, y ſobrada diſtancia la que ay del mundo nueuo al antiguo, para auer oſuſcado, quando no de todo punto eſcurecido

ſu

su venerable memoria, y mas entre gente tan diuertida en tratos, comercios, y grangerias como la del Perú: y en Religion tan poco cuydadosa en publicar hechos memorables de los insignes sujetos con que en todas edades Dios la á ilustrado. Pero aquel Señor que dixo a Abrahan: Engrandezeré tu nombre, y haré que todos digan bien de ti: á querido igualar en esta prerogatiua a este fidelissimo sieruo suyo con aquel santo Patriarca; por ventura para dar a entender al mundo quan agradable le fue su abatimiento, y el cuydado conque siempre viuio de ser desestimado, y de que no se tuuiesse noticia de sus heroycas acciones, porque no tomassen los hombres motiuo dellas para tenerle en mas de lo q̃ quisiera. Cada dia se aumenta la deuocion del pueblo para con el, porque cada dia obra Dios por su intercession tantas marauillas, que no dan lugar para q̃ le oluiden: antes refrescan su memoria, y motiuan sus alabanças en tanto grado, que en aquellos estendidos Reynos son muy pocos los que no se ocupan en ellas. Llamanle comunmente EL SANTO DEL CALLAO, y visitan su sepulcro con no menor reuerencia y concurso, que si fuesse de vn Santo canonizado. Ofrezenle dones y presentallas, en reconocimiento de mercedes que Dios por su medio les concede, y

Genes. c. 12. 2.

como

como estas son muchas y continuas, es el numero de aquellas tan grande, que compite con el de qualquier celebre santuario. Allegado a tanto la estima que del se haze, que siendo assi que el lugar en q̃ su bendito cuerpo reposa es (como dixe) la capilla principal de aquel conuento del Callao, a vn lado del altar mayor; oy por esta causa á perdido el nombre antiguo, y el que comunm̃te tienen semejantes capillas en todas las Iglesias del mundo: y la llaman todos, Capilla del santo Fr. Gonçalo. Assi lo afirma el Licenciado don Fernando de Montesinos, testigo de vista, en sus Annales Peruanos, cuyas palabras despues referiré. Enfrente de la vrna que encierra el preciosissimo tesoro de su cuerpo arde vna lampara de plata de mucho valor, ofrecida por sus deuotos, y vbiera muchas a no auer dispuesto los Superiores con prudente cautela, segun me dizen, que se moderasse este genero de culto, en obseruancia de lo dispuesto nueuam̃te por la Sede Apostolica. Reseruanlo para quando Dios disponga que la misma Sede le beatifique, y exponga a la publica veneracion, como se espera, y dessea.

D. Fern. de Montesinos. postea cit.

3 No es pequeño argumento desta general estimacion auerse puesto singular cuydado quando el siervo de Dios salio desta vida en sacar retratos

suyos

suyos al viuo, que siruiessen de mitigar enlos que le conocieron el senti
miento y dolor que les causó su ausencia, y de conseruar indeleble su me
moria. Consta del processo de sus informaciones que se hizieron muchos (El processo, a fojas 16. p. 2. y a fojas 26. p. 1. y 2. y a fojas 33. p. 2.)
a instancia de sus deuotos. Destos se sacaron otros, y algunos se remitie
ron a España, y los estiman mucho las personas que los tienen. De uno de
ellos se sacó la estampa que dixe auer mandado hazer el Reueren
dissimo Maestro fray Melchior Prieto, en reconocimiento dela merced
que Dios le hizo por intercession deste bendito religioso, y por medio de
ella se á dilatado mucho su noticia. El conuento mayor de Lima hizo
vna imagen deste insigne hijo suyo, de medio cuerpo, entallada en
madera, para adornar con ella como con otras de santos dela Orden
dela misma materia y forma el altar dela Descension de nuestra Se
ñora a reuelar a nuestro padre san Pedro Nolasco la fundacion de
nuestro sagrado instituto. Con esta efigie sucedio aquel caso milagroso (supra. cap. 17. n. 8.)
que en otra parte referi, y oy por esta causa la tiene toda aquella ciudad
en suma veneracion. Tuuieronsela muy grande a este venerable va
ron los Arçobispos de Lima, don Toribio Alfonso Mogrovejo, don Bartolome Lobo Guerrero, y don Gon
çalo de Campo, y don Fernando Arias de Vgarte, exemplo y confusion de prelados; y los tres vltimos de ellos instaron mucho en que se començasse y prosiguiesse la
causa

causa de su beatificacion. El primero dio comission para que se hiciessen sus informaciones, y en virtud dellas le concedio culto priuado antes que la Sede Apostolica reseruasse a si este derecho, como ya dixe. El segundo y tercero prosiguieron el intento, y ofrecieron ayudar con mano larga para los gastos que se hiciessen. Todos tres visitaron diuersas vezes su sepulcro, haziendo notables demonstraciones de afecto, con que alentaron grandemente la deuocion del vulgo. El Marques de Montesclaros, y los Principes de Esquilache, siendo Virreyes del Perú fueron tambien muy deuotos deste sieruo de Dios mientras viuio, como en otras partes é dicho, y despues de difunto hablaron siempre del con tanto aprecio y afecto, que lo imprimian en las personas a quien contauan sus cosas. El Marques de Guadalcazar, que les sucedio en el Virreynado despues de auer el venerable varon fallecido, le fue tan intimamente aficionado, que siempre que venia al Callao, visitaua su sepulcro, y lleuaua a el a sus hijas, que queriendo manifestar el singular afecto que le tenian, le ofrecieron vna sobrecama muy rica de tela de oro y plata, con que se cubriesse la caxa donde su bendito cuerpo reposa. Esto fue en ocho de Febrero de Mil y seyscientos y veyntitres, siendo Comendador

[illegible] Comendador de aquella casa el Maestro fray Ioan Ponze. El año siguiente de Mil y seyscientos y veyntiquatro, quando entró el enemigo Olandes en el mar del Sur, y se puso con su armada ala boca del puerto del Callao dos leguas de distancia, fue el mismo Marques a desalojarle del puesto, y antes de hazer otra diligencia, visitó el sepulcro del sieruo de Dios, implorando su auxilio, como de quien tanto entendia poder con su diuina Magestad. Sucediole todo prosperamente, y como principe religioso, atribuyó el buen sucesso ala intercession eficaz del varon santo, y boluio a visitarle, y rendirle las gracias, ofreciendole reconocido algunos dones. El Marques de Manzera, que es Virrey quando esto se escribe, le tiene no menor afecto que qualquiera de sus predecessores. Va al Callao muchas vezes a dar vista ala insigne cerca que está fabricando, y ninguna dellas dexa de visitar su sepulcro, fomentando con su exemplo la deuocion de todos. Lleua consigo ala Marquesa Virreyna, y a sus hijas, que todas le son muy deuotas, porque en diuersas necessidades y dolencias en que se le an encomendado, an hecho

muchas

muchas y grandes experiencias de su socorro: en cuya gratificacion le an ofrecido no pocas vezes ricas presentallas de cera y plata. No refiero las extraordinarias demonstraciones de afecto y veneracion que an hecho a este varon santo muchos Prelados de aquellos Reynos, Gouernadores de sus prouincias, Inquisidores, de sus Tribunales, Presidentes, Oydores y Alcaldes de sus Audiencias, Religiosos graues de diuersas religiones, y otras personas de autoridad de diuersos estados, porque seria molesta la relacion. Contentome con dezir que el sepulcro deste santo religioso es, sino mas que todos, tan celebre como el que mas lo es en el Perú, estacion ordinaria de toda su comarca, y de la gente que passa a las prouincias que llaman de Arriba, que son muchas, y muy dilatadas, por donde viene a ser famoso su nombre en aquellos ~~partes~~ Reynos, y a estar su deuocion tan estendida en ~~aquellos Reynos~~ ellos como en los de Portugal la de san Gonçalo de Amarante. De aqui procede que de todos sea muy desseada su beatificacion, para que el culto particular que hasta oy se le dá venga a ser publico con la declaracion de la sacrosanta Silla.

4 Tiempo es ya de referir los testimonios de algunos autores, que

an

an hecho en sus escritos honorifica mencion deste venerable religio
so, lleuados dela fama de sus virtudes, y excelencia de su vida. Doy
primer lugar al del Capitulo general de Toledo, celebrado a veynti vno
de Mayo de 1622 en que fue electo por quadragesimo primo General
dela Orden el Reuerendissimo Maestro fr. Ioan Sebrian, oy Arcobis
y Virrey de Aragon, y del Consejo de Estado
po de Zaragoça, despues de auer tenido los Obispados de Albarrazin
y Teruel, premios todos inferiores a los meritos de tan consumado
sujeto. Refirieronse alli a instancia del nuevo Maestre, precedien
do diligente examen y censura de aquel graue prodigioso senado, las
exemplares vidas, y gloriosas muertes de muchos religiosos dela Orden,
que en diuersas partes del mundo auian fallecido los años prece
dentes con opinion notable de santidad, costumbre antiguam.te ob
seruada, y por remission de algunos superiores intermitida por
mas de vn siglo, no sin gran detrimento del bien publico de tan fecun
da familia. Entre los que se dize auer florecido enlas prouincias delas
Indias, vno es nuestro venerable fray Gonçalo Diaz, de quien haze to
do el Capitulo la relacion siguiente en la foja 32 pagina 2 delas Actas
impressas en Toledo el año mismo dela celebracion.

In nostro conuentu del Callao prouinciæ Limensis, propè ipsam Regum ciuitatem obijt venerabilis frater Gundissaluus, laicus, seu conuersus, miraculis [illegible] quamplurimis patratis vita & morte clarissimus: prophetiæ dono admirandus, cogitationes callebat. Dies in congregandis eleëmosynis, & conuentui, & pauperibus distribuendis, noctes orationibus ducebat. Etiā absens, pauperibus, & infirmis subueniebat. Ægrotos ad firmam valetudinem repentè sæpe sæpius reuocauit. In prædicto oppido del Callao horè vniuerso populo visus, eadem hora mulieri febricitanti Limæ ministrans etiam adfuit. Et postquā id generis quamplurima miracula edidisset, adhuc post mortem maiora, & illustriora editurus, natura, vir penè diuinus, stans, preces & sacras recitans, concessit. Corpus eius incorruptum propè a ram

En nuestro conuento del Callao, dela prouincia de Lima, cerca dela misma ciudad delos Reyes, murio el venerable fray Gonçalo, religioso Lego, o Conuerso, muy esclarecido con muchos milagros que obró en vida, y despues de muerto. Fue admirable en el don de Profecia. Penetraua los pensamientos delos hombres. Gastaua los dias en juntar limosnas, y en distribuirlas al conuento, y a otros pobres. Consumia las noches enteras en oracion. Socorria, aun estando ausente, alos pobres y enfermos. Muchissimas vezes restituyó de repente a muchos enfermos la perfeta y antigua salud. Estando en el mismo pueblo del Callao, sin perderlo de vista casi todo el pueblo, se supo auer estado ala misma hora en la ciudad de Lima siruiendo, y socorriendo a vna muger necessitada, que estaua enferma de calenturas. Despues de auer hecho muchos milagros deste genero en vida, y reseruandolos de hazer mayores, y mas ilustres despues de su muerte, se rindio este varon casi diuino ala inuio

lable

No es menos autorizado el siguiente, por ser de sujeto de tantas prendas como ~~maestro~~ El Reuerendissimo Maestro Fray Marcos Salmeron, quadragesimo quarto Maestre General dela Orden, Predicador de la Catolica Magestad de Filipo IIII. Rey delas Españas, Calificador del Supremo Consejo de Inquisicion; Obispo de Truxillo: cuyas letras y eminencia merecerian sin duda los mayores aplausos en mejor siglo. Suyas son las palabras siguientes, si breues, compendiosas. Sacadas de su erudito libro de Recuerdos Historicos y Polyticos, Siglo 5. Recuerdo 45. §. 1. nº 4. donde haziendo vn discreto resumen [redacted] delos meritos del Reuerendissimo padre Maestro fray Melchior Prieto, Obispo electo de Paraguay, le concluye con este periodo.

Lo que, ami ver mas realça la aut[illegible] to, y el zelo que tiene dela Re[redacted] de que se publique la memoria de vn religioso dela prouincia de Lima, que por ser tan de su deuocion, se deue poner aqui, paraque en ningun tiempo se oluide. Fray Gonçalo Diaz, Portugues de nacion, ya hombre, cansado de nauegar, o por mejor dezir, de naufragar en el mar, y en el mundo, mar de mayores riesgos, recibio nuestro habito en la ciudad de Lima, cabeça delos Reynos del Pirú. Luego que professó, fue a viuir al Callao vna vida de Angel, mas que de hombre. Toda fue llena de pasmos, y prodigios, que no caben en tan corto volumen. Su muerte fue como su vida, y ambas obligaron a los que le conocian a que no quedasse sepultado en el oluido tan precioso tesoro: y assi con autoridad del Illustrissimo Señor don Bartolome Lobo Guerrero, Arcobispo de Lima, se empeçó

a hazer informacion autentica de su vida y milagros, ante el Dotor Nicolas Martinez Clavero su Vicario general, y Beneficiado del Callao, con assistencia del padre Filipe de Tapia, Retor del Colegio dela Compañia. Empeçóse la informacion a quatro de Mayo de 1613. y se acabó a 29. de Junio, de 1623. de que se presentó copia autentica en el Real consejo delas Indias, para que constasse, que aquellos Reynos en todos tiempos no produzen sola mente plata, y oro; sino tambien varones santos, que le desprecian, y aman la ley divina sobre el oro, y el topacio, y lo tienen por vil resaca delas olas del mundo, en comparacion del aprecio que hazen de Dios. Los papeles y memorias deste [redacted] el padre Maestro fray Melchior [redacted] que le conoció, ha hecho estampar su verdadera efigie, y muchos delos milagros que obró, para excitar mayor devocion. Esta crecio enlos animos de todos luego que llegaron las informaciones de su vida y prodigios a España: y su Magestad escribio al Papa, pidiendo la Beatificacion por carta de 9. de Julio, de 1631. y lo mismo escribio al Cardenal de Borja, por carta de 29. de Julio del mismo año, cuyos originales están enla Secretaria de don Fernando Ruiz de Contreras. Tambien se mostró aqui la piedad del señor Cardenal Infante de España, que su Alteza pidio lo mismo al Papa, por carta de 7. de Otubre, del año de 1631. Y para que las informaciones de su vida y prodigios se hagan de manera, que en virtud de ellas se pueda sacar Rotulo, para tratar de su Beatificacion, se há traido la forma dellas de Roma, segun los Decretos antiguos delos Pontifices, y los modernos dela Santidad de Urbano VIII. &c.

sable ley de la naturaleza. Murio estando en pie, y rezando las sagradas preces. Su cuerpo incorrupto fue colocado cerca del altar mayor de aquel conuento. Por mandado y autoridad del Arçobispo de Lima se hizieron informaciones de sus obras marauillosas, que acreditaron grandemente la santidad deste insigne varon. &c.ª Es grande la autoridad deste testimonio, por subscribir en el todo el capitulo general de tan graue religion. Aqui lo añadido.

aram maximam collocatum est. Archiepiscopi Limens. iussu, & authoritate probationes mirificorum operum facta, certissimam hominis sanctitati fidem conciliarunt.

5 El Licenciado don Fernando de Montesinos atento escritor de las cosas del Perú, e inuestigador diligente de los admirables secretos, y memorables sucessos de aquellos Reynos. Haze deste bendito religioso vn elogio muy acertado en su segunda parte de los Annales Peruanos, año de 1613. donde dize del muchas cosas, y resume toda su vida en las pocas palabras que se siguen. Murio el venerable varon fr. Gonçalo Diaz, Portugues de nacion, natural de Amarante. Passó al Perú con ocasion de enriquezer como los demas; no le dio su buena inclinacion lugar a esso, antes se despojó de lo que posseia, y tomó el habito de Lego en el conuento mayor de nuestra Señora de la Merced de Lima. Fue exemplo de perfecion, començando dende el primer dia a exercitarse en todas virtudes.

Esme

Esmerose en la oracion y presencia de Dios, de quien no se apartaua vn punto. Su descanso al principio de su vida espiritual era poco, y esse tomaua sobre vnos sarmientos que tenia por cama, diciendo, que mientras no era en silicio el descanso, corria riesgo la perfecion. Despues no quiso cama, ni aun por cumplimiento. Passaua las noches en la Iglesia orando de rodillas, y quando le fatigaua el sueño, se retiraua de la Iglesia por la decencia, y en su celda, afirmados los codos en vna silleta de tablas, y las rodillas en el suelo, tomaua el quebrantado descanso que tan penosa posicion le daua. Llegó al colmo de las virtudes, y assi le era tan facil obrar bien, mediante la diuina gracia, como hazer milagros: de donde vino a dezirse, que parecia que Adan no auia pecado en el. Por los prodigiosos sucessos que Dios obró por este varon, le llamaron, EL PORTENTOSO. Vianle a vn mismo tiempo estar en Lima haziendo amistades, y en el Callao dando de comer a pobres. Entrar en la Iglesia, y en la celda de su prelado estando cerradas las puertas, como si las hallára abiertas. Sossegarse la mar a su intercession, y apagarse los incendios a su mandado. Tomar riego la tierra con sus lagrimas, para produ

produzir no esperados frutos. Tuuo espiritu de profecia, y a la hora de la muerte declaró que moria virgen (assi se lo mandó el prelado para exemplo) y tambien declaró los grandes fauores que recibio de la Reyna de los Angeles. Murio a los postreros de Enero deste año, y se conuocó el pueblo a su entierro, aclamandolo por santo. Desnudaronle quatro vezes la mortaja, y obró aquel dia muchos milagros su cuerpo, y las reliquias del habito. El Arcobispo de Lima don Bartolome Lobo Guerrero mandó despues hazer informaciones, y las embió a Roma. El año de 1630. pidio a su Santidad por comission la ciudad de Lima, se siruiesse de mandarlas ver, y declarar por Santo a este venerable religioso. Está su cuerpo en la capilla y altar mayor de la Iglesia del Callao desta Orden, y con ser este titulo tan noble, se á perdido dende que se trasladó a ella este bendito cuerpo el año de 1621. por orden del Maestro fray Gaspar de la Torre, Prouincial de la Merced, y assi se llama la capilla del santo fr. Gonçalo, en voz del pueblo; possession que apoya la integridad de su cuerpo; ciento y tantos milagros portentosos calificados, y la deuocion de todos, que de ordinario acuden en sus necessidades a pedir remedio por la intercession deste bendito varon. &c.ª

Hizose esta translacion con autoridad del Ordinario, como dixe en el capitulo 18. n.

El padre fray Buenauentura de Salinas, ilustre hijo de la Religion [illegible] Historias del Perú, [illegible] capitulo 5. tratando de los sujetos famosos, que ha producido el insigne conuento de la Merced de Lima; corona todo el discurso con la memoria del venerable fray Gonçalo Diaz, de quien haze el elogio siguiente.

Cierre este lucido escuadron el Venerable hermano fray Gonçalo Diaz, Lusitano, natural de Amarante, hijo del conuento de Lima; religioso tan perfeto, que pareze que Adam no auia pecado en el. Iamas le vieron ayrado. Nunca le oyeron palabra ociosa. Nunca tuuo cama, sino es la tierra dura; y siempre la bañaua con lagrimas, y sangre de vigorosas disciplinas, en el puerto del Callao, donde viuio hasta la muerte, ocupado en pedir limosnas para su conuento. De las informaciones autenticas y juridicas, que por autoridad del Ilustrissimo don Bartolome Lobo Guerrero, Arcobispo de la ciudad de los Reyes, se actuaron en orden a su canonizacion, consta auer obrado el Señor por este sieruo suyo grandes marauillas. Obedecieronle los elementos en extraordinarios casos. Fue visto

8 Intenté referir ala letra lo que dizen deste sujeto otros autores; pero mudé parezer, porque ninguno dize mas que el precedente, y casi todos refieren lo mismo que el. con terminos poco distantes. Con todo esso diré sus nombres, para que quien tuuiere gusto vea en ellos lo que yo omito, por no acrecentar este volumen, ni fastidiar al letor. Estos son, el Maestro Gil Gonçalez Dauila Coronista de su Magestad, ~~[illegible]~~. el Maestro fr. Bernardo de Vargas, dela Orden dela Merced, en su segunda adicion, al tratado de Contagioso morbo Siciliæ. el Maestro fr. Luys de Vera enla relacion erudita que haze delos Varones ilustres del mismo Orden enlos Reynos del Piru: tienela en su poder manuscrita el Licenciado don Fernando de Montesinos, Beneficiado dela Villa dela Campana, autor delos Annales Peruanos poco antes citados, y casi en todo se conforma con ella enlo que dize deste venerable varon. No an llegado otros ami noticia, si bien entiendo son pocos o ningunos, los que de aquellos Reynos an tratado de Historia en nuestros dias, que

no

[illegible] radas para el, porque las penetraua como espiritu, o como cuerpo glorioso, que no siente resistencia en alguna quantidad corporea. Entró muchas vezes enla Iglesia, y enla celda de su prelado clausis ianuis. Tuuo terribles batallas con los demonios, que visiblemente peleauan conel para matarlo. Tuuo don de Profecia; y alcançó los mas profundos pensamientos delos hombres. Predixo el dia, y la hora de su muerte. Declaró por la obediencia, que moria Virgen: y manifestó grandes regalos que recibio de su madre nuestra Señora delas Mercedes. Conmouiose todo el pueblo a su muerte, -cacandole los habitos, y lleuandolos por reliquias diuersas vezes -elos mudaron; y por ellas obra Dios el dia de oy grandes marauillas. -u santidad tan assentada, que es venerado su sepulcro de todo ge- -e gentes. Este año de 1630. todas las comunidades delas Reli- que tiene esta ciudad, han escrito, y suplican al Pontifice Romano, -n sus informaciones, y lo declare por Santo. &c.

8 Intenté referir ala letra lo que dizen deste sujeto otros au

en la foja 172. pagina 2ª. donde estan casi tres renglones borrados y al margen vna mano, se ha de poner estas palabras que se siguen

En el tomo 2º. de su Teatro Eclesiastico de las Indias, tratando de los varones insignes en santidad que passaron a mejor vida en el Arçobispado de Lima, gouernandolo su tercer Arçobispo don Bartolome Lobo Guerrero. El Licenciado Antonio de Leon Pinelo, varon erudito y pio, Relator que fue del Consejo supremo y Camara de Indias, y despues Oydor de la Contratacion de Sevilla, en la vida que escribio del santo Arçobispo de Lima don Toribio Alonso Mogrouejo, cap. 24. en que trata de los varones de santa vida que florecieron en su Pontificado. Ioan Tayme Vives, en su Jardin Mercenario, quest. 2. par. 10 i fray diego de Cordoua, en su Teatro de la Iglesia de Lima, cap. 12.

no hagan honorifica mencion de fray Gonçalo, como de sujeto por tantos titulos memorable y famoso: pero por no auer passado sus libros a estas partes no an llegado a mis manos. Poco necessita de apoyos de autores aquel en cuya alabança todas lenguas prorumpen, y cuya santidad prodigiosa todos admiran. Siruan de aliento a los feruorosos tantos fauores como Dios hizo a este fidelissimo sieruo suyo. Siruan de estimulo a los remissos tan calificados exemplos. Siruan de confusion a los enemigos de la Iglesia tan estupendas marauillas. Siruan de edificacion a todo el pueblo Christiano tantas virtudes, y con tanto primor exercitadas. Este es mi desseo, y con este fin tomé este trabajo, como tambien de que este venerable religioso fuesse de todos conocido, como lo es de muchos, y de que Dios fuesse alabado por lo que en el hizo. A su diuina Mag.d sea dada por todo la honra y gloria aora y siempre, y por todos los siglos de los siglos Amen.

Todo lo que é dicho sujeto humilde a la correccion de la santa Madre Iglesia, y censura de los que mejor sintieren.

C. M. de Sandoual fr. P.º de s Ceulio (?)

Quixan (?)

ADVIERTO

AL LETOR

que aunque en el discurso desta leyenda he procurado escusar quanto he podido las palabras de <u>Santidad</u>, y <u>Santo</u> enlo tocante al sujeto deque en ella se trata, contodo esso puede tal vez auerse deslizado la pluma a escusas de mi atencion. Portanto digo, que no es mi intento se le dé a este venerable religioso este titulo, hasta que el Sumo Pontifice le declare por digno del. Si alguna vez le doy nombre de <u>Santo</u>, nunca es absolutamente, sino llamandole <u>santo varon</u>, o <u>santo religioso</u>, y entonces hablo en el sentido en que se dan vulgarmente estos renombres a algunos sujetos en gran manera exemplares, y de vida inculpable, aun quando viuen en carne mortal. Si doy nombre de revelaciones, o de milagros alos que lo parezen, no por esso los califico por tales, ni quiero que sean tenidos ~~ni es mi intento los tengan otros~~, hasta que preceda la aprobacion dela suprema Silla. Aunque todos constan del processo de sus informaciones, y de otros graues testimonios que cito quando los refiero, contodo esso estriuan

uan

uan en fundamento falible de fé humana, y necessitar para su entero credito dela firmeza Apostolica, a cuyo juicio en todo me sujeto. 174

Fr. P.º de Urteaga

Dicha pu.er damos licen.cia
al p.e lector frey Ju.an
de s.ta m.a descalzo de
s.n fran.co Rela.on q.e
llaman de s.ta Ana en la
Cuidad de Lima y ci.udad
de S.n Fr.co Y ganca lo
dicho... ...
...
...
...

Hoge morales · L.do ...
Balt.r ... · ... Ju.an de ...

M. S. 8.º pergamino, regular, con 172 hojas.

Vida del Vener. Fr. Gonzalo Diaz, escrita por Fr. Pedro de S. Cecilio.

Rotulato

F. Pedro de S. Cecilio. Vida de V. Gonz.º Diaz

